



ESCUELA DE ANTROPOLOGIA

FORMAS DE ORGANIZACIÓN Y ESTRATEGIAS PRODUCTIVAS
DE LOS PESCADORES ARTESANALES
DE CALETA EL MEMBRILLO

Alumna: Gorgerino Passache, Catherina
Profesor guía: Bahamondes Parrao, Miguel

Tesis Para Optar Al Grado De Licenciado En Antropología
Tesis Para Optar Al Título De Antropólogo Social

-Santiago, marzo 2016-

*Para ver un mundo en un grano de arena
y un paraíso en una flor silvestre,
abarca el infinito en la palma de la mano
y la eternidad en una hora.*

(Fragmento de Augurios de Inocencia)

William Blake.

Dedicatoria/ Agradecimientos

Dedico esta investigación a mi hija Amanda, que con su mirada y sonrisa alegra todos mis días.

Agradezco en primer lugar, a los pescadores artesanales de Caleta El Membrillo por su confianza, por sus valiosos testimonios y por permitirme conocer su caleta, aquel espacio donde trabajan conversando, donde se organizan y divierten, donde también han pasado momentos difíciles.

Agradezco también a Carlos Liberona por su inmensurable memoria, registros fotográficos y documentos, que fueron el puntapié inicial en la reconstrucción de esta historia.

A todos quienes se dieron el tiempo de contribuir con sus recuerdos u opiniones.

A los amigos que escucharon atentos mis avances en los momentos de mayor entusiasmo con la investigación y a quienes me dieron su aliento cuando era necesario.

A mi profesor guía Miguel Bahamondes por su rigurosidad y paciencia en este largo proceso. Por su mirada profesional y humana de la realidad. Por sus consejos.

A Diego Pezo, cuya postura crítica y constructiva del sistema, aportó en la discusión de elementos fundamentales de esta tesis.

Por último, agradezco a mi familia por su incondicional apoyo y cariño.

Resumen:

La presente tesis corresponde a un trabajo de investigación desarrollado en Caleta El Membrillo, donde se describe y analiza las formas de organización y las estrategias productivas desarrolladas por los pescadores, dentro de un período de tiempo que abarca cinco décadas, considerando en ello el contexto político y económico en el que se circunscriben. De esta manera, se examinan los factores externos que inciden en la composición y el funcionamiento de la caleta, así como los aspectos que permanecen en el tiempo funcionando de forma paralela al sistema económico imperante y que forman parte de los elementos identitarios de dicha comunidad. Metodológicamente, la investigación se divide en tres períodos: 1960-1973; 1973-1990; 1990-2010, en los cuales se desarrolla una etnografía histórica, para luego dar paso al análisis de la información, tratado desde la perspectiva económica, política, social y cultural, tomando como guía los principales conceptos teóricos que fueron planteados en un comienzo. Finalmente, se presenta las conclusiones obtenidas a través de la investigación y se discute en torno a la teoría, así como a los desafíos y amenazas que deberán sortear los pescadores artesanales.

Palabras claves:

Antropología de la Pesca, Pescadores Artesanales, Antropología Económica, Capitalismo, Identidad, Arraigo.

Índice

1	Introducción	8
1.1	Pregunta de Investigación:	9
1.2	Hipótesis:.....	9
1.3	Objetivos de la Investigación:.....	10
	Objetivos Secundarios.....	10
2	Metodología de Investigación	10
2.1	Levantamiento de información	12
2.2	Técnicas de Recolección de Información	13
3	Marco Teórico -	14
4	Operacionalización de las variables:.....	54
5	ANTECEDENTES	56
5.1	Antiguas Caletas de Pescadores de Valparaíso:.....	56
5.2	Caleta de Pescadores Artesanales El Membrillo:.....	56
5.2.1	Primer asentamiento y actividad pesquera:	56
5.2.2	Organización del trabajo:.....	61
5.2.3	Parentesco y comunidad en la pesca artesanal:	63
5.2.4	Estratificaciones internas en la caleta:	64
5.2.5	Organización en Caleta El Membrillo:	68
6	Periodo I: 1960-1973. <i>“Auge cooperativo”</i>	73
6.1	Antecedente Histórico:.....	73
6.2	Política económica del período y su aplicación en el área pesquera:	75
6.3	El financiamiento del Estado en Caleta El Membrillo:	78
6.4	Funcionamiento de la Cooperativa SOCOPEM y sus efectos en los pescadores:.....	83

6.5	Principales objetivos perseguidos por la Cooperativa:	89
6.6	Organización del trabajo cooperativo y sus beneficios:	93
6.7	El gobierno de Allende y su incidencia en el sector pesquero:	98
6.8	Formas de Acceso, Control y Uso del recurso durante el período:	110
7	PERÍODO II. 1973-1989: Dictadura Militar.....	115
7.1	El Golpe de Estado para los pescadores artesanales:	115
7.2	Política económica y su incidencia en la pesca:.....	117
7.3	Financiamiento Estatal y Privado en Caleta El Membrillo:	121
7.4	Modificaciones en la configuración de las unidades productivas:	126
7.5	Desarrollo productivo de la Cooperativa. Logros y quiebres:	129
7.6	Repunte del Sindicato de Pescadores en la conducción de la caleta:	135
7.7	Formas de Acceso, control y uso de los recursos pesqueros durante el período:	136
8	Período III. 1990-2010: Transición a la Democracia:	140
8.1	Política económica del período y su incidencia en la pesca:.....	140
8.2	Financiamiento estatal en Caleta El Membrillo:	142
8.3	La opinión de los pescadores sobre política, gobiernos y autoridades:.....	145
8.4	Organización de Caleta El Membrillo:.....	147
8.4.1	Sindicato de Pescadores Artesanales y Oficios Afines de Caleta El Membrillo:	147
8.5	Restricciones de ingreso a la Caleta El Membrillo:	162
8.6	Estructura social al interior de la caleta:.....	163
8.7	Parentesco y producción:	170
8.8	Relación de los pescadores con su caleta:	176
8.9	El futuro de la pesca artesanal según los pescadores de El Membrillo.....	183
	Responsabilidades y posibles soluciones:.....	183
8.10	Formas de acceso, control y uso de los recursos en el período:.....	187

9	Análisis por Dimensión inter-períodos:	194
9.1	Dimensión Económica:	194
9.1.1	Resultados Dimensión Económica:	202
9.2	Dimensión Política:.....	204
9.2.1	Resultados Dimensión Política:	215
9.3	Dimensión Social:	217
9.3.1	Resultados Dimensión Social:	227
9.4	Dimensión Cultural:.....	229
9.4.1	Resultado Dimensión Cultural:.....	237
10	CONCLUSIÓN:.....	239
11	Bibliografía:	252
12	ANEXOS	257

Índice de Tablas e Imágenes:

Tabla N°1: Operacionalización de Variables.....	54
Tabla N°2: Procedencia de la pesca cooperativa en SOCOPEM. 1965-1969	90
Figura N°1: Estructura Organizacional del Sindicato Caleta El Membrillo.....	149
Gráfico N°1: Principales especies desembarcadas período 1997-2009.....	192

1 Introducción

La presente investigación tiene por objeto el estudio antropológico de la Caleta de Pescadores Artesanales El Membrillo, ubicada en la ciudad de Valparaíso, región homónima; abordándolo a partir de los datos obtenidos en terreno además del apoyo bibliográfico requerido para un estudio de estas características.

Dicha investigación abarca el desarrollo de la caleta durante los años 1960 al 2010, poniendo especial atención en la forma de organización que los pescadores y oficios a fines han adoptado durante este período de tiempo. Para ello, se estudia la Sociedad Cooperativa de Pescadores Artesanales de Caleta El Membrillo, SOCOPEM, cuyo desarrollo logró niveles destacables que llaman a explorar su funcionamiento y dinámica interna; en correlación con la organización sindical que perdura hasta el día de hoy y que cumple un rol importante en el ámbito social. Análogamente, se presta atención a las formas en que se organiza el funcionamiento de la caleta, en sus planos laboral y social.

En términos metodológicos, se han identificado tres fases diferentes dentro de las transformaciones que ha experimentado esta caleta de pescadores y por qué no decir también, la pesca artesanal en general¹: Por una parte, el período comprendido entre 1960 y 1973, en donde se impulsó el desarrollo en la base social de formas colectivas de organización en torno a lo económico productivo, materializadas, en este caso, en la conformación de cooperativas de pescadores artesanales. Por otro lado, las transformaciones originadas a partir de la dictadura militar desde el año 1973 hasta el año 1990, que implican la intervención y declive de muchas de estas organizaciones. Y finalmente, el período que se comprende desde 1990 al 2010, en donde se consolida y

¹ Para la distinción de estos tres períodos, me he basado en dos fuentes: Por una parte los antecedentes aportados por Pérez, Radrigán y Martini. *En Situación actual del cooperativismo en Chile. Programa interdisciplinario de estudios asociativos PRO-ASOCIA, Universidad de Chile. Marzo, 2003.* Y por otra parte en base a las entrevistas realizadas a Carlos Liberona, ex gerente de la Cooperativa El Membrillo y a Gabriel Valenzuela, ex socio de la Cooperativa El Membrillo y actual presidente del Sindicato de Pescadores Artesanales de Caleta El Membrillo.

profundiza el modelo económico neoliberal, examinando cómo aquello afecta al sector pesquero artesanal, en el contexto de la privatización del acceso a los recursos marinos.

Cabe señalar que en este caso particular de estudio, además de las formas de organización formal que se pueden distinguir entre los pescadores artesanales de Caleta El Membrillo, se reconocen otras formas de organización de carácter informal, las cuales serán examinadas a lo largo de esta tesis, analizando consigo, una serie de conceptos propios o representativos de la pesca artesanal y de esta caleta en particular.

De esta manera, una vez presentada la información etnográfica y de contexto de cada período, se procede al análisis interperíodo, separado por dimensiones -económica, política, social y cultural- para luego entregar los resultados obtenidos en la caleta, vale decir, los efectos provocados en los sujetos y su organización según el contexto histórico en el que se circunscribe.

En tanto, la pregunta de investigación que guía la presente investigación es la siguiente:

1.1 Pregunta de Investigación:

¿Qué elementos determinan que los pescadores artesanales de la Caleta El Membrillo hayan trabajado de forma organizada en los distintos períodos que han transcurrido?

1.2 Hipótesis:

Existe un fuerte sentido de pertenencia y arraigo entre las personas que integran la caleta, cimentado sobre una experiencia e historia compartida, lo que les ha permitido trabajar de forma organizada por un proyecto común, independiente de la estrategia adoptada en uno u otro período.

1.3 Objetivos de la Investigación:

Objetivo General:

Analizar las estrategias organizacionales que asumen a través del tiempo los pescadores artesanales de Caleta El Membrillo, así como las bases que las sustentan.

Objetivos Secundarios

- a) Identificar, describir y analizar las formas de organización y producción que operaron en el período de funcionamiento de la cooperativa de pescadores.
- b) Identificar, describir y analizar las formas de organización y producción presentes actualmente en la Caleta El Membrillo.
- c) Identificar y describir los factores externos que inciden en los cambios suscitados en la Caleta El Membrillo.
- d) Describir y analizar cuáles han sido los hitos de la política pública dirigida al sector pesquero artesanal.

2 Metodología de Investigación

En la presente investigación antropológica se utiliza un marco metodológico de enfoque cualitativo, de acuerdo a la información que se recaba y al posterior análisis que se realiza. En este sentido, el método cualitativo tiene su punto de partida en las observaciones de las cualidades de un acontecimiento inmerso en la realidad, descubrir sus cualidades y configurar un concepto del fenómeno estudiado².

Al mismo tiempo, la investigación pretende generar ciertos elementos explicativos de los fenómenos que se abordarán, es decir, “...dirigidos a responder a las causas de los eventos, sucesos y fenómenos físicos o sociales”³.

² Mella, Orlando. “Naturaleza Y Orientaciones Teórico -Metodológicas De La Investigación Cualitativa”. 1998.

³ Hernández Sampieri, Roberto. Fernández Collado, Carlos. Baptista Lucio, Pilar. “Metodologías de la Investigación”. Editorial Mac Graw Hill. Tercera edición. D.F. México, 2003, P. 127

El universo de estudio que se define para esta investigación son los pescadores artesanales y oficios afines que se encuentran en Caleta El Membrillo; el espacio físico, la caleta, donde se desarrolla parte del trabajo y las relaciones sociales que se despliegan de éste. Mas los actores de la pesca, para este caso, se extienden a algunas autoridades de gobierno y funcionarios de la institucionalidad pesquera.

Para ello, se estableció un criterio de selección según la periodización establecida para la tesis, incluyendo a personas involucradas en los distintos períodos históricos identificados en este caso. Es así como se confeccionó una primera muestra que incluyó por un lado a informantes calificados que ocuparon un cargo institucional y, por otro, al conjunto de la población de Caleta El Membrillo, a través de muestreo por saturación.

De esta manera, los entrevistados fueron escogidos considerando los siguientes criterios:

- Pescadores artesanales y personas de oficios afines que participaron en la “Sociedad Cooperativa SOCOPEM”, entre los años 1960 y 1978.
- Funcionarios que participaron en la gestión administrativa de la Cooperativa SOCOPEM.
- Técnicos, profesionales u otras personas que se relacionaron y colaboraron con la Cooperativa.
- Miembros de la institucionalidad pública sectorial de la época de la Cooperativa.
- Miembros de la institucionalidad pública sectorial actual.
- Pescadores artesanales y personas de oficios afines que trabajan actualmente en la Caleta El Membrillo.

El detalle de esta última muestra, fue establecido según criterios representativos de género, edad, posición o rol que cumple en la caleta, origen y años de trabajo en la misma, con el fin de incorporar una gama amplia de temas y de perspectivas disímiles que enriquecen la información obtenida y el posterior análisis.

Toda la información obtenida de estas entrevistas fue triangulada con el fin de corroborar la validez de los datos y la concordancia que pudiera existir entre los recuerdos de las distintas personas.

Cabe mencionar que como corresponde a este tipo de investigación y a la prudencia que se debe establecer en toda investigación social, se acudió primeramente al presidente del Sindicato de Pescadores de Caleta El Membrillo desde donde se obtuvo la primera información general de la caleta y de la cooperativa que allí funcionó, así como sus principales actores, entre los que destacó a Carlos Liberona, quien fuera el gerente de la Cooperativa SOCOPEM, con quien se trabajó en esta investigación. A partir de allí, se fue desplegando una serie de información y de contactos que permitieron extender el conocimiento, realizándose un total de 35 entrevistas⁴.

Con el fin de poder observar y analizar las variaciones que se producen en los diferentes períodos al interior de la Caleta El Membrillo, de forma comparativa, se identificaron y operacionalizaron una serie de conceptos desprendidos del marco teórico-conceptual, los cuales fueron analizados en los diferentes períodos abordados en la tesis.

2.1 Levantamiento de información

A saber, esta investigación se sostiene en la información obtenida por fuentes primarias - entrevistas realizadas a los actores de la pesca- y por fuentes secundarias -material bibliográfico-. Este último obtenido básicamente en dos etapas:

Primeramente se revisó material bibliográfico sugerido por el profesor guía de esta tesis, los que fueron vitales para identificar y comprender diversos aspectos que condujeron en buena medida la perspectiva del estudio y que forman parte del actual marco teórico. En segundo lugar, se realizó una revisión bibliográfica que puntualiza en el tema cooperativo en Chile y en los documentos de información pesquera más históricos. Para ello, se hizo una búsqueda en las principales bibliotecas de Valparaíso y de Santiago, clasificando y fichando⁵ la información conseguida. Se acudió también a la revisión de prensa local en la Biblioteca Severín y el Archivo Naval de Valparaíso y la Biblioteca Nacional, desde donde se obtuvo

⁴ La mayoría de los entrevistados son hombres, cuyo promedio de edad es de 65 años. Las mujeres entrevistadas correspondieron a 4 trabajadoras de la caleta, de 35 y 40 años las más jóvenes y 65 y 80 años las de mayor edad.

⁵ Se realizaron fichas de la bibliografía consultada, es decir, documentos resumidos donde se indica la información central de cada texto, facilitando la posterior consulta a ellos.

información de contexto, datos relativos al escenario político y económico del país y de la región, así como información específica de la pesca artesanal y de la Caleta El Membrillo.

En una segunda etapa, se realizó un encuentro con José Cademartori, quien fuera Ministro de Economía durante el Gobierno de Salvador Allende, resultando de ello una entrevista muy interesante y el contacto con otras personalidades, que dotaron a esta investigación de elementos muy valiosos. Fue así como, posteriormente, se realiza la entrevista a Humberto Martones, quien encabezara el Ministerio de Tierras y Colonización y el Ministerio del Mar, propuesto durante el gobierno de Salvador Allende. Junto con esto, se trabajó con Sergio Basulto, director de IFOP en el mismo período, quien proporcionó material bibliográfico fundamental para corroborar y complementar los hechos relatados. Por último, enriqueciendo aún más la información y la construcción histórica de los diferentes períodos abordados, se realizó una entrevista a Roberto Cabezas, ex Subsecretario de Pesca y destacado profesional pesquero cuyo trabajo ha sido transversal a los períodos de gobierno.

2.2 Técnicas de Recolección de Información

Las técnicas de recolección de información empleadas bajo la metodología cualitativa de investigación, fueron la observación participante aplicada, principalmente, en la caleta, reconocida ésta como unidad socioeconómica espacial, donde se interactuó con los pescadores y oficios afines mientras realizaban sus actividades cotidianas relativas a la pesca y su comercialización, donde se aprecia y pone en marcha la organización del Sindicato, y donde además se comparte en la dinámica propia de este espacio. Se establecieron desde ese contacto las entrevistas en profundidad y semiestructuradas, articuladas en torno a un guión con los principales temas a tratar, dando espacio y libertad al entrevistado a comunicar su parecer de forma amplia, tocando temas nuevos derivados de su relato; y conversaciones informales que enriquecieron la data recabada y la apreciación que se tenía de la realidad pesquera.

La información obtenida fue registrada en su mayoría en soportes de grabación de audio y/o apuntes en papel, más el apoyo fotográfico en las instancias que lo requería o podía efectuarse.

Para adentrarse en el funcionamiento de esta caleta de pescadores, fue necesario abordar los espacios marítimos y terrestres. Para ello, se presenciaron faenas de pesca -con red y espinel-, de comercialización, de organización, pero también aquellas relativas a otros ámbitos como las del club deportivo, las fogatas del pescador o la fiesta de San Pedro. Todos, sucesos que convergen en una dinámica particular de trabajo, organización y recreación.

3 Marco Teórico - Conceptual:

“El modelo económico”:

Para abordar el tema de la pesca artesanal resulta clave indagar en el modelo económico imperante. Estamos hablando de un sistema económico que se torna político, que se caracteriza por la explotación de los recursos naturales y la concentración de capitales.

Para Eric Wolf, *“en todas las épocas predominan las ideas de la clase dirigente, esto es, la clase que representa la fuerza material rige a la sociedad y es, al mismo tiempo, su fuerza intelectual imperante”*⁶. Clase dirigente que hace manifiesta una ideología, su ideología, entendida ésta como una serie de *“configuraciones o esquemas unificados que se desarrollan para ratificar o manifestar el poder”*⁷.

En este sentido, Eric Wolf centra su atención en lo que reconoce como *poder estructural*.

*“Poder que se manifiesta en las relaciones; no sólo opera dentro de escenarios y campos, sino que también organiza y dirige esos mismos escenarios, además de especificar la dirección y la distribución de los flujos de energía. En términos marxistas, se trata del poder para desplegar y distribuir la mano de obra social”*⁸.

⁶ Wolf, Eric. Figurar el Poder. Ideologías de dominación y crisis. CIESAS, México, 2001, p. 52.

⁷ Ídem. p.18.

⁸ Ídem. p. 20

En otras palabras, la idea del poder estructural señala cómo la gente participa dentro del conjunto social. Por lo tanto, se relaciona con “[...] la forma en que se manifiestan las distinciones que segmentan a una población”⁹.

Desde esta perspectiva, la posición que hoy ocupa la pesca artesanal en Chile es marginal dentro de la sociedad, estando relegada a un segundo plano dentro de las políticas estatales; y si bien, extraen recursos naturales estratégicos en términos económicos, han ido perdiendo el control sobre estos, afectando directamente su propia economía y el rol que juegan dentro del conjunto de la sociedad.

“[...] es necesario comprender los fenómenos relevantes de forma procesal e histórica...con el propósito de preguntar de qué manera el régimen y la hegemonía de clases, la política de Estado, la ley y las instituciones públicas [...] influyen en los modos de acción, las actitudes y las ideas rectoras”¹⁰.

I. Wallerstein señala que, “[...] hacer política es tratar de cambiar las relaciones de poder en un sentido más favorable para los intereses de uno y de este modo reorientar los procesos sociales”¹¹. Para lograrlo, se precisa de palancas de cambio que permitan la máxima ventaja con el mínimo de costo. De ello se desprende que para el capitalismo histórico las palancas de ajuste político más eficaces han sido las estructuras estatales. De hecho, uno de los derechos legales de los Estados es, determinar las normas que rigen las relaciones sociales de producción dentro de su jurisdicción territorial¹².

Para el caso que nos compete, hay que considerar que en este país existe un modelo impuesto que se hace presente a través de dos cuerpos legales. Uno, a través de los Tratados de Libre Comercio; otro, un cuerpo legal que coloca el propio Estado a través de su legislación sectorial: la Ley de Pesca en el caso actual.

En términos generales, bajo el modelo capitalista, se han dado importantes cambios al interior del sector pesquero. Por medio de cambios tecnológicos, muchas artes de pesca han quedado obsoletas o han sido eliminadas por la acción de otras más intensivas y eficaces. Ha habido un acelerado desarrollo de las fuerzas productivas que modifican a su vez las

⁹ Ídem. p. 370

¹⁰ Ídem. p. 26

¹¹ Wallerstein, I. El Capitalismo Histórico. Siglo XXI, 2da Edición, México, 1989, pág. 37.

¹² Ídem. p. 40

relaciones sociales de producción. Con el desarrollo de la pesca industrial y sofisticadas artes de pesca, se ha dado paso a un proceso de concentración de los medios de producción y se ha generalizado la relación trabajo asalariado-capital¹³. Pero no sólo se da esta situación en la pesca industrial, sino que también, el sector pesquero artesanal ha experimentado estas transformaciones, donde se presenta una dependencia, cada vez mayor de los pescadores (formalmente independientes) con respecto al capital, a través de los sistemas de créditos, los canales de comercialización y el sistema de partes (“salario disfrazado” con el sistema de partes, según Pascual Fernández), situación que vemos hoy para el caso de aquellos pescadores que entregan su captura a comerciantes o intermediarios, donde estos últimos han establecido un sistema de dependencia y control sobre los pescadores por medio del acceso a créditos y “compromisos” de entrega exclusiva hacia ellos. Quienes a su vez, entregan la producción a la industria pesquera de reducción que produce harina de pescado (u otros), que es utilizada en otros procesos productivos.

En tanto, la problemática que enfrentan los pescadores artesanales en Chile, como consecuencia de los impactos negativos de este modelo económico y la política aplicada, es un problema que afecta a nivel mundial y a otros grupos cuyo desarrollo se basa en el uso y aprovechamiento de recursos naturales. En esta dirección, son de gran relevancia los estudios realizados de poblaciones campesinas en proceso de transformación hacia formas capitalistas de producción. Destaca el análisis que ha hecho Pascual Fernández, *“Campesinos y pescadores: un problema de definición”*¹⁴, donde aborda los temas en común entre pescadores y campesinos como la relación con el mercado y el poder. La proletarización de los pescadores guarda algunas especificidades -sostiene.

“Los proletarios tal y como los definía Marx, se caracterizan por carecer de medios de producción y nacieron a partir de separar al campesino de la tierra, desposeyéndolo de su derecho a ella. En lo que se refiere a los pescadores, ha resultado históricamente más difícil desposeerlos del mar e incluso, bajo determinadas circunstancias,

¹³ Ver: Pascual Fernández, “Los estudios de Antropología de la Pesca en España: Nuevos problemas, nuevas tendencias”, 1990a, Revista Eres, Vol. II.

¹⁴ Pascual Fernández, 1997, “Campesinos y pescadores: un problema de definición”. Zainak, Cuadernos de Antropología-Etnografía. Número monográfico sobre comunidades pesqueras. 15: 11-28.

resultaba más eficiente confiarles la extracción del recurso cuya comercialización era posteriormente monopolizada” (Durrenberger & Palsson 1985:114)¹⁵.

Sin embargo, la presencia de barcos muy capitalizados, con medios técnicos sofisticados, que exigen tripulaciones más o menos numerosas y consiguen capturas altísimas, sí pueden proletarizar a los pescadores, al ser dueños de los medios de producción y utilizar a los pescadores como fuerza de trabajo. A la vez, acaban con muchas pequeñas unidades productivas, incapaces de competir en el mercado, y expulsan gran cantidad de mano de obra del sector¹⁶.

Antropología Marítima o Antropología de la Pesca:

Desde la *Antropología Marítima* o *Antropología de la Pesca* -subdisciplina desarrollada fuertemente en España- surgen interesantes reflexiones sobre las sociedades costeras. El interés que se suscitó por crear esta especialización de la Antropología, se explica por varias razones. A saber:

“1) Las sociedades pesqueras empiezan a cobrar importancia en los niveles económicos, político y social, después de los años sesenta; 2) se ha reforzado de manera considerable el desarrollo del capitalismo pesquero en las regiones costeras que ha transformado las relaciones sociales de los pescadores; 3) existe una diversidad de relaciones sociales y procesos de trabajo; 4) el mar hoy en día, ha cobrado una importancia territorial, por lo que se procedió a la ampliación de las 200 millas náuticas de mar patrimonial para muchos países; 5) a partir de este último elemento, el Estado ha incrementado considerablemente su intervención en el sector pesquero”¹⁷.

Aspectos claramente identificados para el caso chileno, y que resultan claves dentro de la presente investigación.

De la Cruz (2006) y Fernández (1999), señalan que dentro de los estudios realizados de las sociedades de pescadores artesanales, se distinguen diferentes corrientes teóricas. Relevamos los estudios e investigaciones de enfoque *marxista* ligados a la *antropología económica*, que con una mirada histórica y una metodología de análisis dialéctico, han

¹⁵ Ídem.

¹⁶ Ídem.

¹⁷ De la Cruz, J y Agüello, f. 2006. Paradigmas de la Antropología en el Estudio de las sociedades Costeras. *Revista Mad*, 15, p.29

centrado sus estudios en los aspectos económicos a partir de las formas, las estructuras y los procesos de la vida material de las diferentes sociedades pesqueras. Allí, gran influencia ha cobrado la obra de Yvan Breton¹⁸, presente en los trabajos realizados por José Pascual Fernández y Juan Lluís Alegret, quienes enfatizan en las formas de penetración del capitalismo en el sector pesquero artesanal¹⁹, pudiéndose de esta forma, enlazar las estrategias económicas de las unidades productivas o domésticas, los saberes y la tecnología, con múltiples factores del contexto económico²⁰.

Las influencias del marxismo en autores principalmente canarios, los han llevado a analizar temas como la distribución del producto a través del “sistema a la parte” (Pascual Fernández 1989a, 1991b, 1996b)²¹, en un intento por analizar las formas y funciones que adquiere en la pesca artesanal e industrial, y las razones que explican la persistencia de dicho sistema y sus implicancias para el análisis de los procesos de acumulación de capital, del acceso a los medios de producción, del esfuerzo pesquero y la distribución de los riesgos dentro de las unidades productivas.

En relación a ello, se pone el acento en las fuerzas productivas que intervienen en el proceso de producción, los estudios de las relaciones sociales de producción que se establecen para determinar el acceso al recurso y para organizar la producción en el sector pesquero artesanal (Alegret, 1987a)²².

De esta manera, resulta comprensible que para abordar la problemática de la pesca artesanal, sea necesario indagar tanto en su configuración interna como en los factores externos que determinan su quehacer laboral.

A modo comparativo, en el caso español –siguiendo los estudios de Antropología Marítima- la participación de los pescadores en la gestión de los recursos se ha organizado en torno a las cofradías. Allí destaca el trabajo de Juan Lluís Alegret, en lo que respecta al

¹⁸ De la Universidad de Laval, Quebec.

¹⁹ Ver, Breton 1981; Breton y López Estrada 1989.

²⁰ Ver De la Cruz, J y Agüello, f. 2006, pp. 27-45.

²¹ Referencias En: Pascual Fernández, 1999.

²² Ídem.

poder de las cofradías y su incidencia en el marco legal español, así como su relevancia en los procesos productivos y de comercialización de los productos pesqueros.

El Modo de Producción Capitalista y Doméstico:

Apoyándonos en la concepción de producción como *la práctica de transformar la naturaleza para responder a las necesidades humanas, por medio de las herramientas, la organización y el empleo de la “razón práctica”*²³, es preciso comprender la diferencia que existe entre el modo de producción capitalista y el modo de producción doméstico, según lo planteado por algunos autores.

En términos generales, entenderemos por *modo de producción*, la combinación concreta de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción capaces de reproducirse y que determinan tanto la estructura como la forma de los procesos de producción y circulación de bienes, en el interior de una determinada sociedad histórica²⁴. *“El conjunto de relaciones económicas y sociales en su articulación concreta recibe el nombre de Modo de producción”*²⁵ -sostiene M. Godelier, quien agrega que cada acto de producción es al mismo tiempo un acto de apropiación de la naturaleza, lo que se materializa por medio de tres factores de producción: 1) El objeto de trabajo (tierra, mar); 2) Los Medios de Trabajo (herramientas) y; 3) El Trabajo propiamente tal.

La combinación de estos factores de producción acontece en un contexto social, en unidades de producción²⁶, que para el caso de la pesca, bien puede identificarse en unidades productivas que responden a organizaciones familiares que en algunos casos trabajan en el mismo bote o lancha pesquera. Sin perjuicio de formarse también, equipos de trabajo entre pescadores que no comparten parentesco.

Según otro autor, I. Wallerstein, el modo de producción capitalista (como cualquier modo de producción histórico), *“es al mismo tiempo un ‘modo de dominación’*. *El Modo de*

²³ Godelier, M.; Instituciones Económicas. Ed. Anagrama, Barcelona, 1989.

²⁴ Ídem.

²⁵ Ídem, p.13.

²⁶ Ídem.

producción capitalista domina mediante la extracción del valor por la apropiación de los medios de producción y reproducción del trabajador directo”²⁷.

“El Modo de producción capitalista, siguiendo a Marx, se caracteriza por la producción generalizada de mercancías. [...] el proceso histórico de expropiación del productor directo de sus condiciones de trabajo y reproducción de la vida. Proceso que está en la base de la dominación de las clases poseedoras de los medios de producción sobre las clases desposeídas”²⁸.

Un concepto muy interesante es el que se desprende del análisis de Marx, quien se refiere a las formas de subsunción²⁹ del trabajo y las economías domésticas, por el capital.

A saber, en el proceso de producción capitalista, Marx distingue dos momentos históricos de conformación de las relaciones de producción, a las que ha llamado “subsunción formal” del trabajo al capital y “subsunción real” del trabajo al capital.

Antes que todo,

“[...] tanto teórica como metodológicamente, la atención a los procesos de subsunción del trabajo al capital responden a la premisa de centrar el análisis precisamente en las relaciones sociales de producción, es decir en las relaciones de dominación del capital sobre el trabajo”³⁰.

En la subsunción formal, el capital subsume, pone bajo su control, sólo formalmente al proceso de trabajo, sin cambiar nada de su concreción tecnológica.

“[...] Consiste en que el trabajo que se realizaba en los talleres precapitalistas, pasa a ser organizado y dirigido por un capitalista, sin modificar sustancialmente el modo de producción, ni transformar en profundidad las relaciones sociales envolventes al taller. El beneficio (plusvalor, trabajo no pago) que obtiene el capitalista se produce, fundamentalmente, en base a la prolongación de la jornada laboral. Este plusvalor se llama plusvalor absoluto”³¹.

²⁷ Trincheros, Antropología Económica. Ficciones y producciones del hombre económico. Cap. “De la economía política a la Antropología Económica: Trayectoria del sujeto económico”. Eudeba, Buenos Aires, 1988, pág. 119

²⁸ Ídem.

²⁹ Subsunción: de subsumir, incluir. Modalidades de dominación

³⁰ Trincheros, Antropología Económica. Ficciones y producciones del hombre económico. Cap. “De la economía política a la Antropología Económica: Trayectoria del sujeto económico”. Eudeba, Buenos Aires, 1988, pág. 132

³¹ Centro de Asesoría y Estudios Sociales, Madrid. En: www.nodo50.org/caes

En el curso de su desarrollo, el capital subsume más que sólo formalmente al proceso de trabajo, lo transforma, da una nueva figura al modo de producción que le es peculiar”³², dando paso a la “subsunción real”, que se entiende como:

“[...] la subordinación del trabajo respecto al capital que se produce cuando los procedimientos, la maquinaria y la tecnología empleadas consiguen arrebatarse al trabajador/a, la iniciativa en el proceso productivo, siendo desplazada por la dinámica de un sistema de máquinas y procedimientos que convierten en instrumento del funcionamiento maquínico, a la persona que trabaja. La subsunción real exige, no sólo la subordinación al capital del trabajo dentro de la empresa, sino también de los trabajos y actividades efectuados en la totalidad de los espacios sociales [...]. Igualmente la subsunción real implica la subordinación de la tecnología, la cultura, la subjetividad, la política y las relaciones sociales en su conjunto, al ciclo del capital”³³.

“[...] El plusvalor obtenido a través de todos los mecanismos sociales que, tanto dentro como fuera de las empresas, hacen más productivo el trabajo humano y acaban produciendo una reducción en el coste de producción de la propia fuerza de trabajo, se llama plusvalor relativo”³⁴.

En términos generales, para H. Trincheros,

“[...] Subsunción se realiza en condiciones tales que las economías operan controlando, en grados y niveles que es necesario determinar, medios de producción que garantizan en parte la reproducción no sólo de la fuerza de trabajo sino también de formas de socialización que se expresan en procesos de trabajo y reproducción de la vida específicos, y que intervienen en parte en la configuración de etnicidades e identidades sociales particulares”³⁵.

Situación que sin lugar a dudas debe ser analizada en la pesca artesanal.

Siguiendo a este autor, debemos fijarnos en la incidencia que puedan tener las relaciones de sujeción³⁶ sobre los sujetos, desde la perspectiva de la planificación política económica.

“Desde aquí surgieron políticas y planes de acción que apuntaron a la ‘modernización’ tecnológica de las unidades productivas y del impulso de formas

³² “La Tecnología del Capital. Subsunción Formal y Subsunción Real del Proceso de Trabajo al Proceso de Valorización”. (Extractos del Manuscrito 1861 1863) (1) La tecnología del capital. Selección y traducción de Bolívar Echeverría.

³³ Centro de Asesoría y Estudios Sociales, Madrid. En: www.nodo50.org/caes

³⁴ Ídem.

³⁵ Trincheros, Antropología Económica. Ficciones y producciones del hombre económico. Cap. “De la economía política a la Antropología Económica: Trayectoria del sujeto económico”. Eudeba, Buenos Aires, 1988, pág. 134

³⁶ Sujeción: contención, con fuerza.

organizativas que se suponían más eficientes desde el punto de vista del aprovechamiento capitalista de los recursos”³⁷.

Conforme al interés de esta tesis, es clave indagar en los distintos períodos históricos y escenarios en los que se sitúa la pesca artesanal, en que no se encuentra subordinada al capital y en otros en que sí puede estarlo.

Respecto al modo de producción doméstico, H. Trincheros señala que,

“[...] Modalidad doméstica de la producción hace referencia a una forma de organización del trabajo y la producción, en la cual el nivel de producción depende de la relación entre consumidores y trabajadores. [...] Trabajo y consumo no estarían separados, ya que la unidad familiar es justamente una unidad de producción y consumo”³⁸.

Relacionado con lo anterior, y siguiendo los planteamientos de C. Meillassoux, el término de *comunidad doméstica* hace referencia a la necesidad de que las relaciones de filiación estén conformes a las relaciones de dependencia y de anterioridad establecidas en la producción. Cuando las relaciones de reproducción se vuelvan relaciones de producción, podemos hablar de comunidad doméstica, señala este autor. En la sociedad capitalista, por el contrario,

[...] aun cuando la familia constituya el lugar de la reproducción social, aun cuando cada individuo esté inserto en relaciones familiares, el principio dominante de la organización social no es el parentesco sino el sistema contractual que liga a los individuos unos con otros por medio de las mercancías y el dinero”³⁹.

Situación que tendrá que abordarse en el caso de la pesca artesanal, a fin de examinar si existen arreglos entre los individuos que escapan a la mediación mercantil o si por el contrario, prima la relación mercantil entre ellos y con otros actores ligados a la actividad.

M. Godelier por su parte, sostiene que:

“[...] cuando el parentesco funciona como relación social de producción, lo que aparece implícito no es ya el parentesco como se observa en nuestra sociedad. Es

³⁷ Op.cit. pág. 136

³⁸ Trincheros, Antropología Económica. Ficciones y producciones del hombre económico. Cap. “De la economía política a la Antropología Económica: Trayectoria del sujeto económico”. pág. 102. (Tema que es también tratado por Chayanov, específicamente como economía familiar).

³⁹ Meillassoux, C. Mujeres, graneros y capitales. “Primera parte: La comunidad doméstica”. Ed. Siglo XXI, México, 1977, p. 34

*mucho más trascendental. Es estructura dominante y opera como infraestructura económica*⁴⁰.

En consideración a la cita anterior, el parentesco ejerciendo funciones económicas, se comporta como estructura dominante, vale decir, como aquella base material que determina la estructura social. Esta incluye por tanto, las fuerzas productivas y las relaciones de producción.

Los aspectos estructurales se refieren a la organización misma de la sociedad, las reglas que vinculan a sus miembros, y el modo de organizar la producción de bienes, que en este caso estaría en directa relación o dependencia del rol ejercido por el parentesco dentro del modo de producción doméstico.

Para K. Polanyi (1957/1968) -según menciona Meillassoux- el intercambio es el que representa el acontecimiento más importante, la “gran transformación” que separa a la economía antigua de la economía de mercado.

*“[...] En la primera dominan dos formas de circulación, indisociables del estatus de las partes, la reciprocidad entre iguales y la redistribución entre el poder central y sus subordinados; en la economía de mercado las mercancías se intercambian entre ellas”*⁴¹.

Aspectos propios de la pesca artesanal:

En la pesca artesanal, existe una serie de elementos que proporcionan una visión común de mundo. Esta se reproduce en prácticas comunes en torno a un sistema de relaciones estrechas y cotidianas, la utilización y trabajo sobre espacios -terrestres y marítimos-, las habilidades y conocimientos requeridos para esta actividad, y el conjunto de valores, ideas y creencias asociadas. Existe lo que bajo el planteamiento de P. Bourdieu podría calificarse como determinadas condiciones de existencia que implicarían un *habitus*, es decir esquemas generativos de percepción del mundo y acción en él.

Ligado a esto, podemos destacar lo que señala E.P. Thompson, respecto a que los individuos son impulsados a replantearse sus acciones, a asumir distintas estrategias, a

⁴⁰Godelier, M. Instituciones Económicas. Ed. Anagrama, Barcelona, 1989.

⁴¹Op.cit, p. 17

partir de lo que ha sido su experiencia. *“La experiencia surge espontáneamente en el interior del ser social, pero no surge sin pensamiento; surge porque los hombres y las mujeres son racionales y piensan acerca de lo que les ocurre a ellos y a su mundo”*⁴².

La experiencia así, incluye tanto una respuesta mental como emocional para los individuos.

P. Bourdieu señala que el *habitus* opera incorporando inconscientemente en los individuos aspectos del pasado.

*“[...] Producto de la historia, el habitus produce prácticas [...] conformes a los esquemas engendrados por la historia; asegura la presencia activa de las experiencias pasadas que, depositadas en cada organismo bajo la forma de esquemas de percepción, de pensamiento y de acción, tienden, de forma más segura que todas las reglas formales y todas las normas explícitas, a garantizar la conformidad de las prácticas y su constancia en el tiempo”*⁴³.

*“[...] El habitus no es otra cosa que esa ley inmanente, lex insita inscrita en el cuerpo por las historias idénticas, que es la condición no sólo de la concertación de las prácticas sino también de las prácticas de concertación”*⁴⁴ – agrega P. Bourdieu.

Para E. P. Thompson, es la *“economía moral”*, aquellos compromisos morales que se establecen en un colectivo, los que sirven de soporte o sanción para las prácticas que la costumbre ha establecido como lo que se debe hacer en circunstancias preestablecidas. Estas prácticas están orientadas a mantener las condiciones mínimas que debe resguardar la sociedad para asegurar la reproducción de los individuos miembros de aquella⁴⁵.

*“La economía moral -según este autor- está basada en una visión tradicional consecuente con las normas y obligaciones sociales, de las funciones económicas propias de los distintos sectores dentro de la comunidad. En ella están contenidos modelos ideales que asignan papeles económicos y que aprueban prácticas consuetudinarias, en un equilibrio determinado de fuerzas de grupos antagónicos”*⁴⁶.

⁴² Thompson, E.P.; Miseria de la teoría. Editorial Crítica, Grijalbo, Barcelona, 1981, p.19.

⁴³ Bourdieu, Pierre. “El sentido práctico” Ed. Taurus, 1992, p.91.

⁴⁴ Ídem. p.96

⁴⁵ Thompson, E.P.; Costumbres en común. Editorial Crítica, Grijalbo Mondadori, Barcelona, 1995. En: Contradicciones del concepto de “capital social”. La Antropología de las alianzas y subjetividad campesina; Bahamondes, M.; CEPAL, 2003.

⁴⁶ Bahamondes, M., Contradicciones del concepto de “capital social”. La Antropología de las alianzas y subjetividad campesina, CEPAL, 2003. referencia sobre E.P. Thompson.

A saber, la pesca artesanal es una actividad productiva u oficio que se ha transmitido generacionalmente, que presenta características propias que se han mantenido en el tiempo, por lo que podríamos decir también, que se aplica aquello que señala Eric Wolf:

“[...] sigue predominando en ella un conjunto de acuerdos culturales. [...] con exclusión de los demás, y rechazan cualquier trueque que presente alternativas para su propio estilo de vida. No obstante, seguramente existen otros grupos en los que la gente puede combinar, y lo hace, distintos estilos de vida y modos de pensar y aprende a negociar las contradicciones”⁴⁷.

Situaciones que hay que investigar plantea el autor, y que bien podrían referirse para el caso de esta investigación, a *acuerdos culturales* en lo que respecta a la distribución de las ganancias siguiendo la lógica propia del sector por medio de la figura de “sociedad a la parte”; acuerdos culturales que han establecido que cada pescador puede ingresar a sus hijos a la caleta con el fin de enseñarle el oficio; o cada vez que se han establecido limitaciones de extracción en base a sus conocimientos y sus principios de conservación. Y el hecho de negociar con las *contradicciones*, podemos relacionarlo con la situación de trabajar para la pesca industrial en los casos en que han entregado su captura; o al firmar acuerdos con el sector industrial de perforación de las 5 millas reservadas para la pesca artesanal; o bien, cada vez que venden a los intermediarios y pasan a ser parte de un sistema que los tiene “apatronados” pero sin recibir salario alguno, lo que hace aún más compleja su situación económica y devela precarias condiciones en las que se encuentra trabajando el pescador artesanal hoy en día.

Es preciso comprender además que, pese al establecimiento de todo orden e historia transmitida, se podrán establecer algunas diferencias y pérdidas de prácticas entre una generación y las siguientes. Al respecto, Pierre Bourdieu señala lo siguiente:

“[...] los conflictos generacionales oponen no clases de edad separadas por propiedades de naturaleza, sino habitus producidos según modos de generación diferentes, es decir por condiciones de existencia que, oponiendo definiciones diferentes de lo imposible, de lo posible y de lo probable, hace que los unos experimenten como natural o razonable unas prácticas o aspiraciones que los otros sienten como impensables o escandalosas, y a la inversa”⁴⁸.

⁴⁷ Wolf, E.; Figurar el Poder. Ideologías de dominación y crisis. CIESAS, México, 2001, p.32

⁴⁸ Bourdieu, P.; El Sentido Práctico. Editorial S.XXI, Buenos Aires, 2007, pp.96

Lo que puede conducir a la pérdida de lógicas propias del sector. “[...] *Los individuos desconectados de cualquier red de derechos y obligaciones mutuos debido al deterioro de las antiguas costumbres comunitarias*”⁴⁹. Aquello intensificado por la amenaza de factores externos (y/o internos) que socavan la actividad pesquera – podemos pensar para nuestro caso de estudio.

Construcción de la “realidad social”:

Resulta importante considerar además, el lugar que ocupa el pensamiento en la producción de la realidad social y sus interpretaciones.

*“Todas las funciones del pensamiento confluyen, pues, hacia la producción de sentido para organizar o reorganizar, a partir de las significaciones producidas, las relaciones de los hombres entre sí y con la naturaleza”*⁵⁰ -sostiene M. Godelier -, quien además señala que al poner atención en las fuerzas productivas de las cuales dispone una sociedad para actuar sobre la naturaleza, debemos identificar dos componentes: una parte material (que incluye los utensilios y el propio hombre) y una parte ideal (referidas a las representaciones de la naturaleza, las reglas de fabricación y de uso de las herramientas, etc.)⁵¹

La importancia de las ideas, en términos generales, no procede únicamente de lo que *son*, sino de lo que *hacen*, o mejor dicho, de lo que *hacen hacer* en la sociedad sobre esta misma o sobre el mundo exterior⁵². Así, reviste gran interés analizar la percepción que la sociedad o grupo pueda tener sobre su entorno natural, la cual determina el tipo de acción que desarrollen sobre su medio. Al respecto se plantea:

*“[...] la percepción social del medio ambiente no se compone exclusivamente de representaciones más o menos exactas de las constricciones propias del funcionamiento de los sistemas técnico-económicos, sino asimismo de juicios de valor (positivos, negativos o neutros) y de creencias fantasmáticas. El medio ambiente siempre tiene dimensiones imaginarias”*⁵³.

⁴⁹ Wolf, E.; Figurar el Poder. Ideologías de dominación y crisis. CIESAS, México, 2001

⁵⁰ Godelier, M.; “Lo ideal y lo material”. Taurus Humanidades, 1989. p.183

⁵¹ Ídem. p. 179

⁵² Ídem. p. 175

⁵³ Ídem. p. 56

Tal como sucede con los pescadores, para quienes el mar es fuente de trabajo, de recursos, y al mismo tiempo representa la naturaleza a veces generosa, otras veces desafiante. Aún cuando esto sea parte de los imponderables, la naturaleza se reviste de leyenda y libertad cada vez que los pescadores entran en contacto con ella.

También en la parte más material de la infraestructura⁵⁴ descubrimos una parte ideal. Conocimientos o representaciones que se prolongan en las habilidades que son al mismo tiempo saberes corporales. Propios del acto de pescar -bien podríamos decir- y de las acciones que lleva encadenadas, siguiendo las palabras de M. Godelier. Dónde y cómo calar, cómo encarnar o echar al canasto los espineles, o cómo hacer los “malabares”, son algunos de los saberes que se requieren dentro del mundo de la pesca artesanal.

Será por tanto, dentro del proceso laboral donde encontremos distintas realidades ideales, según las formas que asuman las representaciones⁵⁵, las que pueden ser: representaciones y principios que, en tanto interpretación de lo real, pretenden organizar las formas adoptadas por las distintas actividades materiales (taxonomías, uso de herramientas, conductas simbólicas, etc.); o bien, representaciones que explican por qué tal o cuál tarea debe reservarse a los hombres, a las mujeres, a los jóvenes....*representaciones que legitiman el lugar y el estatus de los individuos y de los grupos frente a las realidades, que se le permiten, se le prohíben, se le imponen, etc.*⁵⁶, entendiendo con ello que dichas representaciones determinan la validez para organizar y reorganizar las relaciones de los hombres entre sí y con la naturaleza que les rodea.

Para M. Godelier, es imposible separar las representaciones que legitiman, de aquellas otras que organizan, y de oponerlas, en tanto que ideológicas y no ideológicas.

“No se puede organizar un poder opresivo duradero, sin darle la forma de un intercambio, dicho en otras palabras, sin legitimarlo, sin transformarlo en un compromiso recíproco

⁵⁴ Godelier define infraestructura como la combinación de diversas condiciones materiales y sociales que permiten a los miembros de una sociedad producir y reproducir los medios materiales de su existencia social: las condiciones ecológicas y geográficas determinadas, a partir de las cuales una sociedad extrae sus medios materiales de existencia; las fuerzas productivas y las relaciones de producción.

⁵⁵ Funciones de las representaciones: representar, interpretar, organizar, legitimar.

⁵⁶ Godelier, M. “Lo ideal y lo material”. Taurus Humanidades, 1989. pp. 160-161

entre los dominantes y los dominados”⁵⁷. Para este autor, se entiende por legitimación a aquella fuerza social, que pone límite a la fuerza bruta, a la violencia opresiva de los dominantes y a la violencia rebelde de los dominados, contribuyendo no obstante, a mantener el enfrentamiento entre ambos, y con ello, la dominación de los unos sobre los otros⁵⁸.

A saber, dentro de la lógica en la que ha operado la pesca artesanal, se produce frecuentemente una división del trabajo entre sexos y generaciones. Pero, *la división del trabajo es también una forma de cooperación, articulación armónica racional*, señala M. Godelier.

Pero las representaciones de las que hablábamos, no tienen solamente una existencia mental, sino que se transmiten mediante el habla, condición indispensable para el aprendizaje de las técnicas, y por tanto para la conservación de las fuerzas productivas.

*“Es necesario que estas representaciones sean comunicadas de generación en generación mediante el lenguaje y el aprendizaje corporal. Es necesario pues, incluir entre las fuerzas productivas no sólo las idealidades [...], sino los medios, lingüísticos o de otra clase, necesarios para expresarlas socialmente y transmitirlos en el seno de una sociedad y de una cultura”*⁵⁹.

En cuanto a las relaciones de producción, todo proceso de producción supone como condición, estructuras internas de relaciones sociales concretas que determinan el modo de apropiación social⁶⁰; y con ello, el espacio social que ocupen, por cierto.

*“[...] Cada sistema económico social determina un modo específico de utilización de los recursos naturales (y del trabajo humano) determinando en consecuencia, los patrones específicos que gobiernan el “buen” y el “mal” uso de los recursos, es decir, una forma específica de “racionalidad económica intencional” y con esta expresión quiero dar a entender un sistema de reglas sociales conscientemente formuladas y aplicadas para alcanzar, en la medida de lo posible, el conjunto de objetivos que corresponden a cada concreto modo de producción y organismo social”*⁶¹.

⁵⁷ Ídem. p.195

⁵⁸ Ídem.

⁵⁹ Ídem. p.166

⁶⁰ Ídem. p. 67

⁶¹ Godelier, M.; Instituciones Económicas. Ed. Anagrama, Barcelona, 1989.

El rol del parentesco:

En este sentido, es importante mencionar lo que postula Godelier respecto al parentesco, siendo éste un aspecto determinante en la configuración interna de la caleta, tanto en el plano productivo como social, donde se podría aplicar lo que este autor sostiene respecto al tema:

“[...] un sistema de parentesco [...] no puede existir ni reproducirse sin hacer actuar realidades ideales: reglas de filiación, de alianza, de residencia, la terminología de parentesco, así como el conjunto de principios que definen y legitiman los derechos y los deberes personales adjuntos a estas relaciones, los cuales determinan lo que significa socialmente ser pariente en comparación con los que no son parientes (amigos o enemigos) y con los extranjeros”⁶².

La pertenencia a una familia de pescadores determina de forma clara la adopción de conocimientos, derechos y deberes relativos a la pesca. Aquello, conseguido de forma natural por medio de la filiación, o bien por medio del establecimiento de alianzas (matrimoniales) con las principales familias de pescadores.

En ese escenario, las relaciones de parentesco - de filiación y de alianza - *son el marco para la apropiación abstracta (propiedad) y concreta (proceso laboral) de la naturaleza*⁶³. Funciona como base de la organización social y de la cooperación de los individuos; a la vez que actúa como marco de la distribución de los recursos. Vemos, desde esta perspectiva, al parentesco funcionando como estructura económica -siguiendo los planteamientos de M. Godelier.

Eric Wolf por su parte, hace referencia al modo de producción basado en el parentesco donde entrega una definición que conjuga tres diferentes posturas existentes⁶⁴.

“[...] En ese caso se puede entender el parentesco como un modo de encauzar el trabajo social a la transformación de la naturaleza mediante llamamientos a la filiación y al matrimonio, y a la consanguinidad y afinidad. Dicho en pocas palabras,

⁶² Godelier, M.;“Lo ideal y lo material”. Taurus Humanidades, 1989, p.181

⁶³ Ídem, p.168.

⁶⁴ Una postura biologista, que se centra en los asuntos reproductivos y tabúes. Otra postura que considera los aspectos políticos y organizacionales expresados en la filiación; y aquella postura que plantea el parentesco como una cuestión de sexo y control social en una complejidad simbólica cultural.

por medio del parentesco el trabajo social “se encierra” o “encasta” en relaciones particulares entre la gente”⁶⁵

Para Wolf, este proceso sólo se logra mediante la incorporación de las personas, el cual es definido simbólicamente.

“Lo que se hace libera trabajo social; cómo se hace entraña definiciones simbólicas de parientes y afines. Así pues, el parentesco entraña a) construcciones simbólicas (“filiación/matrimonio; consanguinidad/afinidad”) que b) continuamente sitúan a los actores, natos y reclutados, c) en relaciones sociales recíprocas. Estas relaciones sociales d) permiten a la gente que de modos diversos invoque la porción de trabajo social realizado por cada quien, a fin de e) efectuar las necesarias transformaciones de la naturaleza”⁶⁶.

Luego, el autor concluye lo siguiente:

“Si el parentesco es un modo particular de establecer derechos en la gente y por consiguiente de reclamar porciones de trabajo social, también es verdad que el modo en que estos derechos y pretensiones se establecen varía grandemente entre diferentes poblaciones portadoras de cultura”⁶⁷

Siguiendo con lo planteado por M. Godelier, las relaciones de parentesco funcionan como relaciones de producción, relaciones políticas y esquemas ideológicos. El parentesco es - según su punto de vista- infraestructura y superestructura. A partir de aquello, es que funcione al mismo tiempo como la forma simbólica en que se expresa el contenido de la vida social, como lenguaje general de las relaciones de los hombres entre sí y con la naturaleza.

Las relaciones de parentesco coincidirían con las relaciones de producción, pero atravesarían el modo de producción más allá de la base económica.

Más adelante señala:

“[...]Regulan el acceso de los grupos y de los individuos a las condiciones de producción y a los recursos, regularizan el matrimonio [...], proporcionan el marco

⁶⁵ Wolf, Eric. “Europa y la gente sin historia”, 2000, pp.118-119

⁶⁶ Ídem, pp.118-119.

⁶⁷ Ídem, p.119.

social de la actividad político-ritual y funcionan, por último, como esquema ideológico, como código simbólico para expresar a la vez las relaciones de los hombres entre sí y con la naturaleza”⁶⁸.

Por lo señalado, estamos de acuerdo, y bien puede relacionarse con nuestro estudio, especialmente en un período inicial, en que se cimienta la caleta de pescadores.

Luego, el mismo autor señala que para que alguna institución o clase de relaciones sociales, tal como las relaciones de parentesco, tenga una función dominante, es necesario que:

“[...] funcionen como relaciones de producción, regulen los derechos respectivos de los grupos y de los individuos sobre las condiciones de la producción y sobre los productos de su trabajo. Y puesto que funcionan como relaciones de producción, regulan el conjunto de las actividades político-religiosas y sirven asimismo como esquema ideológico en el seno de la práctica simbólica”⁶⁹.

Ahora bien, revisando lo que plantea C. Meillassoux al respecto, cabe señalar que este tiene una postura más crítica hacia el rol de parentesco y lo planteado por M. Godelier. Así, sostiene que *“la infraestructura no suscita relaciones de parentesco sino relaciones de producción”*. Ubica como representaciones ideológicas a las relaciones de parentesco dentro de la categoría analítica y económica de las “relaciones de reproducción”, aspecto que a su juicio es descuidado por el marxismo clásico.

Esta función reproductiva surge en la comunidad primitiva y se conservaría “inclusivamente” en los sucesivos modos de producción. Por lo tanto, a su juicio,

“[...] el lugar que ocupan las relaciones de reproducción en la organización y la gestión social explica la importancia que adquiere la representación jurídico-ideológica de las mismas, vale decir el parentesco. [...] Se acentúa al mismo tiempo el carácter dominante de las relaciones de reproducción que, si bien están subordinadas a las relaciones de producción, tienden a imponerse como «valores» esenciales en una sociedad no igualitaria de clases”⁷⁰.

⁶⁸ Godelier, M. “Economía, fetichismo y religión en las sociedades primitivas”. México: Siglo Veintiuno Editores, 1978, pp. 235-236.

⁶⁹ Ídem. p.241

⁷⁰ Meillassoux, C; “Mujeres, Graneros y Capitales”. Ed. Anagrama, Madrid,1980, p.75

De esta manera, el predominio de las relaciones de parentesco en las sociedades “primitivas” convierte a estas en el lugar privilegiado para emprender el estudio que permitirá elaborar y reelaborar la categoría de “relaciones de reproducción”, no considerada por el marxismo clásico, a fin de entender la reproducción de la fuerza de trabajo en el capitalismo posterior a los tiempos de Marx. Más adelante, el mismo autor señala:

“[...] La comunidad doméstica es el único sistema económico y social que dirige la reproducción física de los individuos, la reproducción de los productores y la reproducción social en todas sus formas, mediante un conjunto de instituciones, y que la domina mediante la movilización de los medios de reproducción humana, vale decir de las mujeres. [...] En última instancia todos los modos de producción modernos, todas las sociedades de clase, para proveerse de hombres, vale decir de fuerza de trabajo, descansan sobre la comunidad doméstica, y, en el caso del capitalismo, a la vez sobre ella y sobre su transformación moderna, la familia, la cual está despojada de funciones productivas, pero conserva siempre sus funciones reproductivas”⁷¹

Puntos de anclaje:

Otro tema planteado por los autores y que sirve de análisis para nuestra investigación, dice relación con el intercambio y los puntos de anclaje. Siguiendo los postulados de M. Godelier,

“[...] ninguna sociedad humana sabría existir sin la presencia de dos dominios: el dominio de los intercambios – independiente de lo que se intercambie y de la forma en que se intercambie -; u otro dominio donde los individuos y los grupos conservan preciosamente para sí cosas, relatos, nombres y formas de pensamiento, que posteriormente transmiten a sus descendientes o a quienes comparten su misma fe. Pues lo que se guarda son siempre “realidades” que se desplazan a los individuos y a los grupos hacia otro tiempo, y que los colocan de nuevo frente a sus orígenes, frente al origen⁷².

Será por tanto, a partir de esos “puntos de anclaje” -como los llama- de esas realidades “fijadas en la naturaleza de las cosas”, desde donde se construyen y se despliegan las identidades, individuales, colectivas⁷³.

⁷¹ Ídem. p.9

⁷² Godelier, M.; El enigma del Don. Paidós, Barcelona, 1998.

⁷³ Ídem. p.285.

Por lo mismo, es trascendental preguntarse, tal como lo sugiere este autor:

“[...] qué fuerzas se necesitan para destruir esos puntos de anclaje, sea poco a poco, socavándolos lentamente, o bien de un solo golpe, cercenándolos con brutalidad. Y para el futuro de una sociedad, no resulta indiferente determinar si las fuerzas destructoras de sus puntos de sujeción han surgido del interior mismo de los modos de vida y de pensamiento que había fijado, o si, por el contrario, proceden del exterior, y las han impuesto las presiones, las agresiones conscientes o involuntarias de sociedades ancladas en otros lugares”⁷⁴.

Identidad:

Relacionado a lo anterior, resulta oportuno tratar además el concepto de *identidad*, a modo de ver su aplicación en la caleta.

Sobre este concepto, existen diferentes definiciones. Para J. Bengoa:

“La identidad colectiva es hija legítima de la nostalgia. Se construye en torno a ella. La identidad no se construye con la historia. Ese es el error racionalista, el sueño positivista: pensar que la razón puede evaluar científicamente el pasado y transformarlo en verdad; y que esa verdad puede ser el fundamento de la identidad grupal, de la sociabilidad, de los vínculos y la cultura. Nada más lejano a la realidad. La identidad colectiva se organiza en torno al rito y al mito, a la noción del tiempo que acompaña a la nostalgia, a la visión ‘subjetiva’ del tiempo. La identidad cultural es una suma de depósitos añorados por los habitantes presentes de esta sociedad que miran el pasado con una cierta nostalgia. Es por ello que las identidades son irracionales, obedecen a recuerdos, creencias, afectos, nemotecnias colectivas que hacen de un grupo humano un todo con sentido, con pasado y con futuro”⁷⁵.

Para este autor, la identidad colectiva está estrechamente ligada con la memoria.

“Sin memoria, una comunidad deja de tener temporalidad. Pero esa memoria debe ser compartida por los miembros de esa agrupación, los recuerdos valorizados de forma semejante, las pugnas y luchas redefinidas en función de los valores comúnmente aceptados”⁷⁶.

Por su parte, Fernando Cámara hace referencia a la manera en que el hombre ha ido construyendo las nociones de identidad a partir del proceso histórico, científico y filosófico

⁷⁴ Ídem. p.286.

⁷⁵ Bengoa, J. “La comunidad perdida: ensayos sobre identidad y cultura: los desafíos de la modernización en Chile”. Editorial Sur, Chile, 1996, p.29

⁷⁶ Ídem.

en que se encontraban, desde los filósofos griegos hasta la época del conocimiento científico, con el fin de responder a la pregunta constante de ¿qué es lo que somos? Así, *“la búsqueda de la identidad es permanente, a fin de explicarnos el pasado, el presente y el futuro”*⁷⁷.

Relacionado con lo idéntico o muy semejante, para este autor, hay o existe identidad, *“[...] entre lo que constituye el nosotros, yo y algunos más, a diferencia de los componentes o atributos de ellos o de otros, quienes asimismo, son muy parecidos o ‘idénticos’ entre ellos mismos”*⁷⁸.

F. Cámara además señala que *“la identidad como cualquier fenómeno, es resultado de un proceso histórico cambiante, dinámico y sujeto a mayores conocimientos de la realidad social”*⁷⁹. Tanto la identidad como la cultura son resultados de procesos históricos, dependiendo del desarrollo social, económico y político en el que se encuentran inmersos, así como de los diferentes procesos de desarrollo del conocimiento, el lenguaje y la comunicación.

En estrecha relación con los elementos constitutivos de identidad, debemos referirnos al concepto de “comunidad”, que bien podría verse reflejado en esta investigación.

Autores como N. Kisnerman, define la comunidad como un complejo de relaciones sociales que se desarrollan en un espacio concreto, que se integra y unifica en función de intereses y necesidades que son comunes y en ese sentido compartidas por sus miembros, lo que permite concluir que la comunidad es algo más que un área geográfica delimitada. Allí, el autor se centra en las relaciones sociales, a través de las cuales se genera un proceso de socialización de información y aprehensión de conocimientos que asegura la creación de una identidad colectiva que regula el comportamiento social de los miembros de la comunidad⁸⁰.

⁷⁷ Cámara, F., “Los conceptos de identidad y etnicidad”, En: América Indígena, Vol XLVI, núm. 4, octubre-diciembre de 1986, p.600

⁷⁸ Ídem, pp.609-610

⁷⁹ Ídem. p.610

⁸⁰ Terry, José, “Aproximación al concepto de comunidad como una respuesta a los problemas del desarrollo rural en América Latina”, En:

En la misma dirección, Ezequiel Ander Egg argumenta que la expresión comunidad:

“[...] sirve para designar a una agrupación organizada de personas que se perciben como unidad social cuyos miembros participan de algún rasgo, interés, elemento, objetivo o función común, con conciencia de pertenencia, situados en una determinada área geográfica en la cual la pluralidad de personas interacciona más intensamente entre sí que en otro contexto”⁸¹.

En la cita anterior, Ander Egg introduce el elemento “conciencia de pertenencia” en relación a la presencia de un grupo humano ubicado en un territorio determinado. Este grupo humano es portador de una cultura, una identidad cultural y un patrimonio, además de un sistema de valores, tradiciones y creencias propios que le confieren autenticidad y singularidad⁸².

Por su parte, M. Caballero avala el enfoque de Ander Egg, definiendo a la comunidad como:

“[...] agrupamiento de personas concebido como unidad social, cuyos miembros participan de algún rasgo común (intereses, objetivos, funciones), con sentido de pertenencia, situado en determinada área geográfica, en la cual la pluralidad de personas interactúa intensamente entre sí e influye de forma activa o pasiva en la transformación material y espiritual de su entorno”⁸³

Para el caso de la presente investigación, será importante identificar el sentido de pertenencia que se genera entre los pescadores artesanales, precisando su vinculación con lo referencial y relacional.

https://www.academia.edu/3268657/APROXIMACION%20AL_CONCEPTO_DE_COMUNIDAD_COMO_UNA_RESPUESTA_A_LOS_PROBLEMAS_DEL_DESARROLLO_RURAL_EN_AMERICA_LATINA

⁸¹ Ezequiel Ander Egg. “Diccionario del trabajo social”, Editorial Ateneo, México 1986, 8ª edición, pág. 83. En: Terry, José, “Aproximación al concepto de comunidad como una respuesta a los problemas del desarrollo rural en América Latina”.

⁸² Terry, José, “Aproximación al concepto de comunidad como una respuesta a los problemas del desarrollo rural en América Latina”.

⁸³ María Teresa Caballero Rivacoba. “El Trabajo Comunitario: una alternativa para el trabajo social”. Editorial Ácana, 2004, pág. 24, En: Ídem.

El espacio habitado:

En relación a lo anterior, la conceptualización de “lugares” y “no lugares” tratado por Marc Augé entrega una interesante reflexión acerca de la forma en que los individuos habitan los espacios. Espacio que para nuestro caso corresponde a “la caleta” donde se desarrolla parte importante del quehacer laboral de los pescadores y afines y de las relaciones sociales que de ella se desprenden.

En primer lugar, el autor hace mención al que llama “lugar antropológico”, esa construcción concreta y simbólica del espacio donde se desarrolla la vida social. “[...] *El lugar, el lugar antropológico, es al mismo tiempo principio de sentido para aquellos que lo habitan y principio de inteligibilidad para aquel que lo observa*”⁸⁴. Estos lugares –agregan identitarios, relacionales e históricos⁸⁵. [...] *Se limitan en él (no textual) un conjunto de posibilidades, de prescripciones y de prohibiciones cuyo contenido es a la vez espacial y social*”⁸⁶.

[...] La identidad y la relación constituyen el núcleo de todos los dispositivos espaciales estudiados clásicamente por la antropología. La historia también. Pues todas las relaciones inscritas en el espacio se inscriben también en la duración, y no se concretan [...] sino en y por el tiempo. [...] Ante todo, su realidad es histórica”⁸⁷.

Ahora bien, el autor nos plantea que, si “un lugar” puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico, un espacio que no puede identificarse de esta manera, se define como un “no lugar”. La hipótesis por él planteada es que la sobremodernidad es productora de “no lugares”, es decir, de espacios que no son en sí lugares antropológicos y que no integran los lugares antiguos, aquellos catalogados, clasificados y promovidos a la categoría de “lugares de memoria”, que ocupan allí un lugar circunscripto y específico⁸⁸.

⁸⁴ Augé, Marc. “Lugares y No lugares”, p.58

⁸⁵ Ídem.

⁸⁶ Ídem.

⁸⁷ Ídem, pp.63-64

⁸⁸ Ídem. p.83

“El espacio de la sobremodernidad sólo tiene que ver con individuos (clientes, pasajeros, usuarios, oyentes) pero que no están identificados, socializados ni localizados más que a la entrada o la salida”⁸⁹.

En contraposición al lugar, en el “no lugar”, los espacios están constituidos con relación a ciertos fines (sean estos de comercio, transporte, ocio, etc.) y la relación que los individuos mantienen con esos espacios. Los “no lugares” crean la contractualidad solitaria – señala el autor – a diferencia de los lugares antropológicos que crean lo social orgánico⁹⁰.

“El espacio del “no lugar” no crea ni identidad singular ni relación, sino soledad y similitud. Tampoco le da lugar a la historia. Allí, reinan la actualidad y la urgencia del momento presente”⁹¹.

Tomando como base a Michel de Certeau, para quien el espacio es un “lugar practicado”, “un cruce de elementos en movimiento”, se hace mención a otros autores o referencias que aportan a esta concepción. Así, Merley Porty, distingue del “espacio geométrico”, el “espacio antropológico” como espacio “existencial”, lugar de una experiencia de relación con el mundo, de un ser esencialmente situado en relación con un medio⁹².

La segunda referencia es a la palabra y al acto de locución.

“El espacio sería al lugar lo que se vuelve la palabra cuando es hablada, es decir, cuando está atrapada en la ambigüedad de una ejecución, mudada en un término que implica múltiples convenciones, presentada como el acto de un presente (o de un tiempo) y modificada por las transformaciones debidas a vecindades sucesivas...”⁹³

Allí, el lugar, es el lugar de sentido inscripto y simbolizado, el lugar antropológico. Naturalmente, es necesario que este sentido sea puesto en práctica, que el lugar se anime y que los recorridos se efectúen⁹⁴. “[...] Nosotros – señala Marc Augé - incluimos en la

⁸⁹ Ídem. p.114

⁹⁰ Ídem. p.98

⁹¹ Ídem. p.107

⁹² Ídem. p.85

⁹³ Ídem. pp.85-86

⁹⁴ Ídem, p.87

noción de lugar antropológico la posibilidad de los recorridos que en él “se efectúan, los discursos que allí se sostienen y el lenguaje que lo caracteriza”⁹⁵.

Así, se puede oponer las realidades del tránsito (los campos de tránsito o los pasajeros del tránsito) a las de la residencia o la vivienda propia del “lugar”⁹⁶. Por consiguiente,

“[...] El personaje está en su casa cuando está a gusto con la retórica de la gente con la que comparte su vida. El signo de que se está en casa es que logra hacerse entender sin demasiados problemas, y que al mismo tiempo se logra seguir las razones de los interlocutores sin necesidad de largas explicaciones”⁹⁷.

El concepto de clase:

Otro de los temas que serán analizados en esta investigación, es el concepto de clase, el cual cobra importancia en su relación con lo señalado respecto al parentesco, por cuanto este último forma parte esencial del modo de producción doméstico, donde se establece una referencia o identificación a una determinada clase social, en función de los medios de producción y las relaciones sociales de producción allí generadas. Siendo constitutivo también de las unidades domésticas que se conforman al interior del sector pesquero artesanal.

En términos generales, para la doctrina marxista, las clases sociales aparecen como dualidades antagónicas en un contexto histórico de conflicto. De ese enfrentamiento, surge la lucha de clases que es la manifestación misma del conflicto de intereses económicos de los individuos, reconociéndose dos clases antagónicas dentro del sistema capitalista: capitalistas y proletarios.

Si bien es cierto Marx es uno de los autores que más ha desarrollado el concepto de clase, en sus obras no entrega una definición precisa de éste, pero entrega elementos importantes para su descripción, entendiendo a la clase como un grupo (s) de individuo (s) que se definen por una misma categorización de sus formas de relacionarse con los medios materiales de producción y; por otro lado, en relación a una conciencia de clase, entendida

⁹⁵ Ídem.

⁹⁶ Ídem. p.110

⁹⁷ Ídem. p.111

ésta como la creencia en una comunidad de intereses entre un grupo socioeconómico determinado⁹⁸.

Ahora bien, en el Tomo III de El Capital, Marx hace una referencia más directa al respecto, señalando que las tres grandes clases de la sociedad moderna, basadas en el régimen capitalista de producción, la conforman los propietarios de simple fuerza de trabajo, los propietarios de capital y los propietarios de tierras, cuyas respectivas fuentes de ingresos son el salario, la ganancia y la renta del suelo, es decir, los obreros asalariados, los capitalistas y los terratenientes⁹⁹.

Lenin, por su parte, define la clase social de forma más detallada, como grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción históricamente determinado, por las relaciones que establecen con respecto a los medios de producción (relaciones que las leyes fijan y reproducen), por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo y; por el modo y la proporción en que perciben la parte de la riqueza social que se produce de acuerdo a este papel¹⁰⁰.

En términos generales, al tratar el concepto de clase se habla del fenómeno de la estratificación social, entendiendo que aquella surge de la desigualdad que existe tanto entre los grupos que componen una sociedad, como al interior de los propios grupos. Y será a partir de esto, que algunos autores incorporan al análisis otros conceptos relacionados como el de “estrato”, que en su significación más amplia, alude al conjunto de personas que comparten en una sociedad determinada un *status*, que es la posición social que encuadra a un individuo o un grupo en el marco de una sociedad. “[...] *una posición social en virtud de la cual un individuo adquiere prestigio y poder* – agrega MacIver¹⁰¹.

⁹⁸ Badía, J. “Casta, Estamento y Clase Social”, Revista de estudios políticos, ISSN 0048-7694, N° 198, 1974, pp.23-66.

⁹⁹ El Capital, Tomo III, En: <http://www.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/capital3/>

¹⁰⁰ Lenin. Una Gran iniciativa. Obras, Tomo X (1919-1920). Ed. Progreso, Moscú, 1973

¹⁰¹ Citado por Badía, J. 1974, p.24.

Maclver y Maxwell dicen que el status social que determina una clase económica es simple: sus ingresos¹⁰². El marxismo intenta encontrar un nuevo factor determinante del status: el trabajo y las relaciones sociales de producción.

Ahora bien, resulta importante determinar los factores que condicionan o determinan la *situación de clase*. Para ello, se reconocen factores objetivos y subjetivos según la discusión teórica que hay al respecto. Las clases sociales se fijan, generalmente, en base a la *fuerza de riqueza*, a la *propiedad* y a los *papeles ocupacionales* que desarrollan sus miembros en el orden económico -señala Badía (1974)-. Al factor económico, determinante último de una situación de clase, vienen a añadirse históricamente, otras calificaciones subjetivas. Una clase *integrada* -apunta Manheim¹⁰³- no es la suma unificada meramente por hombres que tienen las mismas oportunidades sino unificadas por una “conciencia de clase”. Esta conciencia es el requisito indispensable para entablar una acción común basada en la pertenencia a una clase. *Por conciencia de clase se entiende la atención a la similitud de intereses y oportunidades, el vínculo solidario y emocional basado en esa semejanza y la aspiración hacia un objetivo comúnmente compartido*¹⁰⁴.

Para E. P. Thompson, por su parte, las clases surgen o ‘suceden’ porque las personas en relaciones productivas determinadas -y que conscientemente comparten una experiencia común- identifican sus intereses comunes, llegan a pensar y valorar en forma de clase¹⁰⁵. A su juicio, es relevante investigar los procesos por los cuales las relaciones de producción dan lugar en realidad a las formaciones de clases y la disposición de comportarse como tal.

Las formaciones de clase y el descubrimiento de la conciencia de clase surgen del proceso de la lucha, a medida que la gente “experimenta” y “maneja” sus situaciones de clase. En ese sentido es que las luchas de clases preceden a las clases -señala E.P. Thompson.

“Decir que la explotación es “experimentada en forma de clase y sólo luego da origen a las formaciones de clase”, es decir, precisamente, que las condiciones de

¹⁰² Ídem. p.26

¹⁰³ Op.cit.

¹⁰⁴ Op.cit.

¹⁰⁵ Thompson, E.P., “Miseria de la teoría”, 1981, pp.298-299

explotación, las relaciones de producción, están objetivamente allí, para ser experimentadas.

“[...] No obstante, las determinaciones objetivas no se sobrepone a un material desnudo y en blanco, sino a seres históricos activos y conscientes. Las formaciones de clases emergen y se desarrollan “conforme hombres y mujeres viven sus relaciones productivas y experimentan sus situaciones determinadas, dentro del conjunto de relaciones sociales, con su cultura y expectativas heredadas, y conforme manejan estas experiencias en formas culturales”¹⁰⁶.

Por otra parte, E P Thompson refiriéndose a la idea de “ser social” y “conciencia social” sostiene que existe una relación dialéctica entre ambas, entendiendo por ser social a las interacciones de la existencia histórica; y por conciencia social, los conceptos, las expectativas mutuas y los valores culturales a través de los cuales obtienen su identidad y su significado las acciones humanas. *“Porque no podemos concebir ninguna forma de ser social independiente de sus expectativas y conceptos organizadores, y además, el ser social nunca podría reproducirse sin pensamiento”*. Más adelante agrega:

“[...] dentro del ser social tienen lugar cambios que dan lugar a experiencia transformada: y esa experiencia es determinante, en el sentido en que ejerce presiones sobre la conciencia social existente, plantea nuevas cuestiones y proporciona gran parte del material de base para los ejercicios intelectuales más elaborados”¹⁰⁷.

La "experiencia" se presenta como el punto central de una visión de lo social proveniente de la historia, que logra captar los cambios del "ser social" que producen efectos en la esfera de la "conciencia social".

En cuanto al concepto de clase como relación y proceso, se enfatiza que las relaciones objetivas con los medios de producción son significativas en la medida en que establecen antagonismos y generan conflictos y luchas; que estos conflictos y luchas moldean la experiencia social en “formas de clase”, incluso cuando no se expresan en conciencia de clase y formaciones claramente visibles; y que a través del tiempo podemos discernir cómo estas relaciones imponen su lógica , su esquema en los procesos sociales¹⁰⁸.

¹⁰⁶ Meikins, E., “El concepto de clase en E.P. Thompson”, Cuadernos Políticos, N°36, ediciones era, México, D.F., abril-junio, 1983, pp.87-105.

¹⁰⁷ E. P Thompson, “Misericordia de la Teoría”, Ed. Crítica, Barcelona, 1981, p. 10

¹⁰⁸ Ídem.

Badía señala que *“la conciencia de clase no es una mera conciencia de su propia posición social, pues incluye, frecuentemente, en grados diversos, la percepción de una solidaridad en la condición y, por tanto, la voluntad de una acción común”*¹⁰⁹.

Como se ha discutido, ninguno de estos elementos -objetivo o subjetivo- es por sí solo capaz de determinar la categoría o posición de los individuos en el sistema de estratificación. Más que postular un predominio, conviene mantener la complementariedad existente entre ambos conceptos de clase¹¹⁰.

Las nociones de “clase” y *status* trazadas por Weber pusieron de relieve la complementariedad de los factores subyacentes: el tipo de situación respecto a la propiedad de los medios de producción origina diferencias de “estilo de vida” (niveles de consumo) que, a su vez, se expresarán en una desigual distribución del “prestigio” social (niveles de *status, sensu estricto*). Sin embargo, se convierten en nociones antagónicas en el momento en que uno de los factores determinantes es valorado en forma excluyente¹¹¹.

Comparando Duverger¹¹² las diversas definiciones ofrecidas de clase con la concepción marxista de la misma, señala:

*“[...] la concepción marxista de clase y las otras concepciones no son contradictorias. En cierto sentido son complementarias. La posición con respecto a la propiedad de los instrumentos de producción produce unas diferencias en el nivel de vida, que dan lugar, a su vez, a diferencias en los géneros de vida, que engendran por último las diferencias en las representaciones colectivas y en el prestigio. La oposición verdadera entre la concepción marxista y las otras se debe a la importancia dada a la propiedad privada de los medios de producción. Para los marxistas, es el elemento esencial de la diferenciación en clases, del que derivan todos los demás, mientras que para los no marxistas no es más que un elemento entre los otros. Se puede generalizar así la noción de clases. Esta reposa, en definitiva [...], en dos elementos: la desigualdad colectiva de las condiciones y la transmisión hereditaria de los privilegios”*¹¹³.

¹⁰⁹ Badía, J. “Casta, Estamento y Clase Social”, Revista de estudios políticos, ISSN 0048-7694, N° 198, 1974, pp.43-44

¹¹⁰ Ídem, p.53

¹¹¹ Ídem, pp.53-54

¹¹² Citado por Badía, J., 1983.

¹¹³ Ídem, p.46

Siguiendo con este planteamiento, la noción de *clase*, supone, pues, la existencia de niveles sociales -no sólo personales-, tanto en el terreno económico como en el de la valoración de prestigio. A su vez, estos niveles desiguales originan tipos de solidaridad interna, sentimientos de pertenencia a un grupo, y autoorientaciones -individuales- determinadas colectivamente. La clase es, en suma, un marco de referencia -positivo o negativo- para los individuos¹¹⁴.

El sentimiento de pertenencia a una clase -la conciencia de clase, en términos marxistas- es el sentimiento de formar parte de uno de estos grupos desiguales, y de poder difícilmente escaparse de él por el juego de las aptitudes individuales. Las clases poseen una cierta rigidez, que se opone a la libre circulación de las *élites*. Esta rigidez se basa fundamentalmente en la transmisión hereditaria de los privilegios, donde la propiedad privada de los medios de producción puede ser uno de estos privilegios.

Así, pues -concluye Duverger-, una clase es una categoría de hombres cuyas condiciones de nacimiento son relativamente homogéneas, siendo diferentes y desiguales de las condiciones de nacimiento de otras categorías. Las clases sociales resultan de la desigualdad de posibilidades que la sociedad confiere a sus miembros en el nacimiento, y del hecho de que estas desigualdades determinan algunos tipos generales de situación de base¹¹⁵.

Por otra parte, en comparación al concepto de clase, surgen otros conceptos como el de estamento y casta, cuyos significados, diferencias y semejanzas resulta interesante de señalar.

El concepto de “orden”, “estado” o “estamento” se ha aplicado históricamente a ciertos tipos jerárquicamente estratificados en un orden definido de superioridad o inferioridad¹¹⁶. El estamento es, una parte del sistema social estratificado orgánicamente, cuya función está públicamente definida por el orden político. El lazo jurídico-político, virtualmente ausente

¹¹⁴ Ídem, p.55

¹¹⁵ Ídem, p.55

¹¹⁶ Ídem, pp.28-29

en la casta y en la clase, desarrolla en el estamento un papel importante. El normal acceso a dichos órdenes se realiza, por vía de filiación -paso automático de padres a hijos-. Pero los estamentos no son fenómenos sociales cerrados al extremo que lo son las castas, cuyo carácter es cerrado, sin una movilidad vertical.

La casta se determina únicamente por el nacimiento, es decir, por la posición preexistente de los padres; suele haber presencia de endogamia y está apoyada en criterios religiosos o en la costumbre. Otro rasgo característico de la casta es la diferenciación laboral, donde una ocupación que les está asignada específicamente, por lo general, es hereditaria, cosa que se ilustra con gran claridad en las labores artesanas¹¹⁷.

“Siempre que el nacimiento determine el status, siempre que el color, el origen étnico, la religión o el "nombre", atribuyan automáticamente a alguien un cierto prestigio o privilegio especial, o unas desventajas sociales especiales, nos encontramos en presencia del principio de casta”¹¹⁸.

No obstante las diferencias que se reconocen, se plantea que en las sociedades occidentales, el régimen estamental fue reemplazado por el de clase; pero en el nuevo marco clasista viven determinadas organizaciones derivadas de aquel régimen (ejército, Iglesia, estamento docente), si bien despojadas de muchas de sus características originales. Lo mismo ocurre con aspectos propios de la casta, también presentes en muchas sociedades modernas. El concepto de casta, que implica un *status* cerrado al que se pertenece por las antedichas circunstancias de nacimiento, endogamia, limitación de contactos sociales entre los miembros de la casta y los de otros grupos, y reservando la facultad de ejercer determinadas profesiones a los que a ella pertenecen, es algo que, hasta cierto punto, y en diferente medida, puede ser aplicado a cualquier sociedad normalmente constituida. Pueden detectarse características propias de la casta en todo momento en que el hecho de nacer en especiales circunstancias o dentro de un grupo étnico o religioso concretos, atribuyan automáticamente al nacido la facultad o privilegio de ser incluido en un status o situación social preexistente¹¹⁹.

¹¹⁷ Ídem.

¹¹⁸ Ídem, p.12

¹¹⁹ Ídem, p.28

Resulta interesante mencionar la reflexión realizada por Arrighi y Wallerstein, quienes resaltan la yuxtaposición establecida entre los conceptos de clase y grupos de estatus trabajada por Weber, para quien existen dos posibles modos básicos mediante los que puede estructurarse la distribución del poder en las comunidades políticas (mundo moderno, Estados), ya sea mediante un criterio de clase o uno de estatus.

“Para que el poder se estructure de acuerdo con un criterio de clase, la distribución objetiva de los bienes y servicios debe organizarse dentro de la comunidad política o Estado en cuestión, mediante el mercado. Si esto es así, o en la medida en que es así, la distribución de las oportunidades de vida entre los miembros de esa comunidad política (y de otros individuos presentes en su territorio) se halla determinada por su posición relativa (“situación de clase”) en el complejo organizativo de las relaciones de mercado, cuyas categorías básicas son la “propiedad” y la “ausencia de propiedad”.

Alternativamente, para que el poder se halle estructurado de acuerdo con un criterio de grupo de estatus, la distribución objetiva de los bienes y servicios dentro de la comunidad política o Estado en cuestión debe organizarse en función del prestigio. Si ello es así, [...] la distribución de las oportunidades de vida entre los miembros de esa comunidad política (y de otros individuos presentes en su territorio) se halla determinada por su condición de miembros (“situación de estatus”) en el complejo organizativo de grupos comunales ordenados según criterios de honor, cuyas categorías básicas son las de “positivamente considerado” y “negativamente considerado”¹²⁰.

Los autores resaltan que para Weber, los dos medios elementales mencionados mediante los que puede estructurarse socialmente una comunidad política dada, eran categorías centrales que debían utilizarse para trazar históricamente el surgimiento del mercado:

“[...] es decir, el desplazamiento histórico realizado por las relaciones de mercado de todos y cada uno de los tipos de regulación social a través de los cuales se ponen en contacto recurrente los “factores” de producción, se hacen “circular” los productos resultantes, se “realizan” y son objeto de apropiación los excedentes materializados y se “distribuyen” los medios de subsistencia”¹²¹.

¹²⁰ Arrighi, G.; Hopkins, T.K.; Wallerstein, I., Ediciones Akal, S.A., 1999, p.19 En: http://books.google.cl/books?id=GNqd8xs--cEC&pg=PA3&hl=es&source=gb_s_selected_pages&cad=3#v=onepage&q&f=false

¹²¹ Ídem, pp.19-20

Alianzas y formas de alineamiento:

Un tema transversal dentro de nuestra investigación, dice relación con la organización que se ha adoptado en caleta El Membrillo a lo largo de su historia (concretamente desde 1960 hasta la actualidad) y el tipo de alianzas y coaliciones que se sostienen. Aspectos - muy relacionados por cierto - con los conceptos expuestos anteriormente.

En este plano, Eric Wolf nos habla de los diferentes tipos de alianzas que se originan entre los individuos, en contextos determinados. Por un lado, existen las *coaliciones de parentesco*, cuando la tierra y el trabajo son limitados, por lo que las alianzas matrimoniales se restringen, a modo de controlar el acceso a los recursos y su distribución. Allí, las personas no tendrían libertad para contraer matrimonio, sino que se rigen por un estricto control por parte de la familia. Por otro lado, existen *coaliciones individuales* que se establecen, cuando la tierra y el trabajo son de libre disponibilidad, por lo que los individuos son libres de establecer alianzas matrimoniales.

Siguiendo los planteamientos de este autor, en la práctica, se presentan una serie de restricciones para establecer las alianzas matrimoniales, generalmente mediante sanciones sociales que determinan si una relación es aceptada o no. Aquí, entra en juego el concepto de clase social. La familia protege los recursos que posee, controlando, en cierta forma, quién ingresará al clan y podrá optar a dichos recursos¹²².

A partir de lo anterior, E. Wolf presenta una definición y caracterización del rol de la familia. En primer término, las funciones de la familia son “[...] *satisfacer las necesidades de tipo económico, social, sexual y afectivo* [...]”¹²³. Por lo tanto, la familia es capaz de cumplir varias funciones a la vez, realizándolas a “[...] *pequeña escala, en rápida sucesión y con un costo relativamente bajo*”¹²⁴. Así también, tiene la capacidad de adaptarse de manera óptima a los cambios y es detentadora de la moralidad y reputación. Aspectos esenciales en la formación de alianzas y coaliciones.

¹²² Riquelme, L., Solís, C., “Capital social en y entre los sindicatos de pescadores: un estudio de caso en los territorios de Amargos y San Carlos, Corral, XIV región”. Tesis de Antropología Social, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, Chile, 2009.

¹²³ Wolf, E. “Relaciones de parentesco, de amistad y de patronazgo en las sociedades complejas”, 1990, citado por Riquelme, L., Solís, C., 2009.

¹²⁴ Ídem.

M. Bahamondes¹²⁵ también hace referencia al concepto de parentesco, particularmente en los grupos campesinos, señalando que es importante tener presente que el parentesco y la etnicidad nos guían a la idea de lealtades primordiales, que son “[...] *los componentes básicos que contrae un individuo en sociedad y que le son adscritos en virtud de su pertenencia al grupo ya sea por nacimiento, residencia o territorialidad*”¹²⁶. Estas lealtades se expresan en valores y normas, siendo la base de ellas el parentesco, la etnicidad y la vecindad.

Bahamondes, basándose en los planteamientos emitidos por E. Wolf, señala que el parentesco debe ser visto desde el punto de vista de la economía política, donde éste establece derechos y obligaciones en las personas. Así, al realizar un análisis parental, se debe tener en cuenta que si bien el parentesco es un precursor de la confianza y la cooperación, también puede ser generador de grandes conflictos familiares y pugnas por alcanzar cuotas de poder local o político¹²⁷.

“[...] *la presencia de una relación de tipo parental [...] no califica necesariamente a la relación como positiva, horizontal, sino que el carácter le viene dado por los intereses puestos en la relación [...]*”¹²⁸. Observación que debemos considerar en nuestro estudio, donde el tema del parentesco atraviesa parte importante de las relaciones y alianzas que se establecen entre los integrantes de la caleta.

Así también, el concepto de amistad, desarrollado por E. Wolf puede resultar pertinente en este análisis, donde la relación de amistad contiene atributos diferentes a aquellas basadas en el parentesco, pues son relaciones que se generan con el tiempo, que se “ganan”, que no vienen determinadas. A su juicio, son lazos y relaciones con prácticas de reciprocidad generalizada, donde existe la confianza y el afecto. Identifica tres tipos de amistad: la *amistad expresiva o emocional*, la *amistad instrumental* y la *amistad de camarilla*. En la primera, quienes componen este tipo de amistad satisfacen alguna necesidad emocional del otro. La amistad, en este sentido -a juicio del autor- sería una fuerza compensatoria del

¹²⁵ Bahamondes, M., 2001, citado por Riquelme, L.; Solís, C. 2009

¹²⁶ Bahamondes, M., “Poder y reciprocidad en el mundo rural: en enfoque crítico a la idea de capital social”, Santiago de Chile: GIA, 2004, p.75, citado por Riquelme, L.; Solís, C., 2009.

¹²⁷ Riquelme, L.; Solís, C. 2009.

¹²⁸ Bahamondes, 2001, p.16, citado por Riquelme, L.; Solís, C. 2009

déficit emocional de ambas partes, desarrollándose principalmente en contextos sociales donde “[...] el individuo esté firmemente inserto en agrupaciones solidarias, tales como comunidades y linajes, y en las que el tipo de estructura social inhiba la movilidad geográfica y social”¹²⁹.

La *amistad instrumental* por su parte, contiene un elemento particular, como lo es el acceso a los recursos naturales o sociales. “A diferencia de la amistad emocional, [...] la amistad instrumental sobrepasa los límites de los grupos ya existentes e intenta establecer cabezas de puentes en nuevos grupos”¹³⁰. No obstante, es importante señalar que debe existir la presencia emocional, a fin de que la relación perdure.

La *amistad de camarilla* corresponde a un “[...] conjunto de roles inherentes a una determinada actividad profesional”¹³¹. Esta amistad va más allá de los fines que la institución a la que pertenecen les otorga, ampliándose a los factores afectivos que pueden mitigar las exigencias de la organización laboral en las que están insertos, haciendo¹³² “[...] más aceptable la vida dentro de ella y dotarla de mayor sentido y, lo que es muy importante, puede disminuir en el individuo el sentimiento de que está dominada por fuerzas extrañas a él [...]”¹³³.

Así también, es preciso examinar las formas de *alineamiento* que se establecen en la pesca artesanal. Allí, resulta interesante extrapolar el análisis que realiza el sociólogo Hamza Alavi respecto a las *lealtades primordiales* en las sociedades campesinas. Para este autor, las lealtades primordiales son un elemento estructurador de la organización social. Desde allí, propone que las lealtades primordiales operan en articulación con los factores determinados por las relaciones sociales generadas por el modo de producción existente, en donde unas veces los alineamientos resultan verticales: en función de quienes ostentan situaciones de poder económico y generan dependencia en los modos de subsistencia de sus subalternos, y otras veces priman alineamientos horizontales, en donde actúa la solidaridad de clase y el parentesco de forma articulada:

¹²⁹ Wolf, E., 1990, p.28, citado por Riquelme, L.; Solís, C. 2009

¹³⁰ Ídem. p.30

¹³¹ Ídem, p.33

¹³² Riquelme, L.; Solís, C., 2009.

¹³³ Op.cit.

“Unos, lazos de igualdad y de reciprocidad. A estos denominaremos alineamientos horizontales. Otros lazos denotan relaciones de desigualdad entre los hombres y constituyen los alineamientos verticales. Ambas clases de lazos surgen en el contexto de las distintas estructuras de las relaciones sociales, económicas, de parentesco, etc., así como directamente de la esfera política”¹³⁴.

El análisis que hace el autor sobre las sociedades campesinas, respecto a la política, requiere de la identificación de las pautas de alineamiento vertical y horizontal, de las contradicciones que subyacen a ellas y de las condiciones que afectan a su resolución en alineamientos políticos cambiantes en las confrontaciones¹³⁵. “[...] *El rasgo fundamental es que los alineamientos verticales de dependencia económica y los alineamientos horizontales de parentesco y clase, en su caso, están en contradicción*”¹³⁶ - agrega.

H. Alavi incorpora al análisis de las corrientes marxistas acerca del tema, la relación e interacción de las formas de alineamiento horizontales en tanto formas de alineamiento basadas en la solidaridad de clases determinadas por el modo de producción. Con las formas de alineamiento verticales, recoge el concepto de *facciones* y su manifestación a través de las estructuras de parentesco. En relación a las *facciones*, utiliza la concepción de Nicholas y Bailey, en donde,

“[...] las divisiones políticas de las sociedades campesinas suelen ser divisiones verticales, que atraviesan las fronteras de las clases, más que divisiones horizontales propias del conflicto de clases. Los líderes de las facciones se conciben como detentadores locales de poder o bien como emprendedores políticos manipuladores, que organizan grupos políticos con sus séquitos de jornaleros, aparceros y otros dependientes económicos, si los tienen, y alianzas con otros grupos o individuos influyentes”¹³⁷.

Sin embargo, recalca que esta concepción no descarta la base del conflicto de clases, sino que la complementa con otros elementos -las lealtades primordiales- que actúan en articulación con este factor.

“Encontramos que el modelo de política faccional de las sociedades campesinas no es un rechazo del conflicto de clases; ambos representan distintos modos de

¹³⁴ Alavi, Hamza. “Las clases campesinas y las lealtades primordiales”. En: Cuadernos Anagrama. Serie: Sociología y Antropología. Dirigida por José Llobera. Barcelona. 1976. Pág. 107.

¹³⁵ Ídem, pp: 107-108

¹³⁶ Ídem.

¹³⁷ Ídem.

*alineamientos políticos, en distintas condiciones. Además las lealtades primordiales y las estructuras de parentesco no existen en sí mismas en aislamiento funcional. Están moldeadas por las relaciones de clases...”*¹³⁸

En términos generales, a pesar de que el análisis de H. Alavi se basa en las sociedades campesinas, de este se desprenden elementos válidos para el análisis del alineamiento en la pesca artesanal. Se reconocen relaciones de dependencia económica dentro de la propia actividad -en tanto unos poseen medios de producción y otros dependen de estos para su trabajo, o bien, porque unos realizan la extracción pesquera y otros realizan oficios afines que se derivan de la anterior¹³⁹ - así como relaciones de dependencia externas con quienes cumplen el rol de intermediarios en la comercialización de sus productos, e incluso con ciertos representantes de la institucionalidad pesquera. Al mismo tiempo, existe en muchos casos la figura de líderes provenientes de este tipo de posiciones de poder, que ocupan un lugar privilegiado en el modo de producción, determinando alineamientos verticales como forma de responder ante ciertas problemáticas, y formas de alineamientos horizontales vinculando a quienes se encuentran en la misma situación en función del modo de producción que opera en la pesca artesanal y de las lealtades primordiales como el parentesco.

En esta perspectiva, resulta interesante mencionar el tema del “*clientelismo político*”, pues dice relación con las alianzas y relaciones que establecen los miembros de una comunidad, grupo o institución, con la esfera política. J. Durston, uno de los autores que ha tratado el tema, señala a modo de hipótesis, que la presencia del *clientelismo político* incide directamente en la baja participación de los sectores subordinados¹⁴⁰. El clientelismo más clásico -a su juicio- es el representado por la figura de patrón - cliente, donde se da una relación exclusiva y desigual, siendo el patrón quien detenta el poder, quien además tiene un carácter benevolente, paternalista y autoritario, provocando miedo y adulación, siendo también quien entrega “justicia” al encargarse de solucionar ciertos problemas.

¹³⁸ Ídem. p. 119.

¹³⁹ Al respecto los pescadores explicitan y exigen reconocimiento por su trabajo, al ser quienes extraen los recursos, siendo los demás oficios, dependientes de la efectividad de la pesca.

¹⁴⁰ Riquelme, L.; Solís, C., 2009.

En la actualidad es posible identificar al clientelismo con partidos políticos, figuras políticas o agentes estatales. Para J. Durston, “[...] *el clientelismo político es más que un intercambio por votos [...], es un conjunto de relaciones personales, con elementos de afecto y reciprocidad difusa, operando como una extensión de las redes de ayuda mutua [...]*”¹⁴¹. Y agrega que el clientelismo puede surgir en un contexto donde exista un sistema de partidos políticos, programas gubernamentales y una marcada estratificación social y económica.

En el contexto actual, surgen nuevas figuras, tales como el *bróker*, “*un operario económico, que articula un número de demandas particulares con un mercado mayorista [...]* El *mediador*, por su parte, se caracteriza por ser un miembro de la misma comunidad, perteneciente a la misma clase social que el resto de sus vecinos, pero que tiene una red de relaciones sociales individuales bastante amplia y un capital social¹⁴³ con actores de clases sociales más altas. Posee personas que lo siguen, con los cuales mantiene lazos de amistad sólidos y relaciones de parentesco. A estos lazos, el autor los define como círculo íntimo del actor local. Figura que claramente puede identificarse para el caso de nuestra investigación, y que abordaremos más adelante.

El tema del *clientelismo político* también ha sido abordado por E. Wolf, quien se refiere a este término de la siguiente manera:

*“[...] una forma desigual de amistad instrumental, que surge cuando uno de los socios tiene claramente mayores posibilidades de movilizar bienes y servicios en cambio por lealtad, información y apoyo político. El componente de afecto, como en toda relación de reciprocidad generalizada, es un elemento necesario”*¹⁴⁴

¹⁴¹ Durston, J. 2005 a, p.7, citado por Riquelme, L.; Solís, C., 2009.

¹⁴² Ídem.

¹⁴³ Para Durston, el capital social (individual), “[...] se manifiesta principalmente en las relaciones sociales que tiene la persona con contenido de confianza y reciprocidad, y se extiende a través de redes ego-centradas [...] consta del crédito que ha acumulado la persona en la forma de reciprocidad difusa que puede reclamar en momentos de necesidad, a otras personas para las cuales ha realizado, en forma directa o indirecta, servicios o favores en cualquier momento en el pasado. Este recurso reside no en la persona misma sino en las relaciones entre personas” (Durston, 2000: 21). Cabe destacar, que dichas redes ego-centradas, tienen su origen en los lazos de parentesco, identidad y familiaridad, ya sea en redes horizontales o verticales, expresándose en relaciones de amistad, clientelismo y semi-clientelismo En: Riquelme, L.; Solís, C., 2009.

¹⁴⁴ Wolf, E. 1990, citado por Riquelme, L.; Solís, C., 2009

Este mismo autor, en su texto “Los campesinos” (1975), da cuenta de cómo los campesinos van formando alianzas con otros actores para enfrentar las presiones existentes en su medio social, político y económico. A su juicio, existen diferentes tipos de coaliciones. Coaliciones donde las personas comparten muchos intereses (coaliciones con entrelazamiento múltiple), donde existen muchos lazos que los unen; o por personas unidas por un solo interés (entrelazamiento simple). En el primer caso, se identifican lazos fuertes y sólidos, donde existen “[...] intercambios económicos que implican parentesco, amistad o vecindad, comparten la existencia de sanciones que los gobiernan [...]”. En el segundo caso, de entrelazamiento simple, los lazos son más débiles y la relación más flexible.

A lo anterior debemos agregar un tipo de coalición muy importante que dice relación con el estatus de las partes. Alianzas que E. Wolf identifica en el campesinado, pero que bien tienen su expresión en el mundo de la pesca.

“[...] El grado en que las coaliciones están formadas por personas con las mismas oportunidades en la vida, con las mismas posiciones en el orden social, o por personas que ocupen diversos estratos sociales. Como hemos visto, las coaliciones pueden unir a campesinos con campesinos, y en este caso se las llama horizontales. O pueden unir a los campesinos con superiores no pertenecientes a su capa social, y entonces se tratará de coaliciones verticales”¹⁴⁵.

Por su parte, Bahamondes también realiza un análisis sobre las coaliciones que establecen los campesinos, señalando que estas nos permiten “[...] relevar el conjunto de mecanismos que puede emplear un individuo y/o grupo de individuos para crear una red de relaciones sociales que los ayude a enfrentar los riesgos que supone una forma particular de inserción social, conjugando la acción individual con la colectiva [...]”¹⁴⁶. De esta manera, se suma al planteamiento de E. Wolf, al decir que los campesinos establecen alianzas y tratados con personas de su mismo estatus social y con personas de otra clase social, especialmente para poder superar momentos críticos en períodos de cambio a nivel social, económico y presiones que existan sobre ellos¹⁴⁷.

¹⁴⁵ Wolf, E. “Los campesinos”. Nueva Colección Labor. Editorial Labor, Barcelona, 1975, p.108

¹⁴⁶ Bahamondes, M., 2004, p.70, citado por Riquelme, L.; Solís, C., 2009

¹⁴⁷ Riquelme, L.; Solís, C., 2009

Retomando lo planteado por H. Alaví, es importante señalar una idea que desarrolla de forma transversal en sus estudios, que dice relación con examinar los fenómenos sociales, en este caso una comunidad local, dentro de la trama de las relaciones económicas y políticas de la sociedad más amplia, existiendo relaciones políticas y articulaciones de poder entre las comunidades locales y la sociedad. Aspecto que mencionábamos en la primera parte de esta discusión teórica. *“La comunidad local no es una sociedad aislada y estática”*-sostiene.

Para determinar aspectos fundamentales en nuestra investigación, nos apoyaremos una vez más en la reflexión que nos presenta M. Godelier, quien sostiene que,

*“[...] el problema consiste, pues, en saber si lo que determina en último análisis la reproducción de un sistema social se confunde o no con lo que domina visiblemente su funcionamiento. ¿Determinan en última instancia la reproducción de una sociedad las relaciones sociales y las instituciones que ocupan el primer plano en la práctica y en la conciencia de los individuos y los grupos que componen esa concreta sociedad?”*¹⁴⁸

Pregunta que también nos hacemos, y que está en estrecha relación con lo propuesto como hipótesis. Determinar si existe una vinculación mayor entre quienes componen la caleta, que trascienda la organización formal que se adopte en determinados momentos de su historia; o bien, si esta organización cumple una función crucial en el desarrollo de la caleta en sus aspectos económicos, sociales y por qué no decir también políticos.

“las relaciones dominantes son las que funcionan como relaciones de producción”, aquellas que controlan la tierra, las personas, los productos -agrega Godelier, *“[...] y las ideas dominantes son aquellas que están vinculadas a la naturaleza y a la reproducción de estas relaciones predominantes”*¹⁴⁹.

¹⁴⁸ Godelier, M.; “Lo ideal y lo material”. Taurus Humanidades, 1989, p. 222

¹⁴⁹ Ídem. pp. 193-194

Ahora bien, en términos metodológicos, luego de la discusión teórica que sustenta esta investigación, se trabajó en la operacionalización de algunas variables que nos permitirán un acercamiento desde la teoría hacia la práctica. Estos conceptos serán examinados a través de su ocurrencia en el tiempo y los cambios que presentan acorde a los contextos en que se desarrollan, pues son pautas que nos interesan abordar para entender las modificaciones que presenta la Caleta El Membrillo en su interior, a lo largo de los períodos estudiados.

4 Operacionalización de las variables:

Cuadro N°1: Operacionalización de Variables.

Dimensión	Sub-dimensión	Variable	Indicador	Sub-indicador
Económica	Acceso recursos marinos	Tipo de recursos	De orilla	Abundancia o escasez de los recursos y zonas de pesca
			Bentónico	
			Pelágicos	
			Demersales	
		Formas de acceso a los recursos	Libre	Recursos y zona de pesca
			Área de manejo	
			Regionalización	
		Control sobre el recurso	Privado	
			Estatal	
			Común	
	Uso del recurso	Alimentario		
		Comercial		
		Exportación		
	Clase	Acceso a los medios de producción	Dueño de los medios de producción	Tipo de acceso
			No dueño de los medios de producción	
		Participación en el proceso de producción	Armador	
			Patrón	
Tripulante				
Participación en el proceso de distribución de recursos		Sistema de repartición de utilidades	Sistema cooperativo	Sistema cooperativo
			“A la parte”	
			Otro	

Política	Formas de participación política	Clasista		
		Faccional	Clientelismo político	Relación con partidos políticos, políticos o agentes estatales
		Coaliciones	Por parentesco	
			Por amistad	
Por vecindad	<i>Bróker</i>			
Social	Participación	Participación de los socios en la organización	Nº de socios inscritos en la organización	
			Participación en asambleas	Nivel de asistencia
			Participación en Comisiones	Sistema de elección o rotación
	Cooperación	Sistema de cooperación	Institucionalizada	¿Qué instancias?
			Espontánea	¿Qué instancias?
	Parentesco	Relaciones de parentesco existente entre los socios	De filiación	Existencia de grupos de filiación trabajando en la caleta
				Existencia de filiación trabajando en un mismo bote
			De alianza	
Clase	“Conciencia de clase”	Autoidentificación, referencias.		
Cultural	Identidad	Sentido de pertenencia	Autoidentificación	Referencia a “un nosotros”
				Referencia a “una comunidad de pescadores” preexistente
				Referencia a un origen común
		Vinculación al espacio		Referencia a la caleta como un espacio propio, de residencia. “La 2ª casa”

Fuente: Elaboración propia.

5 ANTECEDENTES

5.1 Antiguas Caletas de Pescadores de Valparaíso:

Previo a la ocupación de pescadores artesanales en la Caleta El Membrillo, la actividad pesquera artesanal se desarrollaba en otras caletas de Valparaíso, entre las que destaca Caleta Jaime. Ubicada en lo que era el estero de Las Delicias (hoy Avenida Argentina) hasta el estero de Jaime (hoy Avenida Francia), era la caleta más importante de Valparaíso, lo que queda de manifiesto al ser llamada simplemente “la caleta”. Después hubo la necesidad de distinguirla de las otras caletas que comenzaron a tener importancia, por lo que se le llamó caleta del Ferrocarril, por su cercanía a la actual Estación Barón. Su nombre proviene de don Jenaro o Francisco Jaime, maestro que fabricaba ladrillos y tejas, el propietario de la quebrada, estero y caleta identificados con ese nombre¹⁵⁰.

Al Noreste de la antigua *Caleta*, *Caleta del Ferrocarril* o *Caleta Jaime* se encontraba la *Caleta de la Cabritería*, que más tarde fue ocupada por los Talleres de la Maestranza de los ferrocarriles del Estado. El nombre de *Cabritería* lo tomó esta caleta de la quebrada que desemboca en ella, donde antiguamente hubo una curtiduría de pieles de cabrito, que sirvió para denominar a la quebrada, al estero que corría al fondo de ella y finalmente a esta caleta¹⁵¹.

5.2 Caleta de Pescadores Artesanales El Membrillo:

5.2.1 Primer asentamiento y actividad pesquera:

Según algunos registros, antes de ser ocupada la caleta de forma definitiva como lugar de trabajo para faenas de pesca, esta era una caleta refugio donde los pescadores se guarecían cada vez que emprendían rumbo a las costas de más al sur, dadas las condiciones geográficas que presenta este lugar, pues se ubica en un recodo del litoral. Sin embargo, en términos de asentamiento, se puede reconocer un momento en la historia en que pescadores artesanales de Caleta Jaime y Caleta de la Cabritería fueron desalojados de su lugar de

¹⁵⁰ Valparaíso. Lugares, Nombres y Personajes Siglos XVI-XXI. Leopoldo Sáez Godoy. Editorial Puntángelos (UPLACED) – Editorial BACH (USACH), 2001.P.180

¹⁵¹ Id. pp.180-181

trabajo y vivienda, producto de las construcciones ferroviarias planificadas para el borde costero, a quienes le dieron la alternativa de trasladarse a Caleta Portales o “Caleta El Membrillo”. A partir de ese momento se instalan en los alrededores de El Membrillo parte de estos pescadores, quienes comienzan su trabajo de forma constante en la Caleta, que se convertiría en la unidad socioeconómica espacial donde se sustente el desarrollo de su actividad pesquero artesanal.

“El año 1855, una disposición del Gobierno designaba a la Caleta El Membrillo como sitio oficial para las faenas pesqueras de la ciudad de Valparaíso. [...] En aquellos tiempos el mar llegaba hasta el pie del cerro; no había caminos de acceso a la Caleta y para instalarse aquí la primera colonia de pescadores, venidos desde Cabritería desalojada de aquella localidad ante el avance del progreso, pues, se tendía en aquella fecha los rieles del ferrocarril que debía unir a Valparaíso con la capital, tuvieron que traer sus familias y enseres en una lancha cedida graciosamente por un particular [...]”¹⁵².

Pese a los intentos de desalojo y de clausura de la Caleta, como aquel protagonizado por el Alcalde de Valparaíso, José Tomás Ramos¹⁵³, los pescadores artesanales y sus familias resistieron y lograron quedarse en el lugar. Hasta que en 1930, Lautaro Rosas Andrade, nuevo alcalde de la ciudad, compró una gran cantidad de lotes de terreno en el sector, parceló y vendió parte del terreno. Al momento de hacer el avalúo se encontraron con que había 78 matas de membrillos, además de duraznos, parrones e higos, predominando siempre los membrillos, por lo que al cerro se le llamó desde ahí en adelante Cerro Membrillo, dejando atrás el antiguo topónimo de cerro Los Hornos¹⁵⁴.

Lautaro Rosas entregó terrenos para que los pescadores los compraran, formándose allí una verdadera “familia” que vivía en función del mar y las labores de pesca, según relata Carlos Liberona, nativo del lugar donde su abuelo obtuvo una parte importante de terrenos¹⁵⁵.

La Caleta El Membrillo, paulatinamente, va siendo incorporada a las actividades de la ciudad de Valparaíso, consolidándose como núcleo habitacional y particularmente

¹⁵² La Caleta de Pescadores El Membrillo”. Revista Mar, de la Liga Marítima de Chile, N° 103, mayo-junio 1944, pp.118-119. Valparaíso, Chile.

¹⁵³ Ídem.

¹⁵⁴ Ídem.

¹⁵⁵ Información aportada por Carlos Liberona en entrevista realizada en febrero de 2010.

comercial de productos marinos, situación que va exigiendo sucesivas mejoras en su infraestructura¹⁵⁶.

Una parte del cerro era identificada como “El Membrillo”, mientras que a la otra se le llamaba “La Saba”. Allí, existió la fábrica La Saba, dedicada en un principio a la producción de aceite de ballena, para terminar dedicada al rubro del petróleo. En este lugar trabajaba parte de la población asentada. Pero el trabajo en la fábrica no era estable según cuenta Carlos Liberona, dedicándose los trabajadores también a la pesca. Lo mismo ocurría con quienes se dedicaban a los trabajos de carpintería, de construcción y reparación de embarcaciones, que por lo general lo hacían en la empresa Sociedad Astillero Las Habas.

Las familias que aquí se instalan, son contenedoras de una “tradición pesquera”, propio de una ciudad puerto como Valparaíso. Además de ser en su mayoría pescadores artesanales, algunos hombres se desempeñaban como boteros de lancha fletera (las encargadas de llevar la carga a los buques mercantes), como jornaleros¹⁵⁷, carpinteros de ribera, mecánicos o marineros. Cabe señalar que muchos de estos trabajos, especialmente el de botero, se veía interrumpido por las malas condiciones del clima, pues los fuertes temporales de lluvia y viento que azotaban la costa impedían que realizaran sus faenas con normalidad. Las mujeres por su parte, realizaban las labores del hogar, o se desempeñaban en su mayoría como lavanderas o cocineras. A su vez, encarnaban espineles para la pesca cuando se les solicitaba¹⁵⁸.

La mayoría de los pescadores se establecieron con sus familias en un *cité*¹⁵⁹, en lo que se identificaba como *población La Saba*, en Membrillo Alto¹⁶⁰. Desde este lugar se piensa y

¹⁵⁶ En base a información entregada por Carlos Liberona.

¹⁵⁷ Los jornaleros de tareas portuarias conformaron uno de los gremios más importantes en Valparaíso. Se ocupaban de la descarga y reembarque de las mercaderías de Aduana que debían de entregar en los Almacenes.

¹⁵⁸ Información recopilada de las entrevistas realizadas a los antiguos pescadores de El Membrillo.

¹⁵⁹ Hay que mencionar que las viviendas sociales de este tipo vienen a reemplazar las malas condiciones de los conventillos y las habitaciones improvisadas – de acuerdo a las leyes habitacionales de la época -, y que en Valparaíso por las condiciones geográficas y los fuertes vientos, se veían seriamente dañadas; a la vez que carecían de condiciones higiénicas adecuadas, como ocurría en todas las urbes del país. Ver: Hidalgo, Rodrigo, “Vivienda social y espacio urbano en Santiago de Chile. Una mirada retrospectiva a la acción del Estado en las primeras décadas del siglo XX”. Y “Los conventillo de Valparaíso, 1880-1920: Percepción de barrios y viviendas marginales” En: <http://revistaurbanismo.uchile.cl/n5/urbinal.html>.

trabaja para la caleta; aquí nacen y se crían sus hijos, los continuadores de la tradición pesquera.

El tránsito de la personas vinculadas a la pesca artesanal de la caleta, se dará por tanto, entre 2 espacios: desde la población La Saba a la Caleta El Membrillo, y vice versa; aunque para la mayoría de los hombres el espacio más frecuentado será la caleta y el mar.

En un momento se discutió entre las autoridades, la idea de instalar a los pescadores frente a la caleta. “[...] querían hacer una población para los pescadores. Pero se decidió que no porque estaba la entrada de la avenida [Av. Altamirano] y ellos tenían mucho trajín para la caleta. No lo encontraron oportuno”¹⁶¹ -señala Carlos Liberona. [...] Después, los marinos se “tomaron” la fábrica La Saba, porque la fábrica trabajaba con El Dique de Valparaíso. Por ahí empezó el problema. La Armada se “tomó” todo ese sector hasta el Molo” -agrega. Con el tiempo, la población de pescadores debió trasladarse a un nuevo sitio distante de su lugar de trabajo¹⁶².

La cercanía por parte de los niños a la caleta y el mundo de la pesca artesanal, se realiza a temprana edad. Así lo recuerda Jaime Maganza, pescador de la caleta:

“Primero, como éramos cabros chicos nos veníamos a bañar a la caleta, después vimos que trayendo una cuchilla nos poníamos a limpiar pescado. Casi la mayoría de los cabros que vivíamos en La Saba hacíamos eso. Y ahí empezamos a dejar el colegio, yo tenía como 10 años. A los 11 ya empezamos a ayudarles a los pescadores a cargar los botes”.

Así también, algunos menores comienzan a relacionarse con otros trabajos derivados del turismo y la gastronomía que comenzará a desarrollarse con fuerza en el sector. De manera improvisada, acomodan autos, trabajan en los restaurantes como garzón o ayudante. Destacan los restaurantes Fornoni ubicado en el Castillo Echaurren (anteriormente propiedad de la Armada). Tiempo después surge el restaurante de un pescador de la caleta:

¹⁶⁰ En este sector también hay presencia de la Sociedad San Vicente de Paul, institución que facilitó la Capilla San Pedro a la población de pescadores. Esta es una organización caritativa laica de beneficencia que jugó un papel importante en la construcción de viviendas sociales y otros proyectos de apoyo social.

¹⁶¹ Entrevista a Carlos Liberona.

¹⁶² Las familias comienzan su traslado de forma individual hacia Playa Ancha principalmente; aunque el traslado masivo se realiza luego del terremoto de Salamanca en 1969 que dejó completamente inhabilitadas las viviendas de los pescadores. En esta oportunidad, será la Cooperativa SOCOPEM quien gestione con el gobierno la construcción de la población “San Pedro”, compuesta por 72 casas.

el Restaurant San Pedro, del “artista” Raúl Quezada; los restaurantes El Membrillo y Markoa. Este último muy famoso por acoger allí a importantes personajes de la época – recuerdan los pescadores.

Las mujeres por su parte, desde los inicios de la caleta participan de la pesca artesanal, realizando el trabajo de encarnado, pues se pescaba con espinel. Pero este trabajo lo realizaban al interior del hogar. Los niños trasladan los canastos con espineles desde la caleta a la población y viceversa. La caleta y el mar se reconocen como espacios netamente masculinos.

En general, para las familias de pescadores, los primeros años en Caleta El Membrillo fueron años de esfuerzo. Los temporales de lluvia y viento dificultaban el trabajo de la pesca y no existía en la caleta ninguna construcción que contribuyera de alguna manera a la comodidad y seguridad de los pescadores. Según los relatos vertidos por los pescadores de hoy, lo primero que hicieron sus antecesores fue construir unos cuartos de lata donde poder guardar el material de pesca, y que bien podían servir de cobijo en tiempos de lluvia. Posteriormente, hicieron una construcción mayor que servía de oficina para el Sindicato y el Club Deportivo de los pescadores, entre otras funciones.

Manuel Rojas Rojas, antiguo pescador de la caleta, hijo de Roberto Rojas¹⁶³, agrega lo siguiente:

“[...] Había un pescador inteligente que le pegaba a la carpintería y llegó un alcalde [de mar] muy promisorio, muy bueno, don Alfonso Cofa. Él dio la iniciativa de que nosotros pudiéramos tener una sede social, así que peso a peso empezamos a juntar platita para comprar madera; y un pescador, QEPD también, don Antonio Portilla, hizo la sede donde cabíamos como 30 personas. Él tuvo varios hijos, pescadores también”¹⁶⁴.

La geografía era completamente distinta a la que conocemos hoy. Como ha sucedido en prácticamente toda la costa de Valparaíso, la mar ha ido perdiendo su espacio, construyéndose plataformas e infraestructura sobre lo que antes era mar.

¹⁶³ Roberto Rojas fue uno de los fundadores de la caleta, pescador proveniente de Caleta Jaime. Fue presidente del sindicato por varios períodos.

¹⁶⁴ Entrevista a Manuel Rojas Rojas.

El clima no era muy benevolente en aquellos tiempos. Temporales de lluvia y viento azotaban la costa, y por supuesto que aquello no sólo afectaba la salud, sino que además imposibilitaba desarrollar la actividad con normalidad, alterando directamente el autoabastecimiento de pescado. Manuel Rojas Rojas, recuerda que cuando niño, por el año 1935, en tiempos de escasez iban a comer a unas “ollas comunes” que se organizaban en la planicie del Alejo Barrio, que por esos tiempos proliferaban en Chile a raíz de la crisis económica del año 30 que afectó particularmente al norte del país.

La situación económica era más severa, la pobreza se hacía notar, y no fue fácil para los pescadores y sus familias ganarse el sustento diario cuando el clima no lo permitía. Pero habiendo posibilidades de pescar, muchas eran las personas que tenían trabajo. Los oficios ligados a la pesca eran muchos más de los que se aprecian en la actualidad, ya que existía mayor cantidad de recursos marinos y las condiciones de trabajo no se encontraban mecanizadas como ocurre hoy, necesitándose bastantes manos para poder realizar el ciclo completo de la pesca.

5.2.2 Organización del trabajo:

A saber, la fuerza de trabajo que se relaciona con la actividad pesquera, la constituyen diferentes personas que realizan actividades que complementan la faena de pesca. Al pescador artesanal se relacionan diferentes oficios, que forman parte de un conjunto integrado y dinámico que dan vida a la caleta. En aquella época podían identificarse distintas ocupaciones u oficios, en razón de las condiciones materiales y geográficas que presentaba la caleta y la abundancia de recursos pesqueros que había. A estos oficios complementarios se les llama “auxiliares” o “afines”, pues son ocupaciones realizadas en tierra en apoyo y servicio a las embarcaciones y la pesca.

“Estaba el tirador; el botador, cuando estaba la playa; el lavador de botes, había que dejarlo limpio; el que le ayudaba de repente a los tiradores a tirar el bote pa arriba. [...] había encarnadora, y el que echaba los espineles ordenaditos al canasto”, señala Eduardo Reyes, pescador de la caleta, quien además agrega que para poder realizar cada oficio

siempre ha existido un orden lógico, que dice relación con la edad y con el conocimiento adquirido por la persona. Así lo explica:

“[...] Yo empecé encarnando, después echaba al canasto; después acarreaaba espineles; después ya empecé a trabajar dentro de la caleta limpiando pescado, - bueno, antes también había más plata. Veía que se ganaba un poquito más de plata en otro lado, esperaba cambiarme-. Después lavé botes. Ya para ser botador y tirador había que ser más grande, tener más fuerza también. [...] y cualquier persona que lleve 5 años trabajando en tierra puede aspirar a ser pescador. Tiene esa garantía”¹⁶⁵.

Como decíamos, el trabajo de encarnar recaía principalmente en las mujeres. Madres, esposas, hermanas y sobrinas trabajaban en las casas, porque no se encarnaba en la caleta - como se hizo tiempo después- sino que se hacía en la población de los pescadores de La Saba, en Membrillo Alto. Para ello, los más pequeños trasladaban los canastos hasta la población, trayéndolos de vuelta con los espineles hasta la caleta.

Así lo relata Aurelio González, pescador artesanal de la caleta:

“Nosotros acarreábamos espineles, porque se encarnaba allá arriba. Eran mujeres las que encarnaban, nosotros acarreábamos no más. Veníamos de la Escuela, de la Escuela N°78, que estaba al final de la escala, aquí arriba. De ahí nos veníamos nosotros para abajo, como a los 13, 14 años. Me venía con Juan Carlos Maganza, Reinaldo Maganza, Juan Martínez, Nonoco y varios más que se me olvidan. Todos como de la misma edad”¹⁶⁶

Jaime Maganza, agrega lo siguiente:

“[...] Vivíamos en La Saba. Mi abuela tenía un terreno ahí (todavía lo tiene). Nacimos y nos criamos ahí. Primero, como éramos cabros chicos nos veníamos a bañar a la caleta, después vimos que trayendo una cuchilla nos poníamos a limpiar pescado. Casi la mayoría de los cabros que vivíamos en La Saba hacíamos eso. [...]”¹⁶⁷.

En tanto, dentro del ordenamiento interno de la caleta y la jerarquización propia de la actividad pesquera, el pescador artesanal ocupa un sitio destacado, por cuanto su trabajo de

¹⁶⁵ Entrevista realizada a Eduardo Reyes, diciembre del 2009.

¹⁶⁶ Entrevista realizada a Aurelio González, enero del 2010.

¹⁶⁷ Entrevista realizada a Reinaldo Maganza, diciembre del 2009.

extracción de recursos permite el desarrollo de los demás grupos ocupacionales en la caleta, ubicándose en la base de la cadena productiva.

La unidad productiva se constituye en la embarcación pesquera, en este caso bote, contruidos de madera y cuyas dimensiones van desde los 6 a 7 metros. Allí, trabajan por lo general grupos familiares compuestos por 2 ó 3 personas¹⁶⁸, guiados por quien tiene mayor experiencia y conocimientos de pesca.

5.2.3 Parentesco y comunidad en la pesca artesanal:

La familia nuclear solía ser muy numerosa. La cantidad de hijos era elevada, y serían ellos mismos los que aprenderían de sus padres los conocimientos de la pesca y las labores de tierra asociadas a ella; y quienes extenderían a su vez las relaciones sociales y posteriormente parentales con sus vecinos, con quienes se comparte un espacio, un trabajo y una forma de vida.

“[...] Mi mamá lavaba ropa y encarnaba, nosotros le ayudábamos, yo y mi hermano mayor. Éramos 7 hermanos, 4 mujeres y 3 hombres. Era difícil. Por eso yo desde los 5 ó 6 años empecé a trabajar. Mi hermano mayor lo mismo, mi hermana también se ponía a encarnar” -señala Eduardo Reyes.

Es importante mencionar que la familia no queda restringida a los espacios de la vivienda, sino que se amplía a la comunidad. En la particularidad del *cité* de La Saba, donde se concentran las familias de pescadores de Caleta El Membrillo, las relaciones sociales se entrecruzan con las relaciones de producción. Todos pertenecen a la Caleta El Membrillo, trabajan allí, experimentan las mismas adversidades y disfrutan de los mismos logros.

La dinámica que se da en los inicios de la población La Saba, y de las viviendas aledañas en Membrillo Alto, funcionó de forma colectiva y horizontal, reconociéndose a sí mismos como una “gran familia” de una misma clase social -según las palabras de Víctor Tarifeño, pescador de la caleta- pues sus integrantes compartían una actividad económica,

¹⁶⁸ Veremos que posteriormente aumenta el número de pescadores a bordo, en razón al arte de pesca, reemplazándose el espinel por la red de enmalle.

percibiendo sus ingresos de la pesca y en ocasiones de otros trabajos esporádicos que realizaban, tal como señalábamos anteriormente. Afrontaban en conjunto el gran desafío de dar vida a una caleta de pescadores, contra todas las adversidades de la época. Sus hijos crecen juntos, asisten a la misma Escuela ubicada en la población, la Escuela N° 78; y van adquiriendo los mismos conocimientos pesqueros en su contacto con la actividad de El Membrillo.

Entre las familias fundadoras de El Membrillo, podemos mencionar a los Portilla, Reyes, León, Placencio, Rojas, Maganza, Toledo, Tarifeño, Fernández, Urrutia, Castro y Cisternas. Familias cuya descendencia perdura hasta el día de hoy en la caleta.

Aquí es importante señalar que, el desarrollo y la proyección de cada una de estas familias originarias de Valparaíso, responde en parte al esfuerzo y la cantidad de hijos que integren dicha familia (varones especialmente), que es un aspecto primordial en la sustentabilidad y reproducción de la pesca, ya que cada hijo hombre es visto como un potencial pescador. Respecto a las hijas, se dedicarán especialmente al encarnado, que complementa la actividad.

5.2.4 Estratificaciones internas en la caleta:

Pese a la homogeneidad que existía en la población de pescadores, a fines de la década del 40' y principios del '50, aproximadamente, se comienzan a reconocer familias con mayor presencia en la caleta, que fueron adoptando un rol preponderante en la dirigencia y en el control de los bienes productivos. La familia Quezada es una de ellas. Con una situación económica más holgada al resto de los pescadores artesanales que se encontraban agrupados en la población La Saba, los Quezada y otras familias vinculadas, como los Retamales o Cerdá, de origen español¹⁶⁹, ejercieron un fuerte control en sus tiempos como dirigentes. Les llamaban la “familia real” por lo numeroso que eran y por el peso que

¹⁶⁹ Pescadores españoles que llegan en el Winnipeg en 1939, a raíz de la Guerra Civil Española. Son pescadores que, según los relatos, cuentan con vastos conocimientos del mar y un nivel educacional distinto, lo que les permitió prontamente asumir roles de importancia en la conducción de la caleta.

ejercían en la toma de decisiones e influencia. Este linaje particular que funciona como casta, lo inicia Martiniano Quezada Rodríguez, el primero en llegar a la caleta proveniente de Quinteros, quien junto a Margarita Bernal, hija de pescador porteño, forma la familia y la descendencia que creció en El Membrillo.

Asentados en las inmediaciones de la caleta, en la parte más baja del cerro, controlan parte importante de los recursos y desarrollan la actividad pesquera con liderazgo, lo que se tradujo a su vez en que el ingreso a la caleta y la dirección de la misma, no fuera del todo abierto ni horizontal, quedando en sus manos el control del ingreso y funcionamiento de la caleta. Ingreso basado en el parentesco en primer término.

En el particular caso que manifiesta Reinaldo Cádiz, queda de manifiesto el peso del parentesco dentro de la caleta, pues se tuvo que casar con una hija de pescador de la familia de los Retamales para poder ingresar a la caleta. Será a partir de ese momento que su quehacer laboral tendrá cabida en El Membrillo.

“Yo no tenía [el lazo parental]... Mi padre no fue pescador, y a mí no se me admitía en la caleta porque no tenía a nadie familiar aquí. Yo para entrar derecho a esto, tuve que meterme con la hija de un pescador, de la familia Retamales. Me casé y ya ahora sí tengo los papeles. Ahora soy parte de la familia, así que no pueden echarme para afuera”¹⁷⁰.

Estas familias dominantes contaban con medios de producción propios: botes de madera de 6 ó 7 metros fabricados por ellos mismos, pues algunos integrantes de la familia Quezada eran experimentados carpinteros de ribera. A lo que se suma la posterior adquisición de embarcaciones mayores (lanchas albacoreras) durante el período de la Cooperativa SOCOPEM.

Asumen los cargos de dirigencia dentro de la caleta. Primeramente del Sindicato, luego de la Cooperativa. Desde sus inicios, la familia Quezada dirige la “Comisión Fiesta” del Sindicato, la encargada de organizar y celebrar la Fiesta de San Pedro, el patrono de los pescadores, siendo reconocidos a nivel local y regional por ello. Tiempo después, pasarán a controlar el principal eje productivo de la caleta: la Cooperativa SOCOPEM, a través del

¹⁷⁰ Entrevista a Reinaldo Cádiz.

funcionamiento de la Planta Fileteadora y Frigorífico, y posteriormente, del restaurante de la caleta, con lo que obtienen importantes beneficios económicos.

El presidente de la Cooperativa será durante un largo período, Heriberto Retamales. En tanto, presidente del Sindicato, Roberto Rojas, pescador originario de Caleta Jaime, cuya descendencia se mantiene hasta el día de hoy en la caleta.

En cuanto a los pescadores provenientes de España, que llegan a Valparaíso en 1939, se suman a la conducción de la caleta y se posicionan rápidamente a raíz de su experiencia y personalidad. Con otra mentalidad y otros conocimientos pesqueros (especialmente la pesca de albacora con arpón y red de cerco), dejan en sus manos, por un tiempo, el control de importantes recursos económicos y con ello, parte del control de la caleta. Laureano Echeverría es un ejemplo de aquello, pues fue nombrado el primer gerente de la Cooperativa de los pescadores (aunque su permanencia en el cargo fue breve y sin logros económicos colectivos).

Cabe mencionar además que estos pescadores españoles poseen embarcaciones de mayor tamaño que las utilizadas por el resto de los pescadores de la caleta, tal como se menciona en la siguiente cita:

“[...] Los que tenían un barco grande eran los españoles que llegaron a la caleta, los Echeverría: “El Cipriano”, “La Sibila”. Esos eran mucho más grandes que las lanchas que teníamos nosotros, eran lanchas de madera, muy grandes... “El Pegazo también”¹⁷¹.

Por otro lado, la pesca en España experimentaba procesos de desarrollo y explotación distintos al caso chileno, habiendo ya evidencias de sobreexplotación industrial. Del relato de Manuel Rojas Rojas, se desprende lo siguiente:

“[...] La pesca que los españoles traían de allá era diferente. [...] ellos me decían: pelao, da gusto ver aquí tanto pescado; es más, me decían: ojalá que no llegue nunca acá a Chile la pesca de arrastre porque en España pa’ comer pescado hay que tener mucha plata porque no hay. En España barrieron los arrastres la pesca... Palabras sabias”¹⁷².

¹⁷¹ Entrevista realizada a José García, 2010.

¹⁷² Entrevista a Manuel Rojas Rojas.

Anterior a la llegada de este grupo de inmigrantes, llega Regino García, también español, quien se convierte en un destacado elemento cultural para El Membrillo al administrar la caleta y fomentar la educación entre los pescadores, pues gestiona y administra la primera escuela básica que se instala en la caleta. Regino García pasará a formar parte de la familia Quezada, a partir de la alianza matrimonial que establece con una de las hijas de esta familia.

De esta manera, se forma en la caleta una “elite” que domina económica y políticamente, quienes detentan el poder durante un tiempo bastante prolongado (hasta el cierre de la Cooperativa), siendo reconocidos como tales, tanto en la caleta por los propios pescadores artesanales, como por las autoridades de la época.

“Se veía diferenciación social entre los pescadores. Los Quezada por ejemplo eran gente ‘de arriba’, tenían buena posición dentro del sector pesquero”-recuerda Carlos Ortega, funcionario de INDAP durante este período.

En contraposición a esto, familias de pescadores artesanales oriundos de Valparaíso, que conforman la población de pescadores de La Saba, tienen su propio desarrollo. Cabe señalar el rol de importantes líderes como Roberto Rojas, quien se desempeñó como presidente del Sindicato por 40 años. Lo mismo ocurrirá con su descendencia, hijo y nieto dedicados a la pesca y la dirigencia del Sindicato.

Estas familias porteñas no quedan ajenas a las exigencias políticas y parentales que se forjan en la caleta. Las relaciones de parentesco priman al interior de la comunidad de pescadores, siendo reconocidas las familias más numerosas y aquellos cuyo origen es porteño. Aun así, su vinculación con las familias dominantes, es un aspecto crucial para el desarrollo económico. Mediante el parentesco y el compadrazgo, se accede con mayor facilidad a los recursos y a los créditos que comenzarían a llegar a la caleta y por consiguiente, a los medios de producción controlados por aquellas familias dominantes que ejercen la dirigencia; además permitiría ascender social y económicamente dentro del ordenamiento y jerarquía de este lugar.

Así, se van formando estructuras internas de relaciones sociales, en base a relaciones parentales -de filiación o de alianza-; y será en base a ello, que se establezcan ciertas apropiaciones sociales por parte de los pescadores.

5.2.5 Organización en Caleta El Membrillo:

En términos generales, la organización que se forma para realizar la Fiesta de San Pedro, puede ser considerada la primera forma de organización que llevan a cabo los pescadores artesanales de las distintas caletas de Valparaíso, cuyo propósito es venerar a su patrono para que los proteja y provea de productos marinos. Realizada cada 29 de junio, es la fiesta religiosa más antigua de la ciudad, pues se remonta a 1888, cuando una procesión de pescadores salía desde la Iglesia La Matriz, cargando la figura de San Pedro en dirección a la Caleta Jaime, haciendo lo mismo de regreso.

En los inicios del siglo XX, se incorporó la romería por mar, donde San Pedro era desplazado sobre una balsa que poseía El Astillero Las Habas, ayudada del mítico remolcador “El Poderoso”, de la Compañía Inglesa de Vapores. Con posterioridad, la figura del patrono de los pescadores aguardó en la Iglesia San Pedro, ubicada en Membrillo Alto, iglesia que se reconoce como “la iglesia de los pescadores”, porque se ubicó donde se concentraba la recién instalada población de pescadores La Saba. Desde ese momento la organización de la Fiesta religiosa queda en manos de los pescadores de El Membrillo. Para ello, se crea la Comisión Fiesta, la encargada de preparar todo lo relativo al evento. Inicialmente, esta comisión la conformó la familia Quezada, que mencionábamos tenía el control de la caleta. Pero el apoyo de la comunidad pesquera era total. A la que se sumaba -y sigue sumando- el resto de la población local, que comparte una tradición de mar.

Este día, los espacios que acogen a San Pedro cumplen otras funciones. La caleta y el mar dejan de ser sólo espacios funcionales de la pesca, convirtiéndose en espacios ceremoniales. Los pescadores se toman las calles, que se convierten también en espacios ceremoniales de una larga procesión.

Por otro lado, los pescadores de Caleta El Membrillo forman su primera organización como caleta en 1898. Aunque con fines claramente recreativos, el Club Deportivo Caupolicán dotó a El Membrillo de un temprano y potente arraigo a su caleta. Es el club amateur más antiguo de Chile. Cuentan que fueron 56 pescadores los que dieron vida a esta organización deportiva, a la que se fueron integrando con el paso del tiempo, los hijos de los pescadores, quienes mientras aprendían el trabajo de la mar y de las labores de tierra asociadas a la pesca, debían también cumplir con otra gran obligación que era jugar por el Caupolicán.

En los primeros años de funcionamiento, entrenaban en la playa de la caleta y realizaban sus reuniones en las inmediaciones de ésta, para posteriormente reunirse en las que fueran las primeras oficinas del Sindicato.

Como celebración del aniversario del club, solía realizarse una carrera por mar, donde las embarcaciones se engalanaban para la ocasión. Se hacían competencias a remo y a nado por la bahía, además de los campeonatos propios del fútbol.

En tanto, el Club Deportivo Caupolicán resulta ser muy importante para los pescadores, a lo que se suma el compromiso de toda la comunidad pesquera que participaba y participa activamente, aportando en la organización de los eventos. Se reconoce desde sus inicios la existencia de personas dedicadas a la organización del Club que no son retribuidas económicamente, sino que trabajan por voluntad propia y de manera desinteresada. Ellos son quienes se dedican a preparar las comidas para los jugadores luego de los partidos o de alguna celebración, o quienes entrenan a los diferentes equipos. Recaudan dinero con el fin de comprar los implementos deportivos necesarios para los equipos, o bien para cubrir los gastos de algún socio afectado por una tragedia de mar. Hoy, el Club es parte fundamental del Sindicato y representa el “corazón” de la Caleta a juicio de los pescadores. Los más adultos juegan en el equipo sénior, sus hijos y nietos en la selección de adultos o en la rama infantil.

En el plano netamente laboral, la primera forma de organización que adoptan los pescadores en lo que respecta a su actividad productiva, es el “gremio”.

A saber, el gremio cumple la función de ser una organización social con sistema normativo -sin perjuicio de constituir o no organizaciones legales institucionales como pueden ser los sindicatos, las cooperativas o las asociaciones gremiales-. Es su manera de vincularse con el medio económico, social y administrativo en que están insertos. Allí, los pescadores de mayor edad y trayectoria son reconocidos como autoridad. Esto genera una forma de poder que vela por el cumplimiento de las normas y mecanismos que sustentan el sistema. Utilización conjunta y racional de los bienes y la infraestructura existente, regulado mediante el control del acceso, la fijación de mecanismos de pago y normas de conductas¹⁷³.

Allí, *“todo este ordenamiento normativo y de organización se mantiene sin reglas escritas de ningún tipo, sólo son acuerdos de palabra, lo que demuestra el peso del control social al interior del sector”*¹⁷⁴.

Con el paso del tiempo, y de acuerdo a disposiciones legales, los pescadores artesanales fueron adoptando otras formas de organización. La primera forma jurídica que aparece para el sector es el “sindicato”¹⁷⁵, siendo las caletas más antiguas y cercanas a las zonas urbanas de las que así se organizan. De hecho, el primer sindicato de pescadores artesanales se forma en San Antonio, en 1928.

En 1936 se forma el Sindicato de Pescadores Profesionales de Caleta El Membrillo.

En términos generales, los sindicatos de la pesca artesanal se crean con el objetivo principal de defender los derechos de playa y de asentamiento de los pescadores en sus caletas (concesiones marítimas), problemas sociales como previsión, salud, etc.

Por esa fecha, ya se realizan encuentros nacionales sobre organizaciones sindicales de la pesca artesanal. El primero tuvo lugar en Talcahuano en 1936; el segundo encuentro se realiza en Valparaíso en 1938, específicamente en Caleta Portales. En ellos se tratan temas relativos al sector, inquietudes de los pescadores, que no eran sino el trasunto de la

¹⁷³ ECONIN, “Modo de producción pesquera artesanal. Ejercicio de diagnóstico participativo para la planificación del desarrollo”, p.172

¹⁷⁴ Ídem. p. 172

¹⁷⁵ La ley que creó las organizaciones sindicales en nuestro país fue la 4057 de 1924, posteriormente incorporada al Código del Trabajo por DFL 178 de 1931.

situación política, económica y social que atravesaba el país¹⁷⁶. Entre los planteamientos más importantes destaca el mejoramiento a las caletas, precio de la bencina, derogación del decreto 2011 que fija el precio del pescado, además de plantear nuevas iniciativas educacionales para los pescadores y sus hijos y una serie de reglamentos en la manera de explotar la fauna marina¹⁷⁷.

En la particularidad del Sindicato de Pescadores de El Membrillo, este está integrado por los pescadores más antiguos, aquellas familias que dan inicio al proyecto de El Membrillo desde el primer asentamiento para este fin; el cargo de presidente -como decíamos- recayó en Roberto Rojas (*el Rojita*), pescador oriundo de Caleta Jaime, quien ejerce este rol durante 40 años. El resto de la directiva estuvo conformada durante mucho tiempo por un grupo selecto de pescadores, entre los que figuran los líderes de las familias dominantes que mencionábamos anteriormente, quienes componen un círculo cerrado de poder. Por tanto, serán ellos los que determinen en adelante quiénes ingresan al Sindicato y a la caleta.

Según el registro fotográfico que se encuentra en la actual oficina del Sindicato, entre los antiguos dirigentes figuran los siguientes pescadores: Ernesto Placencio Campos, Luis Loyola Artillería, Carlos Rubio, Roberto Rojas (*el Rojita*), Martiniano Quezada Bernal, Regino García y Manuel Rojas. Este último, hijo de Roberto Rojas.

En 1968, por normativa legal se reemplaza el término de “pescador profesional” por el de “pescador artesanal”, con el fin de distinguir entre el pescador industrial y el artesanal en cuanto al nivel de desembarque tan disímil que presenta uno y otro¹⁷⁸.

Posteriormente, surge una nueva forma de organización: la Cooperativa, cuya característica principal es su posibilidad de conducir la organización en términos económico-productivo.

En la Caleta El Membrillo la idea de conformar una organización con fines económico, surge a raíz de la productividad y abundancia de recursos pesqueros que era muy auspiciosa por esos años y se necesitaba contar con mejores embarcaciones e implementos de pesca,

¹⁷⁶ Basulto, Sergio, “Noticias Pesquera de cinco siglos. Chile 1520 - 2000”, inédito.

¹⁷⁷ Ídem.

¹⁷⁸ Lucero, Lorena. “Hombres de mar. Contra viento y marea” Memoria de Trabajo Social para acceder al Título de Trabajo Social y Grado Académico de Licenciado en Trabajo Social, 2007.

siendo la figura de la Cooperativa la indicada para captar los financiamientos del Estado dirigidos a la pesca artesanal. Esta motivación interna -según lo explican los pescadores que la conformaron- fue impulsada, o fortalecida si se prefiere, por la aplicación y promoción exógena de programas de desarrollo, llevados a cabo por instituciones del Estado, pues la cooperativa fue el canal privilegiado en la asignación de los recursos financieros y crediticios aportados por el sector público, especialmente en la década del sesenta, luego del terremoto y maremoto que afectó a las localidades costeras del sur, lo que luego se promulgó al resto del país.

En el caso de El Membrillo, se formó la Sociedad Cooperativa de Pescadores Artesanales de Caleta El Membrillo, SOCOPEM, la cual obtuvo su personalidad jurídica el 18 de febrero de 1955, del Ministerio de Economía; pero será a partir de la década del 60 en que comience el concreto avance para la organización y la caleta, una vez que conforman la directiva que conducirá por décadas la organización, con su gerente Carlos Liberona a la cabeza.

A continuación, ahondaremos en el desarrollo de tres períodos de tiempo identificados para esta investigación, que representan distintos paradigmas políticos económicos implementados en el país, los que serán examinados en su incidencia para el sector pesquero artesanal, especialmente para la Caleta El Membrillo y su organización.

De esta manera, abordaremos el período que va desde los años 1960-1973, donde se tratará como eje central el funcionamiento de la Cooperativa SOCOPEM en relación al apoyo estatal hacia este tipo de organizaciones productivas; luego el período que comprende 1973-1990, donde decae y queda inactiva dicha cooperativa y asume el protagonismo de la caleta el Sindicato de Pescadores dentro del marco político de la dictadura; para finalmente, tratar el período en que asume el gobierno la Concertación que va desde 1990-2010, donde se ahondará en el funcionamiento del actual Sindicato de Pescadores y la manera cómo este enfrenta la contingencia.

6 Periodo I: 1960-1973. “Auge cooperativo”

6.1 Antecedente Histórico:

En Chile, a partir de 1930 se produjo un cambio de modelo de desarrollo producto de la crisis económica y consecuentes impactos generados por la Gran Depresión, en donde - según Meller¹⁷⁹ - Chile, que dependía fundamentalmente de sus exportaciones de Nitrato de Salitre y Cobre, fue el país más golpeado a nivel mundial. Esto generó que se reaccionara pasando de un modelo de desarrollo orientado “hacia afuera” a uno orientado “hacia adentro”¹⁸⁰. De esta manera, el Estado asume la tarea de desarrollar la industrialización como eje estratégico de la economía del país, bajo el concepto de Industrialización por Sustitución de Importaciones, ISI¹⁸¹. Estrategia que buscaba dos grandes objetivos: independencia económica respecto a los mercados mundiales y reducción de la vulnerabilidad externa¹⁸².

Con los gobiernos del Frente Popular, desde 1938 a 1952, comienza una etapa sólida de reformas sociales y crecimiento industrial con políticas destinadas a generar una base de infraestructura para la producción. Para ello, se crea en 1939, la Corporación de Fomento a la Producción, CORFO¹⁸³.

Mediante este modelo, prolongado en las siguientes décadas, se reconvierte fuertemente la matriz del aparato productivo: se disminuye la producción minera y se expande la industria, en especial la manufacturera, y los servicios para el mercado interno. Sin embargo, a pesar de un relativo éxito en la industrialización, no se lograron alcanzar los objetivos finales del modelo, y sólo se logró una industrialización de bajo nivel tecnológico¹⁸⁴. Según Meller,

¹⁷⁹ Meller, Patricio. “Un siglo de economía política chilena (1890-1990)”

¹⁸⁰ Ídem. p.50

¹⁸¹ Ídem.

¹⁸² Esta política económica proteccionista, se llevó a cabo subiendo los precios de los productos extranjeros con el fin de estimular su sustitución por productos nacionales y así, aumentar la demanda y hacer crecer la industria del país, además de aumentar las fuentes laborales. Olmos, C; Silva, R. “El rol del Estado chileno en el desarrollo de las políticas de bienestar”. En: <http://www.expansiva.cl/media/publicaciones/indagacion/documentos/20100709141427.pdf>

¹⁸³ Ídem.

¹⁸⁴ Meller, Patricio. “Un siglo de economía política chilena (1890-1990)”, p.53

esto fue producto de la escasez de divisas y de la maquinaria necesaria, que sólo pudo importarse después de la Segunda Guerra Mundial. Por lo tanto, el país no logró sustituir las importaciones en lo relativo a los insumos industriales y bienes de capital. Por otra parte, el apoyo a la industria se hizo sin considerar una adecuada planificación que potenciara las ventajas comparativas del país, generándose una estructura diversificada, pero poco eficiente¹⁸⁵.

El modelo implementado en estos años permitió que los industriales ampliaran su poder en un contexto de poca competencia y excesivas ventajas, formándose oligopolios y monopolios regidos por unas pocas familias que dominaban la economía, sin preocuparse de problemas como la inflación -la cual era utilizada para formar capital-, la poca competitividad y la poca inversión para aumentar la producción. Esta estructura económica, altamente concentrada en unos pocos actores, y caracterizada por su poca competitividad, es llamada por algunos, “Capitalismo Patrimonial”¹⁸⁶.

En cuanto al surgimiento de las cooperativas en Chile, a partir de la década de los 20, se puede identificar un incentivo a la formación de cooperativas -entendidas estas como organizaciones de corte social y económico- para distintos sectores productivos. Se aprueban las primeras reformas del Estado de carácter liberal y social, como contratos de trabajo, seguro obrero, accidentes de trabajo y organización sindical. En este contexto se promulga en 1924 la primera Ley de Cooperativas. En 1927 se crea el Departamento de Cooperativas dependiente del entonces Ministerio de Fomento¹⁸⁷.

En la particularidad de las cooperativas pesqueras, estas surgen en Chile a fines de los años treinta, pero su desarrollo se sitúa en los años sesenta gracias a un programa de emergencia estatal para restablecer la pesca artesanal¹⁸⁸, que abordaremos más adelante.

¹⁸⁵ Ídem, p.86

¹⁸⁶ Ídem, pp.105-108

¹⁸⁷ Pérez, Radrigán y Martini. Situación actual del cooperativismo en Chile. Programa interdisciplinario de estudios asociativos PRO-ASOCIA, Universidad de Chile. Marzo, 2003.

¹⁸⁸ Ídem, p.42

6.2 Política económica del período y su aplicación en el área pesquera:

Durante este período, que para nuestra investigación abarca desde 1960 a 1973, es importante señalar que a nivel macro, se sustenta por una economía que responde al proyecto de industrialización dirigido por el Estado, cimentado en las décadas anteriores. Ahora bien, los sucesivos gobiernos de Alessandri, Frei Montalva y Allende, adoptan cada uno distintas estrategias e intensifican procesos particulares de la producción. En lo que respecta a la industria pesquera, podemos decir que esta tiene un gran impulso durante el gobierno de Alessandri, la cual se fomenta como alternativa a la declinación de otros sectores productivos como el del salitre. A través de instrumentos legales como el DFL 266¹⁸⁹, el Estado apoya con financiamiento y franquicias tributarias a las empresas pesqueras que se concentran, en ese entonces, en el norte del país, marcando el inicio de la industria de reducción en Chile¹⁹⁰. *“Esta política de fomento del año 1960, desarrolló prácticamente todo lo básico para que Chile fuera un país pesquero. Y constituye un hito en la historia pesquera de Chile”*¹⁹¹.

En lo que concierne al apoyo hacia el sector artesanal, éste se canaliza principalmente a través de las cooperativas de pescadores, las que proliferan luego de 1960, a raíz del terremoto y maremoto que afectó a la zona sur del país, ante lo cual el gobierno dispuso un plan de reconstrucción que contemplaba la entrega de embarcaciones, motores y redes para los pescadores que estuvieran organizados como cooperativa. Fomento que se expande con rapidez a las demás caletas del país. Sin embargo, debe considerarse la relación que este fomento tiene con la política económica del gobierno de Jorge Alessandri Rodríguez (1958-1964) y los acuerdos internacionales establecidos en su período o con anterioridad, donde Estados Unidos juega un papel determinante, así como la política económica del gobierno Demócrata Cristiano que lo sucede (1964-1970).

¹⁸⁹ Cabe señalar que la industria pesquera, desde el año 1949 se encontraba agrupada como Sociedad Nacional de Pesca, SONAPESCA, la cual tuvo una participación importante durante el gobierno de Alessandri, y por ende en esta determinación legal.

¹⁹⁰ Rodolfo Serra Behrens, En: *“El Desafío Pesquero Chileno: la explotación racional de nuestras riquezas marinas”*. Eduardo Bitrán y otros, 1989, Editorial Hachete.

¹⁹¹ Entrevista a Roberto Cabezas, ex Subsecretario de Pesca, 5 de abril 2011.

Como lo señalara José Cademartori, en 1961 comienza la intervención global en la determinación y control por parte de la AID (Agencia Internacional de Desarrollo), organismo de Estados Unidos encargado de administrar y fiscalizar la inversión de los fondos de la ayuda exterior.

El sector pesquero artesanal, y en particular sus cooperativas, obtuvieron financiamiento proveniente de esta alianza con Estados Unidos, tal como señala Jorge Valenzuela Ocampo, director ejecutivo del Instituto de Educación Cooperativa de Chile, ICECOOP:

“[...] A partir de lo que fueron los lineamientos que se generaron de la Alianza Para el Progreso, como fruto de un apoyo de Estados Unidos en ese tiempo - como una forma de combatir el comunismo a través de una economía social distinta al Capitalismo y al Socialismo de Estado - se formó entre CORFO e INDAP, una entidad que se llamó PESCOOP como Sociedad Auxiliar de Cooperativas [...]”¹⁹²

Entidad que se centró en el desarrollo de Programas de capacitación, principalmente en gestión y apoyo a la comercialización.

De este modo, la participación de las cooperativas pesqueras en el mercado, es pretendida (o promulgada) por el gobierno de Alessandri, con el fin de desarrollar la industria y la producción del país, pues las cooperativas siguen ejerciendo relaciones comerciales que favorecen el desarrollo nacional. Es al interior de estas organizaciones donde se producen los cambios más significativos, por cuanto desempeñan actividades productivas en conjunto y la distribución de las ganancias propias de su organización son repartidas de forma equitativa, si esta tiene un funcionamiento correcto.

A ello se suma, la posibilidad que tienen las cooperativas de adquirir insumos de pesca con las franquicias propias de la industria, según la ley de cooperativas que rige en ese momento (Ley General de Cooperativas 326 de 1960, que es complementada en parte en 1963 y actualizada luego, en 1970).

El apoyo estatal dirigido a la pesca, se focaliza preferentemente desde 1964 con la creación de la Dirección de Agricultura y Pesca, bajo la cual comienza a operar el Departamento de Pesca¹⁹³. En 1964 se crea como organismo filial de CORFO, el Instituto de Fomento

¹⁹² Entrevista a Jorge Valenzuela Ocampo, director ICECOOP.

¹⁹³ Ambos dependientes del Ministerio de Agricultura.

Pesquero, IFOP, que presta asesoría técnica y científica directamente a empresas industriales e indirectamente a la pesca artesanal a través de 2 instituciones gubernamentales¹⁹⁴: INDAP¹⁹⁵ e INACAP¹⁹⁶, que se transforman en los principales instrumentos del Estado dirigidos hacia el sector artesanal.

Así recuerda el trabajo dirigido a los pescadores artesanales, Horst Pollak, encargado de la División Pesca de INDAP, 3ª zona, Valparaíso:

“[...] Traíamos motores, redes, flotadores, cabos, motores interiores, motores fuera de borda, todo lo que fuera para equipar las embarcaciones. [...] Todo provenía de Japón y los motores Alchimides de Suecia; los motores interiores eran ingleses. Todo se entregaba a los artesanales. Se hacía un proyecto muy simple. Para acceder a esto, los ‘obligábamos’ a ser socios de la cooperativa, pero tampoco era algo rígido. Yo hacía un estudio de factibilidad económica, se podía pagar en 5 años, o en 3. Tenían que pagarlo, pero a un interés anual creo de un 6%, que era fondo perdido. Pagaban algo, algunos eran más duros. Eran créditos súper blandos”¹⁹⁷.

Durante este período, el Estado provee e impulsa iniciativas productivas, que veremos tiene su aplicación concreta en Caleta El Membrillo, particularmente visible a través del desarrollo de la Cooperativa de Pescadores Artesanales SOCOPEM.

¹⁹⁴ Instituto de Educación Cooperativa (ICECOOP). 85 organizaciones al servicio de las cooperativas chilenas. Documento N° 3. pp. 34 - 35.

¹⁹⁵ El Instituto de Desarrollo Agropecuario, INDAP, a través de la División de Pesca, otorgaba al pescador artesanal asesoría técnica, financiera y capacitación. Buscaba en primer lugar, promover la integración económico-social de los pescadores entre sí y con el resto de los sectores del país, para lo cual fomentaba la organización de los pescadores artesanales en sindicatos, cooperativas u otra forma de organización; y entregar la asesoría requerida para su buen funcionamiento. En: Instituto de Educación Cooperativa (ICECOOP). 85 organizaciones al servicio de las cooperativas chilenas. Documento N° 3.

¹⁹⁶ Instituto Nacional de Capacitación Profesional, INACAP, elabora un Programa que cubrió 2 áreas: industrial y artesanal. El sector artesanal necesitaba en su totalidad, capacitación profesional. Para realizarla, INACAP firmó un convenio con INDAP, que tenía a su cargo la decisión y ejecución de la mayoría de las medidas que iban directamente al sector pesquero artesanal, definiéndose un plazo ejecutivo estimado de 7 a 10 años y se dirigía a tres campos específicos: el pescador, su esposa y sus hijos. En: Instituto de Educación Cooperativa (ICECOOP). 85 organizaciones al servicio de las cooperativas chilenas. Documento N° 3.

¹⁹⁷ Entrevista realizada a Horst Pollak.

6.3 El financiamiento del Estado en Caleta El Membrillo:

Será durante el período de gobierno de Frei Montalva (1964-1970), cuando se perciba mayormente el apoyo crediticio para la Cooperativa de pescadores de la Caleta El Membrillo, SOCOPEM, con la que se da el impulso necesario para que esta obtenga importantes logros.

De un documento de la Cooperativa SOCOPEM, podemos extraer la siguiente información:

“[...] 19 de agosto de 1967, ante notario, se celebró un contrato mutuo de consolidación entre CORFO como mutuante, y la Sociedad Cooperativa de Pescadores Caleta El Membrillo Limitada como mutuaría, por la suma de 71.803 escudos y 38 centésimos, que correspondió a inversiones en la adquisición de diversos elementos para la pesca marítima, según se estipuló en las escrituras públicas de 1963”¹⁹⁸.

Situación similar ocurre con INDAP, organismo central en la entrega de créditos para los pescadores.

Por tanto, mediante el apoyo crediticio de INDAP, y en ocasiones actuando también CORFO, la Cooperativa SOCOPEM consiguió ampliar y modernizar la flota de embarcaciones, obteniéndose un total de 18 embarcaciones entre 10 y 15 metros de eslora y 14 motores fuera de borda, los que fueron entregadas a la Cooperativa, y luego a los respectivos socios. Otras veces se otorgaron créditos individuales, con el aval de la Cooperativa, para la adquisición o remodelación de botes de los pescadores. Asimismo se obtuvieron redes bolincheras e insumos de pesca¹⁹⁹.

La Cooperativa por su parte, al obtener la aprobación de los créditos para embarcaciones y artes de pesca, debía entregarlos a los socios que hubiesen postulado y que reunieran ciertas condiciones económicas y sociales.

Para recibir un crédito, los pescadores debían formar “sociedades familiares”, estas eran sociedades generalmente de padres e hijos, como recuerda José García (hijo): “[...] Daban

¹⁹⁸ Documento de SOCOPEM, facilitado por Carlos Liberona, ex gerente.

¹⁹⁹ Memoria Anual de SOCOPEM período julio 1972 - junio 1973. Documento facilitado por Carlos Liberona, ex gerente de la cooperativa.

crédito como por asociación familiar, acá recibimos mi papá, yo y mi abuelo, eso sí fue para comprar el motor, el puro motor, un volvo penta, 160 caballos”.

Aunque en algunos casos también se incorporaba a las unidades productivas algún pescador que no compartiera un lazo de parentesco directo, pero sí de amistad, debiendo responder de la misma forma al crédito, como lo explica Aurelio González:

“[...] Me costó hartó que me dieran créditos por la Cooperativa. Éramos muy jóvenes y no nos dejaban participar, hasta que nos metimos. Yo trabajaba con el Maganza y el hijo. Andábamos los 3 en el bote de él. Y en el bote mío, trabajaban 3 hermanos.

[...] La sociedad con Maganza duró hartó, porque nunca tuve desconfianza de él ni él de mí. Trabajábamos todos los días nosotros. Fuimos unos de los primeros en trabajar toda la semana”²⁰⁰.

Este mecanismo dice relación con la conformación de las unidades productivas, que por lo general eran de 2 ó 3 pescadores por bote. Según señala el ex gerente de la cooperativa, este mecanismo adquiriría mucha importancia y eficacia por cuanto era la familia la que respondía, con el pescador más viejo a la cabeza, que a su vez era una persona con trayectoria en la pesca y la caleta.

Refiriéndose a los pescadores que postularon a créditos para adquirir embarcaciones, Carlos Liberona señala: *[...] La gente que conocimos era gente responsable y todo fue bajo el sistema familiar. Un padre con hijo podía tener 1 ó 2 botes, y respondía la familia. Así funcionaba, y bien, aunque muchos pensaban que no iba a funcionar [...]*²⁰¹.

-Sistema que, si bien buscaba fortalecer las unidades productivas familiares, veremos, beneficiaron en mayor medida a las familias dominantes-.

Como contexto, hay que recalcar que desde el Estado se propicia la creación de las cooperativas y se reconoce a las unidades familiares dentro del trabajo de la pesca, lo que contribuye sin dudas al fortalecimiento organizacional.

De INDAP, se obtuvo además apoyo crediticio para la construcción de la explanada, una planta de fileteo y una cámara frigorífica de conservación; incluyendo además, dentro del mismo préstamo, el costo de 2 camiones -de 4 y 18 toneladas- equipados con sistema

²⁰⁰ Entrevista realizada a Aurelio González.

²⁰¹ Entrevista realizada a Carlos Liberona, ex gerente de SOCOPEM, en septiembre del 2010.

frigorífico²⁰². Todo aquello, en función de dotar a la caleta de un equipamiento óptimo para la comercialización de los productos pesqueros. A lo que se suma el aporte en efectivo para la construcción de una sala de ventas. Es oportuno recordar también, el aporte que hace INDAP a la Cooperativa para su almacén o “Economato”²⁰³. Lo mismo en cuanto a la infraestructura básica requerida en la caleta, como alcantarillado, servicios higiénicos, cámara y pozo séptico²⁰⁴.

Respecto al Economato, primero se obtuvieron materiales de pesca que luego se entregaban (o vendían, según la procedencia de los bienes) a los socios. Después hubo un tiempo en que se entregaban víveres, se hacían compras de cantidades de mercaderías -legumbres, azúcar, aceite, todas esas cosas- y se vendían entre los socios de la cooperativa, señala Luis Urrutia. Pero cabe señalar que además del apoyo estatal en su abastecimiento, fue vital también la gestión de los propios pescadores, tal como recuerda este pescador:

[...] En ese tiempo de la Unidad Popular, se tuvo el Almacén, aprovechando que había gente que era familiares de la gente de la caleta, por ejemplo que era futbolista de Rangers de Talca y desde allá se traía arroz y aceite, se conseguía que le vendieran cantidades. Con una camioneta que tenía la cooperativa se abastecía y se traía a la caleta. Y por otros contactos de fútbol por otro lado. Manuel Ulloa era quien jugaba por Rangers en ese tiempo, otras personas por acá por Santiago se conseguían también. Por amistad se hacía, por mantener en ese tiempo la Pulpería abastecida. Había cómo llegar con las cosas, golpeando puertas no más”.

Entre tanto, la Cooperativa SOCOPEM -con aportes estatales más el financiamiento propio en algunas ocasiones- logra tener en su caleta importante infraestructura e implementos de pesca, como las que detallamos a continuación:

“[...] Planta Ahumadora, Fileteadora y equipamiento de manipuleo, Sala de Ventas, Almacén de implementos para la pesca y el consumo del hogar, peluquería, restaurante con casino, tres bodegas para materiales de pesca, para atención de gasfitería, mantención de cocinas y otra para reparaciones de motores Diessel, tres

²⁰² Memoria Anual de SOCOPEM período julio 1972 - junio 1973. Documento facilitado por Carlos Liberona, ex gerente de la cooperativa.

²⁰³ Un “Economato” es un establecimiento, cuya finalidad es vender productos a menor precio para los asociados a la cooperativa. Éste estuvo provisto de artículos de pesca y de consumo doméstico como mercaderías.

²⁰⁴ Memoria Anual de SOCOPEM período julio 1972 - junio 1973. Documento facilitado por Carlos Liberona, ex gerente de la cooperativa.

*bolinches de 45, 80 y 95 brazas de extensión, espineles para merluza y de profundidad, equipamiento para albacora...*²⁰⁵.

Pero sin lugar a dudas, que la construcción de la Planta de Procesamiento y Frigorífico, fue la obra más importante, la que determinó el repunte económico de la caleta y su organización. Esta comienza a construirse durante el gobierno de Frei Montalva y entra en funcionamiento durante el siguiente gobierno de Salvador Allende.

Lo que se plantea como “Desarrollo Integral” para la pesca artesanal, consistió en la entrega de financiamiento y créditos materializados en lo que ya hemos nombrado, pero además se incluyó el aspecto técnico y organizacional a cargo de INDAP y el Instituto Nacional de Capacitación, INACAP. A saber, las capacitaciones impartidas por INDAP, se realizaron en su sede ubicada en El Salto, Viña del Mar -tal como recuerdan los pescadores- y referían a asesoramiento técnico en mantención y manipulación de productos del mar, navegación y mantención de motores marinos, principalmente; además de los cursos sobre cooperativismo. Los cursos impartidos por INACAP en este período, fueron básicamente de administración, contabilidad y gerencia. De hecho, el gerente de la Cooperativa de Caleta El Membrillo, Carlos Liberona, debió realizar dicha capacitación mientras asumía su cargo – según comenta.

A nivel nacional, aunque figura el Banco del Estado como un medio de crédito para la pesca artesanal, no resultó ser un aporte real para el sector, por los elevados intereses que ascendían a 24% más un 9,6% adicional de impuesto²⁰⁶, lo que no se ajustaba a la realidad y capacidad económica de la pesca artesanal. “[...] *el monto anual de créditos otorgados por el Banco a las cooperativas de pescadores ha experimentado un fuerte descenso en el transcurso del tiempo, hasta casi desaparecer en 1969*”²⁰⁷.

A otros agentes externos como Obras Portuarias, se debe la construcción de locales, boxer (cuartos para guardar materiales), un parapeto de defensa, muros de contención y un muelle. Sobre estas últimas construcciones corresponde mencionar que contribuyó de sobremanera la gestión realizada por el gerente de la Cooperativa SOCOPEM, al

²⁰⁵ Documento de SOCOPEM, facilitado por Carlos Liberona, ex gerente.

²⁰⁶ Wilhelm, Elfriede, “Las Cooperativas en el Sector Pesquero Artesanal”, Departamento de Desarrollo Cooperativo, Servicio de Cooperación Técnica, 1970, p.88

²⁰⁷ Ídem.

conseguirse material de relleno del Puerto, que en ese momento realizaba construcciones de ampliación. El material y el traslado del mismo, fue de costo cero para la Cooperativa.

En suma, gracias al aporte externo -créditos directos e indirectos- la Cooperativa SOCOPEM logró materializar importantes avances para los pescadores en lo que respecta a sus medios de producción directos como embarcaciones y artes de pesca, así como en lo que se refiere a los medios de producción indirectos, infraestructura y adelantos de la caleta, donde se desarrolla el trabajo complementario a la faena de pesca. La Cooperativa por su parte, construyó una planta ahumadora de pescado, un galpón, una bandeja para recibir albacora y productos del mar.

La construcción de la Planta de Procesamiento y Frigorífico, como mencionábamos, se comienza a construir al final del período de Frei Montalva, la cual generaba gran expectativa entre los pescadores y la prensa de la época, develándose además, el apoyo que existía por parte de las autoridades y los organismos pertinentes a la pesca, tal como se señala en el siguiente artículo:

“Ministro presidió tijerales en la Caleta El Membrillo”:

Con asistencia del Ministro de Agricultura, Hugo Trivelli, se efectuó en Caleta El Membrillo, la bendición de los tijerales de la construcción de una planta de fileteo y cámara frigorífica de conservación, que la Cooperativa artesanal del sector construye allí con créditos de INDAP.

Estaban presentes en la actividad, además del Ministro de Agricultura, el Intendente de Valparaíso Enrique Vicente; el Alcalde Alfonso Ansieta, [...], el vicepresidente de INDAP, Roberto Infante, [...], los dirigentes de los pescadores Roberto Rojas, presidente del Sindicato; Heriberto Retamales, presidente de la Cooperativa; Carlos Liberona, gerente, y otros dirigentes, invitados y pescadores.

En acto, habló en primer término el presidente del Sindicato de Pescadores, Roberto Rojas, quien agradeció la presencia de las autoridades y señaló que ésta era una culminación en la primera etapa de los esfuerzos de los pescadores por una superación profesional y material.

En seguida, usó la palabra el Ministro de Agricultura, Hugo Trivelli, quien señaló que la importancia de la obra era que correspondía al fruto de un esfuerzo comunitario y cooperativo de pescadores artesanales, que cambiaban el concepto capitalista de explotación, por uno que traía ventajas directas para ellos mismos y los consumidores. Se extendió sobre las ventajas comunitarias y cooperativas, señalando las conquistas que en este campo se habían logrado en el campesinado y entre los pescadores.

Dijo que sus conquistas nunca podrían ser suprimidas, porque ya existía conciencia del poder que tienen como organizaciones. Señaló por último que el futuro del país no lo formaban sólo sus riquezas naturales, sino que más bien la capacidad de sus gentes para aprovechar esos recursos y contribuir con ellos al bienestar de la nación''²⁰⁸

A la luz de estas declaraciones, la postura asumida por las autoridades de gobierno se manifestaba en pleno apoyo al desarrollo de las cooperativas pesqueras, reconociendo a la pesca artesanal como un subsector que adolece de algunas oportunidades de crédito y sistemas de comercialización, pero que a su vez tiene en sus manos el control de importantes recursos alimenticios para la población.

6.4 Funcionamiento de la Cooperativa SOCOPEM y sus efectos en los pescadores:

Ahondaremos en la conformación de la Cooperativa de pescadores de Caleta El Membrillo y las implicancias que este nuevo sistema productivo y organizacional tiene para los pescadores en su plano laboral, social y cultural.

En primer lugar, en cuanto a la organización de la pesca artesanal a nivel nacional, se señala que pese al bajo nivel de representación que significan las cooperativas dentro de la pesca artesanal, considerando el número de pescadores que las integran²⁰⁹, se observa un incremento de estas a través del tiempo. Según los registros de la División de Cooperativas, en 1965 había 36 cooperativas, mientras que en marzo de 1970 figuran 54 cooperativas con personalidad jurídica, además de otras 10 que se encontraban en formación. Esto, en medio de una política que promueve la formación cooperativa por sobre las demás formas de organización de la pesca artesanal, que tal como señalábamos, y que recibe apoyo financiero nacional e internacional.

En la particularidad de la Cooperativa de Pescadores de Caleta El Membrillo, SOCOPEM, esta se crea en 1955 por motivación de los dirigentes de la caleta, que en ese entonces

²⁰⁸ Recorte de diario, propiedad de Carlos Liberona, ex gerente de SOCOPEM

²⁰⁹ 26 cooperativas con personalidad jurídica y 6 en trámite de formación para el año 1960, que agrupan en su totalidad a alrededor de 2.000 pescadores, cifra que corresponde aproximadamente al 20% del número total de pescadores del país.

lideraban el Sindicato de Pescadores (creado con anterioridad en 1936), con el fin de poder captar financiamientos estatales para el sector.

“[...] Cuando se inició la Cooperativa, mi padre era el presidente del Sindicato. En esos años fue político, era de izquierda. Era muy amigo en esos años de Luis Bozai Leiva, un gran Senador de la República, y candidato para Presidente también, con el que gestionaron importantes adelantos para la caleta”²¹⁰.

Será a partir de la década del sesenta en que la Cooperativa logre efectivamente desarrollar su organización, a la cabeza de un nuevo gerente: Carlos Liberona Mardones, luego que éste reemplazara a Laureano Echeverría, pescador de origen español, en cuyo período no se registra ningún avance económico para la Cooperativa.

El propio Carlos Liberona relata así su ingreso a la Cooperativa de El Membrillo:

“[...] ellos [los pescadores] se acordaron de mí porque el año 61 en esa época yo jubilé de la Empresa Portuaria de Chile. Ahí yo fui secretario general del Consejo Ejecutivo de los portuarios fiscales, fui presidente de la Asociación, tuve una resonancia nacional, así que me llamaron a dirigir la Cooperativa. Todo el personal de la caleta me llamó porque yo había tenido injerencia en lo deportivo [en el club deportivo de la caleta] y también en la caleta misma en mi juventud”²¹¹.

Su abuelo fue el primer Alcalde de Mar de la caleta, y su padre se desempeñó como carpintero de ribera. Dos actividades relevantes dentro del mundo de la pesca, una a nivel administrativo y, la otra, un oficio fundamental de construcción y reparación de embarcaciones pesqueras.

A partir de este momento se perciben aportes económicos para la caleta que se traducen en una gran implementación productiva que incluye Frigorífico, Sala de Ventas y Restaurante, entre muchos otros bienes productivos e infraestructura -como señalábamos recientemente- los que pasan a ser administrados por la Cooperativa, logrando un desarrollo productivo muy significativo para la época.

En cuanto a la estructura general de la Cooperativa, esta está establecida por Ley y debe estar conformada de la siguiente manera, de forma descendente:

- Asamblea General de Socios
- Junta de Vigilancia

²¹⁰ Manuel Rojas Rojas, refiriéndose a su padre Roberto Rojas.

²¹¹ Entrevista realizada a Carlos Liberona, julio del 2009.

- Consejo de Administración
- Gerente

En primer lugar, para ser socio de la cooperativa se debe ser pescador de la caleta. La única persona que puede ser externa, es el gerente. En este caso, conforman la Cooperativa prácticamente los mismos pescadores que venían liderando el Sindicato, aquellos grupos familiares que tienen un rol preponderante en la caleta. En cuanto a las bases, estas forman parte de la Cooperativa con especial interés en los beneficios económicos que la organización brinda a sus asociados, tal como se desprende de la cita siguiente:

“[...] En ese tiempo era más gente de la Cooperativa que del Sindicato, al Sindicato la gente no le daba mucha bola. [...] La mayoría estaba en la Cooperativa porque la Cooperativa daba beneficios. Y en ese tiempo llegaban créditos, botes, motores y todo llegaba a la Cooperativa, no llegaba nada al Sindicato”²¹².

En cuanto a la **Asamblea General de Socios**, sus funciones son básicamente tres: 1) Toma de decisiones que conforman las políticas globales de la Cooperativa; 2) Evaluación de las actividades realizadas en la Cooperativa y; 3) Evaluación de los programas presentados por el Consejo de Administración a ser puestos en práctica en períodos posteriores²¹³.

Según un estudio realizado por ECONIN²¹⁴, pese a ser estas las obligaciones y deberes de la Asamblea General de Socios, muchas veces no se cumplen a cabalidad por haber diferencias en el nivel de preparación e instrucción de los socios, manejándose la información y la toma de decisiones a un nivel más reducido. Situación que se aplica en este caso, donde la injerencia de los líderes de la organización de El Membrillo fue determinante a la hora de resolver y comunicar, la que estuvo liderada por un grupo selecto (con vínculos parentales).

“[...] Al final lo de la cooperativa era más un grupo, unos pocos.... la familia Quezada por decir, Retamales. [...] Así que esa gente manejaba, pero era un grupito nada más, la gente se excluía sola por no tener derecho a opinión, por no... a lo mejor, saber expresarse. Eso más que nada”²¹⁵.

²¹² Entrevista a Manuel Rojas, hijo.

²¹³ Departamento de Desarrollo Cooperativo, Servicio de Cooperación Técnica, “Las Cooperativas en el Sector Pesquero Artesanal”, 1970, p.96

²¹⁴ ECONIN, “Modo de producción pesquera artesanal. Ejercicio de diagnóstico participativo para la planificación del desarrollo”.

²¹⁵ Entrevista a Eduardo Reyes, pescador.

Reinaldo Cádiz, antiguo pescador de la caleta comenta su parecer al respecto:

[...] resulta que aquí existía la pura familia. En ese tiempo eran los Quezada, los Rojas, los Retamales, los González... Eran los dueños de la caleta. Todos esos eran bolincheros, tenían bolinches, tenían embarcaciones. [...] El abuso que existía era mucho, entre la misma gente, porque las familias mandaban²¹⁶.

Estos relatos son relevantes, pues dicen relación con el proceso de acumulación que inician las familias dominantes de la caleta a partir de la adquisición de medios de producción, los que se obtienen, como vemos, a través de la Cooperativa.

El relato que entrega Miguel Cerda, descendiente español, corrobora lo anteriormente señalado: “Yo tuve embarcación, una lanchita. Les llamaban “créditos comunitarios” los que otorgaba Frei. En mi caso, me lo dieron con un hermano, Pablo”. Recordemos que este pescador pertenece a la “familia real”, particularmente a la familia Retamales, que establecieron relaciones parentales con la familia Quezada.

En cuanto al nivel educacional de los socios, cabe señalar un dato importante que entregan las entrevistas, y es que un porcentaje muy bajo del total de los pescadores de mayor edad de la caleta (y que pertenecieron a la Cooperativa), cuenta con escolaridad básica completa²¹⁷.

Ernesto Placencio, refiriéndose a su padre en su rol de dirigente – aunque del Sindicato – comenta al respecto:

[...] En ese tiempo existía el Sindicato, yo le hacía todos los libros a mi viejo porque era Dirigente, porque tuvo hasta 4° de Preparatoria; entonces yo le ayudaba a hacer los libros, le llevaba la contabilidad, todo. Era tan desconfiado que me hacía revisarle las cuentas como mil veces y al otro día me llamaba y me hacía pagarle una revisá otra vez. Él no quería cometer ni un error, que no le faltara ni una chaucha.

En relación al tema educacional, una de las medidas que se tomaron en la caleta durante el funcionamiento de la Cooperativa, fue instalar una escuela básica a la que asistieran los pescadores y sus hijos. Aquello por iniciativa de Regino García, pescador español que se desempeñó como administrador de la caleta. Su nieto, recuerda lo siguiente:

²¹⁶ Entrevista a Reinaldo Cádiz, pescador.

²¹⁷ Información basada en las entrevistas realizadas a los pescadores más antiguos de la caleta, que representan una muestra del universo de los pescadores que fueron parte de la Cooperativa.

“[...] En ese tiempo casi nadie sabía leer y mi abuelo se ponía en el medio... 30, 40 pescadores alrededor y mi abuelo leyendo el diario. [...] A la escuela asistían hartos niños. Usted tenía que asistir a la escuela y si no iba, no podía trabajar, no podía destripar el pescado”.

Por su parte, Julio Riquelme, pescador artesanal (67 años) agrega:

“[...] Flores era el profesor que teníamos nosotros. Ahí aprendí a leer algo yo con él. [...] Teníamos clases todos los días y habíamos unos 30 alumnos de diferentes edades, pero casi todos no muy chicos, de 16 años más o menos. Algunos porque querían aprender, pero otros no estaban ni ahí, porque el pescador... hasta por ahí el estudio no má”²¹⁸.

Según indica Jaime Maganza (55 años), otro pescador de la caleta, la mayoría de los pescadores de su generación sólo estudió hasta 5º año, aproximadamente hasta los 10 años, por su temprano ingreso al mundo del trabajo, teniendo las generaciones anteriores aun menos instrucción escolar, siendo muchos de sus padres analfabetos. Lo mismo señala Eduardo Reyes (52 años):

“[...] Don Regino García nos obligaba a ir a la escuela para poder trabajar, esa era la obligación. [...] Yo llegué hasta 3º de preparatoria, no estudié mucho. El profesor Flores nos venía a hacer clases acá a todos los que quisieran.

También había gente adulta que venía a aprender a leer y escribir. Los de la edad mía hacia abajo son de muy poco estudio. Ahora tienen más estudio. La mayoría de mi generación llegaron a 1, 2 ó 3º de preparatoria, 5º algunos.

Los papás de uno no le ponían esa exigencia de ir a la escuela, preferían que fuéramos a trabajar, que nos vistiéramos, trajéramos plata, qué se yo. Los viejos antiguos eran más brutos, no les interesaba mucho que uno se educara”.

Ahora bien, comparando dichos relatos con una encuesta regional realizada el año 2006 (Lucero: 2007)²¹⁹, respecto del nivel de escolaridad de los pescadores artesanales, que incluye a los pescadores del segmento etario de nuestro interés (que participaron de la cooperativa), aquellos de edad más avanzada, se indica que en su mayoría no han cursado los ocho años obligatorios de enseñanza básica (44,5%) y que un 30,91%, no ha cursado la enseñanza media completa²²⁰. Aquello, como se señaló, tuvo relación con la baja

²¹⁸ Entrevista realizada a Julio Riquelme.

²¹⁹ Lucero, Lorena, Tesis.... Nota de la investigadora: En los datos recogidos se puede observar cierta homogeneidad entre las distintas caletas, por lo mismo, se consideran estos datos representativos para realizar una caracterización del pescador artesanal de Caleta El Membrillo.

²²⁰ Ídem.

participación dirigencial; no obstante, la exclusión se debió, principalmente, por el rol dominante y excluyente que ejercieron ciertas familias dentro de la caleta y que tomaron el control de la Cooperativa (el caso que indica Ernesto Placencio grafica esta problemática). Sin embargo, vemos con posterioridad, a los mismos pescadores excluidos (o autoexcluidos), asumiendo cargos directivos, validados, principalmente, por el peso que les otorga la antigüedad y la experiencia, una vez que se han retirado de la caleta las familias dominantes.

Respecto a la **Junta General de Socios**, esta era la encargada de aprobar o desaprobar las decisiones tomadas por la directiva, según se estipula en todos los casos. Se decía que los socios “submanejaban” la Cooperativa; y en cada junta general de socios, debían rendirse cuentas de las operaciones realizadas y las ganancias obtenidas, de los remanentes y los excedentes. “Cada socio era dueño de una parte de la Cooperativa, por lo que debían de participar de la repartición de los excedentes”²²¹, lo que marca la diferencia con cualquier otra empresa productiva.

Junta de Vigilancia. Su función es hacer la auditoría interna de la Cooperativa. Puede investigar, analizar y comprobar cualquier irregularidad financiera, económica o administrativa que eventualmente ocurriera en cualquier nivel de la organización.

Los mismos problemas de instrucción y capacidades técnicas de los socios se presentan como una debilidad para desarrollar su papel como Junta de Vigilancia. Es allí, donde resulta fundamental la participación de un contador que examine las cuentas –ingresos, egresos y ganancias- de la organización, tal como ocurrió en el caso de SOCOPEM.

Consejo de Administración. Está encargado de la administración de la Cooperativa. Mencionábamos que la dirigencia de la Cooperativa la asumen principalmente los pescadores de las familias más dominantes de la caleta, entre ellos los miembros de la familia Quezada y otros pescadores de origen español (Retamales, Cerdá, Echeverría, entre otros). Cargos que se rotaban dentro de un círculo reducido de familias. A modo de ejemplo, el presidente de la Cooperativa por varios períodos, fue Heriberto Retamales, miembro de una de las familias dominantes.

²²¹ Información extraída de documento de la Cooperativa, propiedad de Carlos Liberona, gerente.

El **Gerente** de la Cooperativa por su parte, es el encargado de la ejecución de los programas elaborados por el Consejo de Administración y aprobados por la Asamblea.²²².

Destaca en este rol, Carlos Liberona, a quien se debe la mayoría de los avances económicos y organizacionales, en conjunto con los dirigentes del Consejo de Administración.

El comentario de Miguel Cerda, confirma lo señalado hasta el momento. *“El gerente se conocía con todos los jefes que habían en esos tiempos en la caleta. [...] Los jefes, la mayoría eran personas mayores como Regino García, Lauriano Echevarría, un español, Heriberto Retamales, Roberto Rojas, Manuel Rojas. Ellos organizaban”*.

Por otra parte, y de acuerdo al modo de operar de la época, debía haber un **Comité de Créditos** dentro de la Cooperativa. Este Comité tenía la responsabilidad de seleccionar e informar sobre cada uno de los postulantes o beneficiarios de los créditos del Estado. Créditos, que por cierto, resultaron ser el “trampolín” para muchos de los pescadores de la Cooperativa SOCOPEM, pues a través de éstos reemplazaron sus embarcaciones por otras más grandes, las que les permitieron mejorar significativamente sus ingresos, y que constituye el inicio de la acumulación para algunos, particularmente para aquellos que obtuvieron créditos para lanchas albacoreras y redes bolincheras.

6.5 Principales objetivos perseguidos por la Cooperativa:

En términos generales, toda cooperativa pesquera puede asumir 3 objetivos claramente definidos por ley: realizar una pesca común; comercializar la producción; entregar servicios y realizar actividades complementarias.

Para el caso de SOCOPEM, la pesca común se realiza primeramente a través de una goleta pesquera a la que llamaban “Socopem I” o “Chicharro”. Una embarcación de grandes

²²² Documento de SOCOPEM, propiedad de Carlos Liberona. “[...] debe entre otras cosas, vigilar el cumplimiento de las obligaciones económicas de los cooperados; presentar anualmente al Consejo un Balance General de las operaciones sociales y un Inventario General de los bienes de la Cooperativa; administrar las cuentas; tramitar los créditos que requiera la Cooperativa; proponer al Consejo anualmente un Programa de Actividades y su respectivo presupuesto y planta del personal”.

dimensiones donada por CORFO, la cual operaba con arte de pesca de arrastre, lo que significó un cambio en la forma de realizar la pesca y conformar una unidad productiva mayor (más allá de lo acostumbrado: 2 a 3 personas por bote), además de realizar la actividad pesquera con fines colectivos.

De la tabla siguiente, documentada por SERCOTEC²²³, se puede apreciar el significado de la pesca cooperativa de SOCOPEM en distintos períodos:

Tabla N°2: Procedencia de la pesca cooperativa en SOCOPEM. 1965-1969

Porcentaje del valor de la pesca cooperativa	Año			
	1965-66	1966-67	1967-68	1968-69
En el volumen de comercialización	25	30	60	20
En el volumen de operaciones	20	40	30	10

Fuente: SERCOTEC, 1970.

En el mismo documento, se explica que:

“[...] La marcada disminución experimentada en el último periodo se debe, fundamentalmente, en el primer rubro, a un gran aumento en la comercialización de la pesca realizada por los socios y, en el segundo a la creación de otros servicios que generaron considerables ingresos, por ejemplo, la operación de un restorán cooperativo²²⁴”.

Justamente, el restaurante cooperativo o “Restaurante SOCOPEM”, remodelación del antiguo casino de los pescadores, constituye uno de los hechos más significativos en términos económicos para la caleta (hasta el día de hoy), siendo esta construcción parte de lo que se cataloga como “otros servicios”, que no todas las cooperativas lograron concretar.

Para la Cooperativa SOCOPEM, la comercialización de la producción fue el mecanismo que mayores ingresos representó. Esto, generado por la entrega de pesca que los socios hacían a la Cooperativa (mediante la pesca común o la suma de las pescas individuales) y por el valor agregado que se obtuvo una vez construida la Planta Fileteadora y Frigorífico, donde se trabajó, principalmente, en el proceso de salado, envasado y congelado, siendo la albacora uno de los recursos pesqueros más cotizados y por el cual se obtuvo mejor precio

²²³ SERCOTEC, p.62

²²⁴ Ídem.

de venta. Situación similar ocurrió con el recurso loco, del cual se obtuvo una gran producción²²⁵.

La venta de pescado fresco (eviscerado) también tuvo buena participación en el mercado, en particular en su llegada a los Terminales Pesqueros (de Santiago especialmente). Este se trasladaba en camiones que llegaban a comprar a la caleta o bien a través del camión que la Cooperativa obtuvo con créditos del Estado.

Así recuerda Jorge Valenzuela Ocampo²²⁶, el rol de los terminales pesqueros de la época:

“[...] en alguna medida, eran centros de acopio en los cuales se priorizaba la canalización que hacían las cooperativas locales, recolectando la producción de sus asociados, y se entregaba a través de servicios que el Estado les proporcionaba. Estas sociedades de terminales pesqueros [SOTEPES] tenían, medios de transporte, tenía locales de venta, equipamiento de frío, etc., y se estructuraron también como una forma de incentivar el consumo de productos del mar. [...] Las cooperativas eran como los proveedores preferentes de este sistema y el Estado era quien administraba todo esto, asumiendo parte importante de los costos”²²⁷.

De lo anterior, podemos decir que el sistema político estaba orientado a sentar las bases y fortalecer un proceso de mercado interno -apoyando con infraestructura y sistemas de comercialización-, donde los sectores de la economía, como la pesca artesanal, contribuyeran a dicho mercado nacional.

En la misma línea, apoyando el funcionamiento de la Planta, en la caleta se construyó una Sala de Venta que intensificó la comercialización, al tiempo que permitió un abastecimiento más constante para el público local, que no cesa de comprar pescado fresco -según recuerdan los antiguos pescadores.

En el Frigorífico se trabajaba el pescado que los pescadores entregaban a la Cooperativa. En esos tiempos la producción era bastante, abundaba el jurel, el que se extraía con

²²⁵ Esta Planta Frigorífica comienza a funcionar en el Gobierno de la Unidad Popular, funcionamiento que describiremos más adelante.

²²⁶ Director ejecutivo del Instituto de Educación Cooperativa de Chile, ICECOOP.

²²⁷ Entrevista realizada a Jorge Valenzuela Ocampo, Director ejecutivo del Instituto de Educación Cooperativa de Chile, ICECOOP.

“bolinche”²²⁸ -red de cerco artesanal- y con espineles. Pero “lo que principalmente se procesó en la Planta Fileteadora y Frigorífico fue el congrio, corvina y róbalo, y albacora para ciertos períodos”²²⁹. Además de mariscos, macha y loco, que provenían de otras caletas.

La entrega de “servicios y actividades complementarias” a las que se refieren, corresponde a la creación del Almacén o Economato que se instala en la caleta, para la venta directa al cooperado, el cual se encontraba provisto de aparejos de pesca, mercadería, frazadas, entre otras cosas, todas de primera necesidad para los pescadores, en un tiempo donde la escasez de productos y las restricciones a la importación se hacían notar.

Así lo señala un documento de propiedad de SOCOPEM:

“[...] La Cooperativa, consciente de las obligaciones de velar por una ecuánime distribución de especies alimenticias, facultó al Gerente para dar al almacén la importancia que tiene la adquisición de mercaderías de consumo para sus socios, como también, poner en disposición implementos de pesca, protegiéndose al poder de producción y captura de pesca, la que fue una de las mayores actividades de la cooperativa. Si se toma en cuenta las múltiples actividades que se desarrolla para el suministro de los artículos de primera necesidad y todas las dificultades habidas por motivos que los implementos y elementos de pesca son en su mayoría de procedencia extranjera, de muy difícil adquisición en el país”²³⁰.

Dicho Almacén se instaló en la oficina de la Alcaldía de Mar, al interior de la caleta, donde acudían los socios para adquirir los productos. La mercadería y materiales de pesca de recambio se encontraban almacenados en una bodega construida en la misma caleta.

Se considera además dentro de este ítem, tal como señalábamos, la creación del Restaurante Cooperativo. Este hecho constituye un gran logro en términos económicos²³¹ y sociales para la organización y contó con apoyo financiero de CORFO y la gestión para las patentes

²²⁸ Bolinche: Red que en uno de sus extremos tiene muchos plomos y en el otro varios corchos, para impedir que toda ella se sumerja en el agua. Tírase de ambos con botes o desde tierra. En: http://sli.uvigo.es/ddd/ddd_pescuda.php?pescuda=bolicho&tipo_busca=lema

²²⁹ Documento propiedad de SOCOPEM.

²³⁰ Memoria anual de julio de 1972 a julio de 1973, propiedad de Carlos Liberona, ex gerente de SOCOPEM.

²³¹ Cuya operación abarcó casi el 50% del volumen de operación del período con un rendimiento bruto de 13%”, según indica SERCOTEC.

y permisos de funcionamiento por parte de personalidades de la política como Luis Bossay Leiva, radical, cercano a la directiva de la Cooperativa.

“Luis Bossay, él fue quien me ayudó a mí cuando era gerente en El Membrillo. [...] Con él transformamos la terraza en comedor y sacamos las patentes del restaurante y nos consiguió un crédito en INDAP e INACAP para preparar personal en los pescadores.

[...] Junto con Roberto Rojas, el Rojita, [pescador porteño y dirigente del Sindicato] formamos el Restaurante. Él con su señora fueron los primeros concesionarios”²³².

En tanto, durante este proceso, el número de pescadores asociados a la Cooperativa aumentó significativamente. De 63 socios que había en 1961, se registran 113 en 1968, lo que demuestra la importancia económica y social que cumplía la Cooperativa para los pescadores.

6.6 Organización del trabajo cooperativo y sus beneficios:

Bajo el sistema cooperativo, algunas prácticas productivas de los pescadores presentan variaciones, tal como el sistema de entrega, almacenamiento y forma de pago. Como primera medida, los pescadores que son parte de la Cooperativa se comprometen a hacer entrega de su extracción a la organización.

Cabe recordar que los principales recursos que se extraían de las cercanías de la Caleta El Membrillo, eran merluza, jurel y sierra. De otras zonas, los pescadores extraían atún, albacora, congrio y corvina, además de locos y machas, y no había restricciones para operar en las distintas regiones o zonas pesqueras del país. En cuanto al arte de pesca, se pescaba con espinel o bolinche para el caso de la sardina y el jurel, cuyo volumen era muy elevado. Así lo explica Eduardo Reyes:

“[...] Había el famoso bolinche. (El anzuelero, es pillar el pescado uno por uno, el bolinche no). Encerraba en una red y pillaba 400, 500, 600 docenas. Nosotros (espineleros) en un día o una vez, podíamos pillar 40 docenas, el bolinche en una hora pillaba 400, 500 docenas. 4, 5 ó 6 botes cargados con pescado”²³³.

²³² Entrevista realizada a Carlos Liberona.

²³³ Entrevista a Eduardo Reyes.

Cada unidad productiva constituida en los botes (o lanchas pesqueras, con posterioridad), estaban conformadas por unidades familiares de dos o tres pescadores por lo general, y estas debían entregar en conjunto a la Cooperativa para la posterior comercialización de forma directa en el mercado, haciendo frente a los abusos económicos que representan los comerciantes que compran el pescado “en playa”. Este hecho provocó un cambio sustancial en la economía y forma de operar de los pescadores artesanales, pues la Cooperativa ofrecía un precio estable -previamente acordado para cada uno de los recursos-, compitiendo con los comerciantes o intermediarios que ofrecían inestables y cada vez más bajos precios según el orden de llegada de los botes a la playa.

José García Quezada (80 años), antiguo pescador de la caleta, así recuerda el funcionamiento de la Cooperativa SOCOPEM:

“Los primeros años de la Cooperativa fueron muy bonitos. Dejábamos un día para la Cooperativa, y el resto para nosotros. De lo que pescábamos, le entregábamos una parte a ellos y lo vendían. A nosotros como pescadores nos convenía porque era un solo precio. Porque antes, usted llegaba con su bote y vendía, venía otro bote atrás y vendía más barato, y así sucesivamente, iba bajando el precio [...]. Por eso se puso la Cooperativa, para que fuéramos todos iguales.

Una vez que se vendía el pescado, se sacaba la cuenta a cómo salía la docena y se les pagaba a todos igual, al que llegaba primero y al último”²³⁴.

En ausencia de la Cooperativa, con los comerciantes la situación era desfavorable.

“[...] Por decir, si en esos tiempos una docena de jurel valía \$800, al comerciante a \$500 y al público se le vendía al mismo precio. Por las cantidades, era un precio razonable, pero, a veces, el comerciante bajaba el precio a \$100 a \$150 y no había a quién venderle, porque había mucho jurel.”²³⁵.

Por consiguiente, la opinión de los pescadores respecto a este plano en el que operaba la Cooperativa, era positiva, tal como lo expresa otro miembro de SOCOPEM:

“Era mucho mejor así, porque habían comerciantes que nos pagaban una miseria, en cambio pasárselo a la Cooperativa era seguro, porque en la Cooperativa la ganancia era para los que entregaban. Por eso todos le entregaban a la Cooperativa y uno se iba tranquilo a dormir a su casa, y la Cooperativa al otro día nos pagaba tempranito o si nos iba mal, en la tarde se vendía de nuevo pescado”.

²³⁴ Entrevista realizada a José García.

²³⁵ Entrevista realizada Luis Urrutia.

La Cooperativa competía con el comerciante, el que también puede adoptar otra estrategia que es ir subiendo los precios con tal de captar la pesca y hacer caer el funcionamiento de la Cooperativa.

“[...] habían algunos pescadores que les vendían a ellos. Por ejemplo, si la Cooperativa a nosotros nos pagaba 1000, había otro [comerciante] que les pagaba 1200 y se lo vendían, pero en la Cooperativa no tenían ningún beneficio a fin de año”. Que corresponde a la repartición de las utilidades de la organización entre los socios.

Como señalábamos, la productividad de la pesca artesanal era bastante. Todas las unidades productivas realizaban capturas significativas, y en el mejor tiempo, no había problemas de demanda.

“[...] Se trabajaba todo el día. Si querías ibas dos veces a la mar. Te encargaban sí. Cuando yo era cabro chico se trabajaba en la mañana hasta las 12, 1 de la tarde, se cargaban 4 ó 5 botes con jurel, al comerciante se le vendía, al público también. Había 3 ó 4 bolinches, y todos traían pescado. Y en la tarde trabajábamos a los camiones. Unos 5 botes cargados con jureles le entregaban a los camiones. Esos camiones eran de Valparaíso pero iban a entregar a Santiago. Iban al Terminal Pesquero. Antes se llegaba con un camión ahí y se vendía no má, nadie decía nada”²³⁶.

El consumo de productos del mar era elevado, de acuerdo a la abundancia que había, tal como lo explica en su contexto, Luis Urrutia:

“Yo le voy a decir que fue súper bueno para nosotros, porque comercializábamos todo el pescado. Porque como, prácticamente, empezaron a cerrar las industrias y qué se yo, económicamente la gente no tenía para acceder a un pedazo de carne, y el pescado era más barato y salía más acceso al público”²³⁷.

Como decíamos, la Cooperativa compraba parte de su extracción a los pescadores de la caleta, pero también podía viajar a comprar pescado y mariscos a otras zonas, valiéndose de los dos camiones frigoríficos que adquirió. A su vez, llegaban hasta la Caleta El Membrillo, pescadores de otras caletas a ofrecer su pesca, considerando el prestigio conseguido por SOCOPEM, lo que le permitió a la cooperativa estar en funcionamiento constante.

²³⁶ Entrevista realizada a Jaime Maganza

²³⁷ Op.cit.

En relación a ello, la comunicación que se estableció en términos económicos entre las diferentes caletas de la región, fue fluida, ya que no competían por una pesca en disminución ni en situación de crisis. Julio Riquelme, pescador y armador sardinero, comenta sobre este aspecto:

“[...] La Caleta El Membrillo vendía su pescado en la Caleta El Membrillo o iba a Portales. Si Portales pillaba sardinas les venía a avisar a la Caleta El Membrillo o venía a venderla aquí. Así nos dábamos vueltas. Con-Con también, avisaban por teléfono que habían hartos jureles, sierra, atunes, todo eso”.

La abundancia de las pesquerías les permitía a los pescadores trabajar de manera constante, buscando el mejor mercado para los productos. Así, una parte de la producción se comercializó en el Terminal Pesquero de Santiago²³⁸, donde la Cooperativa por un tiempo hizo entrega de sus productos; otra parte de los recursos se vendía al público local que siempre ha acudido a la caleta, en los nuevos puestos de ventas; y más tarde, cuando ya contaban con la construcción definitiva y completamente equipada de la Planta de Procesamiento y Frigorífico, se trabajó en la elaboración de productos con alto valor agregado, luego de ser fileteados, ahumados y frigorizados, lo que significó un aumento en las ganancias para la organización y por ende para cada uno de los socios. Producción que se vende a intermediarios, al Estado (en el gobierno de Allende) y que, posteriormente, la Cooperativa exportará de forma directa.

El pago que recibía el socio por la entrega del pescado a la Cooperativa, lo recibía una vez que ésta realizaba la transacción, pasándole mientras unos “vales” o recibos al pescador, quien luego los cobraba, por lo general, una vez por semana o cada 15 días.

La participación económica de los socios, estaba definida por un lado, por el aporte que hicieran a la Cooperativa en función de la entrega de pescado; y por otro, de las acciones que tuvieran. Desde esa base, cada socio podía beneficiarse en menor o mayor grado de la Cooperativa y la comercialización final.

²³⁸ En 1964, comenzó a operar en Santiago el Terminal Pesquero de calle Balmaceda, ubicado en pleno centro de Santiago, en reemplazo del antiguo establecimiento de calle Tirso de Molina. La estructura jurídica de este terminal fue la de una Sociedad de responsabilidad limitada, dirigida por un directorio formado por representantes de CORFO y la Sociedad Nacional de Pesca, que fue conocido como SOTEPES (Sociedad de Terminales Pesqueros).

“[...] A fin de año habían comidas y repartición de plata. Había por ejemplo 4 millones de pesos y se repartía tanto a cada bolsillo, no quedaba nada de eso. Eso era bueno, claro, cuando había gente honrada, [...] Tengo buenos recuerdos de dirigentes como Don Carlos Liberona, mi padre [José García], mi tío Pepe [Quezada], mi tío Tomás [Quezada]..., eran pescadores viejos, pero eran buenos dirigentes. Sabían cómo le costaba al pescador, sabían cómo era la vida del pescador así que no aguantaban que se perdiera plata y cuestiones”²³⁹.

Constituido un “fondo de reserva”, con el saldo favorable del ejercicio económico de la Cooperativa (“remanente”) y con las cuotas sociales aportadas por los socios -y descontando los gastos de la Cooperativa, por supuesto- se obtiene un saldo favorable denominado “excedente”, el cual es repartido en dinero entre los socios, o capitalizado en cuotas de participación o “acciones”, que fue la situación que se dio en este caso. Las acciones son el capital social de la Cooperativa.

El “fondo de reserva”, es por tanto, un incremento efectivo al patrimonio de la Cooperativa, su objeto es dar una mayor estabilidad económica a la Cooperativa, conservar su capital social y dar mayor garantía a los acreedores y a los socios. La reserva no puede, en la mayoría de los casos, exceder el 20% del patrimonio, o el porcentaje que se fije en la Junta General de Socios. Esto tiene su origen en disposiciones legales, asumidas por la mayoría de las cooperativas pesqueras.

Reinaldo Cádiz, antiguo pescador de la caleta y socio de la Cooperativa, nos cuenta:

“[...] Éramos socios de la Cooperativa y habían tantas promesas, tantas cosas, y se vio que estaba tirando la Cooperativa para arriba, se fue dando cuenta uno que si le entregaba (pescado) a la Cooperativa subían las acciones. Y usted ya es socio, y decía: bueno, yo soy socio y después voy a tener mi capital junto”²⁴⁰.

De esta manera, los socios, aparte de los ingresos que les reportaba la Cooperativa al comprarles su producción, esperaban tener beneficios a futuro, producto de la propiedad de acciones, que según lo esperable debían ir subiendo de valor en la medida en que la Cooperativa fuera generando mayor capital.

²³⁹ Entrevista a José García, ex socio de SOCOPEM

²⁴⁰ Entrevista realizada a Reinaldo Cádiz, ex socio de SOCOPEM.

El mismo pescador, al respecto señala: *“Yo llegue a tener 800, 1000 acciones, que uno compraba... ya después uno compraba el pescado aquí, las sierras, los jureles, para aumentar los presupuestos, las acciones, todas esas cosas”*²⁴¹.

Carlos Liberona, el entonces gerente de la Cooperativa, comenta: *“[...] la gente iba aumentando su valor, porque con las utilidades que iba teniendo la Cooperativa, el socio iba aumentando el valor que tenía en acciones”*²⁴².

Bajo la misma lógica opera la distribución de las ganancias de la comercialización de la producción de la Planta, la que se distribuye a prorrata de las cuotas de participación de cada socio. Caso distinto es el de los socios que trabajaban dentro de la Planta como operadores o a cargo de alguna Comisión directa a ella, a quienes se les pagaba como trabajadores asalariados, y por consiguiente imponían.

6.7 El gobierno de Allende y su incidencia en el sector pesquero:

Nos centramos en este período de gobierno en particular, pues los cambios más determinantes que se producen en el sector pesquero artesanal, se efectuaron bajo el gobierno de Salvador Allende (1970-1973). Cambios a nivel de políticas estatales, basados en la estatización de las empresas estratégicas y la profundización de procesos de Reforma, que afectaron decisivamente al sector agrícola, incidiendo también en la formación sindical y cooperativa de los distintos sectores productivos²⁴³, entre ellos, la pesca artesanal.

Uno de los puntos centrales que se planteaba el gobierno de la Unidad Popular - y que tiene relación más directa con lo que nos interesa abordar en esta tesis - tenía que ver con la participación de los trabajadores en los procesos productivos. Así lo explica José Cademartori, quien fuera Ministro de Economía durante el último período del Gobierno Popular:

²⁴¹ Ídem.

²⁴² Entrevista realizada a Carlos Liberona, ex gerente de SOCOPEM

²⁴³ Pérez, Radrigán y Martini. Situación actual del cooperativismo en Chile. Programa interdisciplinario de estudios asociativos PRO-ASOCIA, Universidad de Chile. Marzo, 2003.

“[...] Nosotros englobábamos todo lo que tenía que ver con los trabajadores, con la producción, que era resultado de su trabajo en las empresas. Lo considerábamos como una cosa básica, fundamental. Sobre todo en las primeras etapas, la idea era que hubiera un salto cualitativo en la mente, en el criterio del trabajador frente a las empresas con el nuevo gobierno; [...] poníamos el acento en el cambio de mentalidad que significaba que como clase social determinante, en una nueva sociedad, en la que tendrían que ser más protagonistas, propiciamos todas las formas de participación, en general, como primer punto. Participación activa de los trabajadores. Ahora, esa participación variaba según el tipo de empresa. Y en eso, creíamos que las cooperativas tenían un área, un campo, en el cual eran apropiadas para eso, absolutamente apropiadas”²⁴⁴.

En este contexto, con la Ley General de Cooperativas recientemente actualizada (1970), se realiza en 1971, el primer encuentro Nacional de dirigentes cooperativos, organizado por la CONFECOOP (Confederación General de Cooperativas de Chile). Allí se plantean las bases de una propuesta de desarrollo cooperativo para la década del setenta.

“[...] El cooperativismo pretende esencialmente la liberación de los pueblos mediante la substitución de cualquier sistema económico y social que signifique la dominación de un grupo de hombres por sobre otro, por otro sistema que se base en la libre asociación y autogestión de los trabajadores y consumidores”²⁴⁵.

Según menciona ECONIN, a partir de este período se incrementó fuertemente la participación del Estado en el sector artesanal, a través de financiamientos, capacitaciones, asistencia técnica y administrativa. Esto se tradujo en que las cooperativas abarcaran un 32,4% de la población activa del sector²⁴⁶. Porcentaje mayor al que se aprecia en la década del 60 en que las cooperativas agrupaban al 20% de los pescadores.

Como parte del proceso de cambio estructural que propone el gobierno de la Unidad Popular, para lograr una mejor administración de las capacidades productivas del país, en el área pesquera se crea la Comisión Nacional de Pesca y el Comité de Pesca. Entre estos dos organismos definen el Programa de Política Pesquera que guiará el trabajo en este rubro. Se buscaba en primer término,

²⁴⁴ Entrevista realizada a José Cademartori, 2 de febrero de 2011.

²⁴⁵ Wilhelm, Elfriede, “Las Cooperativas en el Sector Pesquero Artesanal”, Departamento de Desarrollo Cooperativo, Servicio de Cooperación Técnica, 1970, p. 48

²⁴⁶ ECONIN, p.174

“[...] consolidar la industria pesquera en forma de grandes empresas, ya sea por medio de la fusión, asociación, expropiación, distintos medios económicos, para los cuales CORFO tenía muchas facultades; o para construir centros de producción pesqueras completas”²⁴⁷

Para ello, se consideraba estatizar las industrias pesqueras dedicadas a la fabricación de harina y de aceite de pescado; en cambio *“las empresas pesqueras que elaboraban productos del mar para el consumo humano interno, fueron eximidas de cualquier posibilidad de expropiación”²⁴⁸* -señala Humberto Martones, Ministro de Tierras y Colonización, a quien además se le encomendó encabezar el nuevo Ministerio del Mar propuesto por el presidente Allende.

“[...] Para el caso de las empresas industriales, productoras de aceite y de harina de pescado, que en esa época eran de una producción interesante desde el punto de vista pesquero, esas empresas sí fueron intervenidas, casi todas, e incluso estaban para pasar a la ‘propiedad social’, como venía desarrollándose en el Programa de la Unidad Popular”²⁴⁹.

Bajo esta forma, el control de los recursos pesqueros lo tiene el Estado. Aun en los casos en que las propias industrias operan sus flotas, la producción se destina al consumo humano nacional.

Cademartori, refiriéndose al rol de los trabajadores del “Área Social”, señala:

“[...] el papel de los trabajadores era aún mucho más, o tan activo como en el caso de las cooperativas, en el sentido de hacerse responsables de la gestión misma, de una gestión exitosa en términos de eficiencia productiva, de manejo, de administración de las finanzas, de mejoramientos sociales para los trabajadores, de mejoramiento de productos para la población, en fin, todos los distintos objetivos que se trazaban”.

Situación que bien puede identificarse en la pesca, donde el trabajador, participa activamente del proceso de producción.

“[...] la ‘pesca blanca’ proveniente de la extracción industrial, que se vendía para consumo humano - esa no iba por cierto a convertirse en harina de pescado - se vendía a beneficio de los pescadores industriales, no de las empresas, sino de los trabajadores. Y el trabajador lo vendía en el puerto al precio que corresponde en concordancia con sus colegas los pescadores artesanales”²⁵⁰. - señala H. Martones.

²⁴⁷ Entrevista realizada a José Cademartori, 2 de febrero de 2011.

²⁴⁸ Entrevista realizada a Humberto Martones, 11 de febrero de 2011.

²⁴⁹ Ídem.

²⁵⁰ Ídem.

Así, se fueron expropiando o interviniendo muchas empresas industriales²⁵¹. Cabe señalar que producto de la expropiación de las industrias, que incluía a algunos astilleros de capital norteamericano, Estados Unidos limitó la importación de sus bienes, como materiales y repuestos. Sin embargo, fueron sustituidos y fabricados en Chile por los propios trabajadores que estaban ahora a cargo de las empresas. Entre los astilleros de mayor producción nacional se encontraba el Astillero Marco de Iquique -recuerda Humberto Martones.

Como parte del plan de trabajo propuesto por el gobierno de Salvador Allende, para lograr una mejor administración de sectores y actividades productivas a cargo del Estado o en proceso de socialización de propiedad empresarial nacional y/o extranjera, el gobierno propone la creación de un Ministerio que se dedicara particularmente al desarrollo del sector pesquero. Fue así como el gobierno presenta y tramita el proyecto de ley sobre creación de un “Ministerio del Mar”, a cuyo cargo estaría el entonces Ministro de Tierras y Colonización, Humberto Martones, quien personalmente se refiere al caso:

“[...] Aunque no estaba en el Programa de la Unidad Popular, Allende planteó que debíamos mirar hacia otros sectores de la economía, en resguardo; y por cierto, que el mar que baña nuestras costas por casi 5 mil kilómetros, es evidentemente un gran tema para estos efectos. Y desde allí, que él propuso que se creara el Ministerio del Mar. [...] Yo lo tomé con mucho entusiasmo y el día 2 de enero nos hemos ido a Valparaíso. Allí estableció su primera salida de gobierno. Él era porteño, así que sentía importante trabajar allí. Yo fui acompañándolo en esa gestión y me puse a trabajar en el aspecto pesquero, en el aspecto marítimo, excepto el tema de la Marina de Guerra. Yo tomé contacto con los pescadores artesanales, con los pescadores artesanales de Valparaíso primero, de Caleta Portales, de Caleta El Membrillo y también del litoral, hasta llegar casi fuera de la provincia de Valparaíso”²⁵².

En efecto, el Ministro hace un recorrido por Valparaíso, pasando por Caleta El Membrillo, tal como se indica en el siguiente artículo de prensa:

“Ministro conoció problemas de trabajadores del mar”

²⁵¹ Exceptuando la del empresario Angelini - que en ese tiempo presentaba la mayor productividad del sector-. Según explica el propio empresario al Ministro Martones, aquello se debía a la inversión en tecnología y mantención que hacía de su empresa en tiempos de veda, mientras las demás industrias detenían su trabajo y no invertían. (Empresario que en años y gobiernos posteriores se consolidará como uno de los grupos económicos más fuertes del país.)

²⁵² Entrevista realizada a Humberto Martones, 11 de febrero de 2011.

El Ministro de Tierras y Colonización conoció hoy en el terreno mismo los problemas derivados del mal abastecimiento y comercialización de los productos del mar. Humberto Martones, acompañado de técnicos y periodistas, se constituyó hoy en Caleta El Membrillo, recorriendo sus instalaciones y conociendo posteriormente el Centro de Estudios Marinos y la Planta piloto de la Universidad Católica de Valparaíso ubicados en las inmediaciones del mismo sector.

[...] el gerente Carlos Liberona señaló que el principal escollo en sus actividades ha estado en la paralización de los trabajos del frigorífico [...] y denunció los problemas derivados de los intermediarios, cuya presencia a menudo constituye decisivamente a que el pescado escasee en algunas oportunidades, mientras en otras, los pescadores deben prácticamente regalarlo por aceptar los precios que ellos fijan.

Guillermo Sáez, presidente de la Federación Nacional de Pescadores Artesanales, anunció que estos trabajadores están en condiciones de duplicar o triplicar la producción nacional siempre que se tenga el adecuado estímulo de las autoridades de Gobierno, traducido en un poder comprador”²⁵³.

Las observaciones que allí se hicieron, fueron parte de los cambios implementados por el Gobierno de Salvador Allende. En primer lugar, el Estado asume un rol directo en el proceso de comercialización de los productos del mar, pues se establece como poder comprador de los recursos extraídos por la pesca artesanal, interfiriendo en la cadena de comercialización iniciada con los intermediarios mayoristas (remitentes o comerciantes) que compran a bajos precios en playa.

“[...] Desde luego, nosotros logramos de que la participación del pescador no se quedase en llegar con su producto a la playa, sino de que entrase también al proceso de la comercialización, porque nosotros constatamos que se le explotaba groseramente con estos intermediarios, que llegaban a comprar a la playa y les pagaban en viles precios; más todavía si dependiendo de la abundancia de la pesca, era el valor que se les asignaba. Y por lo tanto, llegó el momento en que el Estado, a través de nuestra organización, se constituyó también en poder comprador, no exclusivo, pero también en poder comprador, lo que permitió regular los valores de la pesca. [...] Eso tuvo mucho éxito y logramos que el consumo aumentara en breve tiempo, de 5 a 15 kilos per cápita/año”²⁵⁴.

Para los pescadores, el hecho que el Estado fuera un poder comprador, significó un avance importante en términos económicos, con lo que se pudo en parte contrarrestar el abuso de los comerciantes y los bajos precios pagados por estos.

²⁵³ La Estrella, 14 de enero de 1971.

²⁵⁴ Entrevista realizada a Humberto Martones, 11 de febrero de 2011.

En otro plano, pese a haber aumentado la pesca artesanal luego de estas medidas de regulación de precio por parte del Estado, la producción necesaria para satisfacer la demanda nacional aún era baja.

“[...] Para asegurarle a la población alimentos con alto contenido proteico se tomaron también medidas a fin de aumentar la pesca y promover el consumo de pescado. Para ambos propósitos se contó con la colaboración de los pescadores artesanales y de las empresas pesqueras Arauco, Tarapacá y Hading y con el apoyo de barcos cubanos y soviéticos. Se abrieron poderes compradores regionales para la pesca artesanal y de alta mar”²⁵⁵

“En el caso de los cubanos, nos prestaron 2 apoyos: un barco de pesca para el consumo directo de la población en la zona norte, y otro barco con el que se hizo prospección, para ver si teníamos atún”²⁵⁶. La pesca del norte, se distribuyó con especial atención en la zona de la Pampa, luego que Fidel Castro visitara Chile y constatará en terreno la necesidad de llevar pescado a esa zona, tal como los propios pampinos se lo manifestaron -agrega Humberto Martones.

La ayuda soviética se materializa luego que el Ministro Martones, junto con el entonces Director de IFOP, Sergio Basulto, viajaron a la Unión Soviética donde se establece un convenio de arriendo de tres barcos arrastreros, con fines de captura para consumo humano. La particularidad de estos barcos, además de su sistema de pesca, es que procesaban, congelaban y almacenaban en el mismo barco, entregando completamente terminado el producto. *“Con eso, nosotros pudimos resolver en gran medida las dificultades de consumo de productos cárnicos que había en ese tiempo”²⁵⁷*.

Así lo explica Sergio Basulto:

“Seguramente este fue el tema que más conmueve al sector pesquero durante el gobierno de la Unidad Popular. A fines de 1971 la Empresa Pesquera Arauco, con el aval de CORFO, arrienda tres arrastreros soviéticos, que en los dos años siguientes dan tema para una durísima campaña antigubernamental. El propósito de este arriendo era el de mantener asegurado el abastecimiento a la población de la popular

²⁵⁵ Corvalán, Luis, “El Gobierno de Salvador Allende”, LOM Ediciones, 2003, p.162.

²⁵⁶ *Op.cit.* Respecto a la investigación del atún, los resultados no fueron positivos en ese momento. La presencia de este recurso era baja y no ameritaba particularizar el esfuerzo en esta pesquería, agrega Martones.

²⁵⁷ *Op.cit.*

“pescada”, reduciendo de este modo, la importación de productos cárneos de mayor valor”²⁵⁸.

Recordemos que la carne era importada desde Argentina y Paraguay principalmente; y los problemas de abastecimiento eran cada vez más severos producto del boicot de los empresarios.

Para la distribución del pescado a las poblaciones, fue fundamental la adquisición de camionetas frigorizadas, en su mayoría importadas de Argentina, que permitieron el consumo en sectores alejados de los centros de abastecimiento, ya sea del Terminal Pesquero o de las distintas caletas de pescadores. Estas camionetas se desplazaban por las ciudades, instalándose en las ferias o en las esquinas de las poblaciones.

La alta cantidad de pescado desembarcado requería de almacenamiento y distribución. Fue así como la Empresa de Comercio Agrícola (ECA) dispone de la construcción de 500 freezer congeladores con capacidad de almacenamiento de 120 kilos, para ser instalados en carnicerías ubicadas en barrios que tuvieran una pobre oferta -señala Sergio Basulto.

La gran cantidad de producción de merluza congelada *“no solamente nos permitió resolver el déficit alimentario, sino que además nos permitió hacer unas exportaciones de productos congelados hacia Argentina”* -agrega Humberto Martones.

Un aspecto importante de la política económica implementada por el gobierno de la Unidad Popular, fue la materialización de una añosa aspiración ya enunciada en los textos fundacionales de CORFO a inicios del gobierno del Frente Popular en 1938: el incentivo desde el gobierno al consumo de pescado y productos del mar por parte de la población, mayoritariamente pobre y con dificultades para cubrir los requisitos alimenticios mínimos.

Primeramente establecido como plan piloto, se comenzó a trabajar en la distribución de pescado en la población de Valparaíso, tal como lo indica un artículo de periódico del año 1971:

*“El pescado invadió hoy las carnicerías”
Desde hoy lunes los porteños podrán abastecerse de pescado en las carnicerías. Así lo informó Eugenio Arentsen, representante de la Escuela de Pesquería y Alimentos de la*

²⁵⁸ Basulto, Sergio, “Noticias Pesquera de Cinco Siglos. Chile 1520 - 2000.”, inédito.

Universidad Católica de Valparaíso en el plan piloto de comercialización de pescado que conjuntamente con la CORFO se pone en marcha en nuestra provincia.

[...] se formaron subcomisiones de diagnóstico de los productos pesqueros. Esta subcomisión decidió, como primer paso, iniciar el plan piloto de comercialización. Lo integraban el presidente de la Federación de Pescadores; el gerente de la Cooperativa El Membrillo [Carlos Liberona]; representante de CORFO; Servicio de Cooperación Técnica y Escuela de Pesquería de U. Católica.

El plan consiste en faenar el producto fresco en la planta de la Escuela de Pesquería que la Universidad posee en la misma Caleta El Membrillo. Esto se hace con la cooperación de los trabajadores pesqueros de dicha caleta, que adiestra INACAP. Este producto ya faenado es entregado a distintos distribuidores, principalmente a carnicerías. Se hace en frío y no congelado, listo para su consumo. De esta manera se aprovecha la capacidad instalada de los refrigeradores de las carnicerías ubicadas en los cerros y se evita que las dueñas de casa tengan que bajar al plan a comprar este producto.

Este sistema abarata el pescado y el principal fin es entregarlo a niveles más bajos. También se considera la real participación del pescador artesanal de solucionar el problema de abastecimiento hacia la mayoría de la población.

Este plan se hace momentáneamente en Valparaíso, para luego ampliarlo a Viña del Mar y en zonas adyacentes a mediano plazo. Una vez que haya sido perfeccionado va a ser entregado a las cooperativas de pescadores en su elaboración y venta. Ha tenido también el apoyo del gobierno, contando en días pasados con la visita en la planta del futuro Ministro del Mar, Humberto Martones, quien se mostró vivamente interesado en este plan.

Es posible que el Servicio Nacional de Salud inicie a corto plazo una campaña para fomentar el consumo y también la preparación”²⁵⁹.

Efectivamente, luego se da paso a la “Campaña de Consumo de Merluza”:

“Una de las cosas más interesantes y bonitas que se hicieron, fue el incentivo al consumo de la merluza por ejemplo, con grandes campañas nacionales al respecto; la compra e importación de vehículos frigoríficos. Llegar con el pescado fresco a las poblaciones populares de las grandes ciudades - vehículos que después tuvieron un destino trágico que se usaron para transportar a los presos políticos, en tiempos de la dictadura -. Esa campaña tuvo éxitos concretos... que demuestran un aumento importante del consumo”²⁶⁰.

En la planificación de la “Campaña de Consumo de Merluza”, participan además del Ministro Humberto Martones, el Ministro de Economía Pedro Vuskovic y la Ministra del Trabajo y Previsión Social Mireya Baltra, según indica el propio ex Ministro Martones:

²⁵⁹ La Estrella, 1º de marzo de 1971.

²⁶⁰ Entrevista a José Cademartori. Miércoles 2 de febrero 2011.

“Decidimos incentivar el consumo a través de las organizaciones sociales, y se promovió con los partidos políticos, repartir en las plazas, en las calles, en los sindicatos. [...] Hacíamos concursos, actividades. Nos juntábamos por ejemplo en la calle Romero, entre Chacabuco y Matucana (lo digo con precisión). Allí se reunían mil o dos mil personas; los compañeros del sector se conseguían mesas, todo muy de ellos. En las poblaciones, en las plazas, principalmente con las compañeras.

Nosotros les dábamos la merluza y se hacían platos, después teníamos que degustar los platos y el que más nos gustara recibía un premio. La gente no estaba por el premio, estaba por apoyar la causa”²⁶¹.

La participación de las mujeres en esta campaña fue fundamental. Desde la Directora del Servicio Nacional de la Mujer y técnicas en alimento que trabajaban en terreno, acompañando al Ministro en las actividades del proyecto; y cada una de las mujeres que trabajaban en las preparaciones para concurso o consumo en sus barrios. Lo que, sin lugar a dudas, contribuyó al aumento de consumo de pescado en el país, tal como señalara la prensa de la época:

“[...] No era raro ver los fines de semana al Ministro del ramo, Humberto Martones, visitando juntas de vecinos de diferentes barrios y con él un grupo de tecnólogas de alimento que enseñaban a preparar merluza congelada y realizaban simultáneamente concursos donde las dueñas de casa muestran diversos guisos preparados por ellas, inclusive postres con base a merluza. Estos encuentros atraían una gran cantidad de mujeres”²⁶².

Esta campaña de difusión tuvo gran acogida en la población. En 1972, en la prensa santiaguina se publicita en gran tamaño el siguiente aviso:

“Hoy se regala merluza”. Una grata noticia reciben hoy las dueñas de casa.

Con motivo de celebrarse el Día Internacional de la Mujer, el Comité Sectorial Pesquero de CORFO, regalará hoy apetitosas merluzas, a partir de las siete de la mañana, en el Mercado Presidente Ríos”²⁶³.

Los medios contrarios al gobierno, veían en el expendio masivo de la merluza, una sustancial excepción a su diaria crítica de desabastecimiento de otros géneros alimenticios. Se critica las consecuencias que tenía para los pescadores artesanales, el comercio minorista de pescado y la conservación de los recursos pesqueros, el desembarque de merluza realizado por los barcos soviéticos arrendados²⁶⁴. Sin embargo, hay que mencionar

²⁶¹ Entrevista a Humberto Martones, 11 de febrero 2011.

²⁶² Basulto, Sergio, “Noticias Pesquera de Cinco Siglos. Chile 1520 - 2000”, inédito.

²⁶³ El Mercurio, 8 de marzo de 1972, citado por Sergio Basulto, inédito.

²⁶⁴ *Op.cit.*

que los límites de desembarque de merluza durante 1972 y 1973, no sobrepasaron los límites habituales, con la diferencia notable que la mayor parte de ella se destinó al consumo humano y no a la fabricación de harina de pescado, como era lo usual²⁶⁵.

El Gobierno programa además aumentar la demanda del mercado institucional, vale decir, el de las Fuerzas Armadas, Cárceles y por sobre todo, llegando de forma más efectiva y constante a la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas, JUNAEB.

*“Lo que nos interesaba era que la gente comiera, y bien”*²⁶⁶-recalca Humberto Martones.

Así, mientras un equipo de profesionales, técnicos y trabajadores se dedicaban al Proyecto de Ley, el gobierno desarrollaba la actividad pesquera en paralelo, a través de la Comisión Nacional de Pesca y el Comité de Pesca. La primera estaba integrada por profesionales, pescadores artesanales, pescadores industriales y las empresas a través de la Sociedad Nacional de Pesca; el Comité en cambio, lo integraban las empresas industriales, que estaban en su mayoría en manos de CORFO.

Asimismo, el gobierno crea un organismo dedicado a la exportación de productos del mar, que se llamó *Corporación de Pesca, CORPESCA*²⁶⁷. *“Con esta corporación nosotros intervenimos y realizamos la exportación de la harina, aceite, langostinos y camarones y alguna conserva y congelado”*²⁶⁸. Medida que se toma luego de la conversación que se sostuvo con el gobierno peruano.

*“[...] más o menos me recuerdo...de una tonelada de harina de pescado, el retorno era de 150-155 dólares; y cuando nos comunicamos con los peruanos y llegamos a acuerdo, ellos tenían toda la actividad pesquera en el gobierno, estaba todo estatizado, y ellos sacaban 235 dólares por la tonelada. Y qué pasaba con los 60-70 dólares nuestros, se los dejaba el industrial afuera. Entonces nosotros mejoramos la actividad nuestra de ingreso de divisas y pudimos consecuentemente mejorar las condiciones de vida de la gente de Iquique”*²⁶⁹.

Durante este período, apoyando el trabajo realizado por la Comisión y el Comité de Pesca, contribuyen el equipo del SAG pesquero y el INDAP pesquero. Así también, se trabajó

²⁶⁵ Ídem.

²⁶⁶ Entrevista a Humberto Martones, 11 de febrero 2011.

²⁶⁷ CORPESCA, hoy es propiedad del grupo Angelini.

²⁶⁸ *Op.cit.*

²⁶⁹ Ídem.

coordinadamente con el Instituto de Fomento Pesquero, IFOP, en lo que respecta a la conservación de productos y el sistema de ventas.

Continúa el trabajo realizado por INDAP en lo relativo a las capacitaciones para la elaboración de productos pesqueros con valor agregado (pescado ahumado, salado) y talleres sobre cooperativismo. Así recuerda Aurelio González, pescador de la Caleta El Membrillo, que participó de las capacitaciones de INDAP en El Salto²⁷⁰ durante este período:

“[...] Estábamos internados ahí. Nos quedábamos todo el tiempo que duraba el curso, como un mes y medio, dos meses. [...] De allá nos veníamos al INACAP. Las teorías eran en INDAP y las prácticas en el INACAP. Éramos como 15 a 18 personas”²⁷¹.

También recuerda que allí llegaban personas del MIR a compartir su postura política con los pescadores. *“De repente llegaba gente del MIR a politizar, a meter en la mente que había que luchar por el pueblo. Pero nosotros no éramos muy políticos”* -comenta el pescador.

Con el apoyo financiero de INDAP se terminó de construir la Planta de Procesamiento y Frigorífico en la Caleta El Membrillo, la cual reportó grandes ganancias para los pescadores artesanales organizados en cooperativa.

En un artículo de prensa de la época se señala la importancia que reviste la Planta para la pesca artesanal y la población en general:

“[...]a partir de fines del presente año, los pescadores podrán almacenar en el frigorífico de El Membrillo, toda la producción que no haya sido vendida en el día, con lo cual se pondrán a cubierto de las posibles bajas de producción derivadas de las condiciones climáticas; regularizarán así, sus actividades y desaparecerán los períodos sin trabajo y sin entradas para el hogar; el consumidor dispondrá de un abastecimiento normal, excepto de alzas de precios por la escasez, en tanto que el público podrá contar con un servicio de venta de pescado por los barrios que no ha podido hacerse, pese a disponer de camiones, por la inseguridad de ofrecer un abastecimiento normal. Lo anterior, en cuanto se refiere a pescado fresco, pero además, el frigorífico consulta una planta fileteadora y ahumadora de pescado, lo que es otro rubro que podrá intensificarse y permitirá al público contar con otros productos baratos y nutritivos.

²⁷⁰ Sector industrial de Viña del Mar.

²⁷¹ Entrevista realizada a Aurelio González.

El frigorífico no sólo servirá a los pescadores de El Membrillo, sino que se tiene el propósito de que sus cámaras sirvan también a los pescadores de otras caletas vecinas, e incluso, de otras zonas del país en donde el pescado y marisco abunden y sea necesario almacenarlos en un centro consumidor como Valparaíso.

Reviste, pues esta obra que se desarrolla en la Caleta El Membrillo, gran importancia, y, seguramente, ella servirá de modelo para hacer lo mismo en otros puntos del país”²⁷².

Efectivamente -tal como veníamos señalando en esta tesis- una vez construida la Planta, el ingreso económico de la Cooperativa aumentó considerablemente, pues se abrió un nuevo mercado de productos procesados con valor agregado. Al mismo tiempo, permitió generar puestos de trabajo, los que fueron ocupados por los mismos pescadores y sus familiares, especialmente sus esposas e hijas en el trabajo de fileteo y embasado. En los períodos de mayor producción, llegaron a haber 3 turnos diarios, cada uno con 25 a 30 trabajadoras.

Como indicábamos, en la Planta²⁷³ se trabajaba el pescado que los pescadores de la caleta entregaban a la Cooperativa o esta compraba a otras caletas. Congrio, corvina, róbalo, albacora, machas y locos especialmente.

Así, a fines de 1971 ya son 228 los pescadores asociados a la Cooperativa, lo que demuestra el repunte económico y el logro social que significó esta organización durante el gobierno de la Unidad Popular, especialmente en lo que respecta a la administración de la Planta Frigorífica y el “Restaurante SOCOPEM”. Este último -remodelación del antiguo casino- logró consolidarse como un destacado punto de venta de pescados y mariscos y lugar de encuentro tanto para pescadores y la comunidad pesquera asociada, así como para autoridades de la época y turistas.

A saber, el Restaurante operaba de la siguiente manera:

Un pescador era elegido concesionario -calificando por mérito sindical, buena conducta y años de permanencia en la caleta- y este debía entregar parte de las ganancias a la organización de los pescadores. En un documento de la Cooperativa se señala lo siguiente:

²⁷² El Mercurio de Valparaíso, 1970. Artículo recorte Carlos Liberona, ex gerente de SOCOPEM

²⁷³ La Planta posee una superficie de 185,14 m² en el primer nivel y de 62.97 m² en el segundo nivel. En el primer nivel se encuentra la sala de elaboración y tres piezas destinadas a pre-cámara, cámara y el túnel de congelación. En el segundo nivel se encuentran dos oficinas y una pequeña bodega.

“[...] El Restaurant tiene un sistema de atención para los socios que se denomina ‘en cubiertos’ y consiste en un almuerzo popular a un precio módico.

[...] Y de las utilidades que corresponden a dicho restaurante se reserva el 20% para fondos de solidaridad para los pescadores y otros fijados en un valor de E° 5.000 por cada socio que fallezca y otros gastos de atención en los funerales”²⁷⁴.

Como se puede apreciar de la cita anterior, la existencia de un sistema de solidaridad se sustenta de manera importante en los ingresos que provienen de la administración del Restaurante, que pasó a ser una de las principales fuentes de ingresos para la organización de los pescadores. Con el tiempo veremos cómo éste y otros mecanismos internos de cooperación y beneficios sociales, quedan completamente institucionalizados a cargo del Sindicato de Pescadores²⁷⁵, en respuesta al insuficiente apoyo estatal en esta materia.

6.8 Formas de Acceso, Control y Uso del recurso durante el período:

En todo este período (1960-1970) rige el sistema de libre acceso a los recursos, lo que permite la extracción sin restricciones en cuanto a cantidad ni zonas de pesca, por lo que la extracción depende de la capacidad y el esfuerzo pesquero que tengan las flotas. Bajo este sistema, el Estado es el responsable de determinar quiénes y cómo acceden al recurso, puesto que los recursos hidrobiológicos son patrimonio nacional. No obstante, los recursos al ser bienes de libre acceso (“res nullius” como lo señala el Código Civil) están sujetos a un régimen de ocupación, vale decir son propiedad de quien los captura. Y es justamente bajo ese argumento, que las empresas pesqueras pudieron capturar sin límites, con escasa fiscalización y prohibición, lo que les permitió adquirir rápidamente el control de los recursos, pues comienza una intensa explotación en la zona norte del país, que luego se expande hacia zonas más australes.

La presencia de barcos industriales es significativa en este período e incluso es percibida por los pescadores artesanales. Así lo indica un antiguo pescador de El Membrillo: “[...]”

²⁷⁴ Extracto de documento de Carlos Liberona.

²⁷⁵ En la década del ochenta, se consolidará dentro de la caleta el Bienestar Social, como ente encargado de cubrir los gastos derivados de enfermedades y pérdidas humanas para con los pescadores y sus familias, y que aporta con una especie de “jubilación” por cada pescador mayor que ya no pueda ejercer su actividad.

nosotros veíamos barcos industriales pescando aquí no más. Eran arrastreros, españoles principalmente. [...]”²⁷⁶.

En el sector artesanal, bajo el sistema de libre acceso, las unidades productivas familiares desarrollan una pesca trashumante que se caracteriza por su lógica de desplazamiento longitudinal, que por cierto, se circunscribe en un contexto de abundancia y diversidad de recursos, donde el uso que se le da al recurso es, principalmente, para consumo familiar. Con el tiempo, la pesca se va intensificando en la medida que se obtienen medios de producción de mayor dimensión y más eficientes; desarrollándose también proyectos productivos de mayor alcance y bajo otros preceptos económicos, como los llevados adelante por las cooperativas.

Tanto el sector industrial como el artesanal tienen libre desplazamiento por todo el mar chileno, sin haber restricción en las zonas de caladero para cada pescador; y las pesquerías se encuentran todas abiertas. En tanto, los pescadores de Caleta El Membrillo se desplazan más allá de los límites regionales, según los estados migratorios y la temporalidad de cada especie. Por consiguiente, los recursos que capturan son variados y se encuentran durante este período en estado de abundancia, sin presentar problemas de agotamiento o sobreexplotación.

Eduardo Reyes, pescador de la caleta, comenta al respecto:

“[...] Nosotros íbamos para todos lados, para donde quisiéramos, pal norte, pal sur. En lancha llegábamos a las 100 millas, 150 millas. En bote, habían botes que llegaban pasado el río de San Antonio²⁷⁷. Pa afuera, hasta 80 millas en bote. Yo anduve hasta 100 millas en bote. Nos llevó una lancha a remolque de ida y vuelta”.

En el gobierno de Allende, se realizan algunas modificaciones en cuanto a la política de acceso de los recursos pesqueros. Si bien no se modifica la normativa pesquera específicamente, se expropián empresas pesqueras (aquellas dedicadas a reducción y exportación) quedando en propiedad del Estado, con el objeto de terminar con los grandes

²⁷⁶ Entrevista a Luis Urrutia.

²⁷⁷ Río Maipo.

sectores de poder monopólico²⁷⁸. El acceso a los recursos por parte de los industriales se reduce, permaneciendo operativas y autónomas sólo las empresas con fines de consumo.

Para los pescadores artesanales, el libre acceso y las políticas de fomento del gobierno, permiten el desarrollo del sector, particularmente bajo la organización cooperativa.

En este período, (1960-1970), el control de los recursos que debe estar en manos del Estado²⁷⁹, lo van adquiriendo privados. Industriales con “derechos históricos” que la propia ley les otorgaba. La política estatal subsidia a las grandes empresas y a través de las normativas sectoriales estimula la explotación pesquera, dando paso a una industria sobrecapitalizada que pesca de manera intensiva en toda la costa chilena. Estos no desarrollan gran tecnología ni procesos de producción. Explotan para la reducción de harina de pescado principalmente, y en menor grado para la producción de incipientes plantas de proceso y congelado con fin en la exportación.

Por su parte, los pescadores artesanales explotan los recursos que sus embarcaciones y artes de pesca les permiten. Son dependientes de la demanda de sus productos: pescado fresco y en menor medida pescado procesado, este último conseguido durante el funcionamiento de las cooperativas y sus respectivas infraestructuras productivas, contribuyendo al mercado externo e interno. La demanda, es ejercida por los intermediarios y las empresas exportadoras que definen qué tipo de recursos pesqueros deben extraerse, así como su valor comercial y en menor proporción por la población consumidora de productos del mar.

En suma, en una economía de mercado, capitalista, el gobierno se ve reducido en su accionar. Si bien define normativas legales, en la práctica, el control de los recursos lo tienen los agentes privados, pues a ellos el Estado les ha entregado los derechos.

²⁷⁸ Comentario de Pedro Vuskovic, “El Gobierno Popular y el área privada”, En: Nueva Economía, Revista de la Oficina de Planificación Nacional publicada por la Editorial Universitaria. Septiembre/Diciembre, 1971.

²⁷⁹ De acuerdo a las normativas internas con base en el Código Civil, las leyes de pesca de 1928 y 1931, así como la Declaración de la Zona Marítima que se firma en 1952 y se ratifica en 1955, donde se fija 200 millas de soberanía, jurisdicción, explotación y conservación de los recursos por parte de los Estados firmantes (Chile, Ecuador y Perú).

En el gobierno de Allende, el control de los recursos pesqueros queda en manos del Estado. Desde allí se administra y define el destino de la producción, la que se orienta principalmente al consumo humano y en menor medida a exportación -tal como indicábamos anteriormente-. Para ello, CORFO juega un rol importante en la administración de las empresas y el impulso económico para la producción y comercialización de los productos.

Para los pescadores artesanales, la puesta en marcha de su Planta de Procesos y Frigorífico, significó tener un mayor control de los recursos, haciendo frente al mercado del pescado fresco y la inmediatez de su comercialización, la que generalmente está en manos de los comerciantes, dando paso a un sistema distinto de administración de la producción con fines colectivos. A ello se suma el hecho de que la Cooperativa se posiciona como un comprador más dentro del mercado de la caleta, compitiendo con los intermediarios. Lo que provocó estabilidad en los precios y la recepción de la pesca. Por su parte, el Estado también juega un rol decisivo en este plano cuando se instala como otro poder comprador, pudiendo absorber parte importante de la pesca cuya comercialización muchas veces es incierta y desfavorable para los pescadores.

En cuanto al uso que se le da a los recursos en este período, por parte del sector industrial es, principalmente, con fines de comercialización, primando el proceso de reducción. Para el sector artesanal, la producción crece durante este período, especialmente bajo la organización cooperativa, donde el recurso tiene un fin comercial. Para los pescadores y la comunidad pesquera, este tiene un uso, principalmente, alimenticio. Se utiliza para el autoconsumo y como un importante alimento de la población, focalizado en Valparaíso, aunque se extiende a Santiago a través de la llegada al Terminal Pesquero.

En el gobierno de Allende, el uso alimentario del recurso se fomenta mediante campañas de consumo a nivel nacional y distribución de pescado principalmente en las poblaciones. Aquello, como una medida adoptada por el gobierno para hacer frente a los problemas de abastecimiento que enfrentaba Chile -tal como revisábamos anteriormente. Para los pescadores artesanales, el uso del recurso es alimentario, de autoconsumo, pero se potencia además su mercantilización a través de la Cooperativa, en estado fresco o bien, luego de ser

procesado en las instalaciones de la Planta, agregándole mayor valor a su comercialización. Allí, el riesgo y las ganancias son colectivos.

7 PERÍODO II. 1973-1989: Dictadura Militar.

7.1 El Golpe de Estado para los pescadores artesanales:

Es importante mencionar que el régimen militar impacta de una manera diferente a los pescadores de El Membrillo. Si bien no se registran muertos ni desaparecidos en el gremio, la represión se manifestó en la detención de algunos de sus dirigentes. El hecho más concreto de persecución, lo experimenta José García²⁸⁰, quien fue detenido en Valparaíso en el Cuartel Silva Palma durante unas semanas, logrando su libertad gracias a su vinculación y contactos que poseía con el fútbol profesional. Así también, cesan las actividades de capacitación productiva y organizacional realizadas hasta esa fecha por INDAP e INACAP dirigidas a la Cooperativa de los pescadores. Por otro lado, serán los pescadores artesanales testigos directos de lo que ocurra en el mar en la noche. A saber, en el buque “Lebu” fueron detenidos y torturados presos políticos. Situación que fue percibida por los pescadores de El Membrillo, quienes podían oír lo que ocurría mientras la embarcación estaba fondeada en el Molo. A su vez, veían cómo cada cierto tiempo el Lebu navegaba mar adentro.

Así relata parte de estos hechos, un pescador de la caleta:

“Yo tuve una experiencia muy propia con mi hermano, de que lo detuvieron en el ‘Lebu’. Estuvo desaparecido como 15 días.

El Lebu era un barco grande donde tenían a todos los presos políticos, -los que eran políticos o no políticos- donde los bajaban a cubierta abajo, a bodega, les tiraban pan igual que a los animales, el agua igual. De vez en cuando bajaba un instructor a verlos; y después los enviaban a otras reparticiones, pa Pisagua... qué se yo; después los pasaban para la Esmeralda. El Buque Escuela Esmeralda. El buque ‘criminal’ se llama eso.

El Lebu lo tenían fondeado adentro del molo y ahí hacían las torturas políticas. Malo decirlo porque pucha, nosotros veíamos pasar los barcos pa afuera, y cuántos presos políticos habrán fondeado afuera, con cadenas....desaparecidos”²⁸¹.

El mismo pescador, luego agrega,

²⁸⁰ Conocido como “el Chepe”, pescador y futbolista profesional, hijo de Regino García, administrador de la caleta e impulsor de la escuela básica que funcionó en El Membrillo.

²⁸¹ Entrevista realizada a Luis Urrutia.

“Tengo varios compañeros que desaparecieron no acá, sino que por otros tipos de pegas que tenían, hermanos de pescadores. Le mentiría si le dijera que fueron pescadores de acá. Vinculados a la familia, pero no de la pesca.

[...] la pesca artesanal no se caracteriza por ser un sector tan político. Yo trabajé en Lota, los mineros eran muy repudiados. [...] Todo lo que sea mineral tuvo mucha represión porque era la base que tenía el Estado”²⁸².

Durante el régimen militar, los pescadores debían de tener un salvo conducto para poder salir de sus casas hacia la caleta en la madrugada.

“[...] Ya después nosotros fuimos relacionándonos con la Escuela Naval, con el Regimiento Maipo que estaba más arriba. Nos daban salvoconductos a nosotros. Te gritaban ¡alto ahí!, ¡párate ahí!, ¡pescador muestra tu salvoconducto! ... ¡tírate al suelo!, ¡pásame cigarros!, ¿Traí cigarros? Eran milicos, cabritos que los obligaban, tenían que acatar las órdenes”²⁸³.

El recuerdo de niño que tiene Juan Riquelme, da cuenta del ambiente que se vivía en la nueva población de los pescadores²⁸⁴, arriba en Playa Ancha:

“Balazo para todos lados. Se metieron a la casa de mi papá, lo apuntaron, arrinconaron. Eso fue porque se le quedó una luz prendida, se estaba levantando para venir a la caleta. Me acuerdo que nos sacaron de las camas. A mi papá le decían que dónde tenía escondidas las armas. Y él les decía pero si soy pescador, qué armas voy a tener, no tengo nada.

[en la población] eran puros pescadores, no habían más que las 72 casas de pescadores. No era una población agitada, si eran pescadores no más, trabajadores no más. Cuando mi papá me traía a la mar, veía que en el camino a cada rato pal suelo. A veces no me quería traer porque era peligroso, pero yo me ponía a llorar para que me trajera a la pesca. No, quédate ahí no más me decía, o ¡ya, vamos! Me agarraba de las manos y yo sentía la preocupación de él.

[...] Se venían agrupados siempre. De repente hartas personas caminando. Y eran los mismos, ya los conocían, pero siempre la misma cosa, ¡pal suelo! De la casa a la caleta eran 15 minutos caminando en línea recta. Nadie en las calles, cualquier control, hasta los marinos de la Escuela Naval salían.

²⁸² Ídem.

²⁸³ Ídem.

²⁸⁴ Esta nueva población de pescadores se formó en 1971 aproximadamente, en Playa Ancha, sector Pacífico, luego del desalojo del cité La Saba, ubicado en Membrillo Alto, debido a las malas condiciones de las viviendas. Dicha población fue gestionada por la Cooperativa SOCOPEM.

Tenían que andar como los judíos con una identificación así de grande. Y caminaban sin nada, todo estaba en la caleta, la carnada, los anzuelos, todo. Acá a la caleta llegaron los milicos, buscaban armamento. No encontraron nada acá”²⁸⁵

De la caleta incautan artes de pesca de colección -como viejos arpones- que se encontraban en la oficina del sindicato, pero ningún otro material de trabajo de los pescadores. Por otra parte, la represión también se hizo sentir en este lugar de trabajo, tal como lo comenta Manuel Rojas, presidente del sindicato: *“Siempre estábamos inquietos porque venía la gente de la CNI a preguntar quién se portaba mal. Pasaban aquí encima molestando. Eran civiles los que venían. Me tocó varias veces estar con ellos”*.

7.2 Política económica y su incidencia en la pesca:

Tras el Golpe de Estado, la situación del país es completamente distinta. Chile experimenta una significativa transformación económica, política y social. En el plano económico, se realiza un cambio radical de la estructura económica adoptada hasta entonces, reduciendo la participación del Estado en la economía, pasando a ser regulada por el mercado. Esta nueva “política económica de mercado” pone fin a los incentivos que rigieron durante el período de Industrialización por Sustitución de Importaciones que se inicia en la década del 30 hasta 1973, y se implementa un modelo económico neoliberal que concentró el poder económico y la distribución del ingreso; y una política económica internacional con el propósito de introducirse en los mercados mundiales²⁸⁶. Allí, el Estado ejerce un rol

²⁸⁵ Entrevista realizada a Juan Riquelme.

²⁸⁶ Como medidas, se eliminan todas las barreras arancelarias y el control de los precios definidos durante el Gobierno Popular. La importación de bienes de capital quedó también afectos de arancel, pues la idea fue desestimular la producción destinada al mercado interno y fomentar la acumulación hacia la exportación. En esta dirección se lleva a cabo un “desmantelamiento” de la industria manufacturera desarrollada hasta entonces y se privatiza - en beneficio de los grandes grupos económicos - parte del aparato productivo y de servicios públicos creado por el Estado hasta 1970 o estatizado por el gobierno de Allende. Así también, se indemniza a las empresas extranjeras afectadas por las nacionalizaciones durante el gobierno de la Unidad Popular. En 1975 se privatizan los bancos, se eliminan los topes máximos de tasa de interés y se elimina la restricción a los créditos.

subsidiario²⁸⁷, facilitando la emergencia de las empresas privadas; se pone en marcha una política de reforma tributaria para incentivar la inversión, se establece el DL 600 sobre inversión extranjera e incentivos, que dieron paso a una serie de privatizaciones de empresas productivas y bancos, y la consiguiente reestructuración de los grupos económicos.

En el plano político, toma el poder un gobierno militar que actúa con autoritarismo y represión. Se toman medidas que tienen un impacto directo en la sociedad, como la disolución del parlamento, de los partidos políticos de izquierda y el receso de todos los demás; cierre de instituciones públicas; despidos; promulgación de Decretos-Ley contra el sistema legal y constitucional vigente; disolución de todas las organizaciones populares a nivel municipal, provincial, nacional; persecución, tortura o desapariciones de dirigentes, con el fin de desarticular las organizaciones, especialmente las productivas y políticamente más activas²⁸⁸.

En lo social, al dominar el sector empresarial, crece la desigualdad de ingresos y la inestabilidad laboral de los sectores asalariados. Bajo este modelo económico, la pobreza aumentó y la distribución de los ingresos se deterioró notablemente. Los empleos para el sector obrero respondieron a un programa nacional de empleo (PEM y POG) que fueron precarios trabajos con salarios muy bajos, lo que provocó una movilidad importante por parte de los obreros, donde algunos derivaron a sectores productivos de trabajo informal como la pesca artesanal.

En términos generales, con la privatización de la producción -antes en manos del Estado- y la desnacionalización de los recursos naturales, el sector privado toma el control de los

²⁸⁷ Dentro de los instrumentos de los que se vale la política subsidiaria que caracteriza este período, cabe señalar la participación de CORFO ahora como banco de fomento, ya no como una institución de planificación y gestión de empresas; así mismo, destaca la creación de organismos como PROCHILE, que permitieron cofinanciar la producción de empresas y promover sus productos en el extranjero. Situación similar ocurre con otras fuentes de financiamiento al fomento productivo como SENCE, Servicio Nacional de Capacitación y Empleo (organismo dependiente del Ministerio del Trabajo), mediante el cual el Estado deja de tener una participación directa en la ejecución de capacitaciones, para tener sólo un rol normativo y financiador de acciones ejecutadas por otros organismos o empresas.

²⁸⁸ Ver: Padilla, Elías, La Memoria y El Olvido,
En: http://www.archivochile.com/Ceme/recup_memoria/cemememo0018.pdf

recursos, principalmente, a través de su comercialización y del dominio de la cadena de elaboración (por precaria que esta sea a nivel tecnológico y de transformación). Aquello, tiene su expresión clara en el ámbito pesquero, donde es posible identificar un proceso de concentración de capitales²⁸⁹ y la consiguiente explotación intensiva de los recursos del mar con fines de exportación.

Como marco legal, la declaración de “res neullius” sustenta el libre acceso a los recursos del mar, donde el sector industrial pone a prueba la capacidad de captura de su flota en crecimiento, a lo largo de todo el territorio. La pesca artesanal por su parte, ejerce su actividad sin restricciones en cuanto al acceso, sin limitaciones de desplazamiento ni capturas; y vive las primeras “fiebres” o “boom” de recursos impulsados por esta política económica. Proceso caracterizado por la demanda de grandes toneladas de recursos extraídos por la flota artesanal en toda la costa del país, que produjo la sobreexplotación de los recursos en un margen de 10 años aproximadamente²⁹⁰.

Los pescadores artesanales operan de manera independiente durante este período, vale decir, se desplazan por la costa en función de la abundancia de los recursos, los estados migratorios o la demanda, pues aun no está normado el desplazamiento bajo la figura de la regionalización. Es así como se produce la primera gran migración de los pescadores de Caleta El Membrillo en 1984 al sur del país motivados por el “boom” o “fiebre” de la merluza austral. Cuentan que fueron 30 botes de El Membrillo y 3 de Portales. *“Los botes se fueron en trenes de carga, y una semana después salieron 5 buses que trasladaban a la gente”* -según comenta Manuel Rojas, uno de los 180 hombres (entre pescadores, malabaristas y encarnadores) de El Membrillo que se fue a trabajar al sur para una empresa española.

Lo mismo ocurre con la albacora, especie migratoria que se presenta en abundancia durante este período desde la zona norte al centro, mar adentro. Este recurso es de gran interés para

²⁸⁹ Al comienzo de este período, las empresas industriales que habían sido estatizadas durante el gobierno de Salvador Allende, vuelven a manos de los antiguos dueños o bien de capitalistas asignados para dirigir dichas empresas, situación que condujo a la concentración de la producción.

²⁹⁰ Andrade, A., Pacheco, R., *“Memorias de la Mar. Reconstrucción de la memoria colectiva en torno a las actividades marinas desarrolladas en las comunidades de Amargos, San Carlos, Huape, Chaihuín y Huiro durante el siglo XX”*, 2009.

los pescadores de la caleta El Membrillo, pues tiene gran demanda, siendo uno de los recursos que mayores ingresos reportó a la Cooperativa.

El régimen militar incide también en el plano organizacional, pues se reduce el número de sindicatos y cooperativas en distintas áreas productivas y sociales. Respecto a la organización de pescadores artesanales, el número de cooperativas disminuye considerablemente, estas son desintegradas o intervenidas, reagrupándose los pescadores principalmente bajo la figura de los sindicatos, al tiempo que se incentiva la creación de una nueva forma de organización: la Asociación Gremial²⁹¹.

Según comenta al respecto Jorge Valenzuela Ocampo, Director de ICECOOP²⁹²:

“[...] Después del año 73 todo tuvo un cambio drástico desde el punto de vista del tratamiento del sector. Primero, se acabó todo lo que era la institucionalidad del Estado en términos de programas de apoyo y de instituciones de apoyo, tanto del sector pesquero, campesino y de otros sectores de pequeños productores, y las cooperativas se fueron desinflando y ahí surgió la organización local [...] entonces los pescadores artesanales comenzaron a fortalecer su organización local a través de sindicatos, como una forma de reivindicar, de organizarse para ser requirentes, ser contraparte del Estado para los efectos de obtener algún tipo de beneficios”²⁹³.

En cuanto al cooperativismo, durante el régimen militar, la relación entre el Estado y el cooperativismo fue ambigua -siguiendo las palabras de Pérez, Radrigán y Martini (2003)-. Por una parte, el sistema cooperativo fue intervenido en sus procesos democráticos internos, siendo los sectores cooperativistas de orientación popular, como campesinos, pesqueros y vivienda, los más represaliados. Truncándose además, el trabajo intelectual y técnico que se estaba realizando desde las universidades e institutos dirigidos hacia estos

291 Basándonos en los datos presentados por ECONIN (1988), si comparamos con el período anterior, en que había 54 cooperativas pesqueras en 1969, habiéndose formado posiblemente 15 cooperativas más en el gobierno de Allende (pues se registran en 1975 un total de 69 cooperativas pesqueras en el país, las que seguramente ya estaban constituidas), es claro el desmantelamiento que se hizo de éstas, ya que en 1989 figuran sólo 16 cooperativas pesqueras. El número de sindicatos por su parte, aumenta de 34 que se registran en 1975, a 181 en 1989. Las asociaciones gremiales aparecen en 1987, con un registro de 131, y ya en 1989 figuran 181 asociaciones gremiales en el país.

²⁹² ICECOOP: Instituto Chileno de Educación Cooperativa.

²⁹³ Entrevista a Jorge Valenzuela Ocampo, director ICECOOP.

sectores sociales²⁹⁴. Tal es el caso vivido en Caleta El Membrillo donde sigue operando la Cooperativa SOCOPEM, pero con un delegado militar en su interior, quien va desplazando al gerente en la toma de decisiones y administración de los recursos económicos. El trabajo de capacitaciones y de coordinación con el área pesquera de la Universidad Católica, se quiebra. Lo mismo ocurre con los organismos técnicos del Estado especializados en pesca, los cuales dejan de funcionar.

Como decíamos, si bien sigue funcionando la Cooperativa SOCOPEM, el contexto político determina una serie de cambios en su funcionamiento interno. Así lo explica Osvaldo Calderón, quien fuera contador de la Cooperativa entre los años 1972-77:

“[...] Se produjo el Golpe y nombraron un delegado. Él debía ver si en la organización había mérito para intervenirla. Mientras tanto, funcionaban los pescadores y el delegado. El paso siguiente era ver si la cosa estaba mala y había que intervenirla. Ellos trataron de intervenirla y en una oportunidad en una asamblea dijeron: - “nosotros la vamos a intervenir porque dice aquí que el activo de la institución no se ha revalorizado. Hay un balance que se supone que ustedes todos los años deben revalorizarlo y a su vez amortizarlo, quitarle valor. Entonces, se va a intervenir porque no fue revalorizado el capital de la Cooperativa. ...[pero] era optativo. La ley en esa época permitía no revalorizar.

De frentón hay que decir que le buscaban ‘la quinta pata al gato’ para intervenir. Ver si estaba bien organizada y si se podía intervenir, pero no pudieron. Buscaron irregularidades pero no hubo ninguna. Que se hubieran robado la mitad del frigorífico podría haber sido una, pero eso no pasó. Toda la gente estaba comprometida, era su territorio. Ese delegado era un funcionario que venía de fuera. Era marino”²⁹⁵.

7.3 Financiamiento Estatal y Privado en Caleta El Membrillo:

Concerniente al apoyo estatal hacia el sector pesquero artesanal, iniciada la dictadura, se elimina todo tipo de financiamiento económico y social, suspendiéndose los programas sociales y productivos desarrollados hasta entonces, con el fin de desarticular a las organizaciones y truncar sus proyectos productivos. Sólo a fines de los setenta y principios de los años ochenta reaparece el financiamiento del Estado, con altas tasas de interés, a la

²⁹⁴ Pérez, Radrigán y Martini. Situación actual del cooperativismo en Chile. Programa interdisciplinario de estudios asociativos PRO-ASOCIA, Universidad de Chile. Marzo, 2003.

²⁹⁵ Entrevista realizada a Osvaldo Calderón, ex contador de la Cooperativa SOCOPEM. 2010.

vez que se integran al mercado los financistas privados, con el objeto de equipar con nuevas embarcaciones e insumos a los pescadores artesanales para que puedan explotar recursos de interés industrial, considerando el auge exportador que se vive a nivel nacional, con marcados períodos de “booms” o “fiebres” económicas en que se explotaron recursos pesqueros de forma intensiva.

Paralelamente, se realiza una serie de mejoras en infraestructura de las caletas a lo largo del país, dentro de un “Programa de Reestructuración de la Pesca Artesanal”, que para los pescadores artesanales de Caleta El Membrillo tuvo gran revuelo, pues las obras realizadas en la caleta marcaron un importante cambio en las condiciones materiales de la caleta²⁹⁶, lo que a su vez incidió en la opinión o percepción de algunos pescadores hacia el gobierno de Pinochet.

El acceso a nuevos créditos para los pescadores artesanales de la Caleta El Membrillo, se obtiene a fines de la década del setenta, con la reapertura de los créditos estatales, dentro del marco de creación de una nueva institución pesquera como la Subsecretaria de Pesca creada en 1976. A partir de 1978 comienzan a operar los créditos a través del Banco Interamericano de Desarrollo, BID-CORFO, cuya tasa de interés se estableció de acuerdo al mercado.

“[...] Las principales críticas manifiestas por los pescadores al crédito BID-CORFO, son su continua reajustabilidad de la deuda por el mecanismo de Unidad de Fomento, lo que no sucede con los ingresos que les procura su actividad económica; vencimiento de las cuotas sin considerar la estacionalidad de sus ingresos [...]”²⁹⁷.

Así lo explica Miguel Cerda Retamales, antiguo pescador de la caleta y miembro de la Cooperativa:

“[...] después del Golpe no había créditos, hasta el 77 por ahí. Pero hubo un IPC del 300%. Si yo me hubiera querido comprar un motor que me costaba por decir 1 millón de pesos, yo a fin de año tenía que pagar 3 a 4 millones de pesos. Los IPC eran altísimos y ahí es cuando crearon la Unidad de Fomento (UF). Era terrible.

²⁹⁶ Que incluye la ampliación de la infraestructura portuaria, oficinas, sede y ampliación y arreglos del restaurante.

²⁹⁷ ECONIN. “El Modo de Producción Pesquero Artesanal”. Ejercicio de Diagnóstico Participativo para la Planificación del Desarrollo, ECONIN Ltda., Santiago, Chile, 1988, p.125.

[...] Nosotros tuvimos que estar ahí con el pescado a peso. Era lo único que se mantenía. La bencina nos subía, los víveres, los insumos de pesca...’’²⁹⁸

El financiamiento que requiere el pescador artesanal es, principalmente, para reemplazar su embarcación por otra nueva, de igual tamaño o más grande, y para adquirir nuevas artes de pesca.

Los créditos obtenidos en este período para El Membrillo se consiguen a través de la Cooperativa, beneficiando principalmente a los pescadores de mayores ingresos - que recordemos son parte de un grupo determinado que comparte parentesco -, empeñados en adquirir nuevas lanchas (sardineras y albacoreras) y sus respectivos equipamientos como ecosondas, virador, huinches y radios, además de redes de cerco. Para el caso de las embarcaciones menores, se obtienen motores fuera de borda y artes de pesca, especialmente espineles y redes de enmalle.

“[...] Recuerdo que los Quezada tenían lanchas. Iban a Constitución a verlas porque allá las construían, El chepe García y pelao Rojas... los hermanos Bermúdez también. Ellos se pegaron el salto”-señala Carlos Liberona, ex gerente de la Cooperativa.

En este escenario, también hacen su aparición los comerciantes mayoristas, que operan en las caletas como “habilitadores” o “mayoristas financistas”, lo que se apreció como una importante fuente de crédito privado para financiar la operación productiva²⁹⁹. En la caleta, la presencia de comerciantes ha sido una constante, y son ellos quienes en ocasiones abastecen de combustible e incluso de material a los pescadores, creando así lazos de dependencia y compromiso, que se traducen en la entrega de su pesca. Un caso importante de mencionar, es el rol que jugó el empresario Eduardo Neff, a quien se le arrendó la Planta y Frigorífico por un tiempo, quien además de conducir la producción de la Planta y obtener todos los usufructos por ello, operó como prestamista para con los armadores de lancha.

Por lo que cuenta Miguel Cerdá³⁰⁰, pescador y armador de la época, la situación fue la siguiente:

²⁹⁸ Entrevista realizada a Miguel Cerdá Retamales, 2010.

²⁹⁹ *Op. cit.*, p.125

³⁰⁰ Hijo de pescador español, socio de la Cooperativa SOCOPEM.

“[...] por el año 75, se hizo un contrato con un exportador, Eduardo Neff, que arrendó el frigorífico para faenar el congrio dorado e hizo contrato con las pocas lanchas de acá, que entre esos estábamos nosotros. La pesca del congrio dorado se mandaba a Estados Unidos. Ahí este caballero nos ponía plata y uno salía a pescar por acá, por allá... por Constitución. De Coquimbo a Valdivia. Desde Iquique a Valdivia. Trabajábamos en cualquier parte. Pescábamos congrio por un lado, albacora por otro.

[...] Después con el boom de la albacora, cuando volvió a aparecer, se empezó a trabajar con red. Este caballero le ponía material; prestaba plata si las lanchas eran muy chicas para ampliarlas. Él trabajó con el gremio bastante tiempo hasta hace unos años atrás”³⁰¹.

La adquisición de créditos -públicos y privados- que reciben los pescadores durante este período, trae repercusiones al interior de la caleta en lo que respecta a la conformación de las unidades productivas, marcando notorias diferencias socioeconómicas entre los pescadores.

Respecto a los créditos estatales, hay que señalar que para adquirir embarcaciones menores (botes), los pescadores conformados en “unidades productivas” (familiares en algunos casos, aunque con modificaciones durante este período) no tienen mayores dificultades para ello, pues no significan un monto tan elevado dentro de las posibilidades del pescador, considerando la productividad de la pesca en aquellos años. Pero, para comprar a crédito una lancha pesquera (albacorera principalmente), se requería de mayor capital para responder al crédito. A ello hay que sumarle los gastos en viaje y alimentación, pues las lanchas eran construidas en el Astillero Núñez, ubicado en Constitución y los pescadores debían de supervisar su construcción periódicamente. Por ello, sólo algunos pescadores con mayor poder adquisitivo pudieron optar a estos créditos. A lo que se suma la influencia que estos tienen en la dirigencia y por tanto en la toma de decisiones.

“Quienes obtienen lancha, son los mismos que dirigen el Sindicato y la Cooperativa” - señala Jaime Maganza, pescador botero de la caleta, para quien el mecanismo funcionaba de la siguiente manera:

³⁰¹ Entrevista realizada a Miguel Cerdá, antiguo pescador de la Cooperativa SOCOPEM, que derivó a Caleta Sudamericana.

“[...] En ese tiempo los créditos llegaban a la Cooperativa y ahí hacían el “colado”, más cargado hacia los antiguos. Era puro compadrazgo lo que había para recibir crédito, lo mismo para los castigos, si era compadre de alguien no lo castigaban”³⁰².

“Los Quezada, cada uno tenía sus lanchas: el Chepe, el Marti, el Raúl...”³⁰³. Pescadores que pertenecían a las familias dominantes de la caleta y que por ende, captaron los financiamientos estatales dirigidos a la cooperativa. Siendo este momento determinante en el proceso de acumulación de capital de dichos pescadores, quienes si bien previamente poseían embarcaciones (de autoconstrucción o financiadas también por el Estado), con la adquisición de lanchas, logran incrementar sus ingresos considerablemente, pues recordemos que en este período se explota la albacora que era muy demandada y que se vendía a buen precio, la cual tuvo temporadas y períodos variables de explotación, pero que además experimenta su boom más importante entre 1982-84.

“[...] Gracias a los créditos algunos están donde están. Bien parados. Muchos pudieron tener sus lanchas y alcanzar mejor situación que la que tenemos nosotros acá”. -señala Eduardo Reyes.

En lo práctico, las lanchas no podían fondearse en la Caleta El Membrillo, por sus dimensiones y las características de la bahía, por lo que los lancharos se trasladan a la Caleta Sudamericana, en el Puerto, continuando su quehacer laboral en este lugar, lo que los fue distanciando aún más de su caleta de origen. Sólo un número muy reducido de ellos, conservará los lazos con la Caleta El Membrillo más allá de las relaciones comerciales, siendo partícipes de la organización, con todo lo que ello implica: aportando económicamente al Sindicato en las cuotas exigidas para cada socio, preocupados del funcionamiento del Bienestar Social y de las instancias sociales y recreativas organizadas en la caleta, manteniendo vigente su vinculación con la organización y los compañeros. Situación que, tiempo después -tal como veremos-, será determinante en el porvenir de estos lancharos que pretenden regresar a El Membrillo, luego del desalojo del Puerto.

³⁰² Entrevista a Jaime Maganza.

³⁰³ Ídem.

En contraparte, los pescadores que consiguen créditos para botes -nuevas adquisiciones o reparaciones- más los demás trabajadores afines y tripulantes, continúan su trabajo en Caleta El Membrillo, constituyéndose como un grupo más o menos homogéneo en cuanto a los medios de producción que poseen, en clara distinción con los armadores de lanchas.

7.4 Modificaciones en la configuración de las unidades productivas:

Por un lado, mencionábamos que la fuerza de trabajo que se relaciona con la actividad pesquera, la constituyen diferentes oficios que complementan la labor realizada por el pescador artesanal. Dichos oficios afines o “auxiliares” a la pesca, tienen su expresión en tierra, en el espacio de la caleta. El trabajo de las encarnadoras³⁰⁴ tiene una importante modificación, puesto que en este período confeccionan los espineles en la misma caleta, producto del traslado de la población de pescadores de la Saba, en Membrillo Alto, hacia Playa Ancha, quedando muy distante la residencia del lugar de trabajo.

Por otro lado, y de forma temporal, se suman a los oficios presentes en la caleta, el trabajo desarrollado por la fuerza de trabajo que integra la Planta de Procesamiento y Frigorífico que la Cooperativa ha puesto en marcha. Allí, es posible distinguir el trabajo de fileteador, ahumador o envasador. Puestos que son ocupados preferentemente por mujeres, esposas e hijas de pescadores, privilegiándose el parentesco por sobre las demás personas que pudieran trabajar allí. En total, *“se da trabajo a 45 personas que laboran en tareas de servicios, operación, mantención y administración”*³⁰⁵.

En lo que respecta al trabajo de comercialización de la caleta, éste queda en manos de los “malabaristas”, especializados en separar y ofertar el pescado a los intermediarios que llegan a El Membrillo. En este período ya es posible identificar con claridad familias completas dedicadas a los “malabares”, por cuanto puede resultar uno de los oficios más rentables dentro del mundo de la pesca, por el gran movimiento comercial que existe. Las

³⁰⁴ El trabajo del encarnado lo realizan mayoritariamente mujeres, pero en este período también trabajan hombres en la caleta.

³⁰⁵ El Mercurio, 4 de julio de 1977.

familias Bernal y Tapia son algunas de ellas. Familias que por lo demás, son bastante numerosas y portan un largo historial en la caleta.

Por su parte, los trabajos de reparación y construcción de embarcaciones son realizados por los “carpinteros de ribera”, quienes trabajan de forma esporádica en la misma caleta, generalmente alternando su actividad con la pesca. Estos han aprendido el oficio con la práctica diaria, o bien, cargan con un legado familiar ligado al trabajo en los astilleros de Valparaíso³⁰⁶. Sin embargo, en este período se reconoce a dos grupos de carpinteros, los que prestan sus servicios en Caleta Sudamericana y los que trabajan en Caleta El Membrillo. Los primeros trabajan junto con los motoristas o mecánicos, quienes se especializan en la reparación de las lanchas artesanales que pertenecen (algunas) a los otrora pescadores de El Membrillo, quienes las adquirieron a través de la Cooperativa SOCOPEM, pero las fondean en el puerto. A los trabajadores de Caleta El Membrillo los llaman “carpinteros de los pobres”; a los que realizan su oficio en Caleta Sudamericana en cambio, los llaman “carpinteros de los ricos”³⁰⁷, haciendo clara alusión a la diferencia económica existente entre los pescadores artesanales de ambas caletas según los medios de producción que poseen y su lugar de trabajo (en estricto rigor, el lugar en que fondean sus embarcaciones, para el caso de los lancheros). Para muchos pescadores, aquí se establece una identificación según diferentes “clases sociales” que se formaron entre los pescadores. “[...] *Los lancheros tenían cada vez más plata, mientras que los pescadores de la caleta se mantuvieron ahí o se hicieron más pobres con el tiempo*” -menciona Aurelio González, pescador.

Por otra parte, el ingreso que se produce durante este período de nuevas personas provenientes de otros sectores productivos, desempleados o perseguidos, que se integran al trabajo de la pesca, incide también en la configuración de las unidades productivas guiadas hasta entonces por el parentesco. Como contexto, hay que considerar que:

“[...] Este importante crecimiento de la fuerza de trabajo, en gran medida ha estado determinado por la mayor demanda externa de recursos de explotación artesanal (algas marinas, moluscos, pesca fina en fresco y congelada), lo cual obviamente ha

³⁰⁶ Según el relato de Aurelio González.

³⁰⁷ Cuaderno de campo, Conversación con Jaime Maganza, pescador artesanal.

dinamizado la economía sectorial y ha servido de importante incentivo para retener mano de obra en el subsector que antes emigraba hacia otros sectores de la economía. En adición, el subsector, ha sido receptor de mano de obra desempleada proveniente de otras actividades productivas, que se ha desplazado hacia este para incorporarse en actividades que requieren de bajos niveles de capacitación y oficio, tales como extracción de algas marinas y actividades productivas no directas (auxiliares de caleta, por ejemplo) ”³⁰⁸.

En concordancia con lo que se señala en la cita anterior, en Caleta El Membrillo durante este período se incrementa el número de pescadores y oficios afines, producto de la migración de trabajadores de otras áreas, ya sea de la región de Valparaíso o de otras zonas del país.

Con escasas posibilidades de trabajo o realizando trabajos de baja remuneración, como lo fueron los del PEM y el POJH³⁰⁹, muchos obreros ingresan a la pesca artesanal. Algunos por contacto de familiares pescadores, otros por cercanía geográfica, ingresan a la caleta en busca de una oportunidad de trabajo, pues la pesca aún presenta buenas posibilidades económicas. En su mayoría son hombres jóvenes, con la capacidad física de aprender el oficio y hacer frente a las inclemencias de la naturaleza. Pero el desafío no será fácil para ellos. La exigencia física y social que imponen los pescadores de El Membrillo a los recién llegados, se hace notar. Sólo algunos de ellos, sobrellevan las condiciones de trabajo; pero quienes lo hacen, pasan a ser parte de la comunidad de la caleta y con posterioridad, de su organización, así lo señalan Luis March y Hernán Marín³¹⁰, quienes se incorporaron a la caleta en esta fecha, como ayudantes primero, para posteriormente embarcarse.

También Mario Lara es uno de ellos, quien relata su ingreso a la caleta en este período:

“[...] Llego a la caleta El Membrillo después del Golpe Militar. Había que salir. El destino no se sabía. Tomé el tren hasta Calera y después para acá. Arranqué de Ovalle, de Montepatria y llegue a Valparaíso. Trabajaba en la Pisquera Limarí, envasaba pisco. [...] En ese tiempo las puertas estaban abiertas aquí en la caleta. Aquí

³⁰⁸ Bitrán, Eduardo y otros. “El Desafío Pesquero Chileno: La explotación racional de nuestras riquezas marinas”. Hachette, 1989, pp.383-384

³⁰⁹ PEM o Programa de Empleo Mínimo, fue creado en 1975 como parte del llamado Plan Laboral, creado por José Piñera Echeñique, Ministro de Trabajo y Previsión Social, y de Minería, entre diciembre de 1978 y diciembre de 1981. El POJH, o Programa de Ocupación para Jefes de Hogar fue un programa de empleos municipales creado en octubre de 1982, destinado a satisfacer las necesidades de los trabajadores desempleados durante el régimen militar, debido a la crisis económica por la que atravesaba Chile, que elevó el desempleo a más de un 30% de la fuerza laboral.

³¹⁰ Cuaderno de campo. Conversación con Luis March y Hernán Marín en el Salón del Sindicato.

nadie nos perseguía, allá no po. Con toque de queda uno salía no más, hacía la pega normal. Para el mar era otra cosa”³¹¹.

Más adelante agrega: “[...] Empecé como tirador, tirando los botes porque antes se tiraban con polines. Después seguí como botador, a botar los botes en la noche pa que se vayan pa la mar”. Hasta que finalmente se desempeña como pescador.

A saber, el ingreso a una caleta de pescadores y a esta caleta en particular, está determinado por exigencias que los propios integrantes establecen. Como veíamos en el período anterior, en los inicios de la caleta, sus fundadores -y quienes ejercen poder dentro de ella- fueron bastantes estrictos en permitir el ingreso de nuevas personas. El peso del parentesco y la antigüedad, marcaron la pauta. Siendo por tanto, este, el primer momento en que ingresan a la caleta un número más amplio de personas externas, que no tienen vínculos de parentesco con los viejos pescadores.

En tanto, de un total de 70 personas, aproximadamente, que ingresan a la caleta en este período -según los datos entregados por la directiva del Sindicato³¹²- alrededor de 40 personas ingresan por tener un vínculo parental (padre, madre, hermano mayor o tío trabajando en la caleta.), el resto lo hace sin tener familiares en la caleta.

7.5 Desarrollo productivo de la Cooperativa. Logros y quiebres:

La cooperativa SOCOPEM en tanto, consolida su desarrollo productivo mediante la utilización de su Planta de Procesos y Frigorífico construida en el período anterior. Con esto, la comercialización de pescados y mariscos aumenta considerablemente, en formato de envasado y congelado, el que luego venden a los intermediarios mayoristas que distribuyen a Santiago o a regiones.

A esta fecha, según se lee en un artículo de la prensa, la Planta de la Cooperativa se caracteriza por:

³¹¹ Entrevista a Mario Lara.

³¹² En base al registro actual de socios del Sindicato, se hizo esta estimación con Julio Riquelme, Secretario del Sindicato período 2010.

“[...] Las instalaciones de la Cooperativa son reducidas. Fueron hechas sólo para procesar productos extraídos por los socios. Para ampliarla, ya han solicitado créditos. La actual planta cuenta con un frigorífico, planta de faenamiento, cámara de mantención y un túnel de congelación (30° bajo cero), además de los implementos propios para faenar y embalar su capacidad de producción de 60 toneladas mensuales. [...] se espera procesar la merluza y otros pescados, pero estos son planes para el futuro. Por ahora, lo que más sale es el loco”³¹³.

Con la Planta de Procesamiento y Frigorífico ya en pleno funcionamiento, surge el interés de comercializar directamente su producción al extranjero, de acuerdo al incentivo de la época.

En un artículo de periódico (1977), se señala que “Los pescadores de Cooperativa El Membrillo exportarán 100 toneladas de productos al mes”.

“[...] De 40 a 100 toneladas subirá la producción de la Cooperativa de Pescadores El Membrillo, una vez concretada la gestión para exportar sus productos.

Actualmente faenan mariscos, especialmente loco. También se procesa congrio, corvina, róbalo. Toda esta producción -40 toneladas al mes- era exportada hasta hace poco a través de intermediarios.

[...] La Cooperativa busca tomar en sus manos las exportaciones... y buscar nuevos mercados.

Carlos Liberona, gerente de la Cooperativa que agrupa a 265 pescadores, se refiere a posibilidades en el mercado exterior. ‘Contactos con China, Brasil, Estados Unidos, Japón e Italia, países que están consumiendo nuestros productos pesqueros. También hay perspectivas de venta en Sudáfrica’.

Liberona expresó su satisfacción por los logros alcanzados. [...] orgulloso de que una pequeña empresa como ellos, además de dar garantía a sus representados, estuviera también cooperando al erario nacional con sus modestos aportes y sacrificios.

[...] a nombre de la Cooperativa, pedía al Estado que se preocupara de ellos, buscando la manera de considerar la pesca artesanal como un empresa que en este momento es la fuente de producción y de divisas y que también es la fuente de trabajo para un sinnúmero de personas”³¹⁴.

No obstante, la exportación de productos del mar no resulta una tarea sencilla para la Cooperativa. Para ello, primero recurren al asesoramiento profesional de un contador y de AUDICOOP.

En un informe presentado por el gerente al Consejo de Administración de SOCOPEM, en septiembre de 1977, se aprecia parte de los problemas iniciales con que se enfrenta la

³¹³ El Mercurio, 4 de julio de 1977.

³¹⁴ El Mercurio, 4 julio de 1977.

Cooperativa. Entre ellos, la exigencia del Banco Central del retorno de la misma cantidad de dólares retirados para la exportación. Cifra que ascendía a “US\$ 26.500.00, sin considerar los intereses y posibles multas que puede aplicar el Banco Central de Chile por incumplimiento a las disposiciones del Comercio Exterior”³¹⁵.

Más adelante, el gerente señala:

*“[...] nosotros como modestos representantes de la Cooperativa de Pescadores no podíamos abrir las barreras del Comercio Exterior. Sin embargo, encontramos por intermedio de funcionarios del banco a una persona [de apellido Fuenzalida], que con vastos conocimientos en Exportación. [...] Pudimos cumplir, después de muchas dificultades como el bloqueo de impuestos por algunos exportadores”*³¹⁶.

Será este mismo funcionario -al que se hace mención en el documento citado- quien comience a relacionarse directamente con la Cooperativa, llegando a ser nombrado Subgerente de SOCOPEM el año 1977. Situación, que tal como veremos, conduce a la quiebra de la organización económica de los pescadores, por el mal uso que éste hace de sus atribuciones en beneficio propio.

De todos modos, de las exportaciones realizadas ese año por la Cooperativa, podemos mencionar la venta de locos, machas y congrio dorado a Japón, Argentina y Brasil³¹⁷.

En términos generales, este momento es reconocido como el punto de mayor desarrollo y ganancias para la Cooperativa. La comercialización de sus productos a nivel nacional e internacional, la sitúan como una de las caletas “más pujantes” (la expresión es de los pescadores) de la región, por la pesca, la infraestructura con la que cuentan y el grado organizacional que mantienen.

Así lo recuerda Manuel Rojas Pérez:

“[...] con el capital formado, fuimos los primeros exportadores de Chile en el rubro pesca, exportábamos para España, Argentina, para Europa. Los viejos gestionaban las cartas de créditos, llegaba la plata para comprar los productos, después cuando se

³¹⁵ Documento facilitado por Carlos Liberona, ex gerente de SOCOPEM.

³¹⁶ *Op.cit.*

³¹⁷ Documento de la Cooperativa, facilitado por Carlos Liberona, ex gerente de SOCOPEM.

mandaba llegaba la otra parte. Eso lo hicimos como 5 años; y después llegaron las manos negras y... Duro poco”

A fines de la década del setenta, la Cooperativa de los pescadores comienza a experimentar un proceso complicado en términos económicos y organizacionales. La presencia del delegado militar termina por desplazar completamente al gerente Carlos Liberona de sus funciones, quien había asumido el cargo desde 1962 con excelentes resultados. “[...] el gerente va perdiendo atribuciones que lo llevan finalmente a dejar el cargo” -señala el ex contador, Osvaldo Rivera. A ello se suma otro hecho: el 2 de noviembre de 1977, se realiza el cambio de directiva, renovándose el cargo de gerente. Puesto que es ocupado por la otrora secretaria (esposa de pescador). Se designa además a un subgerente, quien en definitiva toma el control de la Cooperativa de pescadores. Esta persona, tal como señalábamos con anterioridad, asesoró a los pescadores en materia de exportación.

Continuando con su política de comercialización, el subgerente, en directa relación con el Comité de Exportación, pide un crédito BID-CORFO por 100 mil dólares. Préstamo que se tradujo en una deuda para la Cooperativa, pues con el monto no se concretó ninguna operación comercial en beneficio de la organización, sino que tuvo una utilización de particulares (subgerente y dirigentes vinculados). “[...] Fuenzalida que llegó, que se consiguió un crédito BID Corfo, por 100 mil dólares de esa época. Él consigue el crédito y después queda la cooperativa con tremenda deuda y él desaparece”.

“[...] después todos los equipos que se formaron dentro de la comercialización, exportación, transporte y todo lo que había en la caleta, empiezan a demandar a la cooperativa. Un tal Pinilla, que fue secretario le hizo una demanda terrible a la cooperativa como que nunca le había pagado... (entre mucha otra gente). Pero ahí se “arreglaban”. Se desaparecieron documentos y cuanta cosa” -agrega Miguel Cerda.

Este hecho particular es lo que los pescadores reconocen como la causa del quiebre de su organización. Consecutivamente, CORFO presenta una demanda contra la Cooperativa por deuda impaga, que desencadenó en el embargo de todos los bienes de SOCOPEM. “Esa fue la caída de la Cooperativa. Después empezaron los apremios, cuando empezaron a rematar” -señala el ex contador, quien agrega que “gracias a los contactos pacíficos que

tenían con la Armada lograron parar el remate de la Cooperativa. Por eso que está [se conserva] el edificio ahí”.

“[...] Bueno, se fue a Tribunales y no llegó a remate, por la Armada. Los pescadores por su relación con el mar, siempre han tenido buenas relaciones con la Armada. Lo mismo que decimos con el delegado, un marino. Si los marinos necesitan alguna cosa recurren a los pescadores y viceversa. Merino fue quien les salvó del remate y se fue corriendo, hasta que quedó el frigorífico”³¹⁸.

Lo cierto es que se retiran algunos bienes de propiedad de la Cooperativa, incluidos los muebles del Restaurante. Del Frigorífico, se rescata su infraestructura y algunas máquinas de congelado, pero se retiran los mesones de fileteo y todos los artículos menores, quedando inutilizado este recinto hasta el año 2009.

Uno de los pescadores que conforma el nuevo Consejo Administrativo de la Cooperativa, en el período 1979-80, menciona lo siguiente:

“[...] Cuando yo volví y formamos el Consejo, tomamos la Cooperativa con 11 juicios, hasta el último que fue de CORFO. Hubo que declarar en quiebra a la Cooperativa. Tenía juicios laborales, bancarios, por bonos...no sé cómo se llamaban en ese tiempo.

Entonces, nos encontramos con que, aparte de estar con los juicios, la única entrada que tenía la Cooperativa, era por el Restaurante”³¹⁹.

El mismo dirigente, luego señala:

“Después se pensó en crear una Asociación Gremial que integrara a la Cooperativa y al Sindicato, porque en esos tiempos ya no querían sindicatos. Pero no se formó, porque la directiva que se formó del sindicato no quiso, tenían intereses propios”³²⁰.

En tanto, se instaló una desconfianza total en las bases hacia sus dirigentes. Se produce un quiebre organizacional que desencadenó en el cese de la organización económica de los pescadores, quedando inactiva desde entonces, poniendo fin a una era de trabajo colectivo y de desarrollo productivo para la pesca artesanal.

³¹⁸ Entrevista realizada a Osvaldo Calderón, ex contador de SOCOPEM.

³¹⁹ Entrevista realizada a Miguel Cerdá Retamales, ex socio de la Cooperativa.

³²⁰ Ídem.

La crítica que los pescadores manifiestan, dice relación con la poca transparencia de sus dirigentes en este último proceso y del manejo de la información, pues estos conservan celosamente para sí información administrativa y económica de incumbencia general.

Por otro lado, la Cooperativa generó importantes utilidades de la venta en fresco y principalmente de los productos con valor agregado elaborados en la Planta y Frigorífico, lo que debió de traducirse en la repartición de remanentes para cada uno de los socios de la Cooperativa, de acuerdo a los Estatutos de la organización. Pese a ello, la última dirigencia administró de manera individualista, olvidando todo principio cooperativo, por lo que en esta etapa, al pescador no se le entregó ni el pago correspondiente por su pesca, ni parte de las utilidades generada por la Cooperativa.

“Nosotros no teníamos grandes conocimientos y por eso pasó lo que pasó”³²¹ -señala uno de los antiguos pescadores y socio de la Cooperativa, en resignación a lo ocurrido.

Para José García, aquello se debió a que:

“[...] A algunos se les despertó el apetito. Meter los dedos ahí. Muchos robaban. Después la Cooperativa se metió en otro rubro de embarque de locos a Noruega, entonces la cantidad de plata..... Pero no participaban todos los pescadores ahí, algunos no más.

Más bien falla por un problema de administración, algo así. Hay mucha gente que se aprovechó del pescador más humilde. Los que no eran pescadores se aprovecharon, aunque también algunos pescadores”³²².

Manuel Rojas por su parte, recuerda que

“[...] habían 2 abogados metidos entremedio, incluso metidos en el directorio. Cuando se malió la cosa es cuando llegó gente de afuera, y la gente de acá en ese tiempo no tenía ningún conocimiento de administración, de cooperativa, no tenía idea de exportación, nada. Si nos llegó todo de un golpe, una cantidad importante de plata, se encontraron con el frío ahí, se armó un cuento y siempre llegó el más inteligente y se los comió a todos, eso fue lo que pasó”.

“La Cooperativa pudo haber sido muy buena, pudo haberse llegado a más, pero falló por intereses particulares.” -agrega Miguel Cerda.

³²¹ Entrevista realizada a Reinaldo Cádiz.

³²² Entrevista a José García Quezada.

Concuerda con esta opinión otro pescador, Ernesto Placencio, quien señala:

“A mí me da pena recordarlo porque esta era una caleta pujante, 2 camiones, pescado de allá para acá, 3 turnos trabajando día y noche, un barco aquí, después nos quedó chico y empezamos a exportar loco, el loco recién estaba entrando al mercado, íbamos con los camiones cargados con locos, faltaba gente de los turnos y se contrataba pescadores. Cualquier trabajo y plata, había de todo. Imagínese cómo estaríamos ahora!, pero no”.

Finalmente, quienes se retiran (o son expulsados) de la caleta, se desligan de toda responsabilidad. Quienes además lograron obtener lanchas pesqueras, lo hacen con la fortuna de llevarse consigo medios de producción con mayor capacidad extractiva y pesquerías asignadas de gran valor comercial, que les permiten seguir adelante con el proceso de acumulación que iniciaron en la cooperativa SOCOPEM. Por el contrario, los pescadores que se quedan, deben asumir los problemas del desalojo, las deudas y el quiebre organizacional. “[...] *Quedamos en el suelo y tuvimos que partir de nuevo, de cero*” -son las palabras de Ernesto Placencio.

7.6 Repunte del Sindicato de Pescadores en la conducción de la caleta:

Si bien es cierto que el Sindicato de Pescadores venía funcionando de forma paralela a la Cooperativa mientras estaba en funcionamiento, con el quiebre definitivo de ésta, el Sindicato retoma la conducción de la caleta en el plano social y también económico, al hacerse cargo de la fuente más importante de ingresos: el Restaurante. Claro que para ello, lo hace a través del Bienestar Social, división que está facultada para administrar dinero.

“[...] El Bienestar se mantenía con pescaíta que donaban todos los pescadores. Con eso funcionaba.

[...] El comedor podía funcionar pero no como Sindicato, así que recurrimos a las autoridades. Ahí nos dicen que nosotros como teníamos Bienestar con una directiva y era del mismo Sindicato, podíamos hacer funcionar al restaurante con el nombre de

*ese Bienestar. Así que llamamos a reunión y les dijimos [a la Asamblea] y de ahí partió y nunca más [dejó de hacerlo]...*³²³ -señala Manuel Rojas, pescador.

Quienes toman el control del sindicato, lo hacen con la finalidad de revitalizar a su caleta y poder administrar los recursos generados, de manera colectiva. En esta función destacan los antiguos líderes de la caleta, pertenecientes a las familias legendarias, pero se suman pescadores más jóvenes que vivieron la exclusión de una u otra manera en el período cooperativo, descendientes también de las familias porteñas que dieron origen a la caleta.

En términos generales, el Sindicato es la organización más importante para el gremio de pescadores. A través de él presenta sus demandas sociales y reivindicativas ante el Estado, aun existiendo nulo apoyo a este tipo de organización durante la dictadura. Recordemos que a las demandas señaladas por los sindicatos de pescadores, se agrega el tema de previsión social y cobertura en salud. Aquello no tuvo respuesta favorable durante décadas, y ya para 1973, pese a que se había formulado un proyecto de ley que establecía previsión y salud para la pesca artesanal, este quedó truncado por el Golpe Militar y el cierre del Congreso Nacional. Es así como los propios pescadores deben crear un fondo económico para cubrir los gastos en los que incurren los pescadores y sus familias al momento de accidentarse o fallecer algún trabajador del mar, el que será administrado por el Bienestar Social.

El detalle del funcionamiento del Sindicato, su estructura organizacional y el rol que cumple esta organización para los pescadores, lo revisaremos en el período siguiente.

7.7 Formas de Acceso, control y uso de los recursos pesqueros durante el período:

El rápido desarrollo de la industria pesquera tiene su explicación en una medida política determinante, como lo fue la ratificación del sistema de libre acceso con el Decreto de Ley 2442 de 1978, donde se modifica la doctrina de los “derechos históricos”. “[...] *todas las solicitudes de permisos de pesca (de pescadores residentes) debían ser aceptadas, si cumplían con requisitos técnicos mínimos*”. Para J. Peña, esa política es coherente con la

³²³ Entrevista realizada a Manuel Rojas.

prioridad del gobierno de promover el crecimiento económico de las industrias recientemente privatizadas, incluidas las pesqueras, a modo de consolidar el proceso de privatizaciones que tuvo lugar en la economía chilena entre 1975 y 1982³²⁴.

Consiguientemente, la falta de regulación efectiva y las presiones comerciales por la extracción de recursos pesqueros para la exportación, determinan durante la década del 80' una disminución del stock de peces a niveles alarmantes, llegando a la drástica situación de cerrar el acceso a pesquerías industriales desde las regiones del norte, hasta la región del Biobío, entre 1986 y 1991³²⁵. No obstante, la posibilidad de desplazamiento de la flota a lo largo de toda la costa, permite variar las especies objetivos.

En el caso de los pescadores artesanales, estos se desplazan por la costa sin restricciones, guiados por la abundancia de los recursos, los estados migratorios o la demanda. En tanto, los recursos que extraen los pescadores durante este período son variados. Albacoras, sardinas, jureles, merluzas, congrio, sierras, preferentemente. Jaime Maganza, pescador de la caleta recuerda el “boom” de la albacora que tuvo lugar en este período. “[...] *se desembarcó harta albacora, 10, 12 toneladas de albacora. [...] Pero un cambio de agua, un cambio climático, no sé qué es lo que habrá pasado, y desapareció. A lo mejor también la depredación, el exceso*”.

Así también la pesca de sardina tuvo una significativa extracción. Juan Riquelme comenta su inicio en esta pesquería durante este período: “*Empecé a salir con mi papá, a pillar sardinas, éramos bolincheros. Aquí en la caleta antiguamente había gente que trabajaba en el bolinche. Trabajábamos en un bote y teníamos la red para pillar sardina*”, pues se utilizaba como carnada para la pesca de merluza con espinel, que se capturaba en las cercanías de la caleta.

La extracción era tal, que incluso los propios pescadores descartaban el recurso.

[...] Teníamos que botar sardina de repente nosotros, porque era mucha la que pillábamos, o llevábamos otro bote, o pillábamos mucha y llamábamos para que viniera otro bote. Llegaba un bote de abajo. Portales no tiene carnada nos decía, llena

³²⁴ Peña, Julio T. “Regulación Pesquera en Chile: Una perspectiva Histórica”. Cuadernos de Economía, Año 33, N° 100, pp. 367 – 395 (diciembre 1996).

³²⁵ Ídem, p.131

*el bote con carnada; y ese bote lo mandábamos para allá, para venderles la sardina a ellos. Pero lo principal era abastecer a Membrillo. Si eran 5 tarros de carnada no podía vender ni un tarro afuera.*³²⁶ – agrega.

Mario Lara, quien recién ingresa a la caleta durante este período, comenta el panorama que se vive en la pesca:

*“[...] Cuando llegué acá ya funcionaba la cooperativa. En ese tiempo había harta pesca. Había sierras, jureles y pescá [merluza]. La sacaban por bote. Botes llenos de jureles, llenos de sierras en ese tiempo. Alcancé a estar 5 años no más en ese boom, después ya se terminó la sierra...se terminó la cooperativa. De ahí para adelante puro desastre no más”*³²⁷.

En cuanto al control de los recursos, hay que señalar que habiendo un libre acceso al recurso, el control de éste queda en manos del sector industrial. Reflejo de ello, es el poder de decisión que tiene este sector respecto a las normativas de administración del recurso³²⁸.

Cabe destacar además que, en 1989 se establece un marco general de regulación y ejecución de políticas pesqueras a partir de la puesta en marcha de la Ley General de Pesca y Acuicultura (Ley 18.892 y sus posteriores modificaciones), que regula el acceso a los recursos pesqueros, interpretándose que dicho acceso constituye derecho de propiedad. Regulación cuyos efectos se verán materializados en el período siguiente, durante el gobierno de la Concertación.

El sector artesanal, en particular la Cooperativa de Caleta El Membrillo, tiene un rol preponderante en la medida en que controla la compra de los recursos pesqueros de sus

³²⁶ Entrevista realizada a Juan Riquelme, pescador.

³²⁷ Entrevista a Mario Lara.

³²⁸ A saber, frente a los signos de agotamiento que presentan los recursos sardina y jurel, se define una normativa de tamaños mínimos a través del Decreto Ley 458; el mismo año se dicta el Decreto Ley 460 que introduce el uso de cuotas globales de captura industrial para las pesquerías pelágicas del norte, no obstante, estas regulaciones enfrentaron el rechazo y presión de los empresarios pesqueros del norte, quienes consiguieron un aumento en la cuota anual. Otras regulaciones, como el Decreto Ley 160 de 1983 inaugura el establecimiento de vedas de captura temporales, para ser aplicada a la extracción de sardina en la zona pesquera norte, las cuales a partir de 1985 comienzan a aplicarse en forma anual. A partir de este año, la autoridad implementa una política por la vía de los hechos, de congelar la capacidad de carga de las flotas industriales, por lo que los niveles de explotación de las especies fueron mantenidos y no disminuidos, situación que no hizo más que agudizar la disminución de las principales especies extraídas con fines comerciales. En: Peña, Julio T. “Regulación Pesquera en Chile: Una perspectiva Histórica”. Cuadernos de Economía, Año 33, N° 100, pp. 367 – 395 (diciembre 1996).

asociados, haciendo frente a los intermediarios que llegan a la caleta, pudiendo la Cooperativa vender directamente y a mejor precio la producción, que para este período se enfocó en el mercado externo, siendo también dependiente de la demanda nacional y el tipo de uso que se le da al recurso durante este período.

Respecto al uso que se le da a los recursos, en términos generales, el sistema de libre acceso al mar, la falta de regulaciones extractivas y la alta demanda del mercado exportador, cambiaron el escenario de las comunidades costeras y la pesca artesanal hacia mediados de la década del 70'. De ser el principal foco la venta local, el objetivo principal de los productos del mar, pasó a ser la venta para exportación a intermediarios, representantes de grandes empresas transnacionales³²⁹.

Acorde a una política que privilegia el desarrollo de la industria privada, el uso del recurso es comercial, preferentemente en su forma de harina de pescado y aceite para ser exportado. Esto, mediante una industria de bajo nivel tecnológico y reducidos costos que permite consolidar económicamente a las principales empresas pesqueras del país. Aunque también comienza -como señalábamos- las primeras y masivas demandas de pescado fresco para ser exportado, donde los pescadores artesanales son los principales abastecedores.

En el caso particular de los pescadores de El Membrillo, experimentan un significativo aumento de explotación de albacora, la que es procesada en las instalaciones de la Cooperativa SOCOPEM. En esa misma línea, la Cooperativa compra locos³³⁰ de otras caletas para su posterior envasado en la Planta para ser vendidas a intermediarios o empresas privadas. Se concreta luego, la exportación de locos, machas y congrio dorado a Japón, Argentina y Brasil. Posteriormente, en 1984 se produce la primera migración masiva de pescadores al sur de Chile, donde abunda la merluza austral, fenómeno que responde a la misma lógica extractiva sin regulaciones.

No obstante el uso comercial que se le da al recurso, una parte de la extracción sigue destinándose al consumo de la población local, como ocurre con la sierra y la merluza, que también tiene un fin de autoconsumo para los pescadores y sus familias.

³²⁹ Ver Andrade, A.; Pacheco, R., Memorias de la Mar, 2009.

³³⁰ Recordemos que en la década del ochenta se produce el fenómeno conocido como la "fiebre del loco".

8 Período III. 1990-2010: Transición a la Democracia:

8.1 Política económica del período y su incidencia en la pesca:

La política económica que guía al país en este nuevo período de gobierno de “transición a la democracia” conducido por la Concertación, profundiza el modelo económico neoliberal heredado del período anterior, consolidando la participación de Chile en el mercado mundial a través de la venta de productos primarios de bajo valor agregado. Pero aquello, se hace inmerso en un escenario de alta competencia que “obligan” a disminuir los costos de extracción y producción, lo que repercute en la generación de empleos de baja remuneración³³¹. En el plano social, aunque existe un incremento del empleo y del nivel de ingresos de la población, esto no ha implicado una distribución equitativa de las ganancias generadas. La concentración y desigualdad económica sigue siendo muy alta³³².

En términos generales, este modelo económico se refuerza a través de los Tratados de Libre Comercio (TLC); y por otro lado, mediante las legislaciones sectoriales que el propio Estado establece, que para el caso de la pesca corresponde a la Ley de Pesca y Acuicultura, aprobada en el período anterior que entra en vigencia en el presente, mediante el cual se establece el sistema de acceso a los recursos, el cual conduce a la apropiación de los recursos marinos “nacionales” por parte del sector industrial, el mismo que va concentrando el poder a través de una serie de asociaciones y vínculos políticos, logrando así también, obtener el control de los recursos, en detrimento de la pesca artesanal que ve limitada sus posibilidades de extracción en relación al sistema anterior de libre acceso, y que experimenta procesos de desarticulación y pérdida de control de los recursos, sin tener incidencia tampoco en el uso que se le da a éstos.

Pero pese a la normativa pesquera que entra en vigencia en este período, no hay una política efectiva que restrinja la extracción, pues no se regula la captura de los recursos, lo

³³¹ Allí, el porcentaje de trabajo directo en el sector exportador no es muy alto, sino que éste se concentra principalmente en las pequeñas empresas, las que a su vez representan un porcentaje muy bajo en las exportaciones. Ver: Infante, Ricardo; Sunkel, Osvaldo. “*Hacia un Desarrollo Inclusivo*”. Revista CEPAL N° 97, abril 2009. Pág. 136. Santiago, Chile.

³³² Para el año 2006 según MIDEPLAN el 20% de la población más rica tiene un ingreso autónomo 13 veces mayor que el 20% más pobre. En: Infante, 2009.

que finalmente ha conducido a la sobreexplotación de muchos recursos hidrobiológicos (de interés industrial y artesanal), lo que ha determinado significativos cambios en el quehacer laboral del sector artesanal. Es así como en el año 2000 se produce una crisis de los recursos que convirtió a la caleta El Membrillo en una caleta “monoprodutora” extrayendo casi exclusivamente merluza común, la cual en los últimos años presentó también signos de agotamiento.

Por su parte, la administración pesquera³³³ y la política sectorial, no fomenta el desarrollo productivo del sector artesanal sino que apuesta, primeramente, por la “reconversión laboral”, que ha sido tajantemente rechazada por los pescadores; para luego fomentar un programa nacional de proyectos productivos centrados en la construcción de plantas de procesos, cambiando el eje de atención de la caleta, bajo una lógica de “empresarización del sector”, que para el caso de la caleta El Membrillo se traduce en la prestación de un servicio donde se maquila para la entrega a otras plantas exportadoras. Su funcionamiento y administración responden a una lógica completamente distinta a la desarrollada durante el periodo cooperativo en que funcionó la planta de procesos.

Dentro del contexto actual, tanto la Ley de Pesca como la política, coartan el espacio de desarrollo de la pesca artesanal, por lo que no se visualiza un movimiento articulado y potente. Los sindicatos han perdido su peso como organizaciones de negociación y su participación política sólo se restringe a la adhesión política o el protagonismo que puedan tener los dirigentes u organizaciones de mayor visibilidad³³⁴. No obstante este contexto, y considerando las falencias que existen en materia de política social, el sindicato de caleta El Membrillo ha cubierto los vacíos del Estado, transformándose en un elemento fundamental para sus asociados.

³³³ La institucionalidad pesquera de este período está compuesta por la Subsecretaría de Pesca, el Servicio Nacional de Pesca, ambos dependientes del Ministerio de Economía y Fomento; el Instituto de Fomento Pesquero. Este último, organismo encargado del área de investigación y construcción de las recomendaciones pertinentes para la explotación pesquera, pero que ha dejado de tener la relevancia que lo caracterizó tiempo atrás. Situación que se puede reflejar en el estado de los recursos pesqueros y las medidas administrativas tomadas.

³³⁴ En el caso de Caleta El Membrillo, el sindicato forma parte de la Federación Nuevo Amanecer, organizacional regional que se crea el 2000 a raíz de la crisis pesquera. A su vez forma parte de CONAPACH, Confederación Nacional de Pescadores en la que el presidente de El Membrillo es un miembro del directorio.

8.2 Financiamiento estatal en Caleta El Membrillo:

El apoyo estatal se ha canalizado, al igual que en décadas anteriores, en la construcción de infraestructura, utilizando para ello principalmente 3 instrumentos: A través del Fondo de Administración Pesquera (FAP) y del Fondo de Fomento de la Pesca Artesanal (FFPA), ambos dependientes del Ministerio de Economía, Fomento y Turismo; y por otro lado, a través de la Dirección de Obras Portuarias (DOP) del Ministerio de Obras Públicas, desde donde provienen los aportes más significativos en términos económicos. El tenor de estos financiamientos en los últimos años ha sido el fomento productivo a través de la construcción de obras portuarias, equipamientos para las caletas y embarcaciones. Por otro lado, hay que señalar que durante este período de gobierno, el acceso al crédito para los pescadores artesanales es reducido, tanto colectiva como individualmente³³⁵.

En la caleta, muchos son los adelantos que se han hecho, entre estos: muelle, grúa, bóxers, restaurante, explanadas; y más recientemente se ha financiado la “rehabilitación” de la planta de procesos (construida décadas atrás), cuyo principal financiamiento proviene del Fondo de Administración Pesquero, FAP.

Cabe señalar que con el objeto de cambiar el sentido asistencialista que ha tenido el FAP hasta entonces, se propone una reestructuración enfocada ahora en “la caleta”, vista esta como una unidad de negocio, cuyo objetivo es alcanzar mejores mercados y evitar la intermediación. “La caleta”, a su juicio, plantea dos ámbitos esenciales, el productivo y el de servicios; en este sentido se busca generar nuevas alternativas y la entrega de otro tipo de servicios por parte de la pesca artesanal, como lo son la gastronomía, los productos procesados y el turismo. Para esto, el FAP coordina su trabajo con instituciones como PROCHILE y CORFO, y otros actores (públicos y privados) que si bien no tiene relación directa con la pesca artesanal, pueden actuar como un complemento esencial para el desarrollo del sector³³⁶.

³³⁵ Informe Final Propuesta de Política Pública de Desarrollo Productivo para la Pesca Artesanal, En: http://www.subpesca.cl/publicaciones/606/articles-80500_recurso_1.pdf

³³⁶ Ídem.

En este período destaca la construcción de las explanadas y el rompeolas que modificó completamente el espacio de la caleta, pues donde antes había arena y playa, hoy hay pavimento que sirve de estacionamiento para el restaurante y no existe un acceso directo al mar para los botes, los que entraban y salían por la playa, sino que estos ahora lo hacen únicamente por el muelle, a través de la grúa mecanizada. El año 2002, a cargo de la Dirección de Obras Portuarias, DOP, se realizó la primera etapa de mejoramiento de la caleta con una explanada de trabajo, un muro de contención tipo verteolas, pasarelas y puentes que comunican dos espacios de trabajo. La segunda etapa termina el 2003 con la pavimentación de la explanada principal -que hoy sirve de estacionamiento para el restaurante de la caleta y para la realización de eventos-, servicios higiénicos, boxers y zona techada, cuya cubierta se utiliza como terraza pública. Esta obra modificó las dinámicas de trabajo, la disposición de los botes y el espacio de conexión con el público (turistas y compradores), además de suscitarse opiniones contrarias entre los propios pescadores³³⁷.

En cuanto a la adquisición de equipamiento para los botes como artes de pesca (redes de enmalle principalmente) y ecosondas, estos han sido facilitados en diferentes ocasiones a través de SERCOTEC.

Pero pese a los adelantos en infraestructura, la situación de la pesca artesanal es cada vez más compleja por la falta de recursos pesqueros, lo que resulta contradictorio para la gente de El Membrillo, tal como señala Mario Bruna, pescador de la caleta:

“[...] A nosotros... nada que decir, nos han arreglado harto la caleta, está bonita, tenemos un muelle bueno, no como antes que teníamos que entrar por la playa, peligrosamente a veces, te dabai vuelta con el bote, ahora no. Pero lo que quiero decir es que si nos quitan el pescado, qué vamos a hacer, ¿vender fruta confitada aquí? De qué nos sirve eso, si nos quitan lo que nosotros trabajamos: el producto. No sacan nada con arreglarnos tanto la caleta, si no nos sirve. No nos dejan pescar, le dan todo el pescado a los industriales”³³⁸.

Esto lleva a una discusión que hace años sostienen los pescadores y que dice relación con la reconversión laboral que el Estado pretende para el sector.

³³⁷ Algunos pescadores (especialmente los más antiguos) opinan que fue un buen proyecto, ya que mejora las condiciones de trabajo y vida del pescador, pues habían ocurrido serios accidentes (fatales algunos) al botar o sacar un bote mediante polines en la orilla. Mientras que otro grupo de pescadores (por lo general, más jóvenes) creen que fue una mala decisión que terminó por cambiar el atractivo de la caleta, su esencia.

³³⁸ Entrevista realizada a Mario Bruna, enero del 2010.

“[...] Nos arreglan la caleta para tener ingresos por otro lado. La otra vez querían ponernos puestos de artesanía, ¿para qué?, nosotros no vivimos de eso, somos pescadores.

Nos mandan a hacer cursos. Traen cualquier cantidad de cursos pa acá. Cursos pa cocinero, pa manipulación de alimento, pa chofer, pa guardia de seguridad. Dieron una cocina pa hacer pan, ¿Pa qué?, ¿De qué me sirve a mí? no voy a ir a pedir pega a algún lado a la edad que tengo. Lo que quieren ellos es cortar al pescador, eliminarlo, y que se queden los industriales con toda la pesca, que ellos tengan el producto, que lo vendan ellos. A nosotros han tratado de sacarnos, siempre han querido eso, pero hemos tratado de defendernos. Nos han impuesto leyes, vedas; pero nosotros no les damos bola, la peleamos, y por eso han tratado de buscarnos cualquier arreglín.”³³⁹ – agrega Mario Bruna.

Paralelamente, el gobierno de la Concertación, destina dinero a la pesca artesanal a través de los llamados “Pro-empleos”, cuyo aporte fue de 120 mil pesos por persona al mes durante cuatro meses, por la realización de trabajos menores, de pintura, aseo o jardinería por ejemplo. En la caleta no tuvo gran aplicación. De todas formas se acordó destinarlo a apoyo social.

“[...] El último gobierno apoyó harto con el Pro-empleo, la ayuda de los 120 mil pesos. Aunque había gente que ni se merecía esa plata: lancheros que ni se veían aquí. Fueron los 120 mil que nos dieron por ayuda social por 4 meses. Nos dieron a ochenta y tantas personas, pero éramos 130, así que tuvimos que tirarla toda a la parrilla y de ahí repartirnos entre todos”.

Max Montoya, de la Subsecretaría de Pesca, hace la siguiente evaluación de la política sectorial:

“Hoy día no hay una política establecida. Si tú haces un análisis general, seguimos en la misma situación: subsidios, bonos, mayor equipamiento para los pescadores, redes de pesca. Una falta total de coordinación del desarrollo del sistema, el desarrollo ya no es de carácter individual de la pesca artesanal, tiene que ser un desarrollo de carácter territorial y grupal porque ahora ya no pueden desarrollarse por sí solos”³⁴⁰.

Más adelante agrega:

“[...] falta de capacidad de quienes tomaban las decisiones en ese sentido. Un gobierno de 4 años normalmente quiere ver resultados rápidos por las votaciones o por cualquier otra cosa, y les sale más fácil entregar subsidios y equipos de pesca, y

³³⁹ Ídem.

³⁴⁰ Entrevista realizada a Jorge Valenzuela Ocampo, director de ICECOOP.

después que los pescadores se las arreglen, que estar tratando de trabajar un programa de desarrollo que te va a quedar 3, 4, 5 años en el sistema.

Hay una falta de capacidad o de tiempo para desarrollar estos temas”.

Comentario muy acertado el anterior y que compartimos. De hecho, la única iniciativa y apoyo estatal al desarrollo productivo es aquel dirigido a la reconstrucción e implementación de la Planta de Procesos³⁴¹. Sin embargo hoy, las posibilidades de producir o darle valor agregado a los recursos son cada vez menores considerando la escasez de recursos y el sistema de comercialización que impera en la pesca. Por otra parte, tal como se mostraba en una cita anterior respecto a la orientación de las políticas sectoriales, particularmente del FAP, los proyectos que se intentan llevar a cabo responden a una lógica distinta a la del pescador, pues se busca crear un nuevo negocio a través de “unidades empresariales”, sin poner atención en las lógicas propias del sector, y obviando además cuál sería la forma en que aquello se administraría³⁴².

En una primera instancia es el FFFPA, Fondo de Fomento para la Pesca Artesanal el ente encargado de financiar los arreglos de la Sala de Procesos, con un aporte de \$52 millones; para luego aportar en el proyecto el FAP, Fondo de Administración Pesquera, en la etapa de “Implementación Cadena de Frío en Caleta El Membrillo” con \$63 millones. Además, para el 2011 se comprometió el aporte del FAP de \$41 millones para el financiamiento de la infraestructura necesaria para la sala de ventas, para que los productos de la planta puedan venderse directamente al público, cerrando con esto el círculo de su unidad de negocios³⁴³.

8.3 La opinión de los pescadores sobre política, gobiernos y autoridades:

Para los pescadores artesanales, la disminución de los recursos pesqueros se viene manifestando hace décadas. *“Coincide con el gobierno de la Concertación”* -señala

³⁴¹ Recordar que esta Planta fue construida en tiempos de la Cooperativa SOCOPEM, cuya estructura se conserva. Y que hoy, 30 años después, se busca reactivar.

³⁴² Al respecto, una de las inquietudes que tiene el sindicato de pescadores es el sistema de administración, siendo el arriendo del recinto una de las alternativas que se manejan.

³⁴³ En: www.pescaaldia.cl

Eduardo Reyes, pescador de la caleta. “[...] Bueno, si hubiera habido un gobierno de Derecha también hubiera hecho lo mismo. Si este gobierno con el de derecha, no veo mucha diferencia yo. Por lo menos pa mí. Yo tengo ideas Socialistas”³⁴⁴ -agrega.

No se evidencia confianza en las autoridades políticas, pues estas no han sido imparciales en la toma de decisiones respecto a la pesca.

“[...] Hay diputados que tienen acciones en las empresas pesqueras entonces no les conviene. El Zaldívar tiene acciones en la Pesquera Tenglo... entonces no les conviene regular o sacar de las zonas, imposible. Quizás van a pegarse la cachá cuando ya no quede ná, cuando pase lo mismo que dicen que pasó en España... se acabó. O lo que pasó en Japón... se acabó po. Ahí recién van a cachar, pero hay intereses, los políticos, los diputados, tiene plata ahí, están coludidos”³⁴⁵.

Más adelante, el mismo pescador agrega:

“[...] El Zaldívar cuando no quería inhabilitarse, era Presidente de la Cámara de Diputados y no quería inhabilitarse cuando había que botar sobre un punto de la Ley de Pesca. Media trampita. [...] Así funcionan los políticos. Yo siendo ignorante en el tema político y de estudios, veo cómo se coluden. Algunos tendrán vocación pública, pero otros ¿vocación pública o vocación personal? Yo me doy cuenta cómo abusan, cómo manipulan, cómo se aprovechan, cómo cuidan sus intereses y eso que yo soy ignorante. Pa eso están ahí, pa cuidar los intereses de ellos”³⁴⁶.

Otro hecho muy importante, es que los pescadores en su trabajo extractivo, evidencian la presencia de los barcos industriales, que la política pesquera respalda. Así lo corrobora el testimonio del “Chepe chico”:

“[...] en el 90- 91, andaba 265 millas fuera de Coquimbo pescando albacora con red de profundidad. A las 160 millas para afuera, puros barcos extranjeros, menos chilenos...canadienses, españoles, de todo, claro no tenían ningún control. [...] Eso es porque dejaron entrar a los barcos factoría”

Frente a este escenario, en que se ha explotado de manera intensiva los recursos pesqueros, utilizando artes de pesca tan nocivos como el “arrastre” (de conocimiento público), los pescadores sienten una desilusión con la clase política que ha tomado las decisiones sobre la pesca y el uso de los recursos marinos.

³⁴⁴ Entrevista realizada a Eduardo Reyes.

³⁴⁵ Ídem.

³⁴⁶ Ídem.

Julio Riquelme, secretario del sindicato, así explica y reflexiona sobre lo sucedido:

“[...] Lamentablemente no nacimos en cuna de oro, nacimos como el común de todos los mortales, tenemos que trabajar mucho más para poder alimentar a nuestras familias. No estamos pidiendo nada extraordinario, sólo que nuestra fuente de trabajo se nos deje ahí, que no se toque, que nos dejen seguir desarrollando. Pero el poder adquisitivo, el poder del hombre que tiene más termina por corromper incluso hasta los que tienen poder para cambiar una ley”³⁴⁷.

8.4 Organización de Caleta El Membrillo:

8.4.1 Sindicato de Pescadores Artesanales y Oficios Afines de Caleta El Membrillo:

Ahora bien, qué es lo que ha pasado con la organización de pescadores a nivel general y cuáles han sido los cambios suscitados al interior de la Caleta El Membrillo.

En primer lugar, si comparamos los datos del período anterior (dictadura), respecto al número de pescadores afiliados a organizaciones de la pesca artesanal, con los datos de comienzos de la década del noventa, podemos apreciar que esta cifra aumenta considerablemente. De un total de 10.373 pescadores afiliados en 1989, la cifra aumenta a 25.108 para el año 1993, siendo los sindicatos la forma de organización más representativa, con un 66%, donde las cooperativas tan sólo agrupan al 2% de los pescadores artesanales a nivel nacional³⁴⁸. La función de los sindicatos también ha presentado cambios, asumiendo hoy en día roles productivos-comerciales de administración de infraestructura pesquera, prestación de servicios, control y comercialización de áreas de manejo, que con anterioridad (exceptuando lo relativo a las áreas de manejo) habían sido asignadas a las cooperativas³⁴⁹.

En el caso particular de Caleta El Membrillo, el sindicato es la forma de organización gremial que agrupa a la totalidad de oficios que trabajan en la caleta, cuya formación data

³⁴⁷ Ídem.

³⁴⁸ FUNCAP, 1994. Fuente: Ministerio del Trabajo (1993), Ministerio de Economía, Fomento y Reconstrucción (1993).

³⁴⁹ Comentario que se sustenta en la información que hemos examinado en el caso particular de El Membrillo y que concuerda con la opinión vertida por Jorge Valenzuela Ocampo, director de ICECOOP, sobre la situación nacional. En entrevista realizada durante esta investigación.

de 1936, reconociéndose a partir del año 2001 como Sindicato de Trabajadores Independientes (STI) de Pescadores Artesanales y Oficios Afines, es decir que agrupa a trabajadores que no dependen de empleador alguno, de acuerdo a lo establecido en el Código del Trabajo³⁵⁰. En la actualidad, agrupa a 180 socios, de los cuales 130 son pescadores (32 armadores), 5 se desempeñan como buzos³⁵¹ y 45 como oficios afines³⁵² (personal de tierra, entre los que podemos mencionar a los acarreadores, ayudantes, malabaristas y vendedores, encarnadoras, limpiadores o limpiadoras de pescado, encargado de la grúa, etc.).

Aunque la decisión de integrar a todos en una misma organización no ha estado exenta de discusiones, habiendo personas que desean que fuese este un sindicato sólo de pescadores, “como lo defendían los antiguos” (sostienen algunos pescadores argumentando esta opinión); se ha decidido integrar a los oficios afines. Aquello, -según Julio Riquelme, actual secretario del Sindicato- se explica por dos razones: por un lado, para entregar el merecido apoyo a quienes se esfuerzan y contribuyen en el desarrollo de la caleta ejerciendo trabajos ligados a la pesca, donde algunas personas cuentan con un largo historial; y por otro lado, por una razón estratégica, porque siendo más, mayor es la fuerza que pueden tener. Esto quiere decir que al ser este un sindicato numeroso, puede ejercer mayor presión en sus demandas ante el Estado y las autoridades competentes.

Por una razón funcional y oportuna -según señala el mismo dirigente- siguiendo la lógica de que la cantidad de socios debiera ser directamente proporcional al apoyo que se reciba por parte del Estado, integrar a los oficios afines es muy conveniente para la organización y la caleta, lo que a su vez demuestra, concretamente, que aquí existen muchas personas que trabajan y viven de la pesca.

“[...] cuando la caleta requiere infraestructura, tienes que comprobar que hay un montón de gente que trabaja acá, y no estamos mintiendo, porque el pescador no sólo depende de lo que le da la mar sino que depende de otras personas. Y también hay que integrarlos porque son afines a la pesca. Y si bien es cierto que no van a la mar, te

³⁵⁰ Artículo 216 del CT, modificado por la Ley N° 19.759 de 2001.

³⁵¹ Buzos que trabajan extrayendo recursos de manera esporádica del Área de Manejo del Sindicato, la cual no tiene la productividad ni el resguardo que debiera, según señalan los mismos buzos.

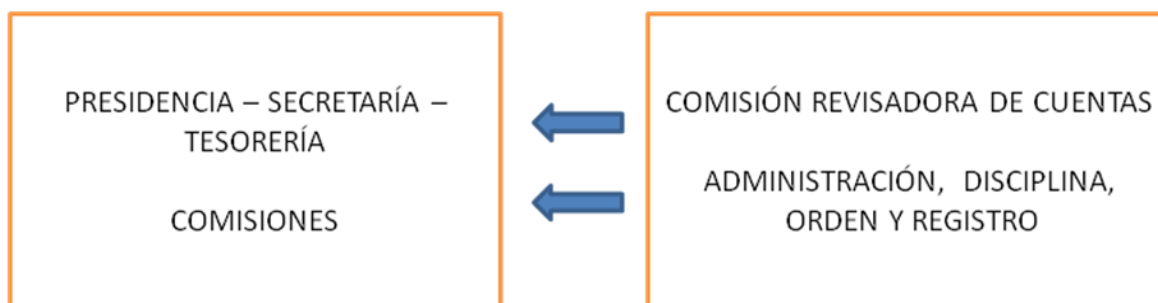
³⁵² Información proporcionada por el Sindicato.

hacen la pega en tierra; entonces, independientemente que a unos les guste y a otros no, nosotros lo que tenemos que ver es que nuestro Sindicato mientras más fuerte sea, más cosas le podemos sacar al Estado, por ley si. La ley dice se van a invertir tantos fondos a las caletas, y esos fondos nosotros tenemos que ver cuánto nos pueden dar»³⁵³.

En cuanto a la estructura organizacional del sindicato, con los años, los propios socios y dirigentes se fueron dando cuenta de la organización que debían tener y de la reglamentación que debía de aplicarse para el buen funcionamiento de la caleta. Esto les ha merecido no sólo un reconocimiento dentro del rubro, sino que también les ha permitido afianzar los lazos al interior de la caleta y su organización.

Actualmente, el Sindicato cuenta con la siguiente estructura organizacional³⁵⁴:

Figura N°1: Estructura organizacional Sindicato de Pescadores Artesanales de Caleta El Membrillo:



Fuente: Sindicato de Pescadores Artesanales Caleta El Membrillo, 2009.

Las Comisiones que se han formado en la caleta, son ocho en total: 1) Comisión Reglamento, 2) Adelanto de Caleta; 3) Bienestar Social; 4) Zarpe; 5) Muelle; 6) Rescate; 7) Salón y 8) San Pedro.

La Comisión Revisadora de Cuentas por un lado y la Administración, Disciplina, Orden y Registro por otro, intervienen en todas las comisiones existentes y en la directiva.

³⁵³ Entrevista a Julio Riquelme, secretario del Sindicato.

³⁵⁴ La información presentada para este apartado, se obtuvo de la entrevista realizada a Julio Riquelme, secretario del Sindicato, quien detalló el funcionamiento de cada comisión según organigrama dispuesto en la Oficina del Sindicato.

Todas las comisiones tienen un reglamento interno que los propios socios han definido, debiendo estar cada comisión relacionada en principios a las demás, sin contradecir sus reglamentos. La única comisión que goza de cierta autonomía es la Comisión Revisadora de Cuentas, al estar facultados de acudir directamente a la Inspección del Trabajo si detectan alguna irregularidad en las cuentas del Sindicato.

El secretario señala algo interesante respecto al ordenamiento y leyes internas que aplican en el Sindicato:

“[...] nosotros castigamos aquí con días de trabajo, lo que la ley no lo permite. En este caso la Constitución Política dice que yo no te puedo coartar la libertad de trabajo, eso es penado por ley; pero, nosotros como asamblea, como socios, tenemos - según estatuto - la facultad de poder tomar decisiones internas, pero es algo que entre nosotros acordamos. No va para afuera, internamente sí; y nos ha dado muchos resultados, es difícil que puedas ver aquí una pelea, que es lo que pasaba hace muchos años atrás”³⁵⁵.

Más adelante agrega: *“No hay multa en dinero, eso no dio resultado. Qué es lo que pasa, porque pueden pagar, les da lo mismo; pero quedarse parado sin trabajar es complicado, significa quedarse sin alimentar a la familia”*.

En base al reglamento se castiga; *“pero en el fondo aquí no se castiga a nadie, tú te castigas”³⁵⁶.*

A continuación, describiremos las comisiones que nos entregan datos más relevantes en lo relativo a su organización y medidas adoptadas, que nos señalan la forma en que los pescadores están asumiendo los desafíos del presente.

En primer lugar, la **Comisión Administración, Disciplina, Orden y Registro** tiene directa relación con la Comisión Reglamento. En base a la reglamentación que allí se haya definido, se aplica la disciplina y el orden en la caleta³⁵⁷. Y claro está, que debe de haber un registro de quiénes son las personas que integran el Sindicato. Así también, se preocupan de las explanadas y de los ingresos que se obtienen de ella, por ejemplo en el arriendo a un

³⁵⁵ Entrevista a Julio Riquelme, secretario del Sindicato.

³⁵⁶ Ídem.

³⁵⁷ Las normas de comportamiento en la caleta son muy claras, aplicándose sanciones de multas, expulsión del sindicato e incluso de la caleta, como ha sucedido con varios casos de indisciplina.

tercero por el uso de las instalaciones, que puede ser a una constructora o por razón de algún evento, que hoy representa uno de los mayores ingresos externo que se hace al Sindicato.

Integrar esta Comisión es de gran responsabilidad para los socios, pues es considerada una de las más importantes en términos organizacionales, porque refiere al funcionamiento y comportamiento de los socios en la caleta y por el manejo de dinero relativo al uso de la explanada. Por lo mismo, se privilegia la participación de algún pescador antiguo a la cabeza de esta comisión; otros cumplen funciones de tesorero y secretario; y el resto son asignados como inspectores.

La Comisión Zarpe dice relación con la cuota que debe pagar cada pescador que se embarque y salga a la mar. Su reglamento -uno de los más antiguos del Sindicato- fue modificado por la crisis. Antes se exigía a los pescadores tener registrados 200 zarpes al año, y anterior a esto, se exigía pagar por bote. Hoy, como la pesca ha disminuido y no todos los días son buenos, los pescadores deben llegar a los 120 zarpes individuales al año. “[...] *ahora por las circunstancias que estamos viviendo, no podemos exigir más allá de lo que el socio pueda dar. Tenemos que ir modificando los reglamentos, flexibilizando si es necesario*” -comenta el secretario del Sindicato.

Actualmente, cada persona que zarpe, debe tener como mínimo 10 zarpes al mes. En total, se deben registrar 120 zarpes al año. A \$500 cada zarpe, cada pescador debe pagar \$60.000 al año, lo que les da derecho a trabajar, salir (fuera de la caleta) -si lo requiere- y volver. Su puesto estará intacto, así como su posibilidad de trabajar en la caleta. Así lo explica Jaime Maganza: “*Trabajo un tiempo en la merluza, después me voy. Pero uno no puede dejar botada la caleta, y si se va a pescar por temporada a otro lado, tiene que dejar todo pagado -sindicato, zarpe- y si le falta, manda a pagar*”³⁵⁸.

En el reglamento se establece que: “[...] *todo pescador que se aleje de la caleta, deberá cancelar un mínimo de 10 zarpes mensuales, solo tendrá beneficios el que se mantenga en el rubro de pesca (no para los que tengan contrato de trabajo u otro oficio)*”. Aquello,

³⁵⁸ Entrevista a Jaime Maganza.

como una medida para establecer la fidelidad del pescador y su compromiso hacia la caleta y su organización.

Comisión San Pedro. Esta es una de las comisiones más importantes en términos culturales y fue creada en los inicios de la organización de El Membrillo, cuando la dirigía principalmente la familia Quezada, quienes tenían un gran desenvolvimiento político y social con las autoridades de la época³⁵⁹.

Esta comisión trabaja en los preparativos y organización de la Fiesta del patrono San Pedro, celebración que se ha realizado por más de 100 años en Valparaíso, donde se hacen presentes todas las caletas de pescadores de la ciudad, destacándose El Membrillo en la organización y participación. Quienes son parte de esta comisión tienen una responsabilidad muy grande, por cuanto deben liderar el evento más visible de los pescadores, en el que externalizan su tradición y creencias a la sociedad. *“Yo estoy más de 25 años metido en la fiesta de San Pedro, la comida de San Pedro, pa los bailes Chinos. Entonces uno tiene ese amor por la caleta...”* -señala Reinaldo Cádiz, pescador.

En Valparaíso, la Fiesta de San Pedro cuenta con el apoyo de la Municipalidad para su organización y desarrollo. *“Es parte de la identidad de la ciudad. Es una fiesta que está en los programas de la Municipalidad, por calendario, por tradición... por creencia”*- comenta Julio Riquelme, secretario del Sindicato.

Comisión Bienestar Social. Esta comisión fue “refundada” -dicen. Aunque fue creada con anterioridad (en tiempos de la Cooperativa SOCOPEM), no hace mucho tiempo que cuenta con una organización y funcionamiento destacable, gracias al rol que cumplen nuevos dirigentes. Su función radica en cubrir los gastos de enfermedad, fallecimiento, además de actuar como un pequeño fondo de “jubilación”. Aspectos que el Estado no ha resuelto para con los pescadores.

Los fondos del Bienestar Social provienen del Restaurante. Este ha sido uno de los grandes logros del Sindicato: que el Bienestar Social sea el receptor y encargado de parte importante del dinero que se genera en el Restaurante, destinándolo a aspectos sociales de

³⁵⁹ Ver Antecedentes.

vital importancia. “Yo creo que el 2º hito importante para nosotros - después de haber exportado con la cooperativa – es haber rescatado a la caleta y eso fue por medio del Bienestar Social. Bienestar es el que administra ahora el negocio [refiriéndose al restaurante]. Eso se hizo en forma legal”-señala Manuel Rojas Pérez.

Sobre este proceso se refiere Aurelio González, pescador artesanal:

“[...] Partimos con 450 mil pesos que nos entregó a nosotros José Gutiérrez, tesorero del Bienestar saliente, de la caja anterior. Y ahí empezamos a tirar pa arriba, porque el Sindicato nos dio la posibilidad de que... como nos pasaron el restaurante... hicimos una lista de los viejitos que no iban a la mar pa pasarles una ayuda. Y el Sindicato nos pasó para que el Bienestar administrara el restaurante en ese tiempo, porque en ese tiempo el Sindicato no podía manejar plata”³⁶⁰.

Jaime Maganza, pescador, agrega lo siguiente:

“[...] El Bienestar Social se crea después, a los años, cuando empiezan a salir los cabecillas, los Quezada, que tenían la caleta como propia. Ellos y otras personas que los seguían a ellos. Y ahí se juntó un grupo, que fue mi hermano... eran como 6 ó 7 y crearon un Bienestar Social. Empezaron con el zarpe primero, porque ahí había una fuga de plata muy grande. Ahí la gente se dio cuenta que eran responsables para hacer un Bienestar Social y la gente empezó a tomar más conciencia. Y empezamos todos a meternos más en cargos y cosas así. Y ahora se ha logrado todo esto”³⁶¹.

En términos generales, la administración del Bienestar Social representa el repunte del sindicato en la conducción de la caleta, luego del quiebre de la cooperativa y de la desarticulación en que queda la caleta luego de ese episodio. A través del Bienestar Social³⁶² se administran los recursos y se ordena financieramente la entrada y salida de dinero de la organización. Responsabilidad que asumen antiguos dirigentes en conjunto a pescadores más jóvenes, descendientes de aquellos, quienes han trabajado toda su vida en la caleta. Respecto a la administración financiera, Jaime Maganza agrega lo siguiente:

³⁶⁰ Entrevista realizada a Aurelio González, diciembre 2010.

³⁶¹ Entrevista realizada a Jaime Maganza, pescador.

³⁶² Cabe agregar que una de las primeras gestiones que realizó este Bienestar Social tiene un carácter simbólico, al ampliar y reubicar a los socios fallecidos hasta la fecha en un nuevo “Mausoleo” en el Cementerio de Playa Ancha, donde pueden ser enterrados todos los socios (y sus esposas). Un lugar pensado como una forma de reconocimiento y a la vez de visibilizar a los pescadores de la caleta ante la comunidad porteña.

“[...] Antes había mucha fuga. Los viejos hacían una reunión y decían que se había acabado la plata, y todos creyendo. Pero ya después cuando “se le puso el cascabel al gato”, ya no. Se tuvo más control de cuánta plata entra, cuánta plata tiene que salir. Y ahí ya se empezó a ver plata en la caleta. Bueno, y ahora estamos organizados. Siempre hay su fuga sí, pero nunca tanto como años atrás”³⁶³.

8.4.1.1 Beneficios del sistema sindical:

El Sindicato aporta diversos beneficios a sus socios. Uno de estos, es a través del mencionado Bienestar Social. A saber, este se subdivide en Comisión Solidaria y Comisión Navidad. La primera, está encargada de cubrir los gastos de los enfermos, aportando con un máximo de \$120.000 una vez al año a cada socio, o \$4000 diarios hasta por 30 días, en caso que lo requiera. *“Y si estás enfermo más tiempo, te pueden hacer una colecta”* -señala Juan Riquelme, pescador y socio del Sindicato. Cada socio paga una cuota mensual de \$1000 para contribuir a este fondo de solidaridad.

De esta comisión proviene además el aporte mensual de \$20.000 a modo de “jubilación” para los socios que ya no pueden seguir ejerciendo su actividad. *“Casi todos los jubilados están jubilados por fuera también. La “pensión solidaria”, pasado los 65 años, la que dio la Presidenta por medio de la Municipalidad, creo que son 70 lucas. Más las 20, son 90”* - agrega el mismo pescador.

La Comisión Navidad por su parte, como su nombre lo indica, está encargada de la fiesta de navidad que el Sindicato prepara para los niños de la caleta. Ese día es especial, una instancia donde se reúne toda la comunidad pesquera que vive alrededor de El Membrillo, que son bastantes. Tres o cuatro generaciones se encuentran este día.

El Bienestar Social cubre además los gastos de los funerales -siempre y cuando la persona no tenga jubilación externa-, se encarga de disponer una micro para el traslado de las personas que despiden al difunto desde la caleta (que es donde se realizan los velorios)

³⁶³ Entrevista a Jaime Maganza.

hasta el Cementerio N° 3 de Playa Ancha, donde están sepultados todos los pescadores de la caleta, en el mausoleo de los pescadores³⁶⁴.

Aquí ocurre algo especial, y es que si el difunto socio no tiene muchos compañeros cercanos que quieran despedirlo, se hace correr la lista, con el fin de llenar de todos modos la micro que ya fue arrendada, por lo que podríamos decir que existen en la caleta manifestaciones de una cierta “solidaridad institucionalizada”. Una curiosa manera en que los pescadores a través de su organización sindical mantienen viva la tradición de la despedida “a la manera del pescador”, la que es visible a la sociedad pues comienza desde la caleta emplazada en la ciudad, se expresa con coronas lanzadas al mar y una caravana que recorre Playa Ancha hasta el Cementerio.

*“[...] nosotros hacemos una misa grande, con corona y todo y en seguida están todas las embarcaciones, colocamos las coronas en las embarcaciones y hacemos una Romería allá al frente, tiramos las coronas al mar, bengalas... con todas las viudas, los cabros chicos, todos. Y después vienen las ayudas: Festivales deportivos, Bailes que hacemos para las viudas. Hay harta ayuda en ese sentido”*³⁶⁵.

Se entrega además, una corona de flores en nombre del Sindicato; “[...] y a la viuda se le entrega 250 mil pesos, para amortiguar un poco el momento” -agrega Eduardo Reyes, actual presidente del Bienestar Social.

Ahora bien, en términos generales, es el propio Sindicato el encargado de cubrir las necesidades de sus afiliados, entregando una ayuda o auxilio económico de carácter extraordinario en las instancias en que no se puede trabajar. Podemos decir que, de cierta manera, el Sindicato “subsidia” a los pescadores, afines, y a su grupo familiar. Pero aquello, más allá de ser de un beneficio -que sí lo es para sus asociados- es una problemática, que dice relación con la poca rentabilidad pesquera artesanal, pues hoy la pesca artesanal no es suficiente para que el pescador y los oficios afines vivan de ella. En ocasiones (cada vez más frecuentes), cuando no hay pesca en la caleta por un tiempo considerable, quizá 1 ó 2 semanas, y escasea la posibilidad de trabajo para los pescadores y

³⁶⁴ Según las palabras de Eduardo Reyes, actual presidente del Bienestar Social, “...Allí pueden ser sepultados todos los socios del sindicato y sus esposas, siempre y cuando ella fallezca en un período no más allá de 10 años después de su marido y si no se casa nuevamente. Esa es la regla que hay”.

³⁶⁵ Entrevista a Ernesto Placencio.

afines, estos acuden al Sindicato para ver qué respaldo pueden recibir de la organización para paliar esta situación. Ante esto, la directiva estudia los fondos que hay en el Sindicato y resuelve cuánto puede aportar a cada socio.

El Sindicato a través de los años ha conseguido ingresos extras que no provienen de la pesca, como por ejemplo, del arriendo de alguna de sus instalaciones a empresas o eventos. El hecho más claro lo entrega la instalación de dos antenas celulares en la caleta, de las cuales se recibe 6 millones de pesos anuales por la más grande y 2 millones por la de menor tamaño. A eso debe sumarse las actividades que realizan los pescadores para juntar dinero como la “fogata del pescador” que se realiza cada 16 de septiembre. “*La inició Jorge Castro*³⁶⁶, antiguo Alcalde de Mar. Como la venta de repente estaba mala, se empezó con esto para tener beneficios, tener otra entrada”³⁶⁷. Allí se organiza una gran fonda con artistas locales y se recauda dinero con la venta de entradas y de pescado frito. “*El año pasado reportó 7 millones*” -señala Eduardo Reyes. Cabe señalar que hoy está reglamentado que “*cada pescador debe donar 60 pescaitas a la fogata*”.

En tanto, queda de manifiesto la conveniencia que tiene para los pescadores pertenecer al Sindicato y estar organizados. Cada fin de año, de manera impostergable, los socios reciben un monto que fluctúa entre los 250 mil y los 350 mil pesos, según los gastos en que haya incurrido la organización durante el año. Disminuye si en algún momento el Sindicato hizo una entrega de dinero a los socios, a modo de “salvavidas” para los momentos críticos sin pesca, pero no descuenta si el socio acudió a los servicios del Bienestar Social por razones de salud.

Por otro lado, debemos agregar la ayuda que recibe el Sindicato por parte del Estado, a través de los Pro-empleos, que luego es distribuido entre todos los socios, así como el aporte económico que ha habido en épocas de crisis. “[...] *el tiempo de las ‘ollas comunes’*”

³⁶⁶ Jorge Castro fue un respetado Alcalde de Mar de la caleta. Su hijo y sobrinos trabajan actualmente en Membrillo como pescadores.

³⁶⁷ Entrevista realizada a Eduardo Reyes.

fue difícil. Tuvo que ayudarnos el gobierno. Tuvo que darnos una plata de \$120.000 mensuales por 4 meses. Después nos dieron 2 meses más de 120 también”³⁶⁸

Refiriéndose a los Pro-empleo y la distribución económica del Sindicato, Patricio Tapia, malabarista, señala lo siguiente:

“Los Pro-empleo son proyectos que están trabajando compañeros de nosotros, son proyecto municipales. Llegan acá a ofrecer empleos. Hay como 40 personas más o menos. Sólo tienen que firmar un libro y hacer como que están trabajando en la caleta. De repente vienen unos supervisores a ver el libro de asistencia no más. Pero no hay una persona constante detrás de ti para ver si estay trabajando o no.

Eligen al azar a quien le toca. Van renovando sí a la gente que ya le ha tocado. Porque hay gente que está esperando.

Es rentable pal socio y pa la institución. Son 67 lucas, 20 pal socio y el resto pal sindicato. Es pa un pozo pa fin de año. Entonces todo lo que se junte más todo lo que da el sindicato, el restaurant, se hace una pura masa y se reparte para cada socio”.

Recordemos también, el ingreso que tiene el Sindicato producto de la “comercialización de cuotas”. El comentario de un pescador de la caleta lo corrobora: *“Y la cuota que nos sobra se vende para otros lugares. Platas que nos repartimos entre todos”.*

Ahora bien, frente al beneficio económico que reporta ser parte del Sindicato, se ha generado una polémica o mirada más crítica de los socios respecto al aporte que hace cada uno por su caleta y organización, sentenciando la postura oportunista de quienes quieren sólo recibir.

“[...] aquí hay personas que están habilitadas para ejercer en la mar y no lo ejercen y vienen a poner la mano a fines de año y en la fogata, eso está malo. [...] así que pescador que no vaya a la mar y que pueda hacerlo, no recibirá más sus beneficios a fines de año. Ese es un tema que se va a tratar en Asamblea, y eso no lo puede parar ni el presidente, ni el tesorero, es la palabra de la Asamblea. [...] Si aquí hay mucha gente que viene a poner la mano como le digo. Hay muchos que quieren aprovecharse”³⁶⁹.

Frente a esta situación, se han definido no sólo los beneficios para los socios sino que también las obligaciones que tienen para con el Sindicato y la caleta, que revisaremos en el siguiente apartado.

³⁶⁸ Entrevista realizada a Israel Silva, limpiador de pescado y pescador.

³⁶⁹ Ídem.

8.4.1.2 Participación y responsabilidades sindicales:

La inclusión en el Sindicato ha cambiado mucho a lo largo del tiempo. Si bien, siempre ha sido elevado el número de personas que trabajan en la caleta, antiguamente algunos pescadores u oficios afines de la caleta se mantenían al margen de la organización, por no considerarlo necesario quizá, en un contexto donde la abundancia de pescados bastaba para tener trabajo y alimento y los beneficios del Sindicato no eran muy visibles; por automarginarse, al no sentirse aptos por el nivel educacional (como veíamos en los capítulos anteriores); o simplemente, por ser excluidos por los dirigentes más entendidos, muchas veces autoritarios, que formaron un círculo de poder dentro de la caleta. Era “cuestión de familias” -explican. Sólo algunas familias tenían ese dominio. Situación que hoy se ha disipado, habiendo una mayor participación en la caleta y el Sindicato, que incluye no sólo a los pescadores de las antiguas familias.

Las mujeres por su parte, específicamente las encarnadoras, cuyo trabajo era fundamental para la pesca, ya que operaba mayoritariamente el espinel, tampoco formaban parte de la organización. Ahora, pese a que van quedando pocas mujeres y han debido de cambiar su especialidad de encarnadoras a limpiadoras de pescado, “[...] su inclusión, es un importante avance en la lucha contra el machismo” -señala Gabriel Valenzuela, presidente del Sindicato.

Respecto al tema generacional, antiguamente los más viejos dirigían la caleta, eran autoridad incuestionable y excluyente con los más jóvenes. Hoy ha disminuido la distancia entre ambos, en cuanto a la comunicación y la participación en el Sindicato. *“Actualmente hay buenas relaciones entre todos. Antes eran los viejos no más y no pescaban a los más jóvenes. Ahora se integra más. Todos se integran, del más chico al más grande”* -comenta Jaime Maganza, pescador. No obstante, hay que señalar que son pocos los jóvenes que van quedando en la caleta³⁷⁰. Los más jóvenes bordean ya los 30 años. Sólo cinco muchachos tienen entre 18 y 25 años y trabajan de forma temporal, por la situación de crisis que vive la pesca. De todos modos, la jerarquía de los mayores sigue operando, con especial atención

³⁷⁰ Todos los “jóvenes” son parte de antiguas familias de pescadores, cuyos padres actualmente trabajan en la caleta como pescadores o malabaristas.

en su trayectoria laboral, su experiencia y el hecho de ser hijos de los primeros pescadores que dieron vida a El Membrillo.

En términos generales, una vez en el Sindicato, la permanencia de cada uno de los socios está siendo constantemente evaluada, según la participación y responsabilidad que asuman.

“[...] Hay personas que trabajan: las limpiadoras de pescado -que antes eran encarnadoras porque se terminó el espinel- y gente de tierra como los malabaristas, que se merecen estar en el Sindicato. Personas que siempre están arreglando, trabajando. Pero hay gente que no”³⁷¹.

Otro factor a considerar es la presencia que se tenga en la caleta. No se puede abandonar la caleta, se arriesga a ser expulsado de la organización.

“[...] Hemos echado gente del Sindicato, porque se han alejado, entonces ya no están ejerciendo aquí. Si una persona se va de aquí, no aparece en 6, 7 meses, se tiene que ir definitivamente del Sindicato. Depende de la persona, o sea si una encarnadora no tiene trabajo, igual se puede quedar aquí, depende de ella, se puede quedar limpiando pescado, haciendo cualquier cosa por la caleta, mientras colabore no hay problema que se quede con nosotros”³⁷².

El reglamento que mencionábamos respecto al pago del zarpe refiere también a eso. Los pescadores que se alejen de la caleta por trabajar en la pesca en otras regiones (cosa que hoy pueden hacer sólo con especies migratorias) deben dejar pagado el zarpe, pudiendo regresar a la caleta y continuar con el trabajo habitual. Pero no se puede abandonar la caleta, ni en el caso de los pescadores ni de los oficios afines. Se requiere presencia para acceder a los beneficios del Sindicato³⁷³.

En general, para continuar en la caleta como auxiliar o trabajador de oficio afín, se debe asumir una responsabilidad dentro de la caleta y la organización sindical. Se debe hacer aseo de la zona de comercialización y de los cuartos, principalmente, mantener despejado y operativo el muelle, limpio el salón y las áreas comunes. *“[...] Todos deben llegar a las 7 ó*

³⁷¹ Entrevista realizada a Sergio Placencio.

³⁷² Entrevista realizada a Eduardo Reyes.

³⁷³ Entrevista a Julio Riquelme, secretario del Sindicato.

*7:30 de la mañana. Ordenar, dejar limpio para cuando lleguen los botes y empiece a llegar la gente*³⁷⁴ -comenta Patricio Tapia, malabarista.

Por otro lado, como una forma de incorporar a los socios en la dirección de la caleta y de asumir responsabilidades dentro del Sindicato, se ha establecido la rotación obligatoria en los cargos de las comisiones, debiendo cada uno de los socios ser responsables de una comisión en algún momento del año. Esta medida y muchas otras, fue adoptando el Sindicato para lograr una organización más incluyente y participativa. Lo que se ve fortalecido por la participación (obligatoria) de los socios en Asamblea, donde se ratifican o rechazan las decisiones tomadas por la directiva. Como dice Israel Silva: “[...] Ellos proponen [la directiva] y nosotros decimos la palabra final. Es la palabra de la Asamblea la que manda”.

Pese a ello, existe una constante y es que no hay mucha renovación en los cargos directivos de presidente, secretario y tesorero, estos son ocupados por las mismas personas por varios períodos consecutivos. Ellos son elegidos por votación, luego de su postulación voluntaria como candidatos.

En general, el asumir estos cargos no tiene interés por parte de los demás socios que se dedican todavía a la pesca, por cuanto dedicarse a la dirigencia no permite realizar con la misma frecuencia la actividad pesquera, requiere tiempo y no es remunerado. Además, no se reconoce el trabajo dirigenal, de gestión, como un trabajo propiamente tal. Una problemática que se presenta prácticamente a nivel general en la pesca artesanal y que ha conducido en algunos casos a malas prácticas por parte de los dirigentes que buscan la manera de “pagarse” el trabajo realizado. De allí la importancia de reconocer el trabajo de los dirigentes y de contar con mecanismos de control como el de rendición de cuentas y auditorías internas. En el caso del presidente del Sindicato de Caleta El Membrillo, éste “se paga” por medio del zarpe, según nos cuenta Aurelio González, pescador y dirigente:

“[el presidente] no tiene sueldo. Se le da ayuda a él. [...] Yo fui uno de los que dijo en una reunión que le hiciéramos una boleta de ayuda. [...] Esa es una boleta que nosotros tenemos no más. A él se le da la plata no más. Esa plata sale de los gastos del

³⁷⁴ Entrevista a Patricio Tapia, malabarista de la caleta.

muelle. A él se le da un porcentaje por cobrar los vales. Depende de cuántos talonarios corte en el mes, a veces 140 mil se lleva, 120, 90, depende de cómo esté la pesca. Se le da una boleta y él firma”³⁷⁵.

El comentario de otro antiguo pescador, es categórico al respecto:

“[...] como dirigente él es efectivo porque se mueve, consigue las cosas, lo que es peligroso cuando maneja plata, ahí lo tienen restringido. Para eso hay una Comisión Revisora de Cuentas. Lo tienen cortito”³⁷⁶.

Por otro lado, se produce una situación inusual en este caso en las elecciones de la directiva, pues quien ha salido elegido como primera mayoría, debiendo por tanto asumir el cargo de presidente, no lo hace y lo cede a la segunda mayoría, en “un acuerdo que han establecido entre ellos” -sostienen los pescadores. Situación que ya es aceptada por todos, al punto de llevar varios períodos asumiendo los cargos de esta manera.

Otro tipo de “acuerdos” que han establecido los propios pescadores, más allá de lo que esté señalado formal o legalmente para ellos y su sindicato, dice relación con acuerdos internos. Tal es el caso del acuerdo de trabajo, el cual señala que los días lunes no se trabaja en la caleta, lo que no está regulado por normativa tácita pero que se ha instalado como práctica tradicional del sistema de trabajo. Lo mismo refiere a la participación de los días domingos donde sólo 5 embarcaciones pueden salir a pescar, elegidas por sorteo, con el fin de favorecer aleatoriamente (pero a todos) a los pescadores en términos económicos, pudiendo éstos tener mayor control en la fijación de precios con los intermediarios al disminuir la oferta de pescado. Dicho acuerdo se ha establecido en el período actual, producto de la crisis pesquera y de la posición cada vez más desfavorable que tiene el pescador en la comercialización.

Acuerdos que refieren en otro caso, a la prestación de ayuda en el mar, donde los pescadores auxilian a la embarcación artesanal que esté en problemas o riesgo, sin importar quién sea ni de dónde provenga, aún si se trata de algún portaliano -sostienen. “*Esa es la ley que tenemos en el mar. Siempre ha sido así*” -agregan los pescadores. Allí, hay códigos de auxilio y normas morales que deben respetarse.

³⁷⁵ Entrevista realiza a Aurelio González.

³⁷⁶ Comentario que dice relación con su participación en la Cooperativa, específicamente en el trabajo de la Planta de Procesos y las demandas en las que estuvo involucrado.

8.5 Restricciones de ingreso a la Caleta El Membrillo:

Hoy, ingresar a la caleta presenta una complicación adicional en relación a sus inicios (donde el ingreso estaba determinado por el parentesco), y es que la escasez de recursos pesqueros no permite -y los pescadores tampoco- que más personas exploten los pocos recursos que van quedando. A ello se suma que, ingresar a la caleta es ingresar al Sindicato, lo que implica recibir beneficios de esta organización. Situación inaceptable a juicio de los pescadores que llevan años como socios de esta organización y muchos más como pescadores artesanales.

Para el pescador antiguo -hoy tercera o cuarta generación- que se desenvuelve como tal en la caleta, se reconocen derechos importantes para el pescador, como el siguiente:

“La garantía que existe aquí es que el hijo de pescador puede entrar y no pagar nada, porque aquí la gente que quiere entrar de afuera tienen que pagar, y después de cierto tiempo... años, puede entrar al Sindicato”³⁷⁷

De lo anterior, se releva la importancia que tiene para los pescadores que el oficio perdure en el tiempo, que se siga transmitiendo generacionalmente como sucedió con ellos. No obstante, hoy la realidad es que los jóvenes que ingresan a la pesca son cada vez menos, debido a la escasez de recursos pesqueros y la consiguiente dificultad de realizar la actividad.

Pese a la posibilidad y el fomento que se hace para que ingresen nuevas generaciones a la pesca, no basta con estar ligados parentalmente a los pescadores, sino que se requiere adoptar un compromiso con la caleta y participar del Sindicato. Según lo explica Juan Felipe Bernal (25 años), sucede lo siguiente:

"[...] Los papás nunca te hacen todo el espacio, te meten no más, te dejan ahí, pero tú tení que jugártela. Yo desde chico que vengo a la caleta, he trabajado muchas veces, por eso más que nada me conocen a mí. Trabajé como malabarista, ahora estoy en el bote”³⁷⁸.

³⁷⁷ Entrevista realizada a Eduardo Reyes.

³⁷⁸ Entrevista realizada a Juan Felipe Bernal, febrero del 2010.

Por otro lado, quienes pretenden ingresar a la caleta siendo pescadores de otras caletas o personas externas al rubro, lo pueden hacer sólo bajo condiciones acotadas y pagando elevadas sumas de dinero. Situación que se está barajando para el caso de los pescadores artesanales de Caleta Sudamericana que han sido desalojados de dicho lugar y que pertenecieron a la Caleta El Membrillo en décadas pasadas cuando funcionaba la Cooperativa. Como señalábamos, este es el caso de los armadores que obtuvieron lanchas a través de los créditos captados por la Cooperativa y que debieron fondearlas en Caleta Sudamericana, donde continuaron su quehacer laboral.

Sólo podrán ingresar a la caleta aquellos pescadores que aun habiéndose trasladado a Caleta Sudamericana, hayan permanecido ligados a Caleta El Membrillo a través de su participación económica, aportando con las cuotas correspondientes al Sindicato y hayan conservado su participación en las instancias organizacionales y recreativas del Sindicato; a la vez que hayan mantenido relaciones de confianza y amistad con los pescadores que se quedaron en El Membrillo.

Miguel Cerda Retamales, lanchero, es uno de ellos. *“Yo siempre voy a la caleta a ver cómo están. Siempre he sido parte del Caupolicán [Club Deportivo de la caleta], soy uno de los directores”*³⁷⁹.

Se reconoce también a otro pescador. *“Allá adentro [en Sudamericana] hay uno que le dicen el Patito, que pertenece al Sindicato. Él no tiene el bote aquí, lo tiene en Sudamericana, pero él paga el Sindicato todos estos años... viene a las reuniones”*³⁸⁰.

8.6 Estructura social al interior de la caleta:

Con anterioridad, se produce una división entre los pescadores según los medios de producción que poseen. Como señalábamos, producto de los créditos otorgados a la Cooperativa en el período anterior, algunos pescadores lograron adquirir lanchas pesqueras (albacoreras, principalmente) las que debieron fondear en el puerto, lo que a su vez los fue

³⁷⁹ Entrevista realizada a Miguel Cerdá.

³⁸⁰ Entrevista realizada a Eduardo Reyes.

desplazando de su caleta de origen hacia este lugar. Pescadores que, por lo demás, en su mayoría pertenecían a las familias dominantes que administraban la caleta, encabezando el Sindicato³⁸¹ y la Cooperativa. Mientras otro grupo de pescadores pudieron acceder a créditos menores para la adquisición de botes nuevos o reparación de los que poseían, permaneciendo en Caleta El Membrillo. Esto, genera una división social marcada al interior de la caleta, pues fue condicionando el tipo de pesca y su volumen, así como el nivel de ingreso de cada uno. Cabe señalar que, sólo algunos de los lancheros mantuvieron un vínculo económico y afectivo con Caleta El Membrillo, al tiempo que los boteros fueron formando un grupo más o menos homogéneo, al controlar y acceder a los mismos recursos, compartir los mismos medios de producción, trabajar en el mismo espacio y formando parte de la misma organización. Situación que refuerza en ellos los lazos sociales y la identidad cultural adscrita a la Caleta El Membrillo. Relación y sentir que trasciende al resto de los integrantes de la caleta. Oficios afines que comparten con ellos el lugar de trabajo y la organización sindical y que actualmente experimentan con igual premura las dificultades económicas producto de la crisis pesquera.

En cuanto a los ingresos económicos que genera la pesca, es importante señalar que tanto los pescadores como los oficios afines que se desempeñan en la caleta, reciben ingresos de forma diaria, dependiendo de las salidas de pesca y de la efectividad de las capturas y del precio que les paguen los comerciantes. Para todos, el ingreso promedio que registran, es menor que el obtenido en épocas anteriores. Así lo explica Eduardo Reyes, pescador:

“Lo que yo saco mensualmente con la pesca es relativo. Uno puede ganar 120, 130, 140 ó 150 mil pesos de repente. Pero es relativo, a veces se puede ganar 30 lucas, 40, 80 lucas. No es seguro. Por ser, esta semana, a ver... ayer ganamos 7, hoy día ganamos 6, anteayer una luca, o sea esta semana en total he ganado como 15 lucas, 16 lucas hasta hoy día. Ganaré en promedio 20, 23 lucas semanal.

Es tan relativo, se está moviendo entre 60 y 120 lucas en este momento (mensual), pero lo general en el año son 150, 180 (mensual), por ahí”³⁸².

Sin embargo, no siempre es posible salir a pescar, dadas las condiciones climáticas o la dificultad de captura. *“Hace un rato estuvimos 15 días sin poder trabajar, por el tema de*

³⁸¹ Co-administrándolo a decir verdad, pues también había pescadores porteños dirigiendo.

³⁸² Entrevista realizada a Eduardo Reyes.

que no había pesca. Era más rentable estar parado que ir a la mar... por los gastos en bencina, bajar a la noche, la micro...; entonces, estábamos mejor parados”³⁸³.

El caso de los trabajadores afines, no es muy diferente, pues son dependientes del trabajo que realizan los pescadores. Para los malabaristas, cuando hay pesca, la situación es favorable por el hecho de que le trabajan a varios botes, siendo mayores sus posibilidades de generar ingresos. *“En esta semana ganamos 120 lucas y queda mañana, nos ha ido bien; pero hay otras semanas en que ganas como 50, 80. Es relativo. Serán unos 250 en promedio [mensuales]”³⁸⁴.*

Quienes se desempeñaban como encarnadoras en este último tiempo, experimentaron los cambios más notorios en sus ingresos.

“Yo me acuerdo cuando mi mamá trabajaba con 3 espineles, se hacía 40, 50 lucas, hasta 60 lucas. ¡Se ganaba plata! – comenta una de las encarnadoras de la caleta, Ivón Rejano. Actualmente, las ganancias son relativas y muy esporádicas. “Ayer ganamos \$700, hoy ganamos 4 lucas” – agrega Cecilia, otra de las encarnadoras.

En general, todos perciben una disminución de los ingresos, pues las posibilidades de pesca han disminuido y por consiguiente las actividades afines también.

Adicionalmente, la pertenencia a una comunidad preexistente como lo fue la población de pescadores en las cercanías de la caleta y el posterior traslado a la actual población de pescadores en Playa Ancha, donde vive la mayoría de los pescadores y afines de la caleta, contribuye a una apreciación de “igualdad” en términos económicos y sociales, donde la condición de vecinos se suma a la condición de pescadores (en término genérico, como “hombres de mar”), cuyas manifestaciones más claras son la solidaridad y las relaciones de compadrazgo, como se puede apreciar de los siguientes testimonios: *“[...] En la población nos conocemos todos. Se formó con las 72 casas originarias, de familias que venían de La Saba y con el tiempo la población fue creciendo. Ya hay más de 100 casas, puros pescadores”.*

³⁸³ Ídem.

³⁸⁴ Entrevista Patricio Tapia.

La relación de vecindad, genera lealtades que se expresan también hacia las limpiadoras de pescado, otra encarnadoras que quedan trabajando en la caleta: “El Tigrillo [pescador y actual concesionario del restaurante] se lleva en su camioneta a las chiquillas [limpiadoras de pescado] pa arriba cuando terminan tarde de trabajar, porque allá viven casi todos los de la caleta”³⁸⁵ -señala otro pescador aludiendo a la cooperación existente entre los integrantes de la caleta.

A ello debemos agregar otra situación que se presenta en la caleta, y es que algunos socios que tienen una precaria situación económica o que experimentan un momento complicado en términos personales, se les ha dejado pernoctar en la caleta. Este es el caso de Israel, limpiador de pescado y actual pescador y de otros dos acarreadores, quienes llevan un período bastante prolongado en esta situación.

Ahora bien, pese a las semejanzas económicas que se pretende establecer entre los integrantes de la caleta, los pescadores se auto-reconocen como el punto inicial de toda la cadena productiva que se genera en la caleta, y por lo tanto, con mayor jerarquía dentro del funcionamiento de la caleta. Así lo plantea uno de los pescadores: “[...] *Si nosotros no salimos a trabajar, nadie más tiene trabajo. [...] somos nosotros los que arriesgamos la vida allá afuera*”³⁸⁶, haciendo referencia a la dependencia que tienen los oficios afines hacia ellos.

Por otra parte, los pescadores enfatizan que son ellos quienes exponen su vida en la mar, mientras el resto espera sin correr riesgos, en tierra. “[...] *nosotros arriesgamos la vida allá afuera. [...] Se pasa frío, incluso miedo a veces. Hasta muchos han perdido la vida allá afuera*”.

Ahora bien, las coaliciones que se forman al interior de la caleta no responden a la identificación según oficios, sino que a las relaciones de amistad forjadas entre ellos, como se expresa en el siguiente relato: “[...] *En general las relaciones son buenas, pero cada uno tiene sus amistades más personales. Pero todos viven preocupados de los problemas*

³⁸⁵ Entrevista a Jaime Maganza, pescador.

³⁸⁶ Entrevista a Eduardo Reyes, pescador.

de los otros. Un problema que uno tenga se da a conocer y se ayudan”³⁸⁷. Tal como lo menciona Patricio Tapia, ante las dificultades personales, hay manifestaciones de solidaridad entre los más cercanos, aunque también se ponen en prácticas los sistemas de apoyo económico que ha establecido el Sindicato donde participa un número más amplio aun de personas. Y por otro lado, coaliciones formadas en base a ciertas posturas o comportamiento que han adoptado los integrantes de la caleta, como lo expresa Eduardo Reyes, pescador:

“Nos dividimos por manera de pensar más que por armadores, por malabaristas, por encarnadores... por manera de pensar dentro de los problemas que tenemos. Esas son peleas que ha habido relacionadas con el restaurante. [...] de repente hay cosas que no se cortan como deben cortarse, entonces por ahí; pero no por diferentes trabajos, es por cosas que pasan, por plata y todo eso... platas que se pierden, platas por allá, eso... gente que no actúa bien. [...] por eso nos agrupamos. Hay gente que quiere que esto funcione bien y otros que funcione al lote, que no hayan reglas. Cuando las reglas les perjudican a ellos, les molestan, pero si les tocan a otros les da lo mismo. En eso nos separamos, de pensamiento, en la manera en que queremos que esto funcione bien”.

En el ordenamiento interno que existe en la caleta, es importante referirse además, a las estructuras de poder que allí se presentan. A saber, el rol de la directiva y en especial del presidente del Sindicato, reviste gran importancia al interior de la caleta, pues opera como líder político inamovible de su cargo. Aquello, por respuesta a su acercamiento a la política y su relación con los organismos públicos; aunque además, se vale de las relaciones personales, de compadrazgo y vecindad con los integrantes de la caleta -tal como nos lo comenta Luis León, pescador artesanal-, situándose en una posición social similar a los demás, sin distanciarse, en apariencia, a la situación socio-económica general. Hay que agregar, su estrategia de mantener una postura férrea respecto a la integración de los oficios afines en el Sindicato, con el objeto de captar el apoyo de un grupo importante en términos numéricos³⁸⁸.

El liderazgo del presidente va más allá del espacio de la caleta, puesto que es actualmente el presidente de la Federación Nuevo Amanecer, organización que integra a distintas

³⁸⁷ Entrevista a Patricio Tapia, malabarista.

³⁸⁸ Características propias de lo que Durston llama un “bróker”, un mediador, miembro de la comunidad, con igual clase social que los vecinos pero con una red de relaciones sociales amplia y capital social con actores de clase social más alta.

caletas de la región; y además es parte del directorio de CONAPACH, organización de pescadores a nivel nacional. Por lo que tiene conexiones con la política y las autoridades de la pesca de manera frecuente. Coaliciones y experiencia que lo validan dentro de la caleta como dirigente, como se puede apreciar en el siguiente comentario de uno de los socios del Sindicato: “[...] Gabriel lleva años como dirigente, se maneja en eso; además, siempre anda con los de la CONAPACH o con algún político”³⁸⁹.

La misma apreciación se desprende del relato de Eduardo Reyes: “[...] Se ha peleado mucho. Yo he andado en esas cosas, me ha invitado el presidente a mí. Hemos ido al Senado, a la Cámara de Diputados, a la Comisión Pesca. Todo esto como sindicato y como federación”.

En otro plano, -pero relacionado con el control de la caleta- destaca la concesión del Restaurante, que es percibido por los pescadores como “un premio”, por cuanto permite a su concesionario terminar su vida laboral con un ingreso económico importante. Recordemos que para ser concesionario se debe cumplir con ciertos requisitos básicos, entre estos: “tener una actitud intachable, 20 años de socio del Sindicato y mérito sindical (haber sido dirigente)”. Exigencias establecidas por Roberto Rojas, quien fuera presidente del Sindicato en sus inicios, durante 40 años, quien por lo demás fundó y administró el Restaurante por 5 años. “Lo pensó como un premio para los dirigentes” -comenta su nieto Manuel Rojas. “No cualquiera”, a juicio de los pescadores más viejos, puede y debe merecer este cargo, reconociendo la trayectoria de los más viejos y de quienes han liderado la caleta.

De esta manera, hasta el momento han sido concesionarios los pescadores más antiguos. Primeramente, se lo adjudicaron las familias más dominantes de la caleta, aquellas que constituían un círculo cerrado de poder y que ejercían cargos directivos, para luego ir asumiendo este cargo más pescadores que no necesariamente eran parte de aquellas familias, pero sí cumpliendo con las exigencias establecidas.

³⁸⁹ Entrevista a Luis León.

Por su parte, el concesionario debe entregar al Sindicato 10 millones mensuales durante el verano, es decir por 3 meses; y el resto del año 5 millones mensuales, vale decir por 9 meses. En total 75 millones al año. Una cifra importante, que denota que la ganancia que genera el Restaurante debe ser bastante elevada.

“[...] Es que si tu querí tener el restaurante tení que poner mensualmente esa cantidad de plata. No quieren subir el tope, porque piensan que le van a cortar el cuello al pescador, como que lo vay a echar a pique, que lo podí quebrar. Además, tú pa echar a andar el restaurante, tení que poner tu casa en hipoteca, por si es que no pagai, te la quitan. Pero se gana más que lo que cuesta la casa. Alguno se podría ir sin pagar, total se lleva más plata de lo que vale su casa, pero no ha pasado”³⁹⁰.

Del Restaurante es interesante mencionar además otro asunto, que podríamos llamar un mecanismo de control social que se aplica sobre este, que dice relación con un mito gestado en la caleta, y es que el Restaurante “está “maldito”. Para quien asume este cargo, recae una “maldición” que lo deja en la ruina, pierde todo lo que ha ganado.

“[...] De la gente que ha pasado por el restaurante, casi todos han quedado ‘patos’. Malas inversiones y mala suerte... está medio maldito, porque la mayoría de los concesionarios, desde que tengo uso de razón yo, están todos ‘patos’. Hay una excepción de uno que está digamos parado, pero todos los demás...”

Hubo uno al que se le accidentó el hijo y tuvo que gastar toda la plata. Tenía 2 lanchas, tuvo el restaurante, tuvo dos casas ahí en La Saba [...] Tenía el restaurante y quedó en la ruina y otros más también. El otro caballero que estuvo aquí y quedó en la ruina, el pelao Rojas, tiene su casa, pero igual quedó mal. Otros más quedaron igual, si está como maldecido el lugar, es como fatal”.

“Es verdad, llegan a lo mismo” (a la misma situación económica en la que partieron) - corrobora Juan Riquelme, quien agrega lo siguiente:

“Yo siempre he dicho -y creo que este dicho está bien dicho- un rico no puede ser pobre, se mata. Toda la vida ha vivido en cuna de oro y de la noche a la mañana se ve pobre, se mata. El pobre no. El pobre puede ser rico y puede llegar a ser pobre de nuevo, porque ya fue pobre. Eso es lo que pasa aquí”.

Aquí, se hace alusión a una condición socioeconómica generalizada entre los pescadores de la caleta, por lo tanto, quienes ascienden económica y socialmente, que en este caso se consigue por medio de la administración del Restaurante, se alejan del común de la gente,

³⁹⁰ Entrevista a Juan Riquelme.

de su realidad, de su origen; y aquello es enjuiciado socialmente a través del mito, el que “espanta” la ambición del ascenso social, del poder económico. El mito se utiliza para criticar y luchar ideológicamente contra estas conductas “interesadas”.

“Aquí se fueron todos los que tenían lancha.Cuál era el fin de ellos: esto, el restaurante. Pa tirar pa arriba. Y los que llegan arriba, caminan, chao con la caleta, no están ni ahí con la caleta, son industriales. Pasa eso”³⁹¹.

Por otro lado -señala el mismo pescador- *“el restaurante desune a la familia”* (y lo dice por experiencia propia), que es otro de los aspectos evidenciado en los distintos casos. A saber, el pescador que consigue la concesión, lleva a toda su familia a trabajar, pues necesita gente de confianza para administrar el Restaurante, que es un recinto grande donde se mueve mucho dinero. Pero es esto mismo, lo que trae conflictos y desconfianzas al interior de la familia.

8.7 Parentesco y producción:

Hemos mencionado a lo largo de la tesis la importancia que tiene el parentesco dentro de la caleta, por cuanto es este un oficio que se transmite generacionalmente, habiendo incluso participación de las mujeres (madres, esposas e hijas) en sus roles de encarnadora. En el período inicial, el parentesco fue determinante en el ingreso a la caleta y la posibilidad de realizar las labores de pesca y afines. Con el tiempo, el parentesco se presenta con menor determinación, pero se aprecia en la caleta un sistema de relaciones sociales donde el parentesco es uno (no el único) de los componentes que la caracterizan.

“Por bote nos organizamos de repente por familia, de repente por amistad. [...] Yo salgo con mi cuñado. [...] Soy casado con una hermana de él. Y una hermana mía es casada con un hermano de él. Si aquí hay un revoltijo de familiares. Mi señora es Salazar. Hay tres Salazar aquí. Ellos llegaron después a la pesca sí. Como Luis Salazar que es tesorero en el Club, los otros hermanos son más antiguos. Pero está mezclada la cosa aquí.

³⁹¹ Ídem.

Mi señora no ha trabajado nunca ligada a la pesca, pero sus papás son de la pesca, trabajaron en Sudamericana. Nos conocimos arriba, en la población.

Nosotros somos 3 hermanos y tenemos 3 cuñados trabajando acá. Y así hay otros más que están involucrados entre ellos”³⁹².

Las relaciones de parentesco vienen dadas por el nacimiento, pero también por las relaciones sociales que se han gestado en la población de pescadores, donde han surgido otras por medio de alianzas y compadrazgo, dentro de las relaciones de vecindad y amistad que se sustentan en los vínculos hacia la caleta, su trabajo y los espacios recreativos.

No obstante las relaciones de parentesco presentes en la caleta, no es imperativo sostener relaciones de producción sólo con el círculo familiar. El trabajo colectivo, como decíamos, dependerá del grado de amistad que exista entre los pescadores y entre estos y los oficios afines.

“[...] El tripulante no está fijo con un bote, aunque sea familiar igual puede salir con otro bote, o si se tiene conflictos o no les gusta la manera de pescar o no le gusta cómo actúa... se va no más a otro bote. En algunos casos hay equipos fijos, pero siempre hay gente dando vueltas, toda la vida ha sido así, si uno tiene problemas se baja de ese bote y se va a otro, y de repente pasa que uno se baja de un bote y al tiempo se vuelve a subir al mismo bote otra vez, no hay rencor. Así es el sistema de los pescadores.

El patrón de una embarcación puede dejar de ser patrón de una embarcación y después ser de otra o pasar a ser tripulante. Yo fui dueño de bote y ahora soy tripulante, lo vendí. A mí no me incomoda, a alguna gente sí, pero muy poco. A mí me da lo mismo... mientras pueda trabajar”³⁹³.

Recordemos además que en Dictadura, producto de las dificultades económicas y sociales del contexto, se produce el ingreso de personas ajenas a la caleta que no cuentan con el lazo de parentesco, quienes se suman al trabajo de pesca y se van integrando a distintas unidades productivas. Sin perjuicio de ir estableciendo relaciones de vecindad, amistad y alianzas con los pescadores originarios y sus familias.

Ahora bien, pese a los cambios en la configuración de las unidades productivas, ya no conformadas exclusivamente por familiares (que con anterioridad correspondían por lo

³⁹² Entrevista realizada a Eduardo Reyes.

³⁹³ Ídem.

general a 2 ó 3 personas ligadas por parentesco directo), el sistema de distribución del producto-ingreso, en la mayoría de las embarcaciones, sigue siendo el sistema de “sociedad a la parte”, que es una forma equitativa de repartir las ganancias entre quienes se embarcan y participan de las faenas de extracción.

Si el armador (dueño de la embarcación) también trabaja en la pesca, obtiene “2 partes” de lo que se produce en la faena. Una “parte” por su trabajo, otra “parte” para financiar el mantenimiento de la embarcación y los gastos de la faena. A los demás pescadores también les corresponde una “parte” de lo producido en una faena de pesca.

Así lo explica Eduardo Reyes:

“La repartición de las ganancias es “a la parte”. Por decirte, si tenemos 50 lucas, tenemos que pagar el zarpe, al malabarista, a toda la gente de tierra. Y según lo que quede, se reparte igual. [...] Quedan 40 por ejemplo. Andamos 4, más el bote son 5, más la red, que también se saca un porcentaje... De 40 lucas, podemos ganar 7 lucas, y el bote gana igual, o un poquito más porque como anda trayendo la red y como hay que ir renovando el material, entonces con material sería 10 lucas y uno se lleva 7. Así es más o menos el sistema de la mayoría. Eso se establece por bote porque también pasa por ejemplo que algunos hacen que el bote se lleve 2 partes, pero uno o dos casos, es lo mínimo, por lo general se trabaja a una parte, a aparte y media. Una parte yo, una parte el material, más 2 ó 3 luquitas más por la red (20%)...si el material hay que renovarlo, se hace tira muy rápido.

[...] la mayoría le saca 2 ó 3 lucas por la red, nada más. La mayoría funciona así”,³⁹⁴.

Otro factor que hay que considerar es que durante este período, entre los años 2000-2001 afectó a la región de Valparaíso una de las peores crisis que se recuerda. La escasez de recursos fue tal, que muchos pescadores abandonaron el rubro, otros migraron a zonas pesqueras menos afectadas; y por supuesto, que la continuidad de los más jóvenes en el oficio disminuye y se interrumpe el traspaso generacional de la pesca. De hecho, es muy poca la gente joven que se encuentran trabajando actualmente en El Membrillo. Sólo algunos hijos de pescadores o malabaristas están aquí de forma permanente; unos pocos trabajan por la temporada de verano, ayudando a sacar pescadas de la red y vendiendo; la

³⁹⁴ Entrevista a Eduardo Reyes.

mayoría ha optado por seguir los estudios -si pueden y desean hacerlo- o bien, han buscado trabajo en otro rubro. *“Se han ido hartos muchachos. Hace 15 años, cuando fue la crisis, se fueron a trabajar afuera a la construcción y no han vuelto más”* -señala Sergio Placencio, pescador.

La experiencia de Jaime Maganza refleja claramente la problemática que se vive en la pesca: *“Mi hijo yo me lo traje para acá, pero ya no está, buscó otro rumbo cuando se puso malo, cuando empezó la crisis. Conversamos los dos y yo le dije que buscara por otro lado porque esto ya no daba para más”*³⁹⁵.

Como observamos de la cita anterior, una consecuencia de la crisis pesquera es la determinación que han debido tomar los pescadores sobre su futuro y el de sus hijos. Así también la necesidad de vender sus materiales. A saber, durante este período se evidencian cambios notorios en cuanto a los medios de producción, su número y características. Para el año 2000 hay 63 embarcaciones (inscritas en el registro artesanal), de las cuales el 50% son botes de fibra de vidrio y el resto son botes de madera, que en su mayoría se encuentran en mal estado o simplemente ya no son utilizados³⁹⁶. El año 2010, la flota de Caleta El Membrillo se reduce drásticamente. La conforman 32 botes de fibra de vidrio³⁹⁷ y una lancha de 16 metros de eslora. A esta fecha no existe en la caleta ningún bote de madera. Todos han sido “dados de baja”. La mayoría donados por sus dueños para ser quemados en la “fogata del pescador”; otros han sido hundidos en la mar, en un acto simbólico para los pescadores. Más, se conserva al interior de una casa, el último bote de madera, que fue construido por un pescador y carpintero de ribera de la caleta, miembro de una de las familias fundadoras.

Hay que señalar que no sólo han desaparecido los botes de madera por causas naturales, deteriorados por paso del tiempo, sino que además algunos pescadores han tenido que

³⁹⁵ De la entrevista realizada a Jaime Maganza.

³⁹⁶ Los botes de fibra de vidrio presentan una eslora³⁹⁶ que fluctúa entre 6,5 m y 7,9 m y con una potencia de motor de entre 40 y 75 HP, en tanto que los botes de madera poseen una eslora que fluctúa entre 6,0 m y 8,3 m, con motores de entre 40 y 55 HP. En: Durán, Daniel, Bases Para la Instalación y Funcionamiento de un Terminal Pesquero en el Área del Gran Valparaíso: I. Estudio de Pre-factibilidad Técnico-Económica. Tesis para optar al título de Ingeniero en Alimentos, PUCV, Valparaíso, 2003.

³⁹⁷ tamaños que van entre los 6 y 8,2 m, propulsados por motores fuera de borda, con potencias que van desde los 10 a los 100 HP, con una capacidad de carga de 1,6 a 5,8 toneladas de registro grueso (TRG).

vender sus botes de fibra de vidrio ante las dificultades económicas de la pesca. Así nos comenta Jaime Maganza:

“[...] Esa crisis comienza como desde hace 5 años atrás. Incluso yo el material tuve que venderlo: bote de fibra y motor. Yo pensaba dejárselo a mi hijo, pero era tanta la necesidad, la cosa estaba mala. Ahora no tengo nada, estoy trabajando con mi sobrino, con el material que le dejó mi hermano a mi sobrino. Ahí trabajamos los dos”³⁹⁸.

Como se puede apreciar, con la venta de los botes -que funcionan como la unidad productiva por excelencia- se ve interrumpido el trabajo generacional, se hace más difícil el ingreso de los hijos al trabajo de la pesca, por cuanto no hay las mismas posibilidades de embarcarse y realizar las faenas. Recordemos además, que es allí donde el padre enseña, transmite sus conocimientos de la mar y los caladeros y se aprende con la práctica a realizar la faena de pesca.

En cuanto a los medios de producción que utilizan los pescadores, es importante señalar que en los primeros años de este período, el uso del espinel³⁹⁹ se sigue apreciando, lo que permite que se capture pescado fresco en mejores condiciones de conservación, pues es un arte de pesca selectivo. Pero, su uso disminuye considerablemente hacia el año 2000, cuando la abundancia de los recursos decae. Con el tiempo se irá haciendo masiva la utilización de redes de enmalle, que resulta más conveniente en términos económicos, pues tiene menos gastos que el espinel, que entre otras cosas requiere de la existencia de sardinas para ser utilizadas como carnadas.

Artes de pesca, que por lo demás determinan el número de pescadores (o tripulantes) que se requieren en el bote, tal como lo explica Eduardo Reyes:

“Antiguamente se trabajaba de a 2 personas. Después un tiempo se trabajó de 3 para los espineles. Bueno, depende del arte de pesca, como ahora estamos hablando de red se trabaja de a 4 personas porque la red es diferente, es más pesada. Igual andan

³⁹⁸ Entrevista realizada a Jaime Maganza.

³⁹⁹ El arte de pesca empleado por esta flota es el espinel horizontal de mediagua, cuya línea madre tiene una longitud en el rango de 1.200 m. a 3.000 m., lo que corresponde a la unión de dos o tres paños de espinel, de entre 600 m. y 1.000 m. cada uno, con un número de anzuelos por paño de 800 a 1.200. Cada 60 u 80 cm. de distancia, se conectan a esta línea madre reinales de 40 a 45 cm. de largo, en cuyo extremo se empata un anzuelo. De carnada se usa preferentemente sardina común salada (Cerde et al., 1998)

3 pero es mucha la pega. Generalmente es de a 4. [...] como desapareció la pesca, se tuvo que trabajar más hondo y cambiamos el arte de pesca por la red y empezamos a trabajar 4”.

Por otro lado, el desuso del espinel, repercute directamente en las posibilidades de trabajo de las encarnadoras. Recordemos que el antiguo oficio de encarnar -que nace con la pesca, y que en el caso de esta caleta forma parte importante de los orígenes y el desarrollo de la misma- va quedando cada vez más rezagado ante las prácticas y necesidades actuales. Por consiguiente, las mujeres que antes trabajaban encarnando en sus hogares en la población La Saba (en los primeros años de El Membrillo), luego en la misma caleta (en la década del setenta-noventa), hoy se desvinculan de la pesca. Sólo un porcentaje mínimo de ellas continúa trabajando como “limpiadoras de pescado” y ocasionalmente como “encarnadoras”, pues un sólo pescador ocupa este arte de pesca. Otras, “*están en sus casas esperando que las llamen*”⁴⁰⁰ -comenta Cecilia, limpiadora de pescado.

Refiriéndose al año 1998, Cecilia señala que “*habían unas 30-40 encarnadoras. Estaba lleno, entre hombres y mujeres*”.

“[...] Le trabajábamos a don Nino, al Infundia y al Tigrillo. Salían al espinel, pero como empezaron a salir algunos a la red y empezaron a ver que se pillaba pescado y no hay tantos gastos, se tiraron todos a la red no más.

*[...] el espinel tiene que ir comprando material, anzuelos, reinales, destorcedores, la piola pal espinel, carnada; tiene que pagarle a las encarnadoras [...] el espinel tiene más gastos que la red”*⁴⁰¹.

En consecuencia, hasta fines del 2010, sólo un pescador utiliza espinel en sus faenas. Y es él quien le da trabajo a dos encarnadoras en la caleta. Sin embargo, es importante señalar que este pescador es elegido administrador del Restaurante, por lo que abandona su oficio de pescador y con ello, desaparece la pesca con espinel en la Caleta El Membrillo ese mismo año.

⁴⁰⁰ Comentario de Cecilia, actual limpiadora de pescado y ocasional encarnadora. Cuaderno de campo, junio 2010.

⁴⁰¹ Entrevista a Cecilia González, 2010.

Sergio Placencio, descendiente de familia fundadora de El Membrillo, reflexiona sobre la situación de la pesca, la continuidad de los pescadores y las generaciones sucesivas en el oficio.

“[...] Yo soy el menor de la familia. Estamos quedando 4 hombres, éramos 5; y van quedando 4 mujeres, murieron 2. Éramos 11 hermanos. Yo soy el menor de los hombres. La única generación de los Placencio que va quedando como pescador soy yo. Y tengo hijas mujeres. Conmigo se acaba la generación de los Placencio acá. Al morirme yo se acaba la generación Placencio de pescadores en Valparaíso”.

Cabe agregar que junto a Sergio Placencio, continúa en la caleta su hermano mayor Ernesto, quien ya no se dedica a la pesca por su avanzada edad y estado de salud, sino que ha asumido cargos de administración; otro hermano que trabajó en la caleta falleció en la mar en 1994 producto de un accidente por mal tiempo; y dos hermanos migraron a Lebu el 2000 siguiendo el “boom” de la reineta, quienes continuaron su quehacer laboral allí, por lo que, claramente, la continuidad de la familia Placencio en la pesca de El Membrillo está llegando a su fin. Situación que es posible apreciar también en varios otros pescadores miembros de legendarias familias pesqueras, que ya no tienen descendientes trabajando en la caleta, por lo que es posible sostener que la pesca artesanal en El Membrillo está envejeciendo, en medio de un contexto donde el estado de los recursos y la precaria situación económica no favorecen ni estimulan el ingreso de gente joven a la pesca.

8.8 Relación de los pescadores con su caleta:

De los relatos y opiniones vertidos por los pescadores y afines respecto a su caleta, se revela un sentido de pertenencia que se sustenta en la existencia de una historia compartida, que tiene su punto de partida en los inicios de la caleta y la población de pescadores que se instala y va creciendo en las cercanías. Se manifiesta una memoria colectiva, de procesos históricos fundamentales y fundacionales, que cargan de identidad y cultura a quienes son parte de esa historia. Reinaldo Cádiz, antiguo pescador, hace referencia en parte a ello:

“[...] nosotros nos conocemos todos, hay familias enteras. Yo conozco a un montón de hijos de pescadores ahora. Muchos llegamos juntos y ahora ya somos abuelos, nos conocemos los nietos... Entonces, ya venimos siendo como una familia aquí en la

caleta. Ya somos amigos por el montón de años que hemos trabajado juntos, nos hemos sacrificado juntos por todo”.

La experiencia compartida de esfuerzo y logros, sienta las bases de un reconocimiento de trabajo conjunto, que comienza con los más antiguos. “[...] porque uno se dio cuenta de lo que los viejos se sacrificaron por tener esta caleta, por hacerla”; a la cual contribuyen las nuevas generaciones. Desde allí, se construye un “nosotros” que unifica y distingue de “otros” (“otros pescadores”, “otras caletas”, “otras personas”) donde cada uno es parte de esta “gran familia” que se reconoce como “comunidad”.

Mencionábamos la existencia de una comunidad preexistente: la población La Saba, un cité donde vivían las primeras familias de pescadores que fueron desalojados de las antiguas caletas Jaime y de Las Cabriterías. Allí se instalan familias numerosas, cuyos hijos comienzan a adquirir el conocimiento de la pesca y las labores asociadas, y donde las mujeres cumplen el rol de encarnadoras. Al mismo tiempo se comparte allí una forma de vida asociada a la pesca artesanal. Desde este lugar de residencia se trabaja y vive para la pesca que se desarrollará en la Caleta El Membrillo. Espacio que pasa de ser una caleta refugio, a una caleta urbana con una actividad y presencia constante.

Refiriéndose a la población de pescadores, Manuel Rojas señala lo siguiente: “[...] somos hartos los que venimos de la población La Saba. ...El Cachencho, el Teté, los Maganza, el Colombia, los Placencio, los León...y muchos más. Estaba lleno de cabros chicos. Íbamos a la escuelita que había arriba, la San Pedro”.

Hoy, la referencia a la caleta como “la segunda casa” es un apelativo recurrente entre los miembros de El Membrillo, quienes, en su mayoría, viven en la población de pescadores de Playa Ancha, luego del traslado de las familias de La Saba a este lugar y el posterior crecimiento de la población.

La denominación de la caleta como la “segunda casa”, tiene su explicación en el sentir de afecto y comodidad por este lugar. A ello se suma la costumbre de realizar allí un trabajo heredado y durante toda una vida, tal como lo expresa Eduardo Reyes:

“[...] Más que la plata... uno está aquí porque lleva años en este rubro, está acostumbrado al sistema, a la manera de trabajo, la libertad que tiene uno... entonces ya pa irse pa afuera es difícil. Yo me sentiría incómodo.

[...] Un tiempo que estuvo re malo, mi señora me decía: ¿por qué no te salí? ... pero yo le decía que no me podía salir de la pesca, que es como un imán... la libertad que tiene uno, si uno quiere trabaja, si no, no. El ambiente, se echan tallas, el mismo Club... todo. Los amigos. Todo eso pa mí es como un imán, entonces difícil dejarlo. Yo digo que me voy a morir aquí, no puedo irme. Además esta es mi segunda casa. Todo, lo poco y nada que tengo lo valoro mucho. Yo quiero mucho esta caleta, me gustaría que anduviera mucho mejor de lo que anda”⁴⁰².

Jaime Maganza opina de una forma similar: *“[...] Yo no dejaría la 5ª región, me gusta la bulla, el puerto. No dejo mi Valparaíso. No hay como estar en tu casa. Estar en la caleta es estar en tu casa. Tomai la micro, llegai a la caleta, lesiai”⁴⁰³.*

Lo mismo sucede con Reinaldo Cádiz, antiguo pescador:

“Para mí este es mi segundo hogar, me ha dado todo lo que tengo. Esta caleta uno entra a quererla de corazón. Uno tiene ese amor por la caleta, está agarrado de esto, ¿entiende?; entonces uno tampoco deja que vengan a hablar mal de la caleta, porque uno principia a quererla como a una mujer”.

Ahora bien, pese a la crisis pesquera que experimenta la pesca artesanal y El Membrillo en particular, los pescadores no dejan de asistir diariamente a su caleta, aun no habiendo trabajo. *“Es una tradición tener que bajar a la caleta. La mayoría de los pescadores viene aunque no tenga qué pescar. No se pueden quedar en sus casas”⁴⁰⁴.*

Existe un sentimiento de “estar en deuda” con la caleta, de estar agradecidos de este lugar. Así lo expresa Israel Silva, que al igual que Reinaldo Cádiz, sostiene que *“la caleta -que es de todos nosotros- me ha dado todo lo que tengo”⁴⁰⁵.*

“Uno le debe a la caleta, esa es mi mentalidad, por eso hay que cuidarla, quererla” -dice también Eduardo Reyes.

⁴⁰² Entrevista a Eduardo Reyes, pescador artesanal.

⁴⁰³ Entrevista a Jaime Maganza, pescador artesanal.

⁴⁰⁴ Entrevista a Jaime Maganza, pescador artesanal.

⁴⁰⁵ Entrevista a Israel Silva, limpiador de pescado y actual pescador.

Debemos mencionar además, que la identificación con la caleta se acentúa gracias a ciertos “puntos de anclaje”, como lo son el club deportivo, la fiesta de San Pedro y la fogata del pescador. Todas, instancias que identifican a los pescadores con su caleta y los distingue de otras. *“Si para Caleta Portales es la política lo que los moviliza, para El Membrillo es el deporte”* -sostienen los pescadores. Aludiendo a que el club deportivo es un eje dentro de la caleta y del Sindicato. *“Su corazón”* -dice Luis León, pescador y futbolista desde siempre. El club no sólo determina y condiciona el área deportiva, sino que es determinante también en el plano laboral. *“Si tú no soy del club, no te dejan pescar”* -señala Juan Felipe Bernal, joven pescador de la caleta.

El club confiere un fuerte arraigo hacia la caleta, por cuanto fue la primera forma de organización que crearon los pescadores y ha tenido a lo largo de su historia un desempeño destacable dentro del fútbol amateur, que los enaltece.

La participación en el club deportivo de los pescadores representa una responsabilidad y un privilegio. Los socios del Sindicato, en su mayoría están vinculados al club, ya sea en su administración o siendo partícipes directos al jugar en una de sus divisiones, *sénior* para el caso de los pescadores de mayor edad, o en el equipo titular para los más jóvenes de la caleta (que bordean los 30 años). Sus hijos y nietos forman parte de la rama infantil.

“[...] Yo jugué muchos años. Tengo campeonatos ahí yo, 4 años salimos campeones invictos en 2ª División. Jugué en 1ª dos años también, también salimos campeones invictos. Ahora tengo un hijo jugando en 1ª que tiene 25 años. 1ª es como el estandarte del club, claro que no ha llegado a lo que llegué yo, a los títulos que llegué yo. Ahora va a llegar si, queda un partido más y si ganan salen campeones invictos”⁴⁰⁶.

Los pescadores, a través de su sindicato destinan un porcentaje de sus fondos al club, con lo que se financia el equipamiento de los jugadores y los gastos propios de la actividad. A ello se suma la iniciativa y apoyo férreo que tienen algunos pescadores que se han encargado por años de aspectos tan relevantes como la comida que se les da a los jugadores y la celebración de fin de año de la rama infantil. Responsabilidades que, por lo demás, asumen sin recibir ningún tipo de retribución económica. Instancias que también cuentan con el

⁴⁰⁶ Entrevista realizada a Eduardo Reyes.

apoyo de los socios que integran el club y de toda la comunidad pesquera que participa de los encuentros deportivos.

“El club sale caro para el Sindicato... pero es una entrega que se hace de corazón, no es un gasto que duela. El sindicato hace aportes y hay otras entradas que tiene el club por arriendo de cosas, qué se yo; y otras entradas que se hacen individual, gente que coopera. Por ejemplo pa la fiesta que vamos a hacer el 20 de diciembre, muchos socios vamos a poner 2 luquitas cada uno y algo más que ponga el club, con eso organizamos la comida.

[...] de la fiesta de los niños, hay una persona aquí que hace rifas todas las semanas, entonces uno le compra de a \$100, de a luca, \$500 a veces. Se hace todo el año y se junta plata pa la fiesta”⁴⁰⁷.

Otra fuente de ingreso para el club es lo que se recauda de la Fiesta de San Pedro, pues allí también se vende pescado frito preparado por los socios del Sindicato. *“El baile de San Pedro, íntegramente para el club deportivo. Y en febrero se hace otro, también para las arcas del club deportivo. De la fogata también se le da un porcentaje”⁴⁰⁸.*

En tanto, el Sindicato apoya económica y afectivamente al club, pero también exige. Si existe alguien de El Membrillo que juegue en otro club deportivo, lo puede hacer, aunque no está bien; pero jugar contra Caupolicán, no está permitido. Si lo hace, esa persona recibe 15 días de castigo sin poder trabajar. Un mecanismo que el Sindicato ha adoptado y que ya es parte de la reglamentación oficial. La lealtad al equipo, es lealtad a la caleta, y eso es fundamental.

Cada año se celebra en la caleta el aniversario del club deportivo, con una ceremonia y coctel, al que asisten sus principales dirigentes, algunos de los socios fundadores⁴⁰⁹, antiguos jugadores, sus actuales representantes, cabecillas y la comunidad artesanal de la caleta. Antiguamente, este día se realizaba una carrera por mar, donde las embarcaciones se engalanaban para la ocasión y se hacían competencias a remo y a nado por la bahía. Hoy eso se ha perdido, pero se realiza impostergablemente otras actividades. Además del cóctel en el salón, se da curso al campeonato de fútbol, brisca y pool en la caleta, en el que

⁴⁰⁷ Entrevista a Eduardo Reyes

⁴⁰⁸ Ídem.

⁴⁰⁹ Entre los socios fundadores se encuentra Carlos Liberona, de 95 años, quien además fue el gerente de la Cooperativa SOCOPEM.

participan los pescadores y oficios afines, con el fin de recrear y dar vida a la organización que con tanto esfuerzo crearon los más antiguos. *“Dicen que fueron 56 pescadores los que dieron vida a esta organización”* -recuerdan los pescadores.

En términos generales, la escasez de recursos pesqueros y la baja en la actividad productiva, ha hecho que el ingreso de gente joven también se haya visto reducido en la caleta, por lo que existen menos potenciales jugadores. Es así como se han integrado a las filas del club personas que no están directamente vinculadas a la caleta, que provienen de otros sectores, o de otros clubes, o que mediante algún contacto, ingresan a jugar por Caupolicán en alguna de sus divisiones, contrario a lo que sucedía antes, donde los jugadores eran exclusivamente pescadores. Pero esto no ha socavado la esencia del Caupolicán, porque son muchos los aspectos que le confieren identidad y fuerza. Primero que todo, la caleta sigue siendo el lugar del antes y el después de los partidos. Es aquí donde se alistan y luego celebran los jugadores. Aquí se organizan, se reúnen sus dirigentes y se toman las decisiones.

Por otro lado, pese a que la población de pescadores se ha trasladado a Playa Ancha, el apoyo continúa y se exagera con cada partido, especialmente en los enfrentamientos con poblaciones vecinas, reconociéndose partidos particularmente importantes.

Situación similar ocurre con la Fiesta de San Pedro, celebración que data de 1888 y que fue la primera forma de organización de los pescadores de la zona. La permanencia en el tiempo de esta fiesta religiosa -y pagana a la vez-, le ha permitido a los pescadores artesanales externalizar parte de su cultura y creencias a la sociedad, permitiéndoles además, un reconocimiento a los pescadores de Caleta El Membrillo como los organizadores y líderes en esta celebración. Debemos recordar que primeramente estuvo a cargo la familia Quezada, a través de la “Comisión Fiesta”, para luego estar integrada por un grupo diverso de pescadores y sus familias.

“[...] Tiene por ejemplo sus cosas bonitas la caleta, por ejemplo yo estoy más de 25 años metido en la fiesta de San Pedro, la comida de San Pedro, pa los bailes chinos” -señala Reinaldo Cádiz, pescador y dirigente.

Para los pescadores y la comunidad asociada a ellos, la festividad de San Pedro es parte de su historia. Habla de una actividad que se ha heredado, que se ha transmitido por generaciones y que contiene sus propios códigos, creencias y mitos. Por ello, al celebrar esta fiesta se busca fortalecer la identidad cultural del sector artesanal. *"Esto fue lo que nos dejaron nuestros padres y abuelos. Es una tradición con más de 100 años y que tenemos que respetar"*, dice Manuel Cisternas, pescador de la caleta.

Pero esta no es una fiesta cualquiera, sino que es un hecho cultural colectivo, cargado de ceremonias y ritos que la misma comunidad va dotando de significados. El San Pedro, por su parte, va embarcado en un bote construido especialmente para él, antes de madera hoy de fibra de vidrio; y debe ser cargado por 12 hombres escogidos, mientras que la figura de la Virgen del Carmen, debe ser cargada por un grupo de mujeres, esposas e hijas de pescadores. Ambas figuras son llevadas a la caleta. Estando próximos a llegar, San Pedro se inclina y saluda hacia la mar desde lo alto del cerro.

Esta celebración está cargada de aspectos sacros y otros profanos. En Membrillo se realiza la misa masiva donde asisten las autoridades de Puerto y cargos públicos de la pesca artesanal, más toda la población creyente y no creyente. Con el tiempo, se ha incorporado el consumo de pescado y se aprovecha de vender pescado frito a todos los asistentes: pescadores y sus familias, pobladores y turistas, sociedad civil y autoridades.

Después de estar en la caleta, San Pedro comienza la romería por mar, acompañado de las embarcaciones artesanales de todas las caletas de Valparaíso, especialmente decoradas para este día, embarcándose en ellas el público asistente. En el puerto, los barcos reciben a San Pedro con el sonido de sus sirenas y se unen en la romería las embarcaciones mayores.

Una vez terminada la procesión -con la presentación de los bailes chinos de la región- en la caleta se realiza la despedida oficial a cargo del Obispo de Valparaíso y se da inicio a una celebración que tiene preparada el Sindicato, particularmente el Club Deportivo Caupolicán.

Cabe mencionar además que, a modo de reivindicación de la festividad y de la participación de los pescadores de caleta El Membrillo, se ha realizado un cambio

generacional entre quienes cargan al patrono, siendo en los últimos años los más jóvenes de la caleta quienes lo “llevan en andas”.

Respecto a la “Fogata del Pescador”, es importante señalar que ésta es una instancia que se crea por necesidad ante los períodos en que la pesca escasea, con el fin de recaudar dinero a través de la venta de pescado frito. Allí participan voluntariamente todos los pescadores que quieran, siendo repartidas las ganancias entre los mismos. Aunque también la fogata puede realizarse con el fin de prestar ayuda a algún pescador o familiar frente a la pérdida de un ser querido (afectado por un accidente de mar).

Su nombre, se origina de la gran fogata que se gesta por la quema de un bote de madera donado por un pescador;

“[...] Antes quemábamos un bote porque eran embarcaciones que en ese tiempo empezaron a quedar de baja porque empezaron a salir los botes plásticos, así que los de madera no tenían ya casi valor, por eso la gente los donaba o se los comprábamos en 10, 15 lucas. Pero ahora no quedan botes de madera, queda uno, el de Tigrillo, pero claro ese no lo da. Ahora se hace la fogata así no más” -señala Eduardo Reyes.

Lo cierto es que en la actualidad la madera es donada por la Municipalidad de Valparaíso, ya que no existen botes de este tipo en la caleta⁴¹⁰. Aun así, la asistencia al evento sigue siendo muy numerosa.

Para los pescadores de El Membrillo esta es una actividad propia, que los identifica sólo a ellos, y que cuenta con el reconocimiento tanto de la Municipalidad en la organización del evento, como de la población local en la asistencia.

8.9 El futuro de la pesca artesanal según los pescadores de El Membrillo.

Responsabilidades y posibles soluciones:

Según la opinión de los pescadores y afines de la caleta, la situación de la pesca artesanal es crítica, considerando la disminución de los recursos pesqueros que evidencian en cada

⁴¹⁰ Lo cierto es que se conservan 2 botes: el de Tigrillo y el de la Señora Susana, antigua encarnadora, quien lo tiene al interior de su casa, el cual fue construido por un integrante de su familia.

jornada de trabajo. Esto, debido a una legislación pesquera condescendiente con el sector industrial que explota los recursos de manera intensiva, motivados por el enriquecimiento privado, en perjuicio del sector artesanal.

El relato de Jaime Maganza, entrega algunos datos sobre los cambios experimentados por los artesanales en la extracción y la presencia de los industriales:

“El canal de la pescada, donde se pilla la pescada es a 105, 110 ó 120 brasas. Cuando no había jibia íbamos para allá y sabíamos que ahí iba haber pescada. Estaba pasada pa afuera o estaba quedada, pero nosotros teníamos que llegar ahí y algo teníamos que pillar. Ahora no, usted va pa allá pero qué va a pillar si los barcos han pasado 3 ó 4 veces”⁴¹¹.

A juicio de los pescadores más viejos, la responsabilidad es del gobierno de la Concertación. *“la Concertación mató la pesca artesanal, todo el territorio chileno, todo”* - comenta Manuel Rojas Rojas. Lo mismo señala José García, antiguo pescador: *“[...] El pescado empieza a escasear desde el cambio de gobierno, o sea desde que llega la Concertación. Ahí Aylwin, Frei y Lagos vendieron el mar chileno porque dejaron entrar los barcos factoría”*.

“[...] Pero si en el 90, 91 andaba 265 millas fuera de Coquimbo pescando albacora con red de profundidad. A las 160 millas para afuera puros barcos extranjeros, menos chilenos... canadienses, españoles, de todo. Claro, no tenían ningún control. Antes el viejo cuidaba sus costas, sobretudo el Merino” -agrega su hijo.

Por parte de los pescadores existe una apreciación de disconformidad con los gobiernos y las autoridades de la pesca, tal como se desprende del relato de José García hijo:

“[...] a las 200 millas, que es el mar chileno, de ahí pa afuera son aguas internacionales... había un cordón de red, eran kilómetros y kilómetros que ponían los barcos, uno los veía. Iba a la Marítima de Coquimbo a avisar y no daban ni bola.

Los de arriba estaban con la mano ahí. Los hermanitos Zaldívar, imagínate, hacen la ley marítima para ellos. La Nueva Ley de Pesca no les funcionó en la Zona Central y trasladaron todos los barcos al Sur, a Puerto Natales y a los canales. No les funcionó ahí la Nueva Ley de Pesca y los cambiaron al Norte,... andan dejando pelá la costa”.

⁴¹¹ Entrevista a Jaime Maganza, pescador artesanal.

Para Pedro Bernal, acarreador de 61 años, el problema es del modelo económico que rige a Chile:

“[...] La causa de los problemas son los buques pesqueros, incluso yo le echo la culpa a otras cosas, por ejemplo el TLC, porque con eso entraron muchos barcos que no llegan aquí a puerto... barcos factorías. Ellos roban todo lo que tienen que robar y al gobierno no le interesa porque le entran dólares y eso sí les interesa. Entonces no dejan entrar el pescado pa dentro y quién jode, nosotros”.

Pero en esta discusión, también hay espacio para la autocrítica por parte de los propios pescadores, tal como señala Jaime Maganza:

“A mi opinión nosotros mismos estamos matando a la pesca, porque cada día estamos trabajando con red más chica, estamos pillando una pescada que antes no la pillábamos, hacíamos pesca selectiva. Antes con los espineles no hacíamos esto. [...] si no crea que nosotros no somos depredadores también. [...] Entonces uno dice que está en contra de los barcos de arrastre, pero al final estoy haciendo lo mismo, pero qué quieres que coma. No tengo de ningún lado más que me entre plata, o que me favorezca otra pesca”⁴¹².

Lo anterior tiene relación con lo que señala Aurelio González respecto a las redes y es que *“los pescadores no hemos podido ponernos de acuerdo en el tamaño de la red y la cantidad de paños por bote. Como uno es chileno, mira pal lado y ve que ocupan tantos paños y hace lo mismo. Todos quieren sacar más... y es un pescado chico”⁴¹³.*

En tanto, el mensaje que entregan los viejos a las nuevas generaciones es que no continúen en la pesca, que busquen otras fuentes de trabajo. *“Veo el futuro negro. Yo tengo sobrinos en esta caleta, pero les digo que se vayan. El menor debe tener 18 años, por ejemplo en este momento se fue, cuando no hay pega afuera, vuelve”.* Lo mismo mencionaba Maganza respecto a su hijo y la decisión de vender su embarcación ante la difícil situación de la pesca.

Ahora bien, las soluciones que plantean los pescadores apunta principalmente a la paralización de la actividad industrial y el subsidio del Estado para con los artesanales, en su forma de jubilación.

⁴¹² Entrevista a Jaime Maganza, pescador.

⁴¹³ Entrevista a Aurelio González, pescador.

“[...] Si se hicieran las cosas en que el gobierno tomara parte del asunto honestamente, y se paralizara por ejemplo toda la pesca por 2 años, pero a nivel nacional, industrial y artesanal, entonces que el gobierno pusiera un subsidio, una plata mensual para que el pescador pueda vivir mientras esos 2 años, porque pescas alternativas no hay. Ahí podría haber un futuro para que vuelva otra vez la producción de pesca”⁴¹⁴.

Esta opinión es compartida por otros pescadores, como lo señala Sergio Placencio en la siguiente cita:

“¿Sabe cómo estaría bueno?: Todos los pescadores artesanales con tantos años, y si dicen ya, se acabó la pesca artesanal, que haya una jubilación de por vida, unos 300 ó 400 mil pesos; y que la señora quede con la mitad como pasa en otras partes. Yo prefiero en vez que me den una indemnización, pongámosle por los años que llevo aquí, de 30 millones de pesos, yo prefiero que me den 400 mil hasta que me muera porque los 30 millones, uno que no sabe administrar la plata se va altiro”⁴¹⁵.

Por otra parte, llama la atención la opinión de Reinaldo Cádiz, antiguo pescador de la caleta y dirigente, que hace referencia a la participación del pescador en el trabajo de la industria pesquera, que no es más que la proletarización del pescador artesanal, tal como sigue:

“[...] si ellos quieren eliminar a la pesca artesanal que se haga, pero que estén los barcos, y los barcos contraten la gente, que es pescadora, pa que trabajen en lo que ellos les interese y lo que saben, entonces ahí usted ya no tendría que estar más con los comerciantes, porque usted recibe su sueldo por la pesca que hace, como trabajan los barcos de arrastre, porque así artesanalmente volvemos al tema de la cooperativas. [...] ni un pescador quiere cooperativa. ¿Aquí cómo tendría un valor más? que aquí se hiciera lo mismo que Portales, porque ellos le abrieron las puertas a los camiones, que vienen del sur, que vienen del norte, entonces tiene un “dentro” que le pagan los camiones por llegar, entonces eso trae todo el flujo de comerciantes, entonces ya no habrían más problemas acá, porque al llegar los camiones a descargar, llega más gente, más público y más comerciantes”⁴¹⁶.

De la cita anterior se desprende además de la incidencia que tiene el sistema en los sujetos, la apreciación negativa que tienen los pescadores de El Membrillo respecto a las cooperativas, sin ningún interés en volver a vivir una experiencia de trabajo colectivo de este tipo. La postura actual apunta a ser parte del mercado de compra y venta de pescado

⁴¹⁴ Entrevista a Eduardo Reyes, pescador.

⁴¹⁵ Entrevista a Sergio Placencio, pescador.

⁴¹⁶ Entrevista a Reinaldo Cádiz.

que los mantenga en movimiento, sin importar el origen del producto ni su destino, sin cuestionar tampoco el rol de los pescadores dentro de la cadena de producción.

8.10 Formas de acceso, control y uso de los recursos en el período:

Un tema central que se establece con la Ley de Pesca que entra en vigencia en este período, dice relación con el acceso a los recursos, que se relaciona con el tema de la propiedad de los mismos. El ex Subsecretario de Pesca, Roberto Cabezas Bello, hace referencia a este tema y lo establecido en la ley de pesca.

*“[...] se buscó de dar forma a un esquema administrativo de cómo manejar los recursos. En el caso de Chile se buscó el “derecho histórico” -que se ha aplicado en todo el mundo- : usted siempre ha estado pescando, y cuánto ha pescado, estas son sus estadísticas, y se le asegura esa cantidad. Entonces usted tiene un porcentaje, por ejemplo 10% de la pesca. Como lo calculo en una proporcionalidad de la captura total, si la cuota sube, a usted le va a tocar el 10%, y si baja tiene igual el 10%. Una cuota individual transferible [CIT], esa es la ley original”.*⁴¹⁷

En definitiva la Ley de Pesca establece derechos de captura que regulan el acceso; y se interpreta que ese acceso constituye derecho de propiedad, lo que en términos prácticos ha generado un cambio significativo en las actividades de los pescadores y el nivel de explotación de los recursos pesqueros.

Bajo esta política de acceso, se benefició el sector industrial con la consiguiente sobreexplotación de los recursos. A ello se suman normativas que limitan el acceso al recurso para el sector artesanal, tales como la regionalización, el sistema de áreas de manejo, permisos de pesca con registros de pesquerías asignados a las embarcaciones y/o armadores, entre otros puntos.

En cuanto a la regionalización, se limitó a los pescadores a realizar sus faenas sólo en la región en que estaban inscritos, poniendo fin al sistema de libre desplazamiento practicado desde siempre.

El comentario de Manuel Rojas, pescador de la Caleta El Membrillo refiere a este cambio en su desplazamiento de pesca:

⁴¹⁷ Entrevista a Roberto Cabezas Bello, ex Subsecretario de Pesca. Martes 5 de abril de 2010.

“[...] La mayoría de los aspectos de la Ley de Pesca nos perjudican. El año 84 nos fuimos 33 botes a trabajar al sur, a Puerto Montt, libres, podíamos pescar lo que quisiéramos; después regresaron varios botes y después yo me fui con mi lancha el año 88 que era libre la pesca para todos lados. Ahora no tenemos esa libertad, para nada, ahora nos parcelaron”⁴¹⁸.

Respecto a los permisos de pesca, Jaime Maganza nos explica lo siguiente:

“[...] Manuel Rojas [pescador y armador] tiene que poner al hijo como pescador, aunque el hijo no ejerza en la pesca, porque tiene que tener un heredero para no perder los permisos de pesca. Porque si algún día fallece él, le pasan los permisos al hijo, como heredero. Lo mismo me pasa a mí, si me muero y no se pasa a mi hijo, esos permisos se pierden; y esos permisos van pasando a la pesca industrial, porque si usted no los actualiza se van muriendo los artesanales y se van quedando los industriales. Es así la Ley ahora, los cupos que tienen los artesanales se los van pasando a los industriales”⁴¹⁹.

Las áreas de manejo por su parte, se implementan a partir de 1995, (DS n°355-95), incorporando un nuevo sistema de tenencia y parcelación del mar, donde sólo las organizaciones de pescadores artesanales legalmente constituidas, pueden optar a ser administradores de un determinado espacio marino o “Área de manejo y explotación de recursos bentónicos” (AMERB). Con ello, se pone fin a una actividad acostumbrada de desarrollar prácticas individuales, que integraban generalmente sólo a núcleos familiares más directos⁴²⁰ y que en determinados períodos movilizaron a enormes cantidades de personas por la costa del país. En el caso de los pescadores de Caleta El Membrillo, la explotación de su área de Manejo no constituye el fuerte de sus ingresos, habiendo dificultades de resguardo del área, por lo que es explotada por sujetos externos a la organización -según indican los socios del Sindicato.

El control de los recursos está en directa relación con las normas establecidas en la Ley de Pesca. Para el sector industrial existe pleno control de los recursos considerando las posibilidades privilegiadas de acceso y las cuotas globales de capturas que le son asignadas, lo que permite una explotación intensiva y extensiva a lo largo del territorio nacional. Demás está decir que el control no está en manos del Estado, pues aplica el régimen de propiedad de nadie y éste se transfiere en el acceso.

⁴¹⁸ Entrevista a Manuel Rojas.

⁴¹⁹ Ídem.

⁴²⁰ Ver: Andrade A., Pacheco, R., “Memorias de la mar”, 2009.

Respecto a las cuotas de pesca, pese a ser significativamente mayores las cuotas asignadas al subsector industrial, cabe señalar un dato importante que entrega un informe para la Subsecretaría de Pesca⁴²¹, y es que las cuotas fijadas para el subsector artesanal presentan una tendencia al aumento desde el 2004, en relación [o respuesta] al aumento de la cantidad de embarcaciones artesanales a nivel nacional, lo que genera una excesiva intensidad de pesca⁴²². Podríamos agregar, que el aumento de las cuotas para el sector artesanal responde también a la constante exigencia por parte de las organizaciones de pescadores porque se les aumente dicha cifra.

Por otro lado, respecto al control de los recursos por parte de la pesca artesanal, en el caso de las áreas de manejo bien cuidadas y administradas, existe control de los recursos en cuanto a su nivel de explotación y conservación, pudiendo incluso determinar su uso en los casos que se realice una comercialización colectiva. Situación que no ocurre en el caso de Caleta El Membrillo.

Pese a lo ya señalado, llama la atención otro tema muy controversial que se refiere a las cuotas de pesca de investigación asignadas al subsector artesanal, que para el caso de la Caleta El Membrillo se presenta de la siguiente manera, tal como lo relata un pescador de la organización:

“[...] Cuando hay veda pa la merluza en la 8ª región, nosotros hacemos una carta y pedimos pesca de investigación para la Caleta El Membrillo, para los pescadores artesanales. 100 mil toneladas. Eso tenemos que pillar. Nos dan un mes o mes y medio. Pero parado el arrastre. Nos llenamos los bolsillos de plata. Esa veda va del 15 de agosto al 15 de septiembre.

Siempre nos sobra. Nos dan 100 mil y pillamos 80 mil. Nos quedaron 20 mil.

(Lo que te voy a decir es medio complicado, lo hace el gobierno también) El gobierno, la Subsecretaria de Pesca nos dio 500 mil toneladas para la 5ª región. En el año nosotros no pillamos 500 mil, pillamos 300 mil, nos quedan 200 mil a favor, pero esas 200 se pierden, entonces en vez de perderlas, las comercializamos. La 8ª región no tiene merluza. Ya po, a cómo; ellos dicen a \$80 el kilo de merluza, no nos conviene, nosotros queremos 200, -a 100. -No, a 150. Ya \$150 la vendimos.

⁴²¹ Informe Final Propuesta de Política Pública de Desarrollo Productivo para la Pesca Artesanal En: http://www.subpesca.cl/publicaciones/606/articles-80500_recurso_1.pdf

⁴²² Ídem. p.62

Nosotros el año pasado comercializamos la merluza acá, 300 millones de pesos, 90 millones pa Membrillo, 115 millones pa Portales, 30 millones pa Laguna Verde... todo lo repartimos. La vendimos, la comercializamos, por medio del gobierno. Un poco más de medio millón para cada pescador.

*Ah!, lo otro, nosotros vamos a vender la cuota a la 8ª región, pero nosotros no queremos ningún camión en Viña, y el camión que llegue de afuera, tiene que traer destino, de dónde salió. Nosotros no queremos ningún camión de la 8ª región. No le vamos a vender a ellos para que traigan a vender el pescado aquí mismo, no po. Ese es el acuerdo*⁴²³.

Lo anterior demuestra una complicada situación: devela los vicios tanto del sistema como de los propios pescadores artesanales; a la vez que queda de manifiesto la gran explotación que se le da al recurso, que en este caso se refiere a la merluza común, sin ninguna presunción de conservación. Pues pareciera ser que ante la presión de los pescadores la respuesta del gobierno ha sido otorgar más cuotas de pesca.

En cuanto al uso del recurso, como veníamos mencionando desde el período anterior, los recursos pesqueros extraídos por los industriales se destinan principalmente a exportación, en su forma de harina principalmente; seguido de pescado congelado.

La pesca realizada por la flota artesanal es vendida en su estado fresco al público local y en su mayoría a intermediarios, los que a su vez la venden a empresas exportadoras. Otra parte ingresa al Terminal Pesquero de Santiago para la venta nacional, también a través de intermediarios.

De la materia prima total nacional destinada a la producción, la mayor parte se destina a la producción de harina de pescado. Otra parte menor, se destina a consumo humano⁴²⁴.

En Caleta El Membrillo, los recursos que se extraen han estado determinados en su mayoría por la demanda, donde los intermediarios que llegan a la caleta fijan su precio, que en este

⁴²³ Entrevista a Juan Riquelme, pescador de la Caleta El Membrillo.

⁴²⁴ De la extracción de peces, el 74% se destina a la elaboración de harina de pescado y el 26% a consumo humano. De la extracción de moluscos, en cambio, la mayor parte se destina a consumo humano, 93%, mientras que un 7% se destina a harina de pescado. De los crustáceos, un 20% se destina a harina de pescado, y un 80% a consumo humano. En: Rayün Ing. “Estudio de Mercado de la Pesca Artesanal en Chile. Prospección para introducción del sector pesquero artesanal en una mayor participación en la cadena de comercialización”, 2013. Según la misma fuente, la contribución del sector industrial a la elaboración de harina corresponde al doble de lo que proviene del sector artesanal.

período se ha centrado en la extracción de merluza, luego de la escasez de otros recursos como jureles, sierras, congrios y reinetas.

En la década 90' los pescadores adoptaron un sistema de entrega, que según las palabras de Paolo Maganza, pescador de la caleta, funcionaba de la siguiente manera:

“[...] la mitad de los pescadores entregaba a comerciantes; y la otra mitad vendía al público. Nos turnábamos”. [...] Se le entregaba a Grimar. Pero después, en vez de nosotros entregarle al barco, el barco empezó a pescar aquí. Ahí se fue toda la pesca. Eso fue el 2000”⁴²⁵.

Alexis Díaz, quien fuera comerciante de merluza, nos entrega algunos datos sobre el uso que se le da a los recursos:

“[...] La merluza en ese tiempo, 8 ó 9 años atrás, se llevaba a Estados Unidos. Duramos como 3, 4 años trabajando la merluza, un recurso que se fue extinguiendo. Hoy en día, la merluza solamente es para el comerciante pequeño, ya no hay volúmenes. En ese tiempo se manejaban 1000 kilos, 1500 kilos que cada embarcación de merluza traía. No es como hoy día que llegan 100, 150 kilos de merluza, ya no es un volumen para exportarlo. Además el calibre de la merluza es demasiado pequeño. Yo lo que trabajaba era volúmenes. Aquí en la caleta, fácilmente, se vendían 15, 20, 30 toneladas diarias para fuera, para exportar. No solamente venía yo, sino también camiones de San Antonio, de otros lados. Hoy, el comerciante que compra esta merluza es un comerciante pequeño, de puestos de la calle. Ya no es producto de exportación. Para que sea de exportación tiene que haber volumen, porque un exportador para hacer un embarque al extranjero tiene que, por lo menos, mandar unos 100 mil kilos y de buen calibre y hoy día no existe ni el buen volumen ni el buen calibre”⁴²⁶.

Otro recurso que se ha comenzado a extraer es la jibia, calamar que se presenta de forma más abundante en este último período. El uso que se le da a la jibia también es con fines de exportación. Se vende a los intermediarios o directamente a las plantas que la maquilan y luego exportan. El mismo comerciante nos relata sobre este hecho:

“Trabajo la jibia en la Sudamericana también. Me llevo la jibia hasta Placilla, a un exportador también. Ahí la faenan... todo el cuento, y la exportan.

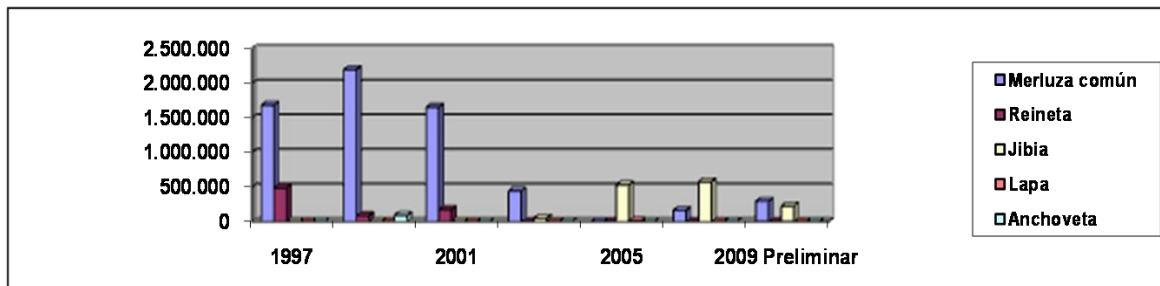
⁴²⁵ Entrevista realizada a Paolo Maganza.

⁴²⁶ Entrevista realizada a Alexis Díaz, 2010

*El pescador no gana mucho con esto, todos ganan poco, hasta el exportador. Es una opción que está porque no hay nada más, es lo que está quedando. Es un trabajo totalmente sacrificado para el pescador y mal rentado.*⁴²⁷.

La jibia es un recurso que se presenta de manera abundante a partir del año 2005, como se aprecia en el gráfico siguiente:

Gráfico N° 1: Principales especies desembarcadas período 1997-2009:



Fuente: Sernapesca, 2010.

Jaime Maganza, pescador artesanal de la caleta, comenta sobre lo que ocurre con la jibia:

*“[...] Sigue habiendo jibia, ya no como antes sí. La jibia está afuera, pero hay. Se ha corrido por las corrientes. Bueno, así como entró la jibia, va a tener que irse. La jibia afectó la crisis, si es un animal depredador, lo que se mueva se come. Yo fui tres veces a la jibia. No voy a ir nunca más. Se pesca todo el día. Teníamos que sacar 2 toneladas para poder ganar algo y compraban la cabeza en un lado, las aletas por otro, el ramal por otro. Si está a \$100 el kilo, 1000 kilos, hacen 100 lucas. Tiene para bencina, material, carnada y nada más”*⁴²⁸.

Como vemos, la pesca de jibia involucra sobretrabajo, aumento de los riesgos y mayor dependencia hacia los intermediarios, ya que su uso no es para consumo interno nacional, sino que para fines de exportación.

⁴²⁷ Entrevista realizada a Alexis Díaz, 2010

⁴²⁸ Entrevista a Jaime Maganza, 2010

En la actualidad, la jibia es el principal recurso que se espera explotar en la planta de procesos y frigorífico, recientemente “rehabilitada”, donde el rol de los pescadores sería básicamente de abastecedores de materia prima.

Aunque a partir del 2000 El Membrillo se transforma en una caleta dedicada principalmente a la pesca de merluza para el mercado local y que este recurso se presenta cada vez en menor cantidad y tamaño, el pescado sigue siendo un bien de consumo para el pescador que no ha dejado de requerirla para el autoconsumo familiar. *“Nos llevamos pescado pa comer en la casa, si yo con suerte como carne una vez al mes, con suerte. Comemos casi puro pescado”*⁴²⁹.

Para una mejor apreciación de los cambios producidos en la disminución de los recursos, ver ANEXO N°1: Ilustración representativa de las pesquerías y su disminución desde 1940 y 2010.

⁴²⁹ Entrevista realizada a Eduardo Reyes.

9 Análisis por Dimensión inter-períodos:

Hemos visto que la postura u orientación que ha adoptado el Estado chileno en los distintos períodos de la historia, ha variado de acuerdo a la contingencia nacional e internacional. Procesos económicos y políticos que han incidido en las directrices del país, las formas de gobierno y en la configuración de la sociedad.

En nuestro caso de estudio, identificamos tres períodos de tiempo con características particulares, los que analizaremos desde la dimensión económica, política, social y cultural, comenzando por los aspectos más generales para luego ver su incidencia en el rubro de la pesca y especialmente en la Caleta de Pescadores Artesanales El Membrillo. De esta manera, analizaremos la información que presentamos anteriormente en los distintos períodos de tiempo y la relación que se establece con la comunidad estudiada. En ello, se ha puesto atención a las variables que se desprenden de nuestro marco teórico, con el fin de identificar su comportamiento en el tiempo.

9.1 Dimensión Económica:

La política económica que adopta el Estado en este período tuvo una fuerte influencia en los sectores productivos, pues se **promovió y protegió la economía nacional** a través de políticas públicas tendientes a **fomentar la producción industrial**, donde se le dio a CORFO un papel central. En el sector pesquero, principalmente en la década del sesenta, el fomento productivo se hace presente a través de instrumentos legales, subvenciones, inversiones directas y franquicias, que para el **sector industrial** significó **sentar las bases de una creciente industria extractiva y de reducción**, que se caracterizará por su elevada rentabilidad y bajo costo. Modelo que, por cierto, se mantendrá constante en las décadas siguientes, prevaleciendo el **ciclo acumulativo por sobre el productivo**, dentro de este tipo de capitalismo que se desarrolla en Chile, que es un **capitalismo financiero, no**

productivo⁴³⁰ -siguiendo las palabras de G. Salazar. De allí, que las medidas que fueron tomadas por el Gobierno Popular se dirigieron justamente a **estatizar la acumulación capitalista que realizaban las empresas**, donde la industria pesquera no estuvo ajena.

Para la pesca artesanal en general, y para Caleta El Membrillo en particular, sin duda que el fomento productivo incidió en el devenir de la organización y los individuos, con un especial impacto en el período de auge cooperativo que comienza en la década del sesenta, donde se impulsa la formación de este tipo de organizaciones socioeconómicas, particularmente a través del financiamiento en infraestructura por parte de CORFO y del trabajo directo realizado con las organizaciones en manos de INDAP y de INACAP que permitieron contribuir al fortalecimiento de las organizaciones y de las unidades productivas presentes en la caleta.

El financiamiento para la construcción e implementación de la Planta de Procesos y Frigorífico en los gobiernos de Frei y Allende, permitió a los pescadores tener un mayor control de su producción, donde, además de los beneficios económicos conseguidos, permitió integrar al grupo familiar en las labores productivas de la Planta.

La postura económica que se adoptó en el gobierno de la Unidad Popular -en que se piensa a los sectores productivos como piezas claves del desarrollo económico del país- fue significativa en la productividad y la propia economía del sector artesanal, por cuanto **se le dio una participación especial como proveedor y productor de alimentos para abastecer al mercado interno**, en cuyo proceso intervino el **Estado, asumiendo el rol de poder comprador** directo de pescado, en paralelo a una **política de consumo de productos del mar** que contó con las facilidades de comercialización y distribución del alimento hacia las poblaciones. Política económica que, finalmente, condujo a la formación de sujetos sociales con capacidad de incidir en las políticas con participación concreta, con capacidad de tomar decisiones. Vemos en definitiva, un **sector en posición de “avanzada”**, con proyección productiva en este período.

⁴³⁰ Sobre este tema se refiere Salazar, G. “Historia de la Acumulación Capitalista en Chile”. Apuntes de clase. LOM Ediciones, 2003.

Al interior de la Caleta El Membrillo, la formación y el desarrollo que tuvo la Cooperativa **SOCOPEM**, produjo significativos cambios en las estrategias productivas presentes hasta el momento. En primer lugar, **cambia la lógica productiva que se basa en el trabajo netamente individual** (de cada unidad productiva familiar), **por una fuerza productiva social que resulta de la cooperación**, donde no sólo se aúna la extracción de las distintas unidades domésticas para una venta conjunta, sino que también se logra procesar y elaborar nuevos productos trabajados en la Planta de Procesos; **se insertan** de manera distinta en el **mercado nacional, obviando a intermediarios** y consiguiendo un **mejor precio** por las capturas o el valor agregado; además de haber un **nuevo sistema de propiedad** (acciones) por parte de los socios de la organización y un **reparto de las ganancias** también bajo otra lógica.

En cuanto a las **estrategias individuales**, hemos dicho que las **unidades productivas, que corresponden en su mayoría a núcleos familiares**, continúan en la forma de organización del trabajo habitual, es decir regidos por la distinción etaria y de género, siendo **reconocida** su importancia tanto por los propios **pescadores como por las instituciones** de la pesca que consideraron al grupo familiar en las capacitaciones y los créditos. Lo mismo ocurrió al interior de la dirigencia de la Cooperativa, desde donde se estableció que la entrega de los créditos del Estado correspondería a **“sociedades familiares”** organizadas bajo una unidad productiva. Aspecto que sin duda contribuyó al funcionamiento de la organización y al fortalecimiento de las unidades domésticas en términos económicos y sociales.

En Dictadura, como consecuencia de la imposición de un nuevo modelo económico de libre mercado y de la destrucción de todos los proyectos llevados a cabo en el período anterior - a través de una política autoritaria y socialmente excluyente - se produjeron drásticas transformaciones en los sectores productivos del país, incluidos la pesca artesanal.

En primer lugar, se plantea un cambio en la forma de organizar el capital, con el fin de mantener **disociados los 2 ciclos básicos de la acumulación capitalista**, potenciando la **acumulación por sobre la producción**, lo cual, sumado a la política de desnacionalización del patrimonio productivo, permite la consolidación de la empresa privada dedicada a la

explotación de materia prima, que en el caso de la pesca se hace visible en la extracción de recursos a gran escala. Industria que por lo demás, se ve favorecida por un Estado subsidiario que promueve su “producción” para la exportación.

A partir de este período, se acentúa un tipo de **industria pesquera que se desarrolla como capital comercial no como capital productivo**, pues se dedica a la extracción de recursos y su comercialización en forma de harina de pescado principalmente, lejos de desarrollar procesos de producción más elaborados y reinvertir capital en ello, lo cual, en medio de un contexto de libre acceso, sin impuestos ni barreras para la comercialización, les permite aumentar sus ganancias y expandirse rápidamente.

La situación para las pequeñas y medianas empresas se presenta muy adversa en este escenario, pues su participación en la economía del país no tiene cabida y por tanto no hay fomento a su desarrollo. En cuanto a los trabajadores, claramente, se ven afectados por este cambio de paradigma económico, quedando nula su participación e incidencia en los procesos productivos de los que fueron parte en el período anterior.

Los efectos al interior de la Caleta El Membrillo son evidentes. En primer lugar, queda **detenida la actividad productiva** que venía desarrollándose a través de la Cooperativa y que, en lo concreto, durante este período es **intervenida** en sus procesos internos de administración financiera y toma de decisiones. Organización que además experimenta cambios importantes una vez reanudado el financiamiento hacia el sector, el que se materializa en **financiamiento de infraestructura** para la caleta y en la **adquisición de medios de producción de mayor envergadura** que obtienen algunos socios de la Cooperativa, de acuerdo al contexto que se vive, donde la explotación de recursos pesqueros se intensifica con miras en los mercados internacionales; y que por ende, incentiva también la presencia de **inversionistas privados en el sector**.

La adquisición de medios de producción tan disímiles entre los pescadores durante la Dictadura a raíz de la “fiebre” por los recursos de exportación, generó una notoria distinción productiva, que no hizo más que **acentuar la distinción socioeconómica** visualizada previamente entre los pescadores, que se fundaba sobre la base de condiciones

de otra naturaleza (por origen, educación, parentesco como casta) para ser reconocidas después, en función a la propiedad de medios de producción más costosos, de mayor potencia y dimensión, que permiten, en definitiva, el **acceso a otros recursos** de interés industrial y las consiguientes ganancias. La adquisición de lanchas albacoreras, por medio de créditos más elevados – donde participa el Estado y el sector privado -, beneficiaron a los **pescadores ligados parental y políticamente a los dirigentes** de la cooperativa, y fue aquello lo que determinó de manera considerable el **proceso de acumulación en estas personas**, el cual se liga además a otras instancias en que se ven beneficiados de manera individual a través del proyecto cooperativo, que podemos contextualizar dentro del marco de relaciones de producción capitalistas, que en este caso se identifican para el período de Dictadura.

Diferenciaciones económicas que son interpretadas por los pescadores como distinciones en tanto **“clase social”**, que independiente de no serlo realmente, ponen de manifiesto opiniones, enjuiciamientos y formas de ver la pesca artesanal, donde el quehacer queda circunscrito a determinadas formas de explotación de los recursos, sistemas de trabajo y relaciones sociales de producción. Desde un punto de vista objetivo (material), la “clase” se liga al tipo de **acceso que se tiene de los medios de producción**, la **forma de participación en el proceso de producción** y la **participación en el proceso de distribución** de los recursos. Por un lado, es determinante en términos económicos quién tiene el control sobre los medios de producción, especialmente si hablamos de embarcaciones más grandes, pues la preponderancia de los armadores en el medio pesquero es fundamental en la cadena de producción (aunque también cumplan un rol importante quienes realicen las faenas de pesca y los trabajos complementarios a ésta). Por lo demás, no es lo mismo ser dueño de un bote que de una lancha, en razón del tipo de pesca, su magnitud y las ganancias generadas. En nuestro caso de estudio, el auge económico de algunas familias (Familia Quezada, Retamales, García, Cerda, entre otras) se produce claramente con la adquisición de estos medios de producción. Este hecho determina una distinción relevante entre los pescadores y familias que pueden o no acceder a estos medios de producción. Vemos en este caso, que el concepto de clase (aunque sea identificado dentro de una comunidad de pescadores, no en un contexto más amplio) enfatiza que las

relaciones objetivas con los medios de producción son significativas, en la medida en que se establecen antagonismos y generan conflictos y luchas. **Estas diferencias y conflictos moldean la experiencia social en “forma de clases” antagónicas**, que es la forma en que identifican a los respectivos grupos que se han formado entre los propios pescadores: **“los ricos” y “los pobres”** (la expresión es de los pescadores). Vemos que el poder económico determina las esferas de influencia y el estatus social de los individuos al interior de la caleta, donde claramente los lancheros ocupan una posición ventajosa, auto-reconocida como superior y reconocida por los demás también como tal.

Entre ambos grupos antagónicos se van reproduciendo, además, las condiciones materiales de su existencia. Se perpetúan las condiciones económicas; y las **relaciones sociales de producción** que se establecen al interior de un grupo, son distintas a las del otro y no se vinculan entre ambas. A partir de este hecho, los lancheros se trasladan al puerto para fondear sus embarcaciones y se van desvinculando progresivamente de su caleta de origen. Por consiguiente, se quedan en la caleta los pescadores dueños de botes y todos quienes se relacionan laboral y parentalmente a aquellos, quienes van fortaleciendo su identificación como grupo social que comparte un modo de producción artesanal, cuyas relaciones sociales de producción están claramente establecidas y ligadas al trabajo de extracción que es posible realizar en la caleta con los medios de producción con que cuentan, que en lo esencial son sólo botes y espineles (reemplazados luego por redes).

Por otro lado, es el mismo contexto el que determina cambios en la configuración de las unidades productivas de la caleta, como lo sucedido con los fenómenos de **“booms” o “fiebres” económicas** que se presentaron para distintos recursos pesqueros, que influyeron en el **desplazamiento** de un importante número de pescadores hacia las zonas en que se concentró la extracción, que para algunos pescadores significó un asentamiento definitivo, como en el caso del boom de la merluza austral, y en el posterior que se vive en torno a la albacora, que si bien no se traduce en una inmigración, si se relaciona con el interés y las posibilidades de pesca que sólo se adquieren con las lanchas albacoreras. Ambos desplazamientos y las nuevas pesquerías asociadas, afectan la configuración de las unidades productivas, por cuanto los pescadores que se van son parte de unidades productivas familiares ya constituidas; se van de la caleta unidades productivas completas; y se

movilizan pescadores hacia las lanchas albacoreras en su nueva calidad de tripulantes, motivados por las ganancias que se perciben bajo este sistema.

Por otro lado, la **llegada de personas ajenas a la caleta, producto de la represión o las dificultades económicas**, y su progresiva introducción en el trabajo de las unidades productivas, también altera o modifica la configuración original de éstas, las cuales estaban previamente constituidas en función a las relaciones de parentesco.

En el período actual, (1990-2010), donde se profundiza la lógica económica instaurada por la Dictadura militar, al tiempo que se reestructura el aparato estatal con la creación de una amplia gama de instituciones públicas que interactúan con el sector privado, se producen efectos directos en el sector pesquero artesanal. En primer lugar, el **enfoque económico** que ha beneficiado con creces al sector industrial, **mantiene en condiciones de subsistencia al sector artesanal por cuanto la productividad es cada vez menor** de acuerdo a las posibilidades de capturas, abundancia de recursos y apoyo estatal a iniciativas productivas. Sólo en el último período se ha visto un apoyo en este plano, pero bajo una mirada distinta, concibiendo a las **unidades productivas como “unidades empresariales”**, cuyo enfoque se orienta a la producción para la exportación y el turismo, principalmente, sin considerar aspectos culturales propios de la lógica de organización y trabajo de los pescadores.

En este contexto, queda clara la hegemonía del **capital mercantil financiero por sobre el capital productivo industrial**⁴³¹ -que mencionábamos con anterioridad-, puesto que con la normativa pesquera vigente, se da pie al desarrollo de una industria que puede incrementar sus ganancias de forma rápida y sin trabas mediante un proceso de comercialización y especulación, sin tener que generar procesos productivos de mayor exigencia.

Bajo este modelo (y la legislación actual), los recursos pesqueros se han transformado en propiedad de quienes los extraen, siendo los industriales quienes mayor porcentaje

⁴³¹ Planteamiento que hace Gabriel Salazar, “Historia de la Acumulación Capitalista en Chile”. Apuntes de clase. LOM Ediciones, 2003.

capturan, considerando además la fusión de empresas que han realizado en los últimos años; frente a lo cual cabe preguntarse cuál es el retorno económico que este sector hace al Estado, luego de explotar los recursos “de todos los chilenos” -que es el cuestionamiento que se hizo en el Gobierno de Allende-, pues los industriales pagan patentes, pero aquello no se condice con los recursos que pescan y las ganancias que obtienen.

Por otra parte, cabe señalar que el **uso** que se le da a los recursos es, principalmente, para la **reducción** como harina de pescado o bien **como mercancía para exportación**, cuyo valor es propio de un uso suntuoso, siendo el **consumo nacional de pescado muy escaso**, en respuesta también a la disminución de los recursos, luego de una explotación intensiva y extensiva, que ha dejado a la mayoría de los recursos pesqueros en estado de agotamiento.

Ante esto, el gobierno y los organismos de la pesca se han dirigido a “empresarizar el esfuerzo” en el sector artesanal, promoviendo la creación de unidades de negocio productivo-comercial, que en este caso se traduce en la construcción e implementación de **plantas de procesos**. Una inversión en infraestructura que los sucesivos gobiernos vienen realizando luego que se evidenciara una severa crisis de los recursos pesqueros y la necesidad de darle valor agregado a los pocos recursos que quedan y que son de interés comercial, como ha sucedido en Caleta El Membrillo⁴³².

En este nuevo escenario laboral, el **pescador pierde su autonomía como trabajador independiente**, que en la particularidad de Caleta El Membrillo, vemos en el **trabajo de servicio que se realiza en la planta**, donde se maquila jibia para ser entregada a plantas de exportación y donde la conducción está depositada en un asesor técnico que trabaja con un reducido grupo de pescadores. Dicho espacio, constituye actualmente un importante aporte económico para el sindicato en lo que respecta a la actividad pesquera propiamente tal⁴³³.

La **cantidad de unidades productivas en la caleta se ha reducido** durante este período, pues muchos pescadores armadores han tenido que vender sus botes como consecuencia de

⁴³² Este tipo de proyectos son parte de un Programa Nacional de Industrialización de la Pesca Artesanal, y ha tenido resultados variados en cuanto a su producción y administración, pues se entrega la inversión a las organizaciones sin resguardar el sistema de administración de las caletas.

⁴³³ Recordar que existen otros ingresos significativos en términos económicos para la organización, pero que proviene del arriendo del espacio para la instalación de antenas celulares o para la realización de eventos.

la escasez de recursos y las dificultades de ejercer su actividad, por lo que aumenta la movilidad de los mismos pescadores en distintas unidades productivas. Al mismo tiempo que el **ingreso de gente joven se ha visto interrumpido**, pues la pesca no representa una actividad conveniente en términos económicos, lo que sin duda ha traído cambios en la configuración de las unidades productivas.

9.1.1 Resultados Dimensión Económica:

Como vemos, los efectos sobre la población pesquera artesanal responde de forma diferente en uno u otro período, de acuerdo a la postura económica (política- económica, por cierto) con que el Estado ha operado. **En el primer período** (1960-1973), la incidencia de un Estado protector para con la industria nacional, que también tuvo su apoyo en las unidades productivas de menor tamaño, posibilitó el desarrollo de distintas áreas de la economía, incluido el sector pesquero. En el caso de la pesca artesanal, el apoyo estatal condujo a la formación de organizaciones productivas con importantes logros económicos y sociales, que vemos reflejado en nuestro caso de estudio en la Cooperativa de Pescadores Artesanales de Caleta El Membrillo, SOCOPEM. Seguido de ello, podemos decir que al interior de la organización formal, los pescadores artesanales durante este período forman **unidades domésticas “puras”** constituidas por núcleos familiares. Estas unidades productivas se forman, por lo general, en los botes pesqueros, con el padre en la conducción y en la transmisión de conocimientos a su descendencia. No obstante, al ser el parentesco parte integral de la actividad económica, el trabajo se extiende a la residencia, donde trabajan las esposas e hijas en las actividades complementarias a la pesca. Así, la fuerza de trabajo la conforman integrantes de un mismo grupo familiar, donde la división del trabajo por sexo y por edad, es clave en la organización de la producción. Allí, además, trabajo y consumo no estarían separados, ya que la unidad familiar es justamente unidad de producción y consumo. En suma, la reproducción del grupo familiar es clave en la economía de las unidades domésticas, e incide en las relaciones sociales de producción que se establecen en las unidades domésticas y su extensión hacia la caleta y la residencia.

En el período de Dictadura militar, todos los cambios suscitados en el país en el ámbito económico, tienen su incidencia en la propia configuración del sector pesquero artesanal, especialmente en organizaciones sociales y productivas como la Cooperativa SOCOPEM, las que son desarticuladas, **modificándose o llegando a su fin prácticas productivas de carácter colectivo**. Similar situación ocurre con las unidades domésticas que se reconocen al interior de la caleta, en las que se producen cambios importantes, producto de la incorporación de personas ajenas al grupo de parentesco por un lado; y por otro – con la adquisición de créditos para embarcaciones pesqueras de mayor tamaño, se acentuaron diferencias socioeconómicas entre los pescadores y se establecen nuevas relaciones de producción. Se crean nuevas unidades productivas en las que trabajan grupos familiares, pero a las que se integran también pescadores de otras unidades domésticas en su calidad de trabajadores, donde la relación predominante allí es la de patrón-pescador (reconocido posteriormente como “tripulante”). Por tanto, podemos decir que en este período se está en presencia de **unidades domésticas “fragmentadas”**, a raíz de la desarticulación que provoca el contexto político económico.

En el periodo actual, es posible identificar unidades productivas ya no conformadas prioritariamente en base al parentesco sino que integradas por sujetos de distintos núcleos familiares, sin perjuicio de reconocerse en la caleta relaciones parentales entre los integrantes de la comunidad de pescadores, que se han formado con el tiempo en base a las alianzas matrimoniales y el compadrazgo, que de todos modos identifican a la población de pescadores como una comunidad endogámica. Por otro lado, la ausencia de nuevas generaciones por la disminución de recursos pesqueros y las dificultades económicas que atraviesan los pescadores artesanales de la caleta, ha incidido de sobremanera en la configuración de las unidades productivas y de la caleta en general, pues donde antes se veía casi en su totalidad a las unidades productivas formadas en base al parentesco, **hoy son menos las unidades domésticas íntegras presentes en la caleta**. Debemos agregar también, que la escasez de recursos pesqueros, ha obligado a los pescadores a vender sus embarcaciones, por lo que hay menos unidades productivas y ha disminuido con ello la posibilidad de embarcarse y de continuar con el oficio de pescador.

9.2 Dimensión Política:

Desde una dimensión política, que no deja de estar ligada a aspectos económicos que ya hemos señalado, se identifican notables diferencias entre los períodos abordados y su incidencia en sectores sociales y productivos como la pesca. **En el período Pre-Dictadura**, el sector pesquero artesanal cuenta con apoyo por parte del Estado, que se manifiesta en la postura de las autoridades de la época, que tanto en el discurso como en la acción, trabajan con el sector. En términos generales, las medidas adoptadas por las autoridades durante este período, denotan una postura de apoyo y fomento hacia la pesca, que en el caso de la pesca artesanal se hace presente principalmente en las organizaciones cooperativas, sin perjuicio del apoyo que existe hacia los sindicatos, preexistentes en muchos casos, como ocurre en Caleta El Membrillo.

En este período la política forma parte de la sociedad, pues tiene relación con el quehacer laboral y social. Hay mayor vinculación de los sujetos con la política, entendida como una herramienta de lucha y de transformación de la sociedad, especialmente durante el gobierno de la Unidad Popular, donde la participación de las organizaciones sociales y de los trabajadores en los procesos productivos cobra mucha relevancia. En el caso concreto de la pesca artesanal, la presencia que tiene el sector responde principalmente al protagonismo que le otorga el propio Estado como sector de importancia productiva, de la mano de las **políticas de fomento a la producción, campañas de consumo de productos del mar, posibilidades de créditos para las organizaciones y los pescadores, apoyo a la comercialización**, además de las **asesorías y capacitaciones “integrales”**. Seguido de ello, el rol que cumplen los dirigentes de los pescadores es crucial en el desenvolvimiento de las organizaciones y los logros alcanzados, siendo decisiva la vinculación que éstos tienen con la política y con las instituciones de la pesca. Cabe destacar el rol que cumple el gerente de la Cooperativa, quien fue asignado en su cargo por su experiencia como dirigente, habilidades de gestión, contactos políticos, administración de recursos y liderazgo; además de ser una persona que conocía la caleta y su funcionamiento, que contaba con vinculación familiar y participaba en el club deportivo. Aspectos que le permiten conducir la organización con liderazgo y resultados óptimos.

Es relevante revisar aquí el concepto de “**clientelismo político**”⁴³⁴, pues nos lleva a comprender la relación que se establece entre una comunidad local, a través de su organización, con la esfera política; pero además, cómo se expresa ese clientelismo al interior de la comunidad a través de las facciones. Agrupaciones de carácter informal que se establecen, generalmente, por la influencia que determinan los líderes de la caleta. Líderes que, en nuestro caso de estudio, se construyen en base a sus conocimientos y vinculaciones políticas, su experiencia en la pesca y sus habilidades como conductores de la caleta.

Las **facciones**, como formas de **alineamiento vertical** -siguiendo a Alaví- se sostienen en función de quienes ostentan situaciones de poder económico y generan dependencia en los modos de subsistencia de sus alternos. Allí, sus líderes, detentan el poder que les permite (en base a la obediencia de sus seguidores que legitiman dicho poder) controlar a este grupo de pescadores. Tal situación fue claramente apreciada en el primer período de nuestra investigación, donde un grupo de pescadores va adquiriendo privilegios y se distingue progresivamente del resto por el nivel económico (y educacional también) y sus vínculos políticos. Es el caso de la ya mencionada “familia real”. Un “linaje” particular que adquiere gran prestigio, especialmente, durante el período cooperativo en que gestiona recursos del Estado para el colectivo, pero los canaliza hacia unos pocos. No obstante, en la caleta (y en cierta medida en la organización) participa un número mayor de pescadores y oficios afines, que no pertenecen necesariamente a este grupo de parentesco, sino que pertenecen al grupo de pescadores de origen porteño que reside en la población de pescadores, conformándose dentro de la caleta una organización multclasista, pues se compone de individuos que presentan condiciones socio-económicas disímiles.

De forma paralela -y en estrecha vinculación- se constituyen dentro de la caleta **coaliciones** basadas en lazos de igualdad y reciprocidad, por lo general formadas por parentesco, amistad y vecindad, que dentro de Caleta El Membrillo pueden reconocerse tanto para el caso recién mencionado de la antigua “familia real”, así como entre los miembros que

⁴³⁴ Refiere a un sistema sociopolítico “institucionalizado” de intercambio de favores, que se puede presentar en su forma de prestación de servicios, canalización de recursos (“favores”) a cambio de votos.

constituyen una coalición diferente, que forman la primera población de pescadores de la caleta y que serán los continuadores de la pesca artesanal hasta el día de hoy.

En el período inicial, el **parentesco** era requisito para formar parte de la comunidad de la caleta y su organización. El modo de producción, vale decir, la forma en que se combinan las fuerzas productivas y las relaciones de producción, en este caso en torno a la actividad pesquera, está estrechamente ligado a un grupo determinado de personas que comparten ciertas lealtades primordiales como el parentesco, la amistad y la vecindad.

Por lo demás, durante este período coexisten dos tipos de líderes. Uno perteneciente al “linaje real” de la familia Quezada, donde el patriarca detenta el control de la caleta y luego de la cooperativa, sucediendo el poder dentro de su red de parentesco. Y otro, de origen porteño, pescador artesanal venido de la Caleta Jaime, que representa el origen y la esencia del pescador porteño, como lo fue Roberto Rojas. A raíz de ello, se hacen cargo uno del sindicato y el otro de la cooperativa, movilizándolo ambos, recursos del Estado para los fines productivos y sociales de su organización, estableciéndose en ocasiones una cierta negociación entre ellos para la administración de la caleta, como en el particular caso de la concesión del Restaurante, que fue (y sigue siendo) uno de los principales focos de ingreso para la caleta.

Por otra parte, como elemento de base **en el análisis de contexto, el marco regulatorio** que rige a la pesca en Chile es crucial para entender la forma en que se conciben los recursos del mar y el rol que asume (o debe asumir) el Estado en relación al dominio y resguardo de los recursos, estableciendo para ello un determinado sistema de acceso. En este período aunque existen normativas de extracción, veda y restricciones, prima el sistema de libre acceso, dentro de un modelo de explotación para comercio y consumo que tiene su foco en el mercado nacional en primera instancia.

En Dictadura, el **Estado** adopta un rol distinto al ejercido hasta entonces, quedando atrás el Estado productor y promotor de iniciativas productivas, para pasar a ser un **ente de supervisión, de vigilancia**. A nivel general, en este período, todas las conquistas políticas,

laborales y sociales conseguidas en décadas anteriores, se pierden. Se adoptan medidas de represión que afectan directamente a la sociedad, partiendo por la medida de establecer estado de sitio y toque de queda nocturno, que para el caso de los pescadores artesanales se vive de una manera especial, tal como se expresa en los relatos que hemos recabado. Así también, la presencia de distintos centros de concentración y tortura de presos políticos, que no sólo se ejecutaron en espacios terrestres sino también marítimos, consta en los recuerdos y percepciones que los pescadores manifiestan.

Paralelamente, como resultado de una política dictatorial que niega todo apoyo social a los sectores productivos como la pesca artesanal, el sector deja de tener apoyo estatal y académico en materia de fomentos productivos y fortalecimiento organizacional, lo que reduce aún más su participación como actores sociales con incidencia. Desde entonces, se marca una tendencia de organizaciones sindicales poco politizadas, que deben subsistir en medio de un sistema de libre mercado, donde la relación con el Estado y las autoridades, se reduce a la entrega de financiamientos portuarios que favorezcan el desarrollo económico en términos generales, no del sector en particular. Infraestructura que bien podríamos decir que favorece más a los comerciantes que a los pescadores.

En relación a lo anterior, uno de los cambios que suscitó la dictadura con estas medidas, fue justamente la **forma de participación política** de los sujetos, que queda completamente **anulada**, al desarticular sus organizaciones, destruir los gobiernos locales elegidos por la ciudadanía y los mediadores entre las bases y el gobierno, lo que generó un corte en el acceso del pueblo al aparato estatal conseguido hasta el momento; al mismo tiempo que **intervienen en el interior de las organizaciones sociales**, reemplazando líderes elegidos por mayoría, por delegados externos, tal como ocurrió con los pescadores de Caleta El Membrillo, donde un delegado de la Armada desplaza en atribuciones al gerente de la Cooperativa. En adelante, la relación que los pescadores tienen con las autoridades, se da principalmente con el personal de la Armada (relación que siempre ha existido, pero no con la presencia de un delegado en el interior de su organización). No obstante, cabe señalar que a pesar de producirse un cambio significativo en la forma de administración y control de los recursos en la organización de los pescadores a causa de la intervención, según los comentarios emitidos por algunos antiguos pescadores, no estaba instalada en ellos una

fuerte ideologización en cuanto a la política -sin que esto signifique un apoyo a la dictadura- por lo que la relación se adecua a la nueva realidad, en vías de seguir captando los financiamientos del Estado, que se hacen presentes seis años después del Golpe Militar. Allí, la organización de los pescadores -en su forma de sindicato y de cooperativa- se relaciona con las autoridades a través de su directiva, donde los líderes nuevamente juegan un rol importante en la gestión de los recursos.

En cuanto a la **regulación pesquera y el acceso** a los recursos, en prácticamente todo el período se aplica el sistema de **libre acceso** a los recursos, pero el modelo económico por el que se rige el país es un **modelo de libre mercado**, que propició la explotación intensiva de los recursos con fines de exportación. Se viven fuertes períodos de “**boom**” o **fiebres** extractivas, donde la explotación tanto industrial como artesanal se intensificó considerablemente. La **industria**, en razón de su expansión y subsidio estatal, **controla los recursos y el uso** que se les da a éstos, los cuales -como decíamos- se destinan prioritariamente a la fabricación de harina de pescado y en menor medida se trabaja en los procesos de congelados para exportación. El uso alimentario de los recursos pesqueros dentro del país, no tiene un espacio importante en la política nacional, por el contrario, al verse truncados los proyectos socio-productivos de muchas organizaciones artesanales, la extracción y producción para el mercado nacional decae, al tiempo que se intensifica la extracción de pesquerías para exportación.

Con las modificaciones a la regulación pesquera de **1985, se limita el acceso a los recursos pero no se determina el límite de captura**, por lo que la sobreexplotación continuó su curso. En **1989**, (meses antes que acabara la Dictadura) se promulga la Ley 18.892, **Ley General de Pesca y Acuicultura**, la que surge por la necesidad de regular la extracción de recursos pesqueros que ya están en situación crítica⁴³⁵. No obstante, no se resuelve allí el problema de la propiedad del recurso, que en Chile es régimen de propiedad de nadie. “*Y la propiedad de nadie no es de todos, es de quien la captura, ahí se transfiere la propiedad*”⁴³⁶. Bajo este precepto, el pescado no es un recurso estatal o público; y aquello se concretiza en el acceso al recurso, que bajo esta legislación favorece con creces al sector

⁴³⁵ Como ocurre con el loco, jurel, merluza, sardina y anchoveta

⁴³⁶ Roberto Cabezas, Ex – subsecretario de Pesca período Dictadura militar.

industrial. Por su parte, el **sector artesanal ve transformados sus derechos sobre los recursos pesqueros, su acceso y la forma en que puede desarrollar su actividad.** Aspectos que se hacen manifiestos en el período siguiente donde comienza a aplicarse la ley.

En el período actual, la desvinculación del Estado en la economía y la desconexión de la actividad económica de las empresas con el mercado nacional, se refleja en el rubro pesquero y el fin exportador. El predominio del sector privado en el acceso y aprovechamiento de recursos primarios, les permite tener el control de los recursos de manera directa, contando con una legislación que lo abala. De manera indirecta, adquieren el control por medio de la comercialización, la cadena de producción y el dominio de los excedentes que producen dichos recursos (que fueron los aspectos a los que puso atención el Gobierno de Allende).

A través de la legislación pesquera, el acceso a los recursos ha significado la propiedad de los mismos para un selecto grupo de empresas privadas⁴³⁷, y por consiguiente, la **pesca artesanal ha ido perdiendo espacio, tanto a nivel productivo como organizacional.** Su rol dentro de la cadena de comercialización se limita cada vez más a la **entrega de materia prima** (sin incidencia en el precio) para llevarse a cabo otros procesos productivos que desarrolla el sector industrial.

En definitiva, se va consolidando la subordinación del sistema político al poder económico, contando con un marco legal de políticas que avalan y refuerzan aquello. Las políticas de desarrollo productivo, que dicen relación con la inversión extranjera, la inversión pública y las políticas de fomento, se enfocan hacia el crecimiento liderado por las exportaciones, donde el Estado juega un rol subsidiario, con una intervención limitada dentro del mercado.

En cuanto al fomento productivo, el Estado utiliza distintos instrumentos⁴³⁸ para trabajar con el sector artesanal. Sin embargo, hay que señalar que la forma en que se ejecutan los proyectos destinados a la pesca artesanal, responden por un lado, a la modalidad de

⁴³⁷ Que se concentran en 7 familias, cuya garantía de explotación se ha fijado a 20 años renovables.

⁴³⁸ Que hoy son, principalmente, el Fondo de Administración Pesquera, el Fondo de Fomento de la Pesca Artesanal y la Dirección de Obras Portuarias.

licitaciones, donde el Estado define el proyecto (generalmente construcción) y distintas empresas privadas postulan, quedando adjudicada a una de ellas. Allí, se pone el acento en un concurso público de empresas privadas. Por otro lado, hay proyectos y financiamientos que responden más a un **manejo político por parte de los dirigentes** de las caletas, quienes por lo general cuentan con el apoyo directo de un **asesor técnico**, quien formula el proyecto de acuerdo a las líneas específicas que han dispuesto los organismos de la pesca; y en caso de adjudicarse dicho proyecto, suelen también, administrar los recursos obtenidos y coordinar el trabajo durante toda la realización del proyecto, desplazando en ocasiones el liderazgo o el control atribuidos a los dirigentes.

Ahora bien, de lo que podemos interpretar de la información relativa a las políticas públicas de la pesca artesanal recopilada de fuentes secundarias, en conjunto con la opinión vertida por los pescadores artesanales, es que la orientación que están teniendo las distintas instituciones de la pesca se canalizan en el **apoyo financiero a la construcción de infraestructura pesquera con miras en el turismo y la reconversión laboral** de los pescadores artesanales. El fomento a la producción se materializa en la entrega de medios de producción -artes de pesca principalmente- en respuesta a las demandas más inmediatas de los pescadores. Sumado a ello, se hace entrega de **ayuda social**⁴³⁹ **en períodos de crisis**, con el fin de mitigar la presión social ejercida por los pescadores hacia las autoridades. Así también, la “reorientación de la política sectorial” hacia la construcción e implementación de infraestructura pesquera para la elaboración de procesos y frigoríficos en distintas caletas del país, surge como respuesta a la escasez de recursos pesquera que la misma política y el modelo económico al que se adscribe ha desencadenado.

En lo que respecta al proyecto de “**reconversión laboral**” planteado por el gobierno, los pescadores de Caleta El Membrillo han **reaccionado de forma crítica**. Por un lado, se presenta una férrea **oposición** a este cambio, pues se entiende que las dificultades experimentadas en la pesca son el resultado de una mala política de administración de los recursos -que ha sido el comentario generalizado por parte de los pescadores- por lo que le exigen al gobierno (o esperan de él) un tipo de compensación económica para los períodos sin pesca, o bien un aporte permanente a modo de “jubilación” para el retiro definitivo de

⁴³⁹ Bonos, canastas familiares y empleos de emergencia.

los pescadores de la pesca. Sin embargo, también se piensa en **el vínculo con el sector industrial como alternativa**, con tal de seguir relacionándose con el trabajo de mar, aun siendo este un trabajo completamente proletarizado, que corresponde al relato de un antiguo pescador de la caleta El Membrillo, lo cual podría dar cuenta de **cuán internalizado está el sistema** de mercado entre los pescadores artesanales. La pérdida total de control de su trabajo y los medios de producción, situaría definitivamente a los **sujetos subsumidos al capital**. **El pescador artesanal dentro de este sistema, está obligado a cambiar de trabajo o someterse a la competencia como mano de obra asalariada.**

En tanto, la **tendencia** que se presenta al interior de la caleta, de todos modos dirige a los sujetos a un **cambio de prácticas laborales y relaciones sociales de producción**, por cuanto el **nuevo eje productivo de la caleta es la Planta de Procesos**, a la cual entregan materia prima algunos pescadores, no todos, pues también se compra en otras caletas; y el personal que trabaja en ella no pertenece a la comunidad pesquera, sino que son trabajadores externos contratados para este fin, distinto a lo que veíamos en el período de funcionamiento de dicha Planta en sus orígenes para el período en que operó la Cooperativa de pescadores SOCOPEM, donde el personal era parte del círculo de parentesco.

Por otra parte, la extracción de pescado (cuyo recurso principal es la merluza) y su venta directa en la caleta, reporta un ingreso cada vez menor para las unidades productivas. Persiste, pero con un desembarque mínimo, donde además sigue teniendo un rol preponderante el comerciante, quien fija el precio. De esta manera, **el pescador abastece de materia prima pero no posee el control sobre el recurso, su valor, ni destino**. Estamos en presencia de **una forma de trabajo que se mantiene funcional al mercado**, al sistema, toda vez que el pescador **beneficia a los intermediarios** que venden el pescado a otros intermediarios y exportadores.

Por otra parte, como los financiamientos no se destinan prioritariamente a las embarcaciones -como sucedía tiempo atrás, donde se favorecía a las unidades productivas y/o familiares que se conformaban allí- sino que la **inversión se dirige hacia la**

infraestructura de la caleta, los beneficios se proyectan al sistema de mercado que opera en la pesca y a los comerciantes o intermediarios que ganan con ello.

En relación al concepto de “**clientelismo**”, es importante decir que durante este período, éste tiene ciertas especificidades producto del contexto político. Es así como debe incorporarse en el análisis los vínculos que establecen los pescadores artesanales (y las organizaciones sociales en general) con **agentes del mercado**, pues ha habido un proceso en que se han externalizado los servicios públicos, pues lo que antes correspondía al Estado, hoy lo realiza la empresa privada. En el rubro de la pesca es significativo el **mercado de las consultoras** y el nuevo actor que conlleva: el gestor o **asesor técnico**, que trabaja para las comunidades locales, a cambio de ser contratado si se adjudican los proyectos presentados. Situación que experimenta la Caleta El Membrillo en relación al proyecto de “Rehabilitación” de la Planta de Procesos, donde el asesor técnico pasa a ser parte determinante en la conducción del nuevo negocio.

En la **dependencia que se genera en toda relación clientelar**, podemos mencionar además a los **comerciantes o intermediarios**, -a los cuales aunque no se les pueda atribuir una vinculación con la manipulación por entrega de votos- si se puede sostener que establecen un tipo de clientelismo por cuanto generan una dependencia del pescador hacia ellos, al financiar las faenas de pesca, la compra de combustible, artes de pesca o incluso la adquisición de nuevas embarcaciones, y se establece una relación de intercambio desigual que liga a los pescadores con la entrega de sus capturas al precio que estos estimen conveniente.

En general, en la base de toda relación clientelar hay presencia de **poder**; y en este caso, los intermediarios lo tienen. Gozan de un estatus más elevado por su capacidad financiera y son el punto de unión o mediación entre la producción pesquera artesanal (producción doméstica) y la economía capitalista en la que se circunscriben. En este sentido, las empresas capitalistas también proveen de mercado a las unidades domésticas de la pesca

artesanal y les proporcionan algunos medios de reproducción necesarios para la actividad⁴⁴⁰.

En la formación actual de los alineamientos que se presentan en la caleta, se perciben importantes modificaciones respecto a períodos anteriores, partiendo por el **retiro definitivo de la “familia real”** luego de haber adquirido embarcaciones mayores por medio de la Cooperativa y comenzar un trabajo de explotación pesquera a otra escala. Por consiguiente, quienes permanecen en la caleta hasta el día de hoy, serán las **familias pertenecientes a la primera población de pescadores, quienes comparten un modo de producción que los liga económica y socialmente**, habiendo entre ellos una cierta homogeneidad (que se transmite en el discurso) respecto a su origen, condición social y proyección, siendo además una comunidad endogámica, pues están en su mayoría ligados en parentesco por filiación y por alianzas. Cabe señalar además que entre ellos hay expresiones de cooperación y solidaridad como el que señalábamos con las mujeres cotidianamente o con los pescadores en situaciones apremiantes. Expresiones que derivan de los compromisos que genera el parentesco (consanguíneo o ritual como el compadrazgo) así como por el sentido de igualdad que les confiere la pertenencia a una misma vecindad. Vemos por tanto, los valores asociados al parentesco, siendo una de las lealtades primordiales, mediante la que se establecen determinadas formas de alineamiento de tipo horizontal.

Adicionalmente, el rol que cumple el **presidente del sindicato** tiene especial relevancia como líder de la caleta y como mediador entre las bases y la esfera del poder político. En torno a él y a la postura que se ha instalado de “cómo guiar a la caleta, cómo administrarla y resolver los problemas” (la expresión es de un pescador) se establecen **facciones** que incluyen a unos y excluyen a otros, sin perjuicio de representar ante la sociedad y el Estado a la organización sindical en su conjunto. Al respecto, cabe destacar una característica particular de dicho líder, y es que mantiene su condición de **“primus inter pares”**⁴⁴¹ de

⁴⁴⁰ Medios de producción e incluso mercancías para el consumo doméstico en algunos casos.

⁴⁴¹ Concepto que utiliza Jhon Durston En: “El clientelismo político en el campo chileno (Primera Parte). La democratización cuestionada”, 2005.

similar pertenencia de clase al resto de la población (distinto a lo que se presentaba con anterioridad en la denominada “familia real”), con el fin de no marcar diferencias notables que lo alejen en apariencia al común de la comunidad de pescadores. Como líder político, maneja información y contactos que le proporcionan poder y control dentro de la organización, al tiempo que cuenta con la legitimación de ello por parte de los afiliados, especialmente **oficios afines, quienes le entregan su voto** en cada elección de directiva a cambio de recibir su respaldo ante la negativa de algunos socios por integrarlos en el sindicato. En su relación con la esfera pública, no podemos asegurar la vinculación u oferta que éste haga en relación a un determinado voto, pero sí se puede deducir una inclinación política hacia la Concertación, al ser parte de los directivos de CONAPACH y su pública vinculación con esta orientación política. De todos modos, su legitimidad y liderazgo derivan de la capacidad que ha tenido para garantizar (o satisfacer) las necesidades básicas de la comunidad.

En términos generales, el clientelismo es una forma de dominación, de relación vertical, por lo que establece una jerarquía de unos sobre otros, especialmente si lo comprendemos dentro de la lucha por recursos escasos. Así, la ubicación social de los individuos se sustenta en la capacidad de dominio de aquellos recursos.

Pero al interior de toda comunidad local donde se haga presente el clientelismo, además de haber relaciones jerárquicas, posibles de ver en la conformación de sus directivas y la hegemonía que se le atribuye a los líderes locales (organizaciones sumamente presidencialistas, por lo demás), también está instalado el precepto de **igualdad**, que se refuerza en la organización sindical y la inclusión de los pescadores y oficios afines en este nuestro caso de estudio.

Por último, el clientelismo presente entre las comunidades y la esfera política, conduce a generar sectores sociales subordinados a los actores mediadores y al aporte de recursos del Estado, situación que no escapa a la realidad de la pesca artesanal ni de Caleta El Membrillo. Sin embargo, **pese a ser el Sindicato de Caleta El Membrillo una organización que negocia y recibe aportes del Estado**, los que han variado por cierto en

los distintos períodos; también ha logrado un **cierto grado de autonomía** en cuanto a la generación de ingresos para la caleta y sus afiliados, acomodándose a la situación actual y el sistema de mercado imperante.

En cuanto a la distinción en **clases** y la adscripción a estas por parte de los pescadores artesanales, no se evidencian alianzas estratégicas con otros sectores de la sociedad en tanto clase social trabajadora, proletaria. Sólo en el discurso actual expresado por el secretario del sindicato, se evidencia una referencia en tanto clase explotada, expropiados de sus medios de subsistencia, semejante a la situación de trabajadores y grupos indígenas. Discurso político que se transmite al gobierno y al sector académico.

Respecto a la oposición planteada frente a la pesca industrial, esta también se expresa como parte de una unidad, en el sentido de ser determinantes la posición y funcionamiento de uno para el estado económico del otro. La relación de interdependencia se refleja en que el desarrollo del sector industrial se consigue en perjuicio de la pesca artesanal, dentro de un espacio en que los recursos son teóricamente comunes, aunque en la práctica se asuman como propiedad individual y favorezcan al sector industrial.

9.2.1 Resultados Dimensión Política:

Ahora bien, la incidencia que la política tiene en la pesca artesanal, se expresa en el espacio que se le da al sector en la producción del país, asumiendo un rol y una participación distinta en la economía en los diferentes períodos que hemos identificado. Pero además, se traduce en el peso que ejercen como gremio dentro de la sociedad y su forma de relacionarse con la política y las autoridades. Desde esta perspectiva, la pesca artesanal fue preponderante en el período pre-dictadura militar, a través de su organización en forma de sindicatos primeramente, para promoverse luego con fuerza la formación de cooperativas, a través de las cuales tuvo mayor presencia en el plano político, público, como una forma de organización social y económica cuyos líderes posicionaron dentro de la economía local con sus productos para consumo humano; con poderes de negociación y comercialización

mayores, a la vez que consiguieron un avance significativo en materia de beneficios sociales y económicos para sus asociados, al alero de la política de fomento productivo y el desarrollo social pretendido por el Estado para la pesca artesanal.

En este escenario, **la voz y el peso** ejercido por la pesca artesanal es mayor en la esfera política, pues las demandas y proyecciones perseguidas en términos económicos y sociales tuvieron mayor alcance, donde hay que considerar además, una serie de factores como la existencia de una política sectorial favorable, la ideología, la postura de las autoridades, el protagonismo de los dirigentes artesanales y sus capacidades, y la situación auspiciosa de los recursos pesqueros.

En Dictadura, el espacio y el desarrollo alcanzado por los sectores productivos como la pesca artesanal, así como por los movimientos sociales -sindicales o gremiales- experimenta un quiebre muy profundo. Es así como **se desarticulan las organizaciones** artesanales y todas las alianzas estratégicas preexistentes. En términos generales, se provoca un fuerte debilitamiento del sector (y de todos los demás, por cierto), adoptando en este período una posición de **repliegue**, donde la **participación política** de los sectores productivos y sociales, claramente queda **anulada**.

En términos generales, la **Ley de Pesca** con todas las implicancias que tiene para la pesca artesanal, se convierte en un instrumento legal que **acorrala** cada vez más al sector, coartando la libertad de ejercer la actividad y el **acceso a los recursos**, lo que afecta con creces la continuidad de la práctica artesanal de extracción, modifica las relaciones sociales de producción establecidas al interior de cada unidad productiva y al interior de las caletas, además de modificar elementos distintivos de la pesca artesanal como su trashumancia y la transmisión generacional del oficio.

En lo sucesivo, ante el acorralamiento que provoca la Ley de Pesca hacia el sector artesanal, éste responde con manifestaciones públicas, que en el discurso suponen ser representativas de la globalidad (compleja y diversa por cierto), aunque en la práctica pueden manifestar el descontento de un grupo más reducido. Al respecto, también hay que considerar que el objetivo de las manifestaciones ha sido por lo general, la obtención de mayores cuotas de pesca para el sector, lo que nos señala por un lado el tenor de las

demandas y la dirección tomada por los líderes del movimiento; y por otro, la manera en que una ideología política -con su particular forma de administrar y explotar los recursos-, se instala entre los pescadores artesanales (o más bien, entre quienes lideran el sector) sin cuestionamiento de otros aspectos tales como la sustentabilidad económica de las organizaciones y los recursos pesqueros⁴⁴².

En cuanto al faccionalismo, este presenta sus especificidades en la actualidad, pues si bien es posible identificar diferencias socioeconómicas al interior de la organización, pues agrupa a más de 100 socios, entre los que hay armadores y tripulantes, además de oficios afines, las **diferencias no son tan marcadas luego de la salida de los armadores de lanchas** producida en Dictadura; y la inclusión pretendida ha tenido resultados positivos en cuanto a la participación e interés de los socios. Allí, el rol que ha tenido el Sindicato hacia sus afiliados ha sido de **apoyo y representación no sólo en lo discursivo, sino también en lo práctico**. Manejo estratégico que bien han sabido mantener sus dirigentes a lo largo del tiempo -y todos aquellos socios que han tenido un rol protagónico e histórico en la organización- que tiene hoy como **resultado una organización “conveniente”** para sus asociados pues entrega beneficios sociales y económicos que no es posible percibir del aparato estatal; y en el plano discursivo, esa misma inclusión es utilizada como un elemento favorable a la hora de plantear las demandas para la caleta y sus integrantes.

9.3 Dimensión Social:

En otro plano del análisis, desde la dimensión social es menester comprender la forma en que los pescadores artesanales se **agrupan**, los factores que inciden en ello, así como las

⁴⁴² Es así como en esta línea de análisis, llama la atención la postura de algunos pescadores de la Caleta El Membrillo que señalan su interés porque el **Estado adopte medidas de paralización total de la pesca (industrial y artesanal) que permita la recuperación** de los recursos, siendo necesario en tanto, la aplicación de un subsidio estatal a la pesca artesanal, al no poder ejercer su trabajo; o bien, la aplicación de un **subsidio por 20 años** (aproximadamente) a modo de jubilación para aquellos pescadores que por edad no puedan cambiar su fuente laboral. Medidas que a juicio de los pescadores se justificarían por la responsabilidad que le compete al Estado en la crisis de los recursos dada la ineficiencia de las normativas pesqueras aplicadas hasta entonces.

características que presenta la organización formal a lo largo del tiempo. Para ello, es importante considerar que durante el **período pre-dictadura**, en que se **propició la creación de sindicatos y luego de cooperativas**, estas desempeñaron un papel importante en materia de reivindicaciones y demandas sociales, así como en el desarrollo económico de los pescadores artesanales. Para el caso de Caleta El Membrillo, el contexto y las directrices planteadas en los distintos gobiernos del período pre-dictadura, son relevantes en la forma de organización que adoptan los pescadores. Sin embargo, los **niveles de participación en sus organizaciones formales (sindicato y cooperativa) responden a elementos internos** que se vinculan con las relaciones de poder presentes en la caleta, relaciones sociales de producción y otros aspectos de la vida social y cultural de los pescadores. En primer lugar, la participación de los pescadores en el sindicato, en los primeros años de su conformación (hasta la década del sesenta, aproximadamente) es muy baja, pese a haber bastantes personas dedicadas a la pesca y las labores asociadas. Aquello, producto principalmente de la exclusión que imponen los dirigentes y grupos dominantes presentes en ese entonces en la caleta, al mismo tiempo que la pesca proveía y bastaba para la subsistencia familiar, por lo que no era estrictamente necesario estar afiliado al sindicato.

En una primera etapa, el sindicato era percibido como patrimonio para un grupo selecto de pescadores que dominaban la caleta, los cuales estaban relacionados parentalmente, contaban con un grado de instrucción educacional mayor que los demás y se relacionaban con la esfera política. Es el caso de algunos pescadores inmigrantes venidos de España, que junto a la familia Quezada formaron un grupo cerrado de poder, unidos en parentesco por filiación y por alianza, a quienes los pescadores llamaron **“la familia real”** -como una forma de manifestar ideológicamente su oposición a ellos- los cuales lideraban entre otras cosas la Comisión Fiesta (de San Pedro), que constituye un elemento central en la manera de presentarse ante la sociedad y manifestar sus creencias. Estos dirigentes, son básicamente los mismos que con posterioridad lideran la Cooperativa SOCOPEM, mediante la cual logran un destacado desarrollo productivo. Pero, tal como señalábamos anteriormente, **el otro grupo de pescadores de origen porteño**, que fueron desplazados de la antigua Caleta Jaime, conformaron también una comunidad con una forma trabajo y organización común, y que en menor grado se sumó al sindicato, pero que **mantuvo**

constante su presencia en la caleta. El recuerdo de Roberto Rojas destaca como uno de los líderes de entre los pescadores porteños, quien de hecho fue parte de la directiva del sindicato por casi 40 años⁴⁴³.

Respecto a las **cooperativas**, cuyo fomento por parte del Estado se acentúa desde la década del sesenta, en el sector pesquero artesanal significó un cambio en la dinámica social y productiva de los pescadores, pues mediante esta nueva forma de organización, el trabajo se orientó a un fin colectivo, lo que modificó las relaciones sociales de producción antes desarrolladas en distintas unidades productivas de forma independiente, para dar paso a un trabajo conjunto que no sólo significó la suma de las entregas individuales de materia prima, sino que también se concentró en la elaboración de productos y su comercialización. Este cambio en la organización de la producción, trajo consigo además, una nueva forma de participación de los pescadores en el trabajo y en las utilidades generadas por la organización, en su calidad de socios-accionistas.

La **participación en la cooperativa**, suscitó el **interés** de los pescadores en la medida que ésta recibía **apoyo financiero del Estado y de privados**, y en vista además, de la **proyección económica** que mostraba la organización. Pero la inclusión en la cooperativa no fue posible para todos, **excluyéndose** especialmente a los más jóvenes. La relación de **parentesco y compadrazgo** también marcó la pauta en el ingreso y la entrega de beneficios, obteniendo créditos un grupo determinado de pescadores (no exclusivo, pero favorable a los grupos dominantes), los que luego se desligan de la caleta. De todos modos, en términos generales, la cooperativa al instalar un sistema productivo diferente, con propósito colectivo, consiguió elevar las ganancias de los pescadores al asumir la cooperativa el rol de poder comprador y cambiar la forma de comercialización de sus productos, además de conducir un trabajo de mayor elaboración y organización, lo que gatilló el interés de los pescadores por ser parte de esta organización.

⁴⁴³ Un dato importante que devela además, la nula renovación de los cargos y la participación de los socios en este tipo de responsabilidades.

No obstante esa baja participación en la organización formal por parte de los pescadores, **el sentido colectivo lo entrega la propia actividad** que se realiza en la caleta, que liga a los sujetos por medio del trabajo y las relaciones sociales de producción. En las tareas productivas que se realizan en la caleta -ya sea varar el bote, limpiar el bote o las redes, comercializar, etc.- se requiere de la participación de varias personas, es decir, se basan en la ayuda recíproca para poder funcionar. Por lo tanto, entre los pescadores existe la capacidad de trabajar mancomunadamente, donde además otros componentes como el parentesco contribuyen a la organización del trabajo de manera colectiva.

El **parentesco**, se presenta como **uno de los elementos aglutinadores y característico de la caleta**, pues está presente entre las unidades productivas y entre un número más amplio de pescadores que conviven en la caleta y se relacionan por medio del trabajo, los que a su vez comparten relaciones de amistad y vecindad. No obstante, es posible identificar **variaciones en su interior, producto de los procesos de capitalización** que se han suscitado en Caleta El Membrillo y en la pesca en general.

En el primer período abordado en nuestra investigación (hasta 1973), se describen formas de organización del trabajo fundadas en el parentesco. Los pescadores que se instalan en las inmediaciones de la caleta y comienzan a realizar su trabajo pesquero desde la Caleta El Membrillo, lo hacen integrando al trabajo a toda la familia, en sus roles de encarnadora para el caso de las esposas e hijas; y realizando labores de apoyo a la pesca por parte de los hijos, quienes posteriormente se embarcan y consiguen aprender el oficio de pescador. En este caso, la **división del trabajo en base al género es una división a la que se adscriben desde el nacimiento**. Luego, a través de la socialización, van adquiriendo más conocimientos y perfeccionando sus roles.

Entre las familias que conforman la población La Saba -primer asentamiento de los pescadores- había una clara **colaboración entre los integrantes de las familias**, que se extendía a la comunidad, que en lo sustancial referían a tareas de supervivencia. Allí, la finalidad era reproducir las condiciones materiales de existencia.

Con el tiempo, mientras la pesca era muy auspiciosa, se comienzan a identificar a las distintas **unidades familiares con relación a determinados recursos u oficios**. Es el caso de “los Quezada” identificados como armadores; “los Riquelme” o “los palestinos” como sardineros; “los Tapia” como malabaristas. Estas “**identidades de linajes**” dan cuenta de la organización del trabajo que funcionaba ligado en gran medida por el parentesco. Otro caso ilustrativo respecto a la importancia del parentesco, lo vemos en la conformación de las unidades familiares y la entrega de créditos familiares, pues bajo el funcionamiento de la cooperativa, las **unidades productivas** que se conformaban por lo general en una embarcación, eran **unidades familiares**, con el padre a la cabeza. Éstas postulaban a créditos y respondían de forma conjunta a dichos préstamos.

En relación a la organización formal, el **parentesco fue un factor determinante en el ingreso** a la caleta en sus inicios. Mencionábamos la exigencia impuesta por los líderes y las familias dominantes de la caleta, de estar relacionadas parentalmente a los viejos pescadores para poder ingresar a la caleta y la organización. Esto se conseguía de forma natural, vale decir con una **integración desde el nacimiento, o mediante la relación a través de alianzas**. En este plano es ilustrativo el relato que presentamos de un antiguo pescador (hijo de lavandera) que compartía amistad, vecindad y trabajo con los otros niños y jóvenes hijos de pescadores, pero no el vínculo de parentesco, por lo que no podía ingresar a la caleta. Sólo lo consigue una vez que se casa con la hija de uno de los pescadores de las familias dominantes. Desde entonces fue posible su participación en la caleta y luego en la organización sindical. El **parentesco** en ese caso **se impone como un valor esencial, determinante dentro de la estratificación social**.

En Dictadura, con todas las medidas tomadas, que ya hemos señalado desde el punto de vista económico y político, se suman otros aspectos que incidieron de forma directa en las organizaciones y en los sujetos desde el punto de vista social.

Para la Caleta El Membrillo, el Golpe de Estado se produce mientras estaba en funcionamiento la Cooperativa SOCOPEM, que venía desarrollando un trabajo próspero en términos económicos y sociales para con sus socios, con el apoyo financiero que el Estado

proporcionaba en diferentes áreas de trabajo; por lo que el inicio de la Dictadura significó un cambio importante en el desarrollo y forma de organización de los pescadores. Si bien persiste la organización cooperativa (y el sindicato que funcionaba de forma paralela), la Dictadura con todos sus mecanismos de control y represión afecta el funcionamiento de las organizaciones, que en este caso se materializa en la intervención militar al interior de la cooperativa, desplazando directamente al gerente de sus atribuciones, además de haber un constante hostigamiento hacia los pescadores dentro del contexto de estado de excepción. Los dirigentes son silenciados, obligados a subordinarse a las nuevas figuras de poder y su sistema de administración, que llevaron incluso a insertar a otro sujeto externo como subgerente. Se delimita en tanto, las facultades de autogobernarse, de elegir a sus representantes y líderes, interfiriendo además en las relaciones sociales y comerciales de la organización. No obstante, el trabajo de los socios sigue adelante con algunos espacios de libertad, especialmente en el mar, donde se escapa a la vigilancia militar.

En adelante, el desarrollo productivo de la cooperativa en este período tendrá una duración de 5 años aproximadamente, donde si bien logran incluso introducirse en el mercado internacional, el desenlace de la organización es lamentable, pues se declara en quiebra por problemas de mala administración. Episodio que dejó instalado en los pescadores que fueron parte de la cooperativa, un mal recuerdo y la desconfianza hacia los dirigentes. Ahora bien, aunque este resultado no puede atribuirse por completo a la intervención militar y el contexto de dictadura, pues existen responsabilidades individuales, sí se identifica como un factor que influyó en la mala gestión y la poca transparencia en la administración, lo que gatilló un serie de malas prácticas en algunos dirigentes y socios, que vieron en la organización la oportunidad de beneficiarse personalmente, olvidando todo principio del modelo cooperativo con que se inició. Después de ello, **reaparece el Sindicato**, liderado por los antiguos dirigentes, con la intención de conducir el quehacer productivo de los pescadores -pero sin las facultades económicas de una cooperativa- y del Bienestar Social de los socios, en un proceso lento de restitución de confianzas y recambio dirigencial.

En relación a ello, si bien la caleta nunca queda acéfala, pues siempre los pescadores adoptaron una forma de organización formal (que en este caso la retoma el sindicato, como señalábamos), se vive un período en que no hay interés por asumir cargos de dirigente, habiendo temor y desinterés por hacerlo. Tendrán que pasar varios años para que se produzca un cambio de dirigentes; de hecho, los **nuevos líderes de la caleta** corresponden a pescadores más jóvenes que toman la conducción una vez iniciado el nuevo período de gobierno democrático y lo hacen a través del Bienestar Social (rama del sindicato) que se transforma en un pilar fundamental para los pescadores y que restablece, además, la confianza en los dirigentes, quienes demuestran que se puede administrar de forma honesta los recursos de la organización en beneficio de todos los socios.

Estos nuevos líderes corresponden a pescadores que pertenecen a las familias fundadoras. Y es, justamente, el peso del parentesco uno de los elementos que empuja a los pescadores a permanecer en la caleta, a mantener su organización, por, o en nombre de, los pescadores precedentes. Por otra parte, fueron testigos de los procesos económicos y sociales vividos con anterioridad en época de la cooperativa, pero que por ser jóvenes en ese tiempo, estuvieron excluidos en algunas instancias o beneficios. A estos pescadores se suman -como siempre- los pescadores más viejos entregando experiencia, lo que contribuyó con creces a la persistencia de la organización. En suma, pescadores que, habiendo sido parte o no de las bases de su organización sindical en otra época, hoy asumen la dirección del sindicato a través del Bienestar Social con el objeto de levantar a su caleta.

Cabe señalar que entre estos nuevos líderes se encuentra Manuel Rojas, tercera generación, nieto de Roberto Rojas, fundador de la caleta y de la población original de pescadores, quien fuera presidente por 40 años del sindicato, así como su hijo, que fue parte de la directiva por 20 años, quienes han “representado” o formado parte de los pescadores de origen porteño que han hecho frente a la imposición del grupo de pescadores que dominaban la caleta.

En el período actual, la aceptación y profundización del modelo económico neoliberal, ha distanciado del Estado y de las autoridades a las organizaciones sociales y productivas,

requiriendo de éstas (principalmente sindicatos), un perfil distinto, menos ideológico, que se puede percibir en las políticas de fomento productivo aplicadas a la pesca artesanal. Se ha instalado una lógica distinta, que se ve reflejada, entre otras cosas, en el rechazo de los pescadores a reactivar la cooperativa o realizar un trabajo colectivo similar al que se llevó a cabo bajo esta forma de organización. A ello se suma (o se justifica por) el recuerdo negativo del funcionamiento de la cooperativa en sus últimos años, que significó pérdidas cuantiosas para la organización y la caleta, además de la desconfianza de los pescadores hacia los dirigentes que fueron parte de ese proceso y que aún están presentes en la caleta.

En cuanto a los **sindicatos** -que son la figura organizacional predominante en la pesca artesanal- si bien hoy tienen un peso menor dentro del escenario político y económico, de acuerdo a las limitaciones que impone el propio Estado y el sector privado, **su rol es muy relevante para los pescadores**, pues significa un soporte económico y social fundamental ante las dificultades económicas por escasez de recursos y la ausencia de protección social por parte del Estado; cumpliendo además, funciones vitales como el de representarlos ante las autoridades y la sociedad, siendo el medio para manifestar sus demandas y captar los financiamientos públicos que se destinan al sector.

En nuestro caso de estudio, el Sindicato de Pescadores de Caleta El Membrillo entrega beneficios sociales a sus afiliados, tanto en materia de salud, jubilación y fallecimiento, así como también aportes económicos en períodos en que escasea la pesca y los socios no perciben ingresos por su trabajo, por lo que podríamos decir que el sindicato de alguna manera está **“subsidiando” a los pescadores** y oficios afines, lo que además explica el apoyo de las bases hacia sus dirigentes y la participación en las distintas instancias de organización. En relación a este último punto, hay que considerar que para que todo aquello sea posible, los pescadores y sus dirigentes a través de los años de experiencia, han llegado a establecer **normas y sanciones que regulan el funcionamiento del sindicato**. En primer lugar, cada socio debe tributar mensualmente, asumir cargos en las distintas comisiones, asistir obligatoriamente a asambleas y regirse por normas que regulan el comportamiento dentro de la caleta. Cabe señalar el peso que tiene la asamblea dentro de la toma de decisiones, pues en esta instancia, de asistencia completa, los pescadores tienen la “última

palabra”, deciden, ratifican o rechazan los temas que la directiva manifiesta. Hay un reconocimiento que la caleta es propia, así que todo lo que afecte su funcionamiento pasa por la decisión de las bases.

Por otra parte, el sindicato ha “**institucionalizado**” **ciertas actitudes solidarias**, pues hay reglamentos y normas morales que señalan el modo en que debe actuar el socio en determinadas ocasiones, como sucede con el fallecimiento de algún socio y la organización de actividades de beneficencia. Lo mismo ocurre con los conflictos al interior de la caleta, estos se canalizan por la institucionalidad del sindicato, ya que hay un sistema de disciplina instaurado en la organización.

No obstante, la solidaridad y cooperación no sólo son fruto de una norma, ni tampoco exclusivas de alguna forma de organización, sino que también se manifiestan de manera espontánea. Eso se produce ante situaciones de tragedia, pérdidas materiales y humanas (como ocurrió con el terremoto y maremoto de febrero de 2010), pero también en situaciones más cotidianas como ocurre con las limpiadoras de pescado (otrora encarnadoras) y su traslado a casa, o con los pescadores que alojan “temporalmente” en la caleta.

En cuanto a la **participación** actual en el sindicato, esta es bastante elevada, ya que además de promoverse la inclusión y participación de los miembros de la caleta a modo de “estrategia política” -según el comentario de sus dirigentes- **el sindicato** entrega protección frente a las adversidades externas (políticas y económicas), **une a los sujetos y los representa** ante la sociedad, lo que finalmente otorga a los socios un sentido de pertenencia a la organización y la caleta.

Otro hecho que dice relación con un aspecto que señalábamos recientemente, como lo es la **estratificación social** que se identifica al interior de la caleta, hoy presenta particularidades importantes de señalar. En primer lugar, debemos detenernos en el significado y los efectos que se desprenden de la **concesión del restaurante** de la caleta, que es uno de los focos de mayores ingresos que se perciben en El Membrillo. Como mencionábamos, entre los pescadores se elige al concesionario del restaurante -en base a requisitos instaurados con anterioridad- para administrarlo por un período de 3 años. Quien

logre adjudicarse la concesión asegura un ingreso tal, que le permite retirarse de la pesca, “jubilarse”, como dicen los pescadores. Sin embargo, se establece una interesante reacción por parte de los pescadores respecto a la concesión del restaurante y el pescador que lo obtenga, sentenciando este hecho por medio de una creencia colectiva: el “**mito del restaurante maldito**”, que dice que todo pescador que se haga concesionario padecerá una maldición que lo dejará en la ruina, perderá todo lo ganado y llegará a la misma situación económica en la que empezó. Interesante aspecto que podemos extrapolar al estudio realizado por Michael Taussig en sociedades mineras y agrícolas que han satanizado la relación con un modo de producción capitalista. Las creencias en el diablo -sostiene- forman parte de una ética social igualitaria que quita legitimidad a aquellas que ganan dinero y tienen más éxito que el resto del grupo social, que es lo mismo que sucede en este caso en la caleta, donde se le imputa a quien logre la concesión una ambición que restringe a su vez el interés de los potenciales administradores del “negocio” -que es como le llaman los pescadores al restaurante. Un espacio, una instancia, distinta al trabajo habitual realizado por los pescadores, que por lo tanto conlleva otro significado del trabajo: mercantil, donde el trabajo es fuente de lucro, donde las ganancias son privadas. Un modo de producción distinto, al que se le atribuye esterilidad y muerte, sintetizado en “la maldición” del restaurante, lo que Taussig en su investigación identifica con el notable simbolismo del diablo. Desde otra perspectiva, el restaurante transforma las cosas, en este caso los productos del mar, en mercancías, que son hoy en día productos de consumo privilegiado.

El diablo, o el **enjuiciamiento de la concesión del restaurante** en nuestro caso, representan los cambios profundos de las condiciones materiales de vida de los pescadores, y es por ello que se condena, en un intento por mantener una cierta homogeneidad socio-económica al interior de la caleta. De hecho, quien logra administrar el restaurante luego se retira de la caleta, con el “riesgo” de perder su vinculación social y afectiva con la caleta y sus compañeros. Así, el éxito económico se considera peligroso.

Debemos agregar que junto al concesionario trabaja la familia, por lo que el mal funcionamiento del restaurante acarrea problemas al interior de los grupos familiares,

constituyéndose también en una amenaza para las unidades familiares, las que sumidas en un nuevo sistema de trabajo, generalmente manifiestan problemas relativos al dinero, la repartición de las ganancias y el trato laboral, que serían parte de los efectos perniciosos del dinero causados por la riqueza, como dice Taussig.

Desde otra perspectiva, la situación actual de escasez de recursos ha provocado que la **incorporación de nuevos integrantes a la caleta sea cada vez más reducida**, viéndose **interrumpido el traspaso de conocimientos** prácticos asociados a la pesca. En definitiva, vemos a un sector productivo que por un lado está **“envejeciendo”**, pues no hay renovación generacional, sólo una reducida presencia de jóvenes en la caleta, quienes si bien tienen una activa participación y se han adecuado a la actual realidad económica, no hay un ingreso constante de jóvenes, quienes además de no tener interés en la pesca, no cuentan con el apoyo de sus padres para ingresar a esta actividad laboral. En suma, **ha disminuido notoriamente la presencia y participación de la red de parentesco en la producción**, pues además de ser **reducido el número de jóvenes**, **se han retirado de la pesca las mujeres**, que desempeñaban un rol crucial en tareas auxiliares como el encarnado. Aspectos desfavorables en lo que refiere a la prolongación del sistema pesquero artesanal.

Y por otro lado, la configuración de las unidades productivas ya no son exclusivamente unidades domésticas, puesto que no se construyen en base al parentesco de manera determinante.

9.3.1 Resultados Dimensión Social:

Los resultados que podemos identificar desde una perspectiva social en el sector pesquero artesanal, nos señalan para el primer período, una organización con un peso y participación importante en el escenario nacional, que se construyen en un contexto propicio para ello, donde tanto las políticas públicas como la ideología, fomentan el desarrollo de los actores sociales y productivos. Estos, por lo demás, se manifiestan como sujetos de derechos, reivindicando lo que les es propio o requieren como sector pesquero artesanal.

Con el tiempo, y bajo fuerte influencia de la Dictadura, el peso de la pesca artesanal se reduce significativamente en el escenario nacional. Se desarticulan las alianzas existentes en el sector y se interviene al interior de las organizaciones, con lo cual anulan los liderazgos y las formas de autodeterminación de los pescadores en materia económica y productiva. Aquello, tuvo sus efectos directos en el funcionamiento de la organización, como ocurrió con Caleta El Membrillo, donde se alteró la forma de administración de la cooperativa que desencadenó finalmente en problemas financieros y en una sensación de desconfianza por parte de los socios hacia sus dirigentes y hacia las formas colectivas del trabajo, que se profesaron bajo el sistema cooperativo.

En el período actual, finalmente, pese a la presión que ejerce el contexto político y económico que conduce a la ejecución de prácticas no asociativas, sino más bien individuales, **los pescadores no han dejado de estar organizados**. Por lo demás, a través de su sindicato han establecido mecanismos que apuntan a mantener ciertas condiciones de cooperación, a modo de cohesionar al grupo y tener mayor peso al enfrentar los cambios y presiones que provienen del exterior. Tal es el caso de los sistemas de cooperación que ya se han “institucionalizado con la práctica”, que inducen el tipo de comportamiento que debe tener el pescador en determinadas ocasiones. Vemos, en definitiva, al sindicato “negociando con las contradicciones” en el sentido de ser parte del sistema capitalista, negociar con la esfera política respecto el aporte recibido de ayuda social, de financiamientos o de cuotas de pesca, insertándose a la vez en el mercado bajo los mecanismos que el sistema impone; y por otro lado, **pretendiendo mantener en su interior un modo no capitalista basado en la solidaridad y la cooperación**. Sistema que se sostiene sobre la base de relaciones sociales que ligan a los sujetos en el trabajo diario que es y sigue siendo colectivo y social, donde además interactúan personas ligadas por vínculos de vecindad, amistad y parentesco.

El **parentesco** en específico, sigue siendo un elemento central y característico de la caleta y la comunidad endogámica que se formó. Comunidad que es identificada como numerosa y que no ha perdido la vinculación con la caleta, (que se hace presente entre cosas en su participación y apoyo al club deportivo y las festividades que son de gran importancia para

el sindicato y la caleta), aunque no participe completamente del ámbito laboral como sucedía anteriormente.

9.4 Dimensión Cultural:

Desde una perspectiva cultural, resulta relevante para nuestra investigación identificar los elementos o expresiones culturales de los pescadores artesanales que han trascendido períodos y gobiernos. Sin embargo, también es posible señalar algunas modificaciones que se han producido con el paso del tiempo.

Pues bien, hemos visto que en el **período pre- Dictadura**, el enfoque que tienen los gobiernos permite la inclusión de la sociedad civil en distintas áreas de desarrollo, habiendo espacio para la participación y expresión de los pescadores como un integrante más de la sociedad, quienes se hacen visibles a través de sus organizaciones manifestando además de sus demandas y reivindicaciones, **expresiones culturales que se encuentran arraigadas** en el sector artesanal. Sucede así con la veneración del patrono **San Pedro**. Santo de la Iglesia Católica, a quien los pescadores se encomiendan por una “buena pesca” y protección de sus vidas, en un rito anual de gran visibilidad en que participa además de la población local, las autoridades, en este caso las autoridades locales, la Armada y la Iglesia Católica.

Veíamos que, en Valparaíso el origen de esta festividad se remonta al año 1888, cuya ceremonia religiosa comenzaba desde la Iglesia La Matriz, para salir en procesión hacia Caleta Jaime, que fue una de las primeras caletas reconocidas en el puerto. Tiempo después, cuando se produce el desalojo de los pescadores de Caleta Jaime, estos son reubicados en Caleta Portales y Caleta El Membrillo, siendo estos últimos los pescadores que posteriormente lideran la celebración de la Fiesta, asumiendo la conducción del recorrido, la romería e incluso albergando en la iglesia de su población la ceremonia oficial. De esta manera, los pescadores de Caleta El Membrillo pasan a protagonizar la Fiesta de

San Pedro en Valparaíso, fiesta que por lo demás va siendo reconocida por la población como el “día de los pescadores”.

Al interior de la Caleta El Membrillo, se forma la **Comisión Fiesta**, la encargada de asumir la preparación y realización de la festividad, la que queda en manos de la familia Quezada (“**familia real**”), a través de la cual este linaje logra hacerse visible ante las autoridades, con quienes comienzan a relacionarse directamente a través de la gestión de recursos públicos. No obstante, es importante señalar que pese al liderazgo que asume este grupo de pescadores, la participación en la fiesta de San Pedro por parte de los pescadores porteños era elevada, puesto que forma parte de una tradición y creencia muy respetada por los antiguos pescadores, quienes heredan la “manda de cargar al santo” y venerarlo por superstición.

En cuanto a los pescadores provenientes de Caleta Jaime que se instalan con sus familias (nucleares y extensas) en el cité La Saba en las cercanías de caleta El Membrillo, éstos dan origen a la primera población de pescadores de la caleta. Población que se va consolidando en la medida que la pesca se transforma en una actividad permanente donde participa la familia, y que además va extendiendo su desarrollo social más allá del cité, a través de la creación de espacios para la expresión religiosa y el desarrollo educacional de los niños⁴⁴⁴, Elementos fundamentales que propician un desarrollo integral de la población, al que se suma la actividad del club deportivo, que funciona como uno de los sellos distintivos de los pescadores.

Se genera por tanto, entre los integrantes de la población de pescadores una “comunidad” que comparte espacios de interés y que se ligan por medio del parentesco, la producción y la vecindad. Familias enteras que van escribiendo una historia común que los liga emotiva y laboralmente. Quienes, además, pese al traslado⁴⁴⁵, **siguen creciendo y no pierden sus vínculos internos ni aquellos ligados al espacio de la caleta.**

⁴⁴⁴ Como lo fue la construcción de la Capilla San Pedro y la primera Escuela Básica.

⁴⁴⁵ Cabe recordar que, luego del terremoto de 1969 que deja en muy malas condiciones al cité de La Saba, crece el interés del Estado y de particulares por adquirir los terrenos en que se ubicaba la población de

Como decíamos, otro aspecto central en la cultura del pescador de Caleta El Membrillo, es su **Club Deportivo Caupolicán**. Formado inicialmente por 56 pescadores, a él se van incorporando progresivamente los hijos de los pescadores que van a su vez adquiriendo los conocimientos de la pesca. Una vez que se forma el sindicato, el club deportivo pasa a ser tema central de la organización. Del sindicato se destinan fondos para su financiamiento y se resuelven todos los aspectos relativos a su administración e incluso preparación de jugadores. La caleta por su parte, alberga al equipo en sus entrenamientos y reuniones de dirigentes, además de ser el espacio de las celebraciones deportivas y de las fiestas de navidad para los niños del club. Vemos en este período, que pesca y fútbol son ámbitos de la vida del pescador que están estrechamente relacionados. Expresión de ello, es la conmemoración de su aniversario que se festejaba por tierra pero también por mar, donde se realizaban competencias en canoa y a nado por la ensenada de la caleta.

En el período de Dictadura, si bien el ambiente de represión no permite la libre expresión de la sociedad civil, perduran los espacios en que la comunidad pesquera manifiesta sus creencias y realiza actividades de extensión más allá de lo productivo. Ocurre así con la celebración de la Fiesta de San Pedro, que en parte pudo mantenerse viva, dada su vinculación con instituciones como la Iglesia Católica y la Armada, además de las autoridades locales, que son parte de la ceremonia y del discurso que se transmite a la sociedad, pero donde sin lugar a dudas incide en su permanencia la presencia activa de los pescadores y de la población local. Así también, perduran pese al contexto, el club deportivo y la fogata del pescador (actividad que se crea en este período para recaudar fondos para el colectivo, en consideración a las dificultades económicas que ya se hacían notar), las cuales se organizan y practican **al interior de la caleta, donde sigue operando una forma particular de organización, trabajo y recreación**. Instancias que cuentan con la participación directa de la población de pescadores. Por lo demás, son elementos en los cuales los pescadores se reconocen y se sienten protagonistas, independiente que estos sean

pescadores, quienes fueron expropiados y reubicados (por gestiones que realizaron los dirigentes de la Cooperativa SOCOPEM) en el sector de Playa Ancha, en una zona bastante más alejada de la caleta.

parte de la institucionalidad de la caleta -como una comisión o (rama) del sindicato-, es decir, trascienden el dominio de los líderes que conducen la caleta.

Por otra parte, comentábamos la **distinción** que se produce entre los pescadores durante este período, **producto de la adquisición de lanchas** albacoreras, lo que en términos concretos significó que el control de medios de producción disímiles desencadenara una forma de trabajo e ingresos también disímiles. Pero aquello no sólo tiene una expresión material, sino que afecta también el **plano subjetivo**, por cuanto los pescadores lo interpretan como una diferenciación en tanto clase social, o más bien, un hecho que vino a intensificar diferencias sociales entre los pescadores. No obstante, **esa identidad** pensada como “grupo socioeconómico particular” **se desdibuja en el plano subjetivo en una identidad de otra naturaleza**, que refiere a la **identificación y distinción como caleta**, como pescadores de bote que comparten una forma de trabajo artesanal y por lo tanto mantienen una forma de vida particular, con condiciones socioeconómicas semejantes entre sus integrantes. Identidad que se refuerza o hace presente, por ejemplo, en la lectura e interpretación que hacen los pescadores de la concesión del restaurante que señalábamos más arriba, donde la condición de pescador debe responder a ciertos parámetros y no escaparse de ellos. Responder en definitiva a una “Economía Moral”, que permita la reproducción y la permanencia de un sistema social.

En suma, esta “**identidad de caleta**”, proporciona a los individuos unión y semejanza, lo que a su vez entrega un **sentido de pertenencia hacia la caleta y a la organización**. En su interior, proporcionan cohesión el origen común de los pescadores, la historia compartida, el parentesco y la vecindad, que tienen su expresión concreta en la población pre-existente de La Saba, el club deportivo de los pescadores y su fiesta religiosa.

Parte de los cambios que se producen en el plano cultural, es posible identificarlos en el **período actual**, en relación a la escasez de recursos pesqueros y la incidencia que esto tiene en la productividad de la pesca artesanal. Tal es el caso que afecta al **club deportivo**, donde se ha modificado su composición original formada exclusivamente por pescadores, participando hoy en día personas ajenas a la caleta. Sin perjuicio de ser parte del club los

hijos de los pescadores que no trabajan en la pesca y los propios pescadores que en su mayoría son parte de la rama seniors. No obstante los cambios en la composición del club, no han socavado la importancia que los pescadores le atribuyen a esta organización, que ha trascendido períodos, políticas y gobiernos. Es significativo a nuestro juicio la sentencia de los pescadores al *señalar* “...si para caleta Portales es la política lo que los mueve, para nosotros es el deporte”, donde queda clara la relevancia que tiene el club deportivo para ellos. Así también, se hace referencia al club como el “*corazón de la caleta*”, porque mantiene viva y moviliza a toda la comunidad pesquera y la organización sindical. Dicho sea de paso, la contribución económica al club deportivo es un aspecto fundamental dentro del sindicato, así como su administración y aniversario, en el que se hacen presentes un centenar de personas, entre socios fundadores, directivos, jugadores y la comunidad pesquera.

Por otro lado, mencionábamos que el ingreso de jóvenes a la pesca es reducido, casi inexistente. Sin embargo, los pocos **jóvenes** que son parte de la caleta y del sindicato, actualmente desempeñan **un rol protagónico en el rito de la Fiesta de San Pedro**, puesto que en los últimos años han visibilizado su presencia al ser los encargados de llevar en andas al santo. Rol que solían asumir personas mayores y por motivos religiosos (generalmente por “pagar una manda”), pero que hoy, a modo de “estrategia” lo realizan los más jóvenes, con el fin de demostrar a la sociedad que la pesca artesanal sigue vigente, que la comunidad pesquera se renueva y es muy numerosa; y que esta es una celebración vital dentro de su cosmovisión. En este plano, el sindicato ha reforzado la relación con las autoridades locales -políticas y religiosas- lo que ha posibilitado una celebración masiva y con apoyo de financiamientos públicos para su realización, atrayendo la presencia de toda la población local y turistas, además de la prensa nacional.

Sin embargo, hay que señalar que existe un cambio importante en la forma de ver e interpretar la fiesta religiosa por parte de los pescadores, pues antiguamente ellos veneraban a San Pedro por recibir a cambio una “buena pesca”, atribuyéndole al patrono un rol central en ello. En cambio hoy, la buena, o más bien la “mala pesca”, se atribuye a la responsabilidad de las autoridades y sus nefastas políticas de administración pesquera, donde ninguna intervención divina puede cambiar eso.

En tanto, la permanencia de la festividad y la participación masiva de la comunidad se mantiene inalterable en su calidad de observadores y receptores del patrono por sus calles, en apoyo a una actividad tradicional que se relaciona con la identidad de este puerto.

En esta misma dirección, la celebración de la **fogata del pescador** -que nace por necesidad en período de Dictadura- ha mantenido su propósito y la forma de expresar su contenido, sin perjuicio de transmitir un discurso adecuado al contexto vivido (que en todos los casos apela a la disminución de recursos a causa de decisiones políticas), llegando a ser hoy parte de las actividades oficiales que se realizan en el Puerto durante fiestas patrias. Ahora, la versión “moderna” de la fogata del pescador, denominada la “fogata del turista”, es un ejemplo claro de la “negociación” de los pescadores con la Municipalidad, siendo un evento que se realiza en pleno período estival y que cuenta con el financiamiento de la Municipalidad de Valparaíso, con beneficios económicos y sociales para ambos.

Paralelo a ello, como una forma de materializar el pasado y la historia de los pescadores de Caleta El Membrillo, se ha dispuesto en los pies de la figura de San Pedro (ubicada en el perímetro de la caleta, en la terraza pública) un grabado con los nombres de los pescadores **“caídos en faenas de pesca”**, con el propósito de hacer tangible el recuerdo, para que no sea invisibilizado por la contingencia y el olvido. Este hecho, expresión de permanencia, se torna aún más visible y público en cada festividad de San Pedro donde se hace mención a “los caídos”, al mismo tiempo en que se pone en valor el trabajo del pescador artesanal como un oficio de riesgo constante en su contacto con la naturaleza.

En términos generales, la visión que tiene actualmente el gobierno y la administración local respecto a la pesca artesanal, es el de considerarla como parte del patrimonio inmaterial del Puerto, lo que trae consigo una entrada importante de recursos para la ciudad y la Municipalidad, por lo que existe un gran apoyo por mantener activa la celebración de estos eventos en que la caleta abre sus puertas a la población local y los turistas.

En otro plano de la discusión, es importante señalar que dentro de la convivencia que existe entre los integrantes de la caleta, hay acuerdos o compromisos morales que sirven de sanción o soporte que guían el actuar. Lo que E.P. Thompson llama **“Economía Moral”**. Aquellos comportamientos económicos que se definen a partir de valores morales o normas

culturales presentes entre los individuos, que responden a una lógica distinta a la del mercado, que podemos ver reflejado por ejemplo en el sistema de “**sociedad a la parte**”, que se establece como una forma equitativa de repartir las ganancias entre los pescadores que trabajan en un mismo bote. Una repartición justa en función de los roles desempeñados, la inversión y los riesgos asumidos por cada uno. De esta manera, cada pescador que participa de la faena se lleva “una parte”, incluido el patrón, y “otra parte” se lleva el armador, dueño de la embarcación⁴⁴⁶.

Allí, el principio de equidad y justicia son elementos claves a la hora de repartir las ganancias. No habría -aplicándose este sistema de “sociedad a la parte”- una búsqueda individual de ventajas, sino un trabajo colectivo, donde el trabajo de cada pescador tiene la misma valoración. Un sistema que, por lo demás, no persigue la acumulación, sino que la reproducción y la permanencia de un sistema social que tiene su origen en un tiempo precedente, cimentado sobre el parentesco (y las lealtades primordiales que involucra). En este caso, aplicándose, primeramente, en las unidades domésticas “puras” que hemos definido para los inicios de la caleta, pero que permanece pese a los cambios suscitados en las unidades productivas, conformadas hoy en día no exclusivamente por personas que comparten una relación consanguínea, pero que sí han establecido nuevas alianzas, relaciones de compadrazgo, amistad y vecindad, que han sido elementos claves para mantener inalterables ciertas lealtades entre los sujetos.

Vemos en esta práctica concreta una forma de autoregulación para establecer las condiciones mínimas que deben resguardarse para asegurar la continuidad de los individuos. Podríamos decir también, que es una forma de mantener el equilibrio del funcionamiento social de la propia caleta, para que no se acentúen las diferencias. Bajo este planteamiento, las diferencias entre los sujetos no se establecerían arriba del bote, sino que éstas -si las hay- se aplican en tierra. Diferencias que por lo demás buscan reducirse, como vimos ilustrado en el “mito del restaurante”. Ambos casos, reflejan maneras de resistir y criticar la acumulación capitalista.

⁴⁴⁶ El cual si a la vez es patrón de la embarcación se lleva “otra parte” por su trabajo, por lo que se llevaría 2 partes. Los materiales no corresponden a “una parte” entera, sino que por lo general, sólo al 20%.

Podemos sostener por tanto, que pese a aquello que configura el proceso general, vale decir la política económica que se ha adoptado en uno u otro período, en el plano de la organización de procesos a nivel micro, aún existen **arreglos** entre los individuos, que escapan a la mediación mercantil.

Finalmente, luego del parecer que manifiestan los integrantes de la caleta, podemos señalar que estamos en presencia de un colectivo cargado de **identidad**, que se manifiesta a través de un particular **sentido de pertenencia e identificación común de un “nosotros”**, con atributos particulares, a diferencia de “otros” distintos y distantes. Por otro lado, dicha identidad tiene su particular **cimiento en el espacio**, que en este caso lo constituye **la caleta**. Espacio donde se dan cita el encuentro productivo y social de los individuos. El sentido que tiene la caleta para los pescadores artesanales es de mucha importancia, pues además de ser el lugar en el que han desarrollado su actividad productiva y se establecen por tanto relaciones sociales de producción entre los individuos, representa **la proyección de la vivienda, la “segunda casa”**, un espacio que se habita, que no es sólo laboral y por tanto transitorio y funcional, sino que es un **lugar identitario, relacional e histórico** – siguiendo las palabras de Marc Augé. En él confluyen personas que comparten una historia, un trabajo y un sentir por la caleta luego de años de convivencia. El relato que entregan los pescadores y afines respecto a su caleta denota ese sentir: la comodidad del espacio propio, el conocer a los colegas y reconocerse en ellos.

En relación a esto, el **sentido de pertenencia** que tienen los actuales pescadores y afines de la caleta, **tiene ciertos puntos de origen** o de “anclaje”, que se refuerzan a la hora de referirse a su particular historia. Así, se identifica a la comunidad pre-existente de la caleta: la población de pescadores La Saba, cuyo rol productivo y reproductivo fue gravitante para la actividad pesquera artesanal que comenzaba a desarrollarse. La vinculación con este origen, vale decir, ser descendiente de aquellas familias, es un elemento que los pescadores hoy resaltan como un valor que legitima el lugar que ocupan en la caleta. Se presentan además como un grupo con pasado, **con memoria**, que **refuerza esa identidad colectiva**.

La generalizada referencia a un “nosotros” claramente aúna a los individuos que trabajan en la caleta, pero además se extiende hasta la comunidad que se forma con el grupo familiar. La relación de parentesco y vecindad fortalecen una relación de “iguales” que los distingue de otras personas, de otras poblaciones. Así también, han acentuado diferencias con otras caletas, especialmente con caleta Portales, con quienes han tenido una relación cotidiana en términos productivos sin fuertes rivalidades, pero marcando la distancia y la diferenciación. Para ello, el club deportivo constituye un aspecto crucial que funciona como distintivo frente a “los otros pescadores”.

9.4.1 Resultado Dimensión Cultural:

Los aspectos en que se manifiesta la cultura de la pesca artesanal de Caleta El Membrillo, son el resultado de un proceso histórico en que los sujetos han construido una colectividad que comparte un trabajo, un espacio y un sentir común. Aquello se sostiene sobre la base de relaciones sociales de producción que se ligan por medio del parentesco y la vecindad. Los elementos que hemos identificado y caracterizado con anterioridad y que funcionan como distintivos de los pescadores de El Membrillo, tienen por lo general un origen de antigua data y forman parte central del quehacer de los pescadores, pues además de ser parte de la esencia de la caleta, están integrados a la organización sindical, en cuanto a su funcionamiento y contribución. Este es el caso del club deportivo, la fiesta de San Pedro, las fogatas del pescador y el turista, por señalar las expresiones más visibles que tienen los pescadores de El Membrillo, aquellas que los distingue y que los propios sujetos refuerzan.

Ahora bien, los distintos períodos de gobierno y sus respectivas políticas e instrumentos aplicados, modificaron algunos aspectos relacionados a la configuración de las unidades productivas y la participación de la familia en la producción, luego de verse en la práctica los efectos de las políticas económicas. No obstante aquello, incluso en el período de dictadura -con toda la represión que se aplica a la sociedad civil y las organizaciones- no se logran anular las manifestaciones culturales que hemos identificado como propias de la cultura del pescador. Estas siguen en funcionamiento, independiente del contexto, mirando

hacia adentro, hacia la caleta y la población de pescadores. En este aspecto, la caleta, pese a la intervención que se produjo en un momento determinado, y a las presiones que persisten desde la política económica, funciona como los pescadores deciden hacerlo, especialmente, en espacios que vincula a los integrantes de la caleta con la comunidad pesquera que se proyecta de ellos. Instancias, que por lo demás, refuerzan el vínculo inter-generacional.

En definitiva, hoy vemos una organización de pescadores que ha sabido mantener en el tiempo expresiones particulares de su cultura, que se reconocen originarias de la caleta, del trabajo de los antecesores y por tanto son identitarias del conjunto de pescadores que ha continuado el trabajo de los primeros. Por lo mismo, se trabaja por su permanencia, aunque parte de su forma y discurso se hayan modificado de acuerdo a la contingencia. Aquello, como una “estrategia” por mantener vigentes aspectos que el tiempo y las políticas han pretendido borrar.

Hoy, estamos en presencia de una caleta con identidad, que reivindica su origen y proyecta en conjunto su futuro -con la complejidad que el escenario actual les presenta-, habiendo entre ellos un sentido de pertenencia que los une y que se potencia con la memoria colectiva, lo que permite la continuidad del colectivo, sin importar la forma de organización que adopten en términos formales.

Aspectos que, en definitiva, permanecen en el tiempo, porque los propios actores han querido reivindicarlos, llenándolos en ocasiones de nuevos significados. Vemos por tanto, un lugar cargado de identidad y cultura, resultado de un proceso histórico que se rememora.

10 CONCLUSIÓN:

A lo largo de esta etnografía histórica, hemos revisado una serie de procesos de índole económico y político que se han suscitado en el país durante más de cinco décadas y cuál ha sido su incidencia en la sociedad. Vicisitudes que no han dejado incólume a comunidades locales como la pesca artesanal, siendo Caleta El Membrillo un lugar donde se evidencia una tendencia hacia el cambio de orden económico que dice relación con el rol que juegan los sectores productivos en el seno del sistema capitalista y su modelo económico. Cambios que sin lugar a dudas -tal como examinamos- trastocan diversos aspectos de la configuración interna de la caleta. No obstante, se ha mantenido constante en el tiempo la presencia organizada de los pescadores, lo que reviste para nosotros un gran interés y constituye justamente nuestra pregunta de investigación a objeto de comprender qué elementos establecen que los pescadores artesanales de Caleta El Membrillo hayan trabajado de forma organizada en los distintos períodos que han transcurrido pese a las vicisitudes.

En esta dirección hemos relevado la importancia que tiene la historia y la experiencia en los pescadores, pues estamos hablando de sujetos insertos en un espacio y un tiempo determinado, contenedores de una historia familiar y social, que viene acompañada de una forma de vida y de trabajo particular. En relación a ello, destacamos lo que plantea Bourdieu, para quien lo social existe de doble manera: en las cosas y en los cuerpos. Bajo la forma de “estructuras objetivas externas” y bajo la forma de “estructuras objetivas incorporadas”. Concepción relacional de lo social, que integra el conjunto de relaciones objetivas de posiciones sociales históricamente constituidos, y el “habitus”, aquel sistema de disposiciones (a actuar, a percibir, a evaluar) incorporados en los sujetos a lo largo de su trayectoria social.

Recordando a Marvin Harris (1966) y su concepto de cultura, ésta comprende todos los aspectos de la vida, socialmente aprendidos, tanto la forma de pensar como de actuar. A lo que podemos agregar su rol en la construcción de la identidad de los sujetos; pilar fundamental de la cohesión que ha habido entre los integrantes de la caleta.

Pues bien, deteniéndonos en el concepto de identidad sobre el cual nos hemos apoyado, cabe recalcar que la identidad la comprendemos en función de un proceso histórico en que el hombre se piensa a sí mismo. Relacionado con lo idéntico o muy semejante, hay o existe identidad *entre lo que constituye el ‘nosotros’, yo y algunos más, a diferencia de los componentes o atributos de ellos o de ‘otros’*⁴⁴⁷, tal como dice Fernando Cámara, quien agrega que *“la búsqueda de la identidad es permanente, a fin de explicarnos el pasado, el presente y el futuro”*⁴⁴⁸. Lo que para el grupo de pescadores en este caso cobra mucha relevancia, dentro de un contexto amenazante empeñado en desplazar a la actividad artesanal. El pasado rememorado, se conjuga con el presente, para construir un futuro.

Por otra parte, *“la identidad como cualquier fenómeno, es resultado de un proceso histórico cambiante, dinámico y sujeto a mayores conocimientos de la realidad social”*⁴⁴⁹. Por ello, creemos que tanto la identidad como la cultura son resultados de procesos históricos, dependientes del desarrollo social, económico y político en el que se encuentran inmersos, así como de los diferentes procesos de desarrollo del conocimiento, del lenguaje y la comunicación.

Ahora bien, la identificación de los sujetos en el caso de los pescadores artesanales en general, se liga fuertemente al trabajo u oficio, y por tanto, a la naturaleza. Allí, la relación hombre-naturaleza está cargada de creencias, saberes y representaciones que explican en parte su sentir hacia “la mar” y la forma de relacionarse con ella. De esta manera, la mar forma parte fundamental de la identidad, contiene un significado simbólico e identitario. Pero debemos mencionar otros elementos constitutivos de identidad particulares de este caso, como el ser parte de un espacio determinado: la Caleta El Membrillo, que alberga un sentido de pertenencia y de arraigo que vemos manifiesto de forma tácita, discursiva y sentida entre sus integrantes. En este plano, el sentimiento colectivo de arraigo y de pertenencia hacia su lugar de trabajo -que es también *“lugar antropológico”*, compartiendo la terminología de Marc Augé, para quien este concepto alude a la construcción concreta y simbólica del espacio donde se desarrolla la vida social- contribuye a la cohesión social, la

⁴⁴⁷ Cámara, F. “Los conceptos de identidad y etnicidad”, En: América Indígena, Vol. XLVI, núm. 4, octubre-diciembre de 1986.

⁴⁴⁸ Ídem. p.600

⁴⁴⁹ Ídem. p.610

que a su vez aporta en la construcción de una organización, con el objeto no sólo de administrar los recursos, sino que además funciona como respaldo a un modo de vida y de producción artesanal. De allí que también se aplique el concepto de comunidad, al referirnos al conjunto de personas que integran la caleta y sus familias, pues estamos en presencia de un grupo de personas que se perciben como unidad social, con conciencia de pertenencia.

Así, pudimos constatar que el sentido de pertenencia, en primer lugar, conlleva una auto-identificación que se aprecia en la referencia que hacen de “un nosotros”, toda vez que se distinguen de las “otras caletas”, de los “otros pescadores” y del resto de la sociedad; en su referencia constante a “una comunidad de pescadores preexistente”, origen común que forma parte de la memoria colectiva y que se establece como punto de partida, cimiento de la organización social. Identidad que también vemos expresada, tal como decíamos, en la vinculación con el espacio en referencia a la caleta, señalada más allá de su función laboral, sino como un espacio de convivencia, de relaciones sociales, un espacio sentido como propio, al que se refieren como la “segunda casa”. De esta manera, podemos apreciar que un elemento central en la reflexión sobre la identidad, es el vínculo, el cual se reproduce en los contenidos compartidos, en los lugares comunes que se habitan colectivamente, en las creencias y expectativas. Vínculo, que por cierto, se establece en las relaciones laborales entre los sujetos, que genera un sentido de pertenencia, de sentirse parte de una colectividad: organización y comunidad.

Por otro lado, las adaptaciones materiales a los ecosistemas, que se traduce en una determinada forma de explotación, pueden expresarse en creencias religiosas, símbolos y rituales de la comunidad, pero además, nos remite a otras dimensiones como la económica, pues estamos hablando de un proceso material de apropiación de la naturaleza, donde claro está, los hombres dependen de ella por cuanto provee de los recursos necesarios para su subsistencia, siendo decisivas allí sus habilidades, sus intervenciones organizadas, individuales y colectivas -siguiendo las palabras de Maurice Godelier-. Por lo mismo, las transformaciones de los ecosistemas que se han manifestado entre otras cosas, en la escasez de los recursos marinos, son determinantes en la actividad productiva, en cuanto a su

relación con el mar, la frecuencia de trabajo, su intensidad y los medios productivos ocupados. Debemos sumar a ello, las formas que se han establecido en cuanto al acceso, control y uso de los recursos que también han sido decisivas, pues inciden en la manera en que los hombres se relacionan con la naturaleza toda vez que las limitaciones generan cambios en la actividad y en las relaciones sociales de producción. Transformaciones que en un momento dado se materializaron en nuevos medios de producción, embarcaciones más grandes y “eficaces” en términos económicos, con arte y tripulación también distinta.

Es así como debemos comprender que todo cambio en las actividades materiales del hombre deben considerar también su incidencia en el lado más subjetivo, pues estamos hablando de relaciones de producción, las cuales -siguiendo lo planteado por Godelier- cumplen varias funciones: determinan el acceso y control de los recursos, las condiciones de la producción, organizan el proceso de trabajo y distribución de los hombres en ese proceso, determinan la forma social de la circulación y redistribución de los productos del trabajo individual y colectivo⁴⁵⁰. Relaciones sociales de producción que vimos justamente trastocadas en cierto punto en el caso de nuestro estudio.

Desde otra perspectiva, la propiedad de los recursos y su diferentes formas de concebirse ya sea por costumbre, acuerdos informales o bien de acuerdo a regulaciones legales -tendientes a privatizar los recursos- constituye uno de los puntos centrales y determinantes de la actividad pesquera, su forma de producción y consiguientes relaciones sociales de producción, lo que ha conducido en algunos casos a la proletarización de los sujetos, quienes se han caracterizado históricamente por su condición de trabajadores independientes (aspecto que profundizaremos más adelante).

En este contexto, resulta interesante recordar a Marvin Harris, quien desde el materialismo cultural apoya la primacía de la infraestructura en la configuración de los procesos socio-culturales. Desde su perspectiva, si la infraestructura cambia, cambia lo demás, con ello, lo ideacional, la forma de pensar y actuar sobre la naturaleza. No obstante, su interés por la tecnología e innovaciones creativas no radican en el afán de destacar cómo se originan, sino

⁴⁵⁰ Godelier, M. “Lo ideal y lo material”, 1989

cómo llegan a tener una existencia social material y a ejercer influencia en la producción y reproducción social, que es lo que nos interesa abordar desde las ciencias sociales.

Me parece imprescindible hacer referencia nuevamente a Godelier, respecto a “lo ideal y lo material” al hablar de cultura y naturaleza, quien señala que cuando la naturaleza ha sido sometida, producida por el hombre, esa naturaleza no es exterior a la cultura, a la sociedad ni a la historia. Es naturaleza transformada por la acción del hombre y por consiguiente, por el pensamiento. Esa naturaleza apropiada e intervenida es realidad material e ideal, o dicho de otra manera, es *“la historia inscrita en la naturaleza”*. Bajo este planteamiento, vemos cómo y hasta qué punto, las realidades materiales actúan sobre la organización de la vida social. Esto nos lleva a señalar la relación entre lo ideal y lo material mediado por la praxis y concretado finalmente en la cultura. La actividad del hombre, en su expresión esencial como práctica, como trabajo, media y sintetiza los aspectos materiales e ideales de la realidad social. Así también podríamos decir que la praxis es una actividad material, intencional, transformadora de lo real.

*“En el corazón de la parte más material de la infraestructura, en el corazón de las fuerzas productivas, descubrimos una parte ideal”*⁴⁵¹, pues esa parte ideal son los conocimientos o representaciones abstractas que se prolongan en las habilidades, que son al mismo tiempo saberes corporales. El “habitus” del que habla Bourdieu. Se comprende así que el proceso laboral conlleva también actos simbólicos (por “una buena pesca”, “para volver con vida”) lo que constituye una realidad social tan real como las acciones materiales sobre la naturaleza⁴⁵².

Situación similar ocurre con el acceso a los medios de producción, la participación que tienen los sujetos en el proceso de producción (pues resulta distinto en su condición de armador, tripulante o afín) y su participación en la distribución de los recursos. Aspectos que en su conjunto, bajo la mirada materialista, dan cuenta del concepto de clase. Una interesante categoría, cuya adscripción por parte de los pescadores se relaciona con su condición diferenciada del resto de la sociedad en cuanto a su oficio, artesanales frente a su

⁴⁵¹ Godelier, M. “Lo ideal y lo material”, 1989, p.165.

⁴⁵² Ídem, pp.179-180.

referente opuesto industrial, y que hacia el interior de la caleta presenta sus matices, pese a la homogeneidad “perseguida” (toda vez que se reprime el asenso económico y social dentro de la caleta); y que en su condición estructural presenta diferencias entre quienes son dueños de los medios de producción y quienes no lo son, cuyas atribuciones sociales y económicas también son distintas.

Sobre este último punto, cabe recalcar algo más, pues la distribución de los recursos ha respondido a situaciones y períodos distintos como sucedió bajo el sistema cooperativo que pregona la distribución equitativa o correspondiente a la participación de los sujetos en el proceso productivo, primando la horizontalidad y la distribución de las utilidades entre los integrantes. Pero también se ha expresado bajo un sistema propio y distintivo: la “sociedad a la parte”, que funciona como una forma de distribución económicamente justa al interior de las unidades productivas, pero que desborda la dimensión económica habiendo en ella componentes ideológicos que nos remiten a su condición de trabajadores independientes, que se basan en principios distintos a la lógica dominante que extrae plusvalía. Al respecto, Alegret (1989) sostiene que este sistema de distribución genera entre los pescadores “*una ideología de la participación de los beneficios*”, con lo cual señala que este sistema tiene un trasfondo ideológico en los pescadores. Para él, el sistema “a la parte” sería un sistema de distribución híbrido de salario, que combina las expectativas de los productores y los objetivos del capital frente al carácter aleatorio de la pesca. Al igual que Breton (1981) sostiene que al aumentar la motivación de los trabajadores (donde se premia el esfuerzo colectivo y la paga resulta mayor si el volumen extraído también lo es); y por otro lado, se reduce el riesgo del dueño, estaríamos entonces en presencia de una forma híbrida de salario.

Por lo tanto, en situaciones tan distintas como en unidades productivas familiares, donde el reparto es equitativo y el dueño de los medios de producción es parte del grupo familiar; y en aquellos casos en que el dueño no tiene vínculos con los productores directos y su “parte” es considerablemente mayor, podría estar igualmente aplicado el “sistema a la parte”, lo que a fin de cuentas sería un sistema de dominación solapado bajo el sistema de “partes”, donde los beneficios para el dueño de los medios de producción son variados. En primer lugar, disminuye su necesidad de control sobre el trabajo, pues la competencia no se

da entre los trabajadores, sino entre las unidades productivas, los trabajadores aumentan la intensidad del trabajo al intensificar su esfuerzo, lo que a su vez sustenta una ideología de la participación en la pesca como empresa común, trasladándole a los pescadores el riesgo capitalista sobre la producción. De esta manera, es a través del control que ejercen sobre la fuerza de trabajo en que el capitalismo puede penetrar, no sólo en términos económicos, sino también ideológico. Vale decir, bajo este sistema se induce a los pescadores a rechazar su condición de asalariado, o dicho de otra manera, reduciría el sentido de explotación entre los pescadores que deriva de su esfuerzo por pescar más.

Lo que para nosotros resulta interesante en el caso estudiado, es precisamente la sentencia que se aplica sobre los armadores que hagan o pretendan una distribución desigual “cargada” a su beneficio. Lo cual, inevitablemente nos lleva a relacionarlo con la idea de “Economía Moral” trabajada por E.P. Thompson, a partir del cual este autor nos indica acerca de la autorregulación que se establece desde una cierta ética moral, de la moral o ética de las clases populares, las que desde su cultura delimitan lo que es correcto o incorrecto, inaceptable o intolerable, lo que es socialmente o comunitariamente permitido, o lo que en cambio quiebra ese pacto social. Una forma de defenderse ante el avance de las manifestaciones del mercado capitalista. Pero hay más. Se trata de un modelo económico e ideológico, donde el parentesco es tema central y decisivo, pues son unidades domésticas que, pese a sus variaciones y la pérdida relativa de este componente dentro de las unidades productivas a través del tiempo, se mantiene como componente aglutinador sobre la base de nuevas relaciones de parentesco político por alianzas, compadrazgo, relaciones de amistad y vecindad. Por lo tanto, podemos decir que está presente en este sistema de distribución, otro elemento que forma parte en la construcción identitaria del pescador, pues al ser un elemento compartido, funciona como marco de percepción e interpretación de la realidad, guiando los comportamientos y prácticas.

En suma, hemos visto cómo la economía se relaciona con otros ámbitos -social, político e incluso ideológico-, cómo se encuentra inmersa en instituciones como el parentesco. Como dijera Polany -refiriéndose a las sociedades precapitalistas- allí “*la economía no está separada de la vida social*”. Pues justamente, remitiéndonos a las variables que hemos incorporado en la dimensión social, pudimos ver con claridad como éstas son parte de los

ejes de funcionamiento productivo, del ordenamiento económico y social de las unidades productivas y del quehacer laboral en general que se desarrolla en la caleta, incidiendo además, en la construcción identitaria de manera individual y colectiva. El parentesco por filiación o por alianza, que está presente en los trabajos de la caleta o en medio de las unidades productivas, determina lealtades primordiales que se ligan a una forma de conducir el trabajo, la distribución de los ingresos y las relaciones sociales.

Godelier sostiene que el parentesco al ejercer funciones económicas, cumple el rol de infraestructura económica. Al respecto, el autor enfatiza que las relaciones de parentesco al ser plurifuncionales, es precisamente lo que les confiere el papel de dominante en la vida social, al asumir por ejemplo funciones políticas de autoridad, funciones ideológicas tanto las de educación y transmisión de tradiciones y valores como las de carácter religioso, vale decir cumpliendo también el rol de superestructura. Instancias todas que identificamos y describimos en el caso de caleta El Membrillo. No obstante, lo que muestra la etnografía histórica que hemos hecho, es como el rol del parentesco ha ido perdiendo espacio en cuanto a su determinación en el trabajo social de la pesca, pues la familia se ha distanciado de las funciones productivas, aunque aún veamos funcionando al parentesco como un elemento importante en la organización social y la cooperación de los individuos, ya que se trata de sujetos vinculados por parentesco político.

Por su parte los sistemas de cooperación que vemos funcionando, dan cuenta de valores como la solidaridad incorporada en la vida de los sujetos, que a la vez son parte de la forma de asumir la pertenencia a la colectividad y de entablar (a objeto de hacer perdurar) las relaciones sociales. Ya sea de manera espontánea en el diario vivir (con sus pares o con personas de escasos recursos), en situaciones apremiantes, como estrategia de ayuda mutua; o bien, de manera institucionalizada a través de mecanismos que se respetan por medio de la norma fijada por la organización formal, donde las sanciones están establecidas de forma regulada pero coexisten, debemos decirlo, con sanciones morales que son parte del ideario asociado a una forma de vida y prácticas que se consideran correctas o apropiadas a un modo de producción y de vida artesanal. La cooperación, en tanto, se adopta como un mecanismo de resistencia al sistema dentro del actual paradigma capitalista. En este sentido, la capacidad del pescador artesanal para generar redes de apoyo y solidaridad, han

favorecido la promoción de economías solidarias y formas asociativas que responden a esas características, que le han permitido en consecuencia, permanecer organizados pese a las vicisitudes, cambios y amenazas externas.

Ahora bien, las formas de participación política que han adoptado los sujetos a lo largo del tiempo, han respondido por un lado al contexto, es decir, a los mecanismos que del exterior se imponen para establecer relaciones, incluso formas de organizarse o administrar sus propios recursos, porque debemos decirlo, los proyectos que se plantean los individuos han estado constreñidos en gran parte por las directrices del país. Consecuentemente, los efectos más relevantes se suceden al interior de la organización, desde donde se configuran relaciones clientelares, facciones y coaliciones, que muchas veces provienen de factores exógenos.

En relación a lo expuesto hasta ahora, es importante mencionar que al interior de estas economías, que podríamos situar en paralelo al desarrollo global, pues conservan espacios de autodeterminación -a través de mecanismos como el “sistema a la parte” dentro de las unidades productivas; mecanismo de solidaridad y cooperación que son parte de la organización formal y de las manifestaciones individuales, de instancias recreativas y organizacionales de antigua data que se reivindican constantemente-, que siguen en cierta medida su propio curso sobre cimientos culturales y productivos de otra naturaleza, artesanal, hay otros aspectos que comienzan a ser erosionadas en sus procesos productivos, pues ha comenzado un proceso de proletarización que se manifiesta de diversas formas. En primer lugar, se aplica aquello que señala Marx, pues la explotación de los productores directos en este caso se efectúa por medio del intercambio desigual, en el cual los productos deben ser vendidos a precios más bajos de su valor por competencia internacional y la superproducción, mientras los medios de producción y consumo deben ser adquiridos a precios “inflados”. En el fondo, pagando menos a los productores directos por sus mercancías. Paso seguido, los productores directos, en este caso pescadores, optan por pescar más, por adquirir medios de producción renovados, con el consiguiente endeudamiento.

Allí se produce un problema en cadena, pues el aumento del esfuerzo pesquero, vale decir la cantidad de tiempo o de poder de pesca utilizado, genera bajos precios en playa, lo que a su vez conduce a los pescadores a capturar volúmenes cada vez mayores con el fin de incrementar sus ingresos.

En consecuencia, los escasos beneficios que reporta la pesca actualmente, se han debido a la concentración del mercado y la comercialización, la escasa gestión de la producción por parte de los pescadores y la disponibilidad decreciente de los recursos, incidiendo además, las políticas públicas de fomento y desarrollo a la pesca artesanal que han sido insuficientes y/o inadecuadas a la realidad del sector -tal como describimos en esta tesis- y la privatización de los recursos del mar así como la reglamentación de zonas de pesca, a través de permisos y cuotas.

Por lo tanto, podemos decir que estamos en presencia de una ***progresiva proletarización de los productores***, la que se expresa, por una parte, en la nula incidencia sobre el precio y el mercado de sus productos, bajo dependencia de los intermediarios y de las grandes industrias en el fondo; como también, en la pérdida de control de su trabajo. Esta última, una tendencia que se está manifestando particularmente en lo que respecta al trabajo ejercido en la Planta de Procesos de los pescadores que hoy es arrendada a un capitalista, donde la organización de los pescadores presta un servicio de maquila y abastece de materia prima; pero donde, además, se ha desvinculado del trabajo al núcleo familiar, ya que quienes trabajan allí no tienen relaciones de parentesco con miembros de la caleta y lo hacen como trabajadores asalariados. Lo anterior nos habla de lo complejo y contradictorio del proceso, pues si bien, la organización de los pescadores cuenta con la infraestructura productiva y sigue estando en sus manos la extracción del recurso, no tiene el mismo control en el proceso de producción como alguna vez lo tuvo.

Lo anterior, nos lleva a discutir otro interesante concepto planteado por Marx. Se trata de las formas de *subsunción del trabajo* y las economías domésticas *por el capital*, lo que

implica centrar el análisis en las relaciones sociales de producción, es decir en las relaciones de dominación del capital sobre el trabajo”⁴⁵³.

A lo largo de la revisión histórica que hemos hecho de la caleta, reviste gran importancia en términos económicos y productivos, lo que ocurre actualmente con las instalaciones de la organización, especialmente con la planta de procesos y frigorífico -que fue construida en los tiempos de la cooperativa-, la cual hoy es arrendada a un capitalista, quien maneja la dirección del proceso productivo y compra fuerza de trabajo para el proceso, quedando ajenos al proceso los pescadores, quienes antes sí tenían control de su planta y los procesos de producción que allí se llevaban a cabo.

En consecuencia, este hecho concreto nos demuestra que en la caleta está teniendo lugar una transición hacia un proceso de “subsunción del trabajo al capital”. Llamamos transición, pues los espacios intervenidos por el capital no son totales, ya que no incluye subordinación de la tecnología, la cultura, la subjetividad, la política y las relaciones sociales en su conjunto, al ciclo del capital -que es justamente lo que hemos relevado como aspectos que ejercen una cierta resistencia al sistema imperante-; pero que sí se desarrolla al interior de un espacio muy importante para los pescadores, un espacio netamente productivo que si fuera controlado en su proceso global, reportaría ingresos aún mayores provenientes del valor agregado de los productos y del mayor control de la comercialización.

Hemos visto que un tema transversal en el desarrollo de la pesca artesanal radica en la pérdida del recurso y la restricción de su acceso por medio de la legislación pesquera (Ley de Pesca y Acuicultura), a partir de la cual se ha establecido el control privado de los recursos, a través de la regulación de su acceso y de la reglamentación de zonas de pesca por medio de los permisos y cuotas. Lo cual no sólo ha generado una diferencia entre el sector industrial y el artesanal, sino que además al interior de la propia pesca artesanal, donde, entre otras cosas, se les ha entregado los derechos de pesca a los armadores, dando

⁴⁵³ Trincheros, Antropología Económica. Ficciones y producciones del hombre económico. Cap. “De la economía política a la Antropología Económica: Trayectoria del sujeto económico”. Eudeba, Buenos Aires, 1988, pág. 132

paso a distinciones socioeconómicas importantes entre los sujetos en función de sus posibilidades de captura y créditos que puedan percibir de la legislación, además de los cambios generados en las relaciones sociales de producción al interior de las unidades productivas, que pueden conducir a relaciones patrón-trabajador. Una compleja situación que además, ha generado una relación económica entre armadores artesanales y la industria pesquera para ciertos recursos cuyo acceso está en manos del sector artesanal, pero donde la “producción” y la comercialización final la realiza el sector industrial. Marco legal que, finalmente, nos señala cómo la penetración del capitalismo se ha producido a través del Estado, el que además -como lo señalamos en el análisis de esta tesis- ha focalizado la inversión en infraestructura (plantas de proceso y puestos de venta principalmente) que son un impulso al crecimiento y control de comerciantes y capitalistas, no necesariamente del sector pesquero artesanal.

Ahora bien, los cambios suscitados en el quehacer laboral de la actividad pesquera artesanal, producto de un proceso de proletarización, o de la tendencia o transición hacia esta situación, son de particular interés para la antropología, puesto que la actividad pesquera artesanal bajo estas condiciones estaría en riesgo de desaparecer toda vez que se adopten alternativas vinculadas a otro tipo de explotación, cambios en el rol asumido dentro del proceso de producción y cambios en la configuración de las unidades productivas y las relaciones sociales de producción ligadas a ello. Pero además, con los procesos de proletarización se corre el riesgo de perder el sentido o significado del ser pescador artesanal. Por lo que cabe preguntarnos sobre el futuro de la pesca artesanal:

¿Estamos en presencia únicamente de cambios en la pesca artesanal o hay elementos que perduran y son el eje de su configuración? Frente a lo que podemos decir, en base a lo observado y todo el análisis que se ha hecho, que los cambios y la presión del sistema es inminente, lo que conduce sin dudas a una serie de modificaciones en el plano productivo, pero sostenemos, al menos para el caso de nuestra investigación, que pese a los cambios experimentados, perduran férreos aspectos propios, en un intento constante por mantener presentes ciertos grados de autonomía y de resistencia al sistema capitalista a través de un modo no capitalista que opera en el interior de la organización, que se expresa en el funcionamiento de las unidades productivas, que aunque “fragmentadas” en su

configuración como unidades domésticas, perdura en ellas una forma de trabajo y distribución de las ganancias según sus propios preceptos; en sistemas de cooperación que se ha establecido entre los pescadores; en las relaciones sociales de producción ligadas al parentesco político y los vínculos de amistad y vecindad; y toda una economía solidaria o “moral” que regula comportamientos y prácticas. Perdura además, el vínculo y la identificación de los sujetos hacia su caleta, que si bien, no es indestructible, ocupa un lugar privilegiado dentro de la configuración de los sujetos en tanto individuos y por sobre todo como sujetos sociales miembros de una organización. Organización, que pese a la forma que ha adoptado en uno u otro período, ha respondido con cohesión ante toda adversidad. Valor por un lado, estrategia por otro, al mando de pescadores con historia, con arraigo y convicción de poseer algo auténtico. Por lo tanto, y llegando al final de nuestra reflexión tras esta investigación, podemos decir que nuestra hipótesis que plantea la *existencia de un fuerte sentido de pertenencia y arraigo entre las personas que integran la caleta, cimentado sobre una experiencia e historia compartida, es lo que les ha permitido trabajar de forma organizada por un proyecto común, independiente de la estrategia adoptada en uno u otro período*, se ha corroborado en razón de lo sucedido hasta entonces, pero cabe agregar una importante pregunta: ¿Qué sucederá con la caleta en los próximos años considerando la ausencia de nuevas generaciones en la actividad?

Hemos visto que la presencia de las nuevas generaciones de jóvenes está aún anclada a la caleta a través de otros aspectos relativos a la organización -propios del área festiva y deportiva- pero no en función de la actividad de extracción propiamente tal, producto de la escasez de recursos. Por lo que podemos pensar que la permanencia de la caleta como espacio productivo y social que albergue una gran cantidad de personas, como ha sucedido hasta ahora, irá decreciendo. Serán cada vez menos los pescadores y oficios afines ligados históricamente a la pesca y El Membrillo. Se podrá mantener el espacio (el área de procesos y de comercialización principalmente) y la propiedad de éste, la vinculación con el turismo a través del funcionamiento del restaurante, pero todo aquello, supeditado a otro tipo de relaciones, asalariadas y en función de la mercantilización de los recursos y con nuevos integrantes no necesariamente ligados a la comunidad pesquera.

11 Bibliografía:

ALAVI, H. (1976). “Las clases campesinas y las lealtades primordiales”. En LLOBERA, J. (dir.). Cuadernos Anagrama. Serie: Sociología y Antropología, Barcelona.

ANDER EGG, E. (1986). *Diccionario del trabajo social*, Editorial Ateneo, México.

ANDRADE, A., PACHECO, R. (2009), *Memorias de la Mar. Reconstrucción de la memoria colectiva en torno a las actividades marinas desarrolladas en las comunidades de Amargos, San Carlos, Huape, Chaihuín y Huiro durante el siglo XX*”, CNCA, Valdivia.

ARRIGHI, G.; HOPKINS, T.K.; WALLERSTEIN, I. (1999) *Movimientos Antisistémicos*. Ediciones Akal, S.A. Madrid, Disponible en http://books.google.cl/books?id=GNqd8xs--cEC&pg=PA3&hl=es&source=gbs_selected_pages&cad=3#v=onepage&q&f=false

AUGÉ, M. (1992) *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Editorial Gedisa, Barcelona.

BADÍA, J. (1974) “Casta, Estamento y Clase Social” En Revista de estudios políticos, ISSN 0048-7694, N° 198, pp.23-66.

BASULTO, S. (2010) *Noticias Pesquera de cinco siglos. Chile 1520 - 2000*”, inédito.

BAHAMONDES, M. (2004) *Poder y reciprocidad en el mundo rural: en enfoque crítico a la idea de capital social*, GIA, Santiago de Chile.

BAHAMONDES, M. (2003) *Contradicciones del concepto de “capital social. La Antropología de las alianzas y subjetividad campesina*, CEPAL, Santiago de Chile.

BENGOA, J. (1996) *La comunidad perdida: ensayos sobre identidad y cultura: los desafíos de la modernización en Chile*. Editorial Sur, Chile.

BITRÁN, E. (1989) *El Desafío Pesquero Chileno: La explotación racional de nuestras riquezas marinas*. Hachette, Chile.

BOURDIEU, P. (2007) *El Sentido Práctico*. Editorial S.XXI, Buenos Aires.

CABALLERO, M. (2004) “El Trabajo Comunitario: una alternativa para el trabajo social”. Editorial Ácana. Disponible en https://www.academia.edu/3268657/APROXIMACION_AL_CONCEPTO_DE_COMMUNIDAD_COMO_UNA_RESPUESTA_A_LOS_PROBLEMAS_DEL_DESARROLLO_RURAL_EN_AMERICA_LATINA

CÁMARA, F. (1986) “Los conceptos de identidad y etnicidad”, En: *América Indígena*, Vol XLVI, núm. 4.

CORVALÁN, L. (2003) *El Gobierno de Salvador Allende*, LOM Ediciones, Chile.

DE LA CRUZ, J Y AGÜELLO, F. (2006). Paradigmas de la Antropología en el Estudio de las sociedades Costeras. *Revista Mad*, 15. Disponible en <http://www.revistamad.uchile.cl/index.php/RMAD/article/viewFile/14019/14321>

DURÁN, D. (2003) *Bases Para la Instalación y Funcionamiento de un Terminal Pesquero en el Área del Gran Valparaíso: I. Estudio de Pre-factibilidad Técnico-Económica*. Tesis para optar al título de Ingeniero en Alimento, PUCV, Valparaíso.

DURSTON, J. (2005) “El clientelismo político en el campo chileno (Primera Parte). La democratización cuestionada”. *Revista Ciencias Sociales Online*, Vol. II, N° 1 (1-30), UVM, Chile. Disponible en http://www.uvm.cl/csonline/2005_1/pdf/clientelismo.pdf

ECONIN. (1988) *El Modo de Producción Pesquero Artesanal”. Ejercicio de Diagnóstico Participativo para la Planificación del Desarrollo*, ECONIN Ltda., Santiago de Chile.

FERNÁNDEZ, P. (1990a) “Los estudios de Antropología de la Pesca en España: Nuevos problemas, nuevas tendencias”, *Revista Eres*, Vol. II.

FERNÁNDEZ, P. (1997) “Campesinos y pescadores: un problema de definición”. En Cuadernos de Antropología-Etnografía. Número monográfico sobre comunidades pesqueras.

GODELIER, M. (1978) *Economía, fetichismo y religión en las sociedades primitivas*. Siglo Veintiuno Editores, México.

GODELIER, M. (1989) *Instituciones Económicas*. Ed. Anagrama, Barcelona.

GODELIER, M. (1989) *Lo ideal y lo material*. Taurus Humanidades. Madrid.

GODELIER, M. (1998) *El enigma del Don*. Paidós, Barcelona.

HERNÁNDEZ SAMPIERI, Et al. (2003) *Metodologías de la Investigación*. Editorial Mac Graw Hill. Tercera edición. D.F. México.

HIDALGO, R. “Vivienda social y espacio urbano en Santiago de Chile. Una mirada retrospectiva a la acción del Estado en las primeras décadas del siglo XX”. Y “Los conventillo de Valparaíso, 1880-1920: Percepción de barrios y viviendas marginales” Disponible En: <http://revistaurbanismo.uchile.cl/n5/urbina1.html>.

INFANTE, R. , SUNKEL, O. (2009) “Hacia un Desarrollo Inclusivo”. En Revista CEPAL N° 97, abril 2009. Pág. 136. Santiago, Chile.

ICECOOP. *85 organizaciones al servicio de las cooperativas chilenas*. Documento N° 3. pp. 34 - 35.

LIGA MARÍTIMA DE CHILE (1944) “La Caleta de Pescadores El Membrillo” En Revista Mar, N° 103, pp.118-119. Valparaíso, Chile.

LENIN. (1993) Una Gran iniciativa. Obras, Tomo X (1919-1920). Ed. Progreso, Moscú.

LUCERO, L. (2007) *Hombres de mar. Contra viento y marea*. Memoria de Trabajo Social para acceder al Título de Trabajo Social y Grado Académico de Licenciado en Trabajo Social, Universidad de Valparaíso.

MARX, C. El Capital, Tomo III, En: <http://www.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/capital3/>

MELLA, O. (1998) “Naturaleza Y Orientaciones Teórico -Metodológicas De La Investigación Cualitativa”. Disponible En <http://www.reduc.cl/wp-content/uploads/2014/08/NATURALEZA-Y-ORIENTACIONES.pdf>

MELLER, P. (1996) “Un siglo de economía política chilena (1890-1990)”. Andrés Bello, Santiago. Disponible en <http://www.dii.uchile.cl/~revista/revista/vol2/n2/09.pdf>

MEILLASSOUX, C. (1980) *Mujeres, Graneros y Capitales*. Ed. Anagrama, Madrid.

MEIKINS, E., “El concepto de clase en E.P. Thompson”, Cuadernos Políticos, N°36, Ediciones Era, México, D.F., abril-junio, 1983, pp.87-105.

OLMOS, C; SILVA, R. “El rol del Estado chileno en el desarrollo de las políticas de bienestar”. Disponible En: <http://www.expansiva.cl/media/publicaciones/indagacion/documentos/20100709141427.pdf>

PADILLA, E. *La Memoria y El Olvido*. Disponible en http://www.archivochile.com/Ceme/recup_memoria/cemememo0018.pdf

PEÑA, J. (1996) “Regulación Pesquera en Chile: Una perspectiva Histórica”. Cuadernos de Economía, Año 33, N° 100, pp. 367 – 395.

PÉREZ, RADRIGÁN Y MARTINI. (2003) *La Situación actual del cooperativismo en Chile*. Programa interdisciplinario de estudios asociativos PRO-ASOCIA, Universidad de Chile.

POBLETE, E.; CERDA, R.; QUEZADA, J. (2013) Informe Final Propuesta de Política Pública de Desarrollo Productivo para la Pesca Artesanal. (2013) En: http://www.subpesca.cl/publicaciones/606/articles-80500_recurso_1.pdf

RAYÚN ING. (2013) *Estudio de Mercado de la Pesca Artesanal en Chile. Prospección para introducción del sector pesquero artesanal en una mayor participación en la cadena de comercialización*”.

RIQUELME, L., SOLÍS, C. (2009) *Capital social en y entre los sindicatos de pescadores: un estudio de caso en los territorios de Amargos y San Carlos, Corral, XIV región*. Tesis de Antropología Social, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, Chile.

SÁEZ, L. (2001) *Valparaíso. Lugares, Nombres y Personajes Siglos XVI-XXI*, Editorial Puntángenes (UPLACED) – Editorial BACH.

SALAZAR, G. (2003) *Historia de la Acumulación Capitalista en Chile*. Apuntes de clase. LOM Ediciones, Chile.

SERCOTEC (1970) “Las Cooperativas en el Sector Pesquero Artesanal”. Departamento de Desarrollo Cooperativo.

SOCOPEM, *Memoria anual período julio 1972 - junio 1973*

TERRY, J. *Aproximación al concepto de comunidad como una respuesta a los problemas del desarrollo rural en América Latina*”, Disponible En: https://www.academia.edu/3268657/APROXIMACION_AL_CONCEPTO_DE_COMUNIDAD_COMO_UNA_RESPUESTA_A_LOS_PROBLEMAS_DEL_DESARROLLO_RURAL_EN_AMERICA_LATINA

THOMPSON, E.P. (1981) *Miseria de la teoría*. Editorial Crítica, Grijalbo, Barcelona.

THOMPSON, E.P. (1995) *Costumbres en común*. Editorial Crítica, Grijalbo Mondadori, Barcelona.

TRINCHEROS, H. (1988) *Antropología Económica. Ficciones y producciones del hombre económico*. Cap. “De la economía política a la Antropología Económica: Trayectoria del sujeto económico”. Eudeba, Buenos Aires.

VUSKOVIC, P. (1971) “El Gobierno Popular y el área privada” En Nueva Economía, Revista de la Oficina de Planificación Nacional publicada por la Editorial Universitaria.

WALLERSTEIN, I. (1989) *El Capitalismo Histórico*. Siglo XXI, 2da Edición, México.

WILHELM, E. (1979) *Las Cooperativas en el Sector Pesquero Artesanal*, Departamento de Desarrollo Cooperativo, Servicio de Cooperación Técnica.

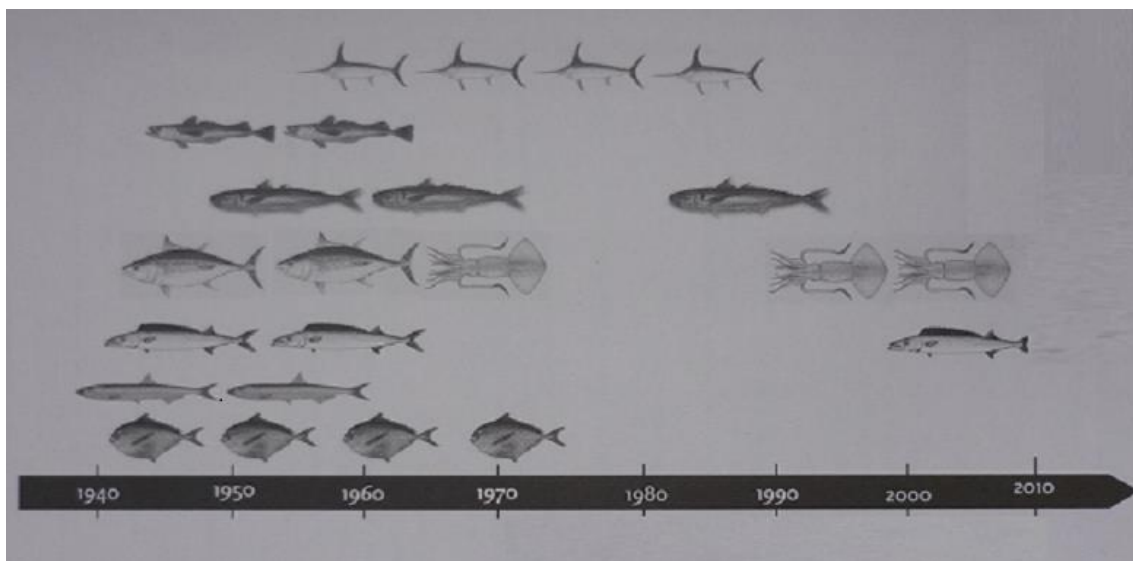
WOLF, E. (1982) *Los campesinos*. Labor, Barcelona.

WOLF, E. (2001) *Figurar el Poder. Ideologías de dominación y crisis*. CIESAS, México.

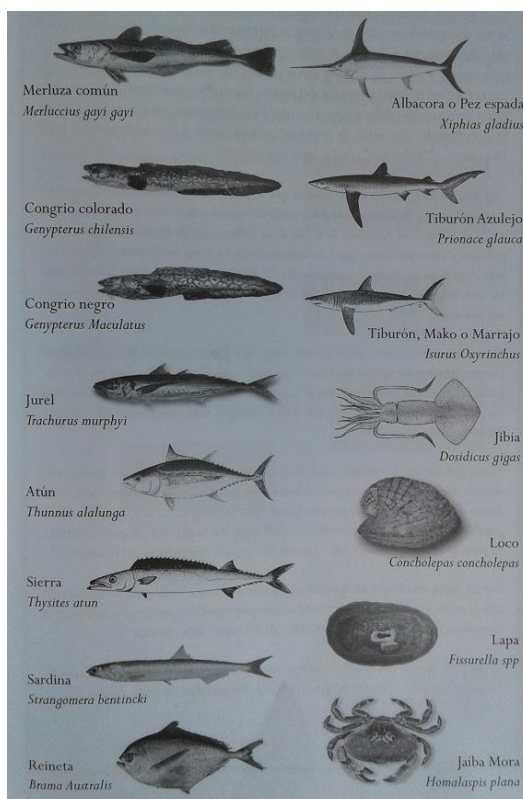
WOLF, E. (2000) *Europa y la gente sin historia*, FCE, Buenos Aires.

12 ANEXOS

ANEXO 1: Ilustración representativa de las pesquerías y su disminución en el tiempo, según relato de pescadores artesanales de Caleta El Membrillo. Período 1940-2010.



Identificación de recursos pesqueros :



ANEXO | Imágenes



Imagen 1: Primera Escuela Básica que funcionó en Membrillo Alto, donde asistieron los hijos de pescadores. En la fotografía el 3er año de 1964.



Imagen 2: Club Deportivo Caupolicán en Alejo Barrios, Playa Ancha. Década del 70'.



Imagen 3: Pescadores en capacitaciones de INDAP impartidas en El Salto, Viña del Mar. Década del 70.



Imagen 4: Primer curso de gerentes de cooperativas pesqueras impartido por INDAP, en el año 1967. Allí asistió Carlos Liberona, gerente de SOCOPEM.



Imagen 5: Caleta El Membrillo década del 80. Bajo la edificación se encuentran trabajando las y los encarnadores.



Imagen 6: Bote donado para la "fogata del pescador". 1985.



Imagen 7: Una de las lancha albacoreras del período cooperativo que debieron “fondearse” en Caleta Sudamericana.



Imagen 8: Paolo Maganza, en una “buena pesca” de merluza, década del 90.



Imagen 9: La familia León pescando merluza con red de enmalle, en pleno período de "crisis". Año 2010.



Imagen 10: Mujeres de la caleta, que antes se dedicaban al encarnado, hoy son "limpiadoras de pescado". Año 2010.



Imagen 11: Masivo funeral de pescadores que perdieron la vida en un accidente de mar. Año 1989.



Imagen 13: Jugadores del Club Deportivo Caupolicán y sus hinchas, celebrando la victoria del Campeonato de Fútbol Amateur año 2010.